

**Universidad Nacional**  
**Facultad de Ciencias Sociales**  
**Escuela de Sociología**

Trabajo final de Graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar por el grado de Licenciatura en Sociología

**Memoria de Seminario de Graduación: Seminario Movilidades, Territorios y Procesos Socioculturales**

Sustentantes:

**Ebany Avendaño Venegas**

**Irina Araya Fernández**

**Leidy Rojas Bermúdez**

**Silvia Salas Obando**

**Paola Solano Vargas**

Tutor

**Abelardo Morales Gamboa**

Lectores

**Yolanda Pérez Carrillo**

**Guillermo Acuña González**

Campus Omar Dengo

Mayo, 2018

## Miembros del Tribunal Examinador

---

*M.Sc. Patricia Badilla Gómez*  
Representante del Decanato

---

*MEL. Ernesto Herra Castro*  
Representante de la Escuela de Sociología

---

*Dr. Abelardo Morales Gamboa*  
Tutor del Seminario

---

*M.Sc. Yolanda Pérez Carrillo*  
Lectora

---

*M.Sc. Guillermo Acuña Gonzáles*  
Lector

## **Agradecimientos**

Primero gracias a las mujeres camareras de piso que nos compartieron sus historias de vida y nos dieron un trato especial. Nos permitieron acercarnos a su realidad y nos ayudaron a la construcción de nuestro estudio. Gracias a la UNA por darme la mejor educación que pude tener. Gracias profe por la paciencia y motivación que nos dio en cada una de las reuniones. Mis mayores respetos y admiración.

A mis compañeras de seminario que de alguna forma nos conectamos y logramos sacar la tarea. Por supuesto que a mi colega, compañera y amiga Leidy que hicimos de todo para poder ir a Guanacaste y siempre nos complementamos durante este proceso, gracias por motivarme y confiar en mí; gracias por darme la bienvenida con su familia.

A papi y a mami, gracias por ser mi soporte y mi apoyo incondicional, espero devolverles algún día todo lo que hacen por mí. A mi hermano y hermanas que siempre me motivan a seguir adelante. A la bebé de la casa que es mi mayor inspiración y que me hace querer ser una mejor persona día con día. Y gracias Dios por ser mi mayor fortaleza.

Irina Araya Fernández

## **Agradecimientos**

A las personas líderes de la comunidad Miskita que abrieron las puertas de su Iglesia, casa y vida para conocerles en esta investigación, esto es para ustedes... para su Respeto y Visibilización.

¡Esta población existe, son indígenas migrantes con hijos e hijas costarricenses! ¡Están en San José y viven entre nosotras siendo excluidos todos los días! Un llamado a la Municipalidad de San José, que no sabían de su existencia... ¡Instituciones del Estado! ¡Aquí estamos!

Tengo en mi espalda una gran responsabilidad social y política por delante, me convertí en la primera licenciada de la Familia Venegas Morales gracias a la fuerza y coraje de mi madre Lucy, apoyo de mi padre Francisco, techo y sustento de Tita Nena y la sabiduría de mi abuelo Roberto. No los defraudaré.

Ebany Avendaño Venegas

## **Agradecimientos**

Durante este proceso que inició en 2011, por mi vida han sucedido un sin número de situaciones que me han modificado realidades. Agradezco profundamente a Dios primero por presentarme oportunidades, personas, motivos y principalmente por mi madre, quien es fuente de inspiración y valentía y a quien dedico este proceso.

En el mismo, espero que cada vez que Irina Araya lea esto, reciba un fuerte abrazo de mi parte, como colega, compañera y como la mejor amiga que pude encontrar en estos ocho años. Gracias Irina, usted es una persona maravillosa. Yo la admiro y quiero montones, es usted alguien increíblemente valiente. Me gustaría en el mundo existieran más personas como usted.

De ahí en adelante, gracias a mis compañeras y también amigas Pao, Eba y Sil, este proceso sin ustedes ahora, que se ve hacía atrás no habría sido tan divertido, preocupante e incluso tan discutido como lo fue. Las quiero. Y bueno ya todas sabemos que también quiero a Abelardo Morales Gamboa, el señor del sombrero elegante y chistes con clase. Un abrazo profe. Usted es un excelente profesional con gran humanidad y eso se ve menos de lo que una deseará en tiempos actuales.

Finalmente, a mi sol, mi pequeño amor José Rafael, aún no sabe leer, pero quiero que cuando lea esto sepa que todas las veces que estuvimos lejos y pasamos cosas difíciles, no han sido en vano. ¡Vamos por más hijo!

## **Agradecimientos**

Un agradecimiento especial a las personas vendedoras que colaboraron con sus testimonios para transmitir y dar a conocer la realidad que viven en las calles de San José, son un grupo a quienes tenemos que visibilizar e incluir dentro de nuestra sociedad. Al Sindicato SINTRACOPEA, que abrieron sus puertas y estuvieron anuentes a colaborar con información y apoyo.

A nuestro guía y soporte, el profesor Abelardo Morales, que siempre fue mucho más que un tutor al estar siempre disponible y con la mejor disposición para colaborar con nosotras durante todo el proceso.

A mi familia, en especial a mi papá y mi mamá, por darme siempre lo mejor y estar siempre para mí.

A mis hermanos, que son ejemplo de lucha y sacrificio, para siempre lograr lo que nos proponemos.

A mi ángel: Tita. Gracias por ser la mejor abuela del mundo. Donde estés, esto es para vos con todo el amor del mundo.

Silvia Salas Obando

## Agradecimientos

A la UNA por permitir formarme como profesional integral, y por enseñarme a ver las realidades de una manera crítica. Un especial agradecimiento a nuestro tutor de tesis, **Abelardo Morales**, quien siempre nos apoyó y consiguió sacar adelante este seminario, pero más que un profesor, se convirtió en un guía, gracias por su forma de ser y por inspirarme a ser una mejor profesional.

A **mi mamá**, que siempre ha sido la mujer que nos ha mantenido en pie, y siempre se ha esforzado por que seamos mejores personas, gracias ma, por todos los sacrificios que has hecho. A **mi papá**, que también ha sido ejemplo de lucha, gracias por siempre apoyarme en mis decisiones sean correctas o no y estar ahí presente a pesar de las circunstancias, gracias pa. A la gordis, **mi hermana**, gracias Mary por todas las regañadas, por las estudiadas de noche, por ayudarme con los trabajos y por ser siempre un ejemplo de superación.

A mis compañeras de seminario, **Irina, Leidy, Ebany y Silvia**, espero y la vida las premie, mucha suerte colegas y que la vida siempre nos sonría. A mi novio **Julio**, que siempre ha sido un apoyo y confidente en todo momento, a mi amigo **Luis**, que más que un compañero de Universidad se ha convertido en un hermano.

Pero principalmente este esfuerzo de casi 8 años va directo al cielo donde tengo dos ángeles, Tita Pila, gracias porque siempre fuiste un apoyo incondicional, y en donde siempre me podía ir a refugiar, y a mi Cuca, cuando ella estaba a punto de partir le prometí que se fuera tranquila, que iba lograr ser una profesional y que siempre iba a cuidar de mi familia, y aquí esta Cuca lo logré, todavía me falta mucho, pero voy por el camino que le prometí, y gracias por dejarnos alguien quién llena ese vacío que dejaste, tía Amalia es tu reflejo.

**Paola Solano Vargas**

## Tabla de Contenido

Índice de Tablas.....	8
Índice de Figuras.....	9
Lista de Imágenes.....	10
Glosario.....	11
<b>I. Introducción.....</b>	<b>13</b>
<b>II. Abordaje conceptual del seminario.....</b>	<b>15</b>
1.1 Espacio y representaciones sociales .....	17
1.2 Trabajo como forma de integración o exclusión y su relación con el espacio .....	22
1.3 Sujetos y territorialidad invisibilizada.....	24
2. Movilidad, desplazamiento y migración.....	26
2.1 Movilidad y desplazamiento .....	26
2.2 Las migraciones: acercamiento conceptual.....	31
3. Distanciamiento y diferenciación social.....	33
3.1 Procesos de Invisibilización .....	37
<b>III. Problema de investigación y abordaje metodológico .....</b>	<b>40</b>
1. Problema de Investigación.....	40
2. Perspectiva etnosociológica.....	43
3. Fundamento teórico del análisis comparativo .....	47
4. Experiencia del trabajo de campo.....	48
<b>IV. Análisis de casos .....</b>	<b>58</b>
<b>Capítulo I.....</b>	<b>59</b>
<b>Estrategias espaciales que utilizan las mujeres trabajadoras del sexo ante un campo normativo formal e informal, San José, Costa Rica, 2016. ....</b>	<b>59</b>
<b>Paola Solano Vargas.....</b>	<b>59</b>
1. Presentación .....	59
2. Estado de la cuestión .....	60
3. Marco conceptual .....	65
4. Problema de investigación .....	69
5. Estrategia metodológica.....	70

5.1 Técnicas de investigación .....	70
5.1.1 Observación no participante .....	71
5.1.2 Talleres Participativos.....	71
5.1.3 Relatos biográficos.....	72
5.2 Población de estudio .....	73
5.3 Escenario geográfico.....	74
6. Análisis y discusión final .....	75
6.1 Mecanismo de control .....	84
6.2 Construcción del territorio .....	91
7. Conclusiones.....	99
8. Bibliografía.....	103
9. Relatos biográficos.....	107
10. Anexos .....	108
Capítulo II .....	117
Autorepresentación de las identidades sociolaborales y territoriales de las camareras de piso.....	117
Irina Araya Fernández.....	117
Leidy Rojas Bermúdez .....	117
1. Presentación .....	117
2. Estado de la Cuestión .....	120
3. Marco conceptual .....	124
3.1 Trabajo femenino y pobreza.....	124
3.2 Dinámicas laborales del sector turismo: camareras de piso .....	127
4. Problema de investigación .....	128
5. Estrategia metodológica .....	131
5.1 Técnicas de investigación .....	131
5.2 Características sociales y demográficas de las camareras.....	133
5.3 Condiciones sociales y laborales del trabajo de las camareras .....	135
5.4 Las identidades y el oficio de las camareras de piso .....	143
5.5 Distancia social .....	150
6. Conclusiones.....	164
7. Bibliografía.....	170
8. Relatos biográficos.....	173
9. Anexos .....	175
Capítulo III .....	181

<b>Construcción del espacio comunitario y familiar de la Población Indígena Miskita en Pavas, 2016: Idioma, trayectorias de vida y perspectiva de Iglesia Morava .....</b>	<b>181</b>
<b>Ebany Avendaño Venegas .....</b>	<b>181</b>
<b>1. Presentación .....</b>	<b>181</b>
<b>2. Antecedentes .....</b>	<b>184</b>
<b>2.1 Territorialidad Miskita en Nicaragua .....</b>	<b>184</b>
<b>3. Acercamiento a referentes conceptuales.....</b>	<b>188</b>
<b>3.1 Trayectorias de vida .....</b>	<b>189</b>
<b>3.2 Espacio Comunitario .....</b>	<b>191</b>
<b>3.3 Lugar de nacimiento actual .....</b>	<b>193</b>
<b>3.4 Lugar de residencia actual: Pavas.....</b>	<b>196</b>
<b>3.5 Espacio Familiar .....</b>	<b>206</b>
<b>4. Análisis y discusión final de los resultados .....</b>	<b>213</b>
<b>4.1 Procedencia geográfica.....</b>	<b>213</b>
<b>4.2 Condición migratoria y cultura Miskita.....</b>	<b>215</b>
<b>4.3 Aspecto religioso y las relaciones de género .....</b>	<b>216</b>
<b>5. Bibliografía.....</b>	<b>220</b>
<b>6. Relatos Biográficos .....</b>	<b>223</b>
<b>7. Anexos.....</b>	<b>224</b>
<b>Capítulo IV.....</b>	<b>234</b>
<b>Arreglos y dinámicas espaciales de las personas vendedoras ambulantes en el Centro de San José, 2016.....</b>	<b>234</b>
<b>Silvia Salas Obando .....</b>	<b>234</b>
<b>1. Presentación .....</b>	<b>234</b>
<b>2. Abordaje metodológico .....</b>	<b>236</b>
<b>3. Antecedentes.....</b>	<b>237</b>
<b>4. Marco conceptual .....</b>	<b>240</b>
<b>4.1 Contexto urbano y el comercio ambulante en la ciudad de San José .....</b>	<b>245</b>
<b>4.2 ¿Cómo se entiende la economía de la informalidad? .....</b>	<b>247</b>
<b>5. Descripción de los casos.....</b>	<b>251</b>
<b>5.1 Relatos de vida .....</b>	<b>251</b>
<b>5.2 Entrevistas.....</b>	<b>252</b>
<b>5.3 Antecedentes y dinámicas territoriales de las ventas ambulantes en San José .....</b>	<b>253</b>
<b>5.4 ¿Qué arreglos espaciales utilizan los vendedores ambulantes? .....</b>	<b>257</b>

<b>5.5 Rutinas y su relación con los arreglos territoriales .....</b>	<b>261</b>
<b>5.6 La relación de los vendedores ambulantes y otros habitantes de la ciudad .....</b>	<b>266</b>
Fuente: elaboración propia. Tomada el 11 de mayo de 2016 en la Avenida Central de San José.....	269
<b>5.7 Conflictos entre las y los vendedores ambulantes y la Policía Municipal.....</b>	<b>269</b>
<b>5.8 Fronteras geográficas, psicológicas y sociales .....</b>	<b>274</b>
<b>6. Conclusiones.....</b>	<b>277</b>
<b>7. Relatos Biográficos .....</b>	<b>283</b>
<b>8. Anexos .....</b>	<b>284</b>
<b>V. Análisis comparativo .....</b>	<b>291</b>
<b>VI. Experiencia del seminario .....</b>	<b>298</b>
<b>VII. Conclusiones y recomendaciones .....</b>	<b>300</b>
<b>VIII. Referencias bibliográficas .....</b>	<b>308</b>

## Índice de Tablas

Tabla 1.....	83
Tabla 2.....	97
Tabla 3.....	125

## Índice de Figuras

Figura 1 .....	70
Figura 2 .....	76
Figura 3 .....	94
Figura 4 .....	94
Figura 5 .....	194
Figura 6 .....	198
Figura 7 .....	199
Figura 8 .....	204
Figura 9 .....	255
Figura 10 .....	269

## **Lista de Imágenes**

Imagen 1. Distribución distrital de la observación no participante en el cantón de San José.

Imagen 2. Casino Tropical, Av. 1, San José, Costa Rica.

Imagen 3: Papelógrafo del taller participativo en la Asociación La Sala.

Imagen 4: Papelógrafo del Taller Participativo en La Asociación La Sala.

Imagen 5. Descripción del espacio

Imagen 6. Descripción del espacio

Imagen 7. Lugar de residencia actual.

Imagen 8. Descripción del espacio.

Imagen 9. Mapa de la Avenida Central y otras vías aledañas.

Imagen 10. Presencia de la Policía Municipal en la Avenida Central de San José

## **Glosario**

<b>Acrónimos</b>	<b>Significados</b>
AYA	Acueductos y Alcantarillados
C	Camarera
CCOO	Federación de Servicios de las Confederaciones Obreras de España
CCSS	Caja Costarricense del seguro Social
CDI	Centro de Desarrollo Industrial
DEHUIDELA	Revista Latinoamericana de Derechos Humanos
DGME	Dirección General de Migración y Extranjería
DME	Dirección de Migración y Extranjería
ENAHO	Encuesta Nacional de Hogares
GAM	Gran Área Metropolitana
ICT	Instituto Costarricense de Turismo
IMAS	Instituto Mixto de Ayuda Social
INAMU	Instituto Nacional de las Mujeres
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censo
INS	Instituto Nacional de Seguros
INVU	Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo
MEP	Ministerio de Educación Pública

MGSP	Ministerio de Gobernación, Policía y Seguridad Pública
MK	Informante de la población Miskita
MS	Ministerio de Salud
MTS	Mujeres Trabajadoras Sexuales
MTSS	Ministerio de Trabajo y Seguridad Social
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONUSIDA	Programa Conjunto de Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
PANI	Patronato Nacional de la Infancia
PEA	Población Económicamente Activa
PIB	Producto Interno Bruto
RAAN	Región Autónoma de la Costa Caribe Norte
RAAS	Región Autónoma de la Costa Caribe Sur
RedTraSex	Red de Mujeres Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe
SINTRACOPEA	Sindicato de Trabajadores, Comerciantes Patentados, Estacionarios y Afines
T.S.	Trabajadoras sexuales
TEC	Instituto Tecnológico de Costa Rica

## **I. Introducción**

El seminario “Movilidad, territorio y procesos socioculturales” ha sido abordado a partir de la discusión de categorías tales como espacio, territorio, circularidad (movilidad y desplazamiento), distanciamiento y diferenciación social, las cuales dieron fundamento teórico al análisis de diversos casos propios de la interrelación entre procesos espaciales y procesos sociales.

A partir del seminario se pretende establecer una relación entre tres dimensiones: a) geográfica, a partir de las categorías de espacio, movilidad y territorio, b) social, a partir de las interacciones entre sujetos y estos y sus territorios), y c) cultural o simbólica, a partir del acercamiento a las experiencias colectivas producidas por la relación de los sujetos y los lugares, los sujetos y la movilidad y la mediación del lugar en las relaciones entre sujetos, sus percepciones y representaciones. Esas categorías se situaron en el centro del análisis de cuatro casos:

1. Estrategias espaciales que utilizan las mujeres trabajadoras del sexo ante un campo normativo formal e informal: casco central de San José, Costa Rica, 2016.
2. La auto representación de las identidades socios laborales y territoriales de las camareras de piso, sector de Nicoya, 2016.
3. Construcción del espacio comunitario y familiar de la población indígena Miskita en Rincón Grande de Pavas: idioma, trayectorias de vida y perspectiva de Iglesia Morava, 2016.
4. Arreglos y dinámicas espaciales de las personas vendedoras ambulantes en el centro de San José, 2016.

Los casos analizados responden al propósito del seminario de acercarse a las experiencias espaciales de sujetos considerados marginales en dichos lugares, para hacerlos visibles y así poder conocer las

particularidades de sus estrategias de apropiación del espacio; además se busca comprender lo que, para efectos de la presente investigación se ha denominado “arreglos espaciales” o “estrategias espaciales”, entendidas como prácticas socioespaciales de resistencia (a veces silenciosa), de adaptación e, inclusive, de transformación del espacio.

Las categorías antes señaladas tienen distintos orígenes en las ciencias sociales, no solo en la sociología, y fueron seleccionadas pues son aplicables a hechos sociales que se dan en la vida cotidiana, esto con el objetivo de poder identificar estos en la interacción entre distintos sujetos y, de esta forma, reconocer las características de su relación con los territorios.

## **II. Abordaje conceptual del seminario**

El presente apartado tiene como objetivo realizar un acercamiento conceptual a las categorías utilizadas para fundamentar cada una de las investigaciones del seminario. Se mencionan algunos autores que concuerdan y discrepan con categorías como el espacio y la construcción del territorio y el espacio y las representaciones sociales.

### **1. Espacio y construcción del territorio**

Gran cantidad de teorías conceptualizan el constructo territorio, definiéndolo como el lugar donde las personas habitan y realizan sus actividades, donde se llegan a cruzar actividades locales y globales. Capel (2016) señala que el territorio implica límites o fronteras, el adentro y el afuera, lo que genera procesos de inclusión y exclusión. Estos procesos son determinados por la estructura socioeconómica predominante en cada sociedad.

Por otro parte, Bello (2004) menciona que el territorio es de suma importancia para entender el contexto de la acción colectiva en general y de los movimientos sociales. El territorio como imagen y como representación es un instrumento de poder:

[...] las representaciones son motores de la acción colectiva, guías que incluso se superponen al objeto mismo representado. La dirección o incluso la distancia que tome la representación del objeto o de la “realidad”, está en directa relación con los sujetos con que se vincula el sistema de representaciones y con el control que éstos ejercen sobre él debido a la hegemonía que se pone en disputa en torno de la imagen del territorio. (pp. 99-100)

El territorio, además de signo geográfico, es un referente simbólico, cargado de representaciones sociales, donde se reproducen experiencias, creándose así una identificación con el territorio. El medio social debe ser visto y analizado como producto de una herencia social que acontece en el territorio; al respecto, Anderson (1995) enfatiza que la organización social es producto de aspectos estructurales del medio social. Por tanto, el ser humano utiliza su hábitat y territorio para distintos propósitos esenciales.

Es evidente que para Capel (2016) y Anderson (1995) en el territorio convergen actores sociales, los cuales son agrupados con base en una estructura socioeconómica que es excluyente e incluyente, entendiéndolo como un proceso estructural; por otra parte, Bello (2004) menciona que, además de que el territorio está distribuido en grupos de actores sociales, existe un referente simbólico, basado en representaciones sociales, que son establecidas mediante experiencias, por lo cual los actores se llegan a identificar con el territorio más que por condiciones socioeconómicas, por una herencia social que ubica en el territorio a los actores sociales.

Otro concepto que va de la mano con el territorio, es la territorialidad, definida por Sack (1997) como “[...] el intento de un individuo o grupo de afectar, influir o controlar gente, elementos y sus relaciones, delimitando y ejerciendo un control sobre un área geográfica [...]” (p.1). De las características en común entre territorio y territorialidad se encuentra lo mencionado por Bello (2004) y Bartolomé (1997) sobre el sentido de identidad que da el territorio, el cual, con base en las relaciones sociales, llega a ser una articulación simbólica, no solo material y productiva.

No obstante, es necesario tener claro que no todos los individuos se llegan a identificar con elementos del territorio de la misma forma que otros, pues esto se llega a establecer desde la herencia social, parte de una memoria histórica.

A este referente se le suma el concepto de comunidad el cual es “un territorio concreto, con una población determinada, que dispone de determinados recursos y que tienen determinadas demandas”. Una comunidad siempre es el conjunto de estos cuatro factores (territorio, población, recursos y demandas) y sus mutuas, constantes y mutantes interrelaciones. Aislar el proceso en uno sólo de estos factores lleva al fracaso.

### **1.1 Espacio y representaciones sociales**

Lefebvre (2013) menciona que el espacio es el lugar donde los sujetos sociales llevan a cabo sus prácticas, no es un simple referente de la infraestructura del lugar, sino un elemento que se internaliza en las prácticas y llega a desencadenar en prácticas espaciales y como resultado de esa dialéctica se transforma al espacio mismo.

Cada sociedad produce su propio espacio y este “[...] es concebido como transformador de una vivencia por un sujeto social, afectado por determinaciones prácticas (el trabajo, el juego) o incluso por determinaciones bio sociales (jóvenes, niños, mujeres, gente activa)” (Lefebvre, 2013, p. 235), por lo cual el espacio se encuentra en constante cambio y es sujeto de las prácticas espaciales y de las representaciones.

Según Lefebvre (2013), a cada una de esas dimensiones le corresponde, respectivamente, un tipo de espacio: el espacio percibido es el espacio de la experiencia material, que vincula la realidad cotidiana con la realidad urbana, englobando la producción como la reproducción; el espacio concebido es el de los expertos, científicos y planificadores, que se enfoca en los

signos, códigos, ordenación, fragmentación y restricción; por último, el espacio vivido es el espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material. A su vez, las prácticas espaciales se definen como:

Los lugares, la relación de lo local con lo global; una representación de esas relaciones; acciones y signos; espacios cotidianos banalizados o espacios privilegiados, espacios que por mediación simbólica son considerados propicios o desfavorables, benéficos o maléficos, autorizados o prohibidos para grupos particulares. No se trata de «lugares» físicos o literarios, de tipo filosóficos, sino de lugares políticos y sociales. (Lefebvre, 2013, p. 325).

Para Harvey (1979), las prácticas espaciales de las que habla Lefebvre (2013) son los ordenamientos simbólicos del espacio y el tiempo, a raíz de los cual aprendemos quiénes y qué somos en la sociedad, donde las estructuras espaciales y las formas temporales estructuran las representaciones del mundo de un grupo, así como su modo de operar y organizarse.

Dentro de este seminario las problemáticas desarrolladas están relacionadas con el uso del espacio, del cual se apropian de diferente forma los diversos grupos sociales. Para Quesada (2006), el tema de lo privado-público, la segregación, la conformación de mega ciudades y la aglomeración urbana tienen especial énfasis en la nueva percepción que se tiene de ciudad, por medio de representaciones simbólicas e imaginarios urbanos de los habitantes.

Sin embargo, la conformación de espacios sociales no solo se da dentro de un urbanismo, sino que, como aporta Palacios (2010), se deben comprender los sistemas de significación de los grupos culturales que se desean estudiar. Así, los “otros” también desarrollan apropiación,

pertenencia y otorgan significancia por medio del espacio que comparten y dentro del concepto representaciones sociales que:

[...] constituyen de manera significativa el orden social en espacios multiculturales, al proporcionarnos marcos de clasificación para interpretar las realidades colectivas delimitadas por relaciones de poder derivadas de sus sistemas de significación estigmatizantes, excluyentes, que configuran geografías demarcadas por fronteras culturales. En este sentido, las representaciones sociales quedan constituidas como dispositivos de poder y de intervención social. (p. 34)

Resulta importante aclarar que, para Palacios (2010), las representaciones que se hacen de los “otros” ya parten desde una noción de lugar y de espacio previamente propia, donde entran en participación personas no lugareñas que se apropian de este territorio; en cierta medida, hay un impacto de transformación de la vida tradicional tal cual se concebía, empero continúan siendo representaciones sociales.

Para Palacios (2010) se trata de una reestructuración de universos simbólicos, donde se materializan desigualdades por medio de estigmas en el desarrollo de interacciones sociales (p.37), mientras que en Quesada (2006) hay un mayor interés en las dinámicas desplegadas en torno a los espacios público-privados más relacionados con dinámicas propias en el espacio urbano. No obstante, en ambos autores las representaciones simbólicas son importantes para comprender diversas representaciones.

Por lo tanto, para efectos de este seminario y desde la criticidad en conjunto con los autores estudiados, se parte desde lo elemental: No existe una única forma de apropiarse del

espacio, crear interacciones sociales e incluso tener sobrevivencia desde distintas identidades transformadoras.

La concentración en las esferas a nivel político, económico, cultural y social, para Lange (2011), consolidan una expansión de influencia mediante las redes de información y comunicación que permiten articulación inclusiva a escala mundial y que son recibidas por miles de personas que de acuerdo a vivencias personales y subjetividades interiorizan procesos. Lange (2011), al igual que Quesada (2006), ven en la ciudad centros de coordinación, control y servicio del capital global. De acuerdo con esta lógica, en los autores la complementariedad entre "centralidad" y "movilidad" se convierte en un requisito vital para la organización, funcionamiento y expansión de los sistemas urbanos.

Por otra parte, López (2011) coincide con Lange (2011) y Quesada (2006) cuando refiere a la fuerza que adquiere el urbanismo mediante una práctica que es discursiva, esto por medio del posicionamiento y tipo de urbanismo del que se trate. El discurso busca instaurar ideas en el espacio urbano, que logran generar diversidad en funciones y usos que dentro de una organización van a reflejarse en la forma de regular el espacio, relaciones y posiciones sociales.

En tanto, los tres autores coinciden en las distintas formas de apropiación del espacio, donde la movilidad media procesos de caracterización en las personas y en los lugares, incluso en los no lugares también, que son espacios reconocidos entre lo invisible socialmente. Precisamente, es este tipo de espacios el que aborda el presente seminario en el desarrollo del proceso investigativo.

Independientemente de la posición de las personas sea desde lo público-privado, desde la otredad (establece la importancia de los saberes constituidos en el imaginario como producto cultural, el cual se organiza en enunciados que dan cuenta de las creencias o interpretaciones que la sustentan) (Sosa, 2009, p.369), partiendo desde un contexto que se ve como autóctono y se adentran otras personas) o desde una posición de llegada, el engranaje de realidades que convergen en un solo espacio es amplio y esto directamente conlleva a un sinnúmero de realidades simbólicas que, para Quinchía (2011) decantan en un urbanismo social que se articula para transformar ideas y acciones que conducen a un modelo de ciudad y de ciudadano deseado. Es decir, se pretende modificar y controlar de manera severa la sociedad.

Este control en la sociedad y de sociedad deja en evidencia que, además, hay personas no reconocidas o validadas por la misma; en una pequeña parte de estos actores sociales “invisibles” se centra este trabajo investigativo. Existe un modelo de planeación y gestión urbana que plantea Quinchía (2011):

“El urbanismo social”, el cual realiza una intervención territorial integral, que combina las dimensiones física, social e institucional, dando como resultado la mejoría en los espacios de los más pobres y generando inclusión social. Además, este logra generar una transformación urbana para garantizar el derecho a la ciudad de habitantes históricamente marginados. (p.8)

Prácticamente trata de una medida como acción afirmativa, para mejorar condiciones de poblaciones que, como bien lo menciona, han sido históricamente marginadas y despojadas de derechos básicos, tales como vivienda y trabajo digno, incluso un sentido de pertenencia que enraíce una identidad social respecto a determinado espacio.

## **1.2 Trabajo como forma de integración o exclusión y su relación con el espacio**

La reflexión sobre el espacio y el territorio tiene estrecha relación con el trabajo, el cual incluye un conjunto de procesos relacionados con los sistemas de relaciones de producción que generan diversas jerarquías sociales y espaciales. Santos (1986) menciona que la división social y una división técnica del trabajo tienen, a su vez, sus respectivas configuraciones geográficas, en tanto producen también una división espacial del trabajo.

Históricamente el trabajo se ha analizado desde distintas posiciones que han considerado al trabajo asalariado o formal como una relación dialéctica de “compra-venta” del trabajo realizado por las personas que, como consecuencia de esta dinámica, se generan valores de uso, dedicados exclusivamente al intercambio de bienes en el mercado. Desde la teoría marxista, por ejemplo, el trabajo es considerado como:

[...] un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza. [...] Y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma, transforma su propia naturaleza, desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo el juego de su fuerza a su propia disciplina. (Marx, 1977, p. 216)

Por lo tanto, desde el ejercicio de la actividad laboral se despliega una serie de relaciones sociales que tiene repercusión en las características de cada sociedad, entre ellas: formas de relacionarse, dinámicas propias de cada lugar (como costumbres, el lenguaje propio de cada región que genera tanta identidad), así como en la cultura y la forma de vida de las personas que la conforman.

Un rasgo fundamental dentro de esta investigación se circunscribe en la economía, a partir del concepto de trabajo de tipo formal-informal. En su mayoría, para efectos de este seminario, los empleos que ejercen las personas participantes de talleres, entrevistas y demás se movían dentro de una economía informal.

Existe diversidad de conceptos de economía informal, como el adoptado en 1993 en la 15ª Conferencia Internacional de Estadísticas Laborales (CIEL), que la define como un conjunto de unidades de producción que:

[...] funcionan típicamente con un bajo nivel de organización, con poca o ninguna división entre la mano de obra y el capital como factores de producción y en pequeña escala. Las relaciones laborales -cuando existen- se basan principalmente en el empleo ocasional, el parentesco o relaciones personales y sociales y no en arreglos contractuales con garantías formales. (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2013, p.16)

Por otro lado, es importante entender que la informalidad no solo se observa en la unidad de producción, sino también en las condiciones del trabajador, en las relaciones, condiciones y características, ya que se carece de:

(...) reglamentaciones sobre la contratación y el despido, salario mínimo, protección contra el despido arbitrario y seguros médicos y sociales, este puede incluir varias categorías de trabajadores; trabajadores autónomos, es decir, los que trabajan por cuenta propia, los jefes de empresas familiares y los trabajadores familiares no remunerados; trabajadores asalariados, es decir, los empleados de empresas informales, los trabajadores ocasionales sin un empleador fijo, los trabajadores en el

hogar, los trabajadores domésticos remunerados, los trabajadores temporales o en jornada parcial y los trabajadores no registrados. (Bacheta et al., 2009, p.58)

Lo anterior definitivamente pauperiza las condiciones y los accesos que puede tener un sujeto en la sociedad. La poca estabilidad laboral genera un impacto directo en modo de vida. Las relaciones sociolaborales también se ven impactadas, rotas, inestables; no obstante, pese a la situación irregular, resulta interesante conocer los tipos de relaciones que se conforman en poco tiempo entre personas empleadas en condiciones semejantes y las que se forman con personas estables dentro de este tipo de economía, pues estas relaciones, pasajeras o no, contribuyen dentro de simbolismos, que representan identidad sociolaboral y apropiación espacial.

### **1.3 Sujetos y territorialidad invisibilizada**

Existen también actores desfavorecidos que se encuentran en las sociedades globales, de una manera invisible o con bajo perfil, ya que son colectivos de individuos de bajos ingresos o sin ingresos, invisibles para los grupos en el poder, así como para otros miembros de la sociedad; porque no son reconocidos como actores políticos ni sociales, y no cuentan con un poder de decisión formal.

Para Sassen (2007) “[...] esta clase no puede concebirse como un equivalente de la sociedad civil global, aunque por momentos algunos de sus componentes forman parte de esta sociedad” (p. 227). Aunque estos actores operan en la informalidad (es decir, no son reconocidos por un sistema político formal), este autor añade que siguen estando inmersos en un espacio de trabajo global, al igual que en la política transnacional, pues existe “[...] una demanda de profesionales de primera línea, pero también de los que tienen bajos salarios, por

lo tanto, las nuevas formas de globalización incrementan las desigualdades existentes e incluso se generan nuevos tipos de desigualdad (Sassen, 2007, p. 232).

La invisibilidad de algunos sujetos del sistema laboral se ve incrementada por la variable género, la cual es de importancia, pues es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias entre los sexos, siendo, al mismo tiempo, una forma primaria de relaciones significantes de poder (Hiernaux, Cordero, y Duynen, 2002). Por tanto, dentro de los espacios sociales hay una segmentación ocupacional como explicación a la división entre hombres y mujeres ante ciertos trabajos a desempeñar.

Guzmán (2002) señala que esta separación significa exclusión social para las mujeres, porque se ubican en términos generales en puestos de trabajo con menor prestigio, reconocimiento y, por tanto, desfavorables. Asimismo, considera que los hombres ocupan los puestos “masculinizados”, mientras que la mujer es quien tradicionalmente labora en ocupaciones femeninas. Esto obedece a las reglas propias de la división social y de la división sexual del trabajo, pero dichas separaciones no tienen fundamento en las características de la especialización técnica del trabajo ni en las destrezas y capacidades laborales entre hombres y mujeres, que no justifican tal división.

Asimismo, Kabeer (1998) menciona que la atribución rutinaria de mujeres y hombres a tareas específicas acaba vinculando cercanamente con lo que significa ser “mujer” o ser “hombre” en determinados espacios; es decir, se da una división sexual del trabajo socialmente construida y validada a través de los años, de la repetición de acciones, procesos e inclusive tradiciones justificadas a razón del sexo.

De acuerdo con Guzmán (2002), con la incorporación de las mujeres al ámbito laboral, la división genérica del trabajo tiene auge, pues los puestos bajo los cuales sale al mercado vienen a reforzar las actividades tradicionales de ser mujer. De tal forma que las ocupaciones femeninas representan una porción menor en la cantidad de puestos activos. Otras características son la falta de oportunidades de ascenso, mayor movilidad y, por tanto, una inestabilidad ocupacional.

Dentro de la sociedad, el hecho de ser mujer conlleva a una carga estigmatizada: “[...] el sólo hecho de haber nacido como hembras de la especie confina a las niñas a las formas más dañinas y serviles de trabajo, siempre al servicio de los otros, siempre para ser usadas” (Sagot, 2004, p. 4). Así pues, el trabajo doméstico llega a ser comparado, en cierta escala, con la explotación sexual como subordinación y sometimiento de la mujer.

## **2. Movilidad, desplazamiento y migración**

Este apartado se dedica a explicar y analizar la movilidad y el desplazamiento, con ejemplos de lo que sucede en la vida cotidiana y de cómo, incluso de maneras forzosas, se incurre en el desplazamiento. Es importante conocer cómo se entienden ambos conceptos, para lograr interpretar y relacionar de forma adecuada cada una de las categorías de análisis junto con la problemática del seminario, al estudiar grupos socialmente invisibilizados, que en muchas ocasiones carecen de derechos y garantías, tanto políticas como de reconocimiento al aporte económico y sociocultural.

### **2.1 Movilidad y desplazamiento**

Para analizar los procesos de movilidad se debe realizar un acercamiento a los cambios en la territorialidad de la movilidad. De acuerdo con Ramírez (2009), estos cambios hacen

referencia a “un nuevo paradigma”; es decir, una reflexión teórica donde lo que realiza es un análisis de cómo se han desarrollado en América Latina los estudios sobre movilidad, desde la segunda década del siglo XX hasta el presente.

La movilidad se caracteriza por tener dos dimensiones: “[...] la de proceso o cambio y la de traslación, que refiere a la capacidad de los agentes de permutar espacios, de mudar de un lado a otro o de alternar su ocupación y su vivienda en algún momento de su existencia cotidiana” (Abbagnano, 1974, p. 733). Sin embargo, la movilidad no se debe utilizar como sinónimo de migración, transporte o infraestructura, que es lo que en ocasiones sucede, esto debido a que las anteriores categorías se refieren a procesos específicos y, por ende, se debe tener claro de qué trata cada una y cuáles son sus particularidades, para así poder hacer la diferenciación entre una y otra.

Ramírez (2009) afirma también que la movilidad es un atributo de las personas y no de los lugares, pues se refiere a la acción de un cuerpo que deja el lugar o espacio que ocupa y pasa a ocupar, por lo cual sí podría ser sinónimo de desplazamiento. Así, señala que:

El transporte pone el énfasis en el medio que permite movilizar personas y objetos mientras que en la movilidad está en el desplazamiento de personas que se mueven, por último, la infraestructura es un soporte material que sostiene y orienta los medios de transporte en los que se desarrolla la movilidad de personas y objetos. (p. 4)

Tanto la infraestructura como el medio de transporte favorecen la estrategia que se utiliza para el desarrollo de la movilidad; estos dos aspectos ayudan a lograrla, pero se debe tener claro que son cosas totalmente distintas. Entre las conclusiones a las que llega Ramírez (2009) está que “[...] la movilidad de la fuerza de trabajo, aunque desde la visión marxista

sea una mercancía, sí genera una manera diferente de utilización, apropiación y manejo del territorio que, dependiendo de las características y formas en que ésta se realice, puede producir y transformar espacios diferenciados por las formas que el proceso adopta”. (p. 5). Es decir, la movilidad de la fuerza de trabajo logra modificar el espacio y las relaciones que se dan dentro de este.

Por lo tanto, desde la perspectiva de Román (2014) y de Ramírez (2009), se puede ver cómo la movilidad por razones laborales es una fuerza central en la misma, en donde se da una apropiación distinta del espacio, tiempo y distancia como vectores de la movilidad y el desplazamiento. En efecto, Román (2014) hace referencia a las narrativas de la movilidad que suceden en la cotidianidad, mencionando que el nuevo paradigma de la movilidad surgió en el siglo XXI desde las ciencias sociales, cuando se estaban analizando las perspectivas que tenían las personas sobre distancia y tiempo, así como la experiencias de estas, y se aludía que esta movilidad iba cargada de significados, al encontrarse inmersa en una red de relaciones sociales, culturales, políticas, económicas, ideológicas, entre otras.

Además, Román (2014) destaca que la movilidad cotidiana, en tanto fenómeno urbano, es una experiencia vital, tanto a nivel individual como colectivo, y es el resultado de una realidad compleja que involucra variables territoriales y socioeconómicas, en las que la condición individual del viajero y su relación con el espacio de tránsito son relevantes.

Se debe resaltar que la movilidad también se puede definir como elemento estructurante de los modos de vida urbanos, que se recodifica constantemente, como por ejemplo, al salir de la casa al lugar de trabajo, para ir de compras, a estudiar o llevar a los niños al colegio.

(Román, 2014, p. 106). En efecto, la movilidad modifica y estructura las actividades cotidianas.

La movilidad está organizada en jerarquías, ya que depende de la posición social a la cual pertenece cada individuo. Esto se debe a que se puede viajar a distancias cortas o largas en un estado de comodidad, pero también, en otras clases sociales, el desplazamiento está condicionado por el tiempo y el espacio; por ejemplo, mientras unos andan en automóvil, otros tienen que tomar el transporte público.

Esto llega a evidenciar que la movilidad no solo trata del traslado de un sitio a otro, sino que implica muchas otras situaciones, pues en un viaje se pueden analizar múltiples circunstancias, que, si bien se ve influenciadas por factores como la distancia, la frecuencia y la duración. En los desplazamientos abundan experiencias de todo tipo y, muchas veces, se llega a tomar como una situación personal, pero es claro que se está dentro de un flujo colectivo público.

La movilidad tiene sentido también en función de las actividades que se llevan a cabo. Por ejemplo, la actividad laboral tiene un lugar central en la jerarquía de los desplazamientos, hasta el punto que se considera como la única movilidad que existe en la vida cotidiana, ya que el resto de movilidades se consideran secundarias.

El desplazamiento no es igual en todas las poblaciones. Según Ibáñez y Velásquez (2008), afecta más a poblaciones que se encuentran en edad productiva; es decir, entre los 14 y 60 años. Existen, además, grupos de la población que, debido a sus características, presentan un mayor nivel de vulnerabilidad, una vez ocurrido el desplazamiento:

[...] las comunidades étnicas, sobre todo indígenas, afrodescendientes, son un claro ejemplo, debido al cambio cultural que deben enfrentar además de las pérdidas económicas que impone la migración forzada” (Ibáñez y Velásquez, 2008, p.10).

Asimismo, los niveles de escolaridad tienen peso de importancia en la caracterización de las personas quienes se desplazan. Otro dato importante sobre las personas que se desplazan refiere a la cantidad “[...] aunque el tamaño del hogar puede reflejar su capacidad generadora de ingresos, en el caso de los desplazados el mayor número de personas se debe a la cantidad de dependientes, es decir, de niños y adultos mayores” (Ibáñez y Velásquez, 2006, p. 18).

Con esto se vuelve más compleja la situación, en especial el desplazamiento forzoso, que por su misma naturaleza no permite a las personas proteger, vender, guardar entre otras sus activos, lo cual de inmediato produce pérdidas y les pone ante una situación más vulnerable, porque esta pérdida les limita la posibilidad de disponer de recursos a donde quiera que sea que se desplacen.

Asimismo, “[...] las habilidades de la población desplazada no son demandadas en el mercado laboral urbano, lo cual retrasa la absorción de la población desplazada” (Ibáñez y Velásquez, 2006, p. 20). Por tanto, es más fácil colocarse en el sector laboral informal, donde, además de la inestabilidad, se carece de beneficios y, en abundantes casos, de condiciones de legalidad. Entre las consecuencias del o anterior “[...] el ingreso laboral y el nivel de consumo por adulto equivalente caen sustancialmente tras el desplazamiento” (Ibíd.), además de la destrucción en las redes sociales que ya tenían en su lugar de asentamiento anterior.

En suma, la movilidad de las personas está determinada por su nivel socioeconómico, como se mencionó al principio, y esto, a su vez, influye en la organización del territorio y de

las ciudades, lo que, como consecuencia, determina la manera en que las personas hacen uso del tiempo y distribuyen sus ingresos para moverse por la ciudad de manera eficiente.

## **2.2 Las migraciones: acercamiento conceptual**

Martínez (2000) afirma que la industrialización, la creación de una agricultura más comercializada, la desaparición de las pequeñas propiedades, la erosión de los derechos comunales y el aumento de los salarios en las ciudades trajo consigo un éxodo rural, unido frecuentemente a la emigración exterior. Asimismo, hace referencia a varios supuestos dentro de la teoría clásica para dar explicación al fenómeno de la migración, entre los que destacan que no existe ninguna barrera social ni económica en la movilidad al trabajo, pero sí una homogeneidad respecto a las habilidades y características de los trabajadores. De igual forma, el modelo considera que la migración implica un equilibrio, ya que moviliza el trabajo desde las zonas improductivas a las más productivas. Harris y Todaro, citados por Martínez (2000), afirman:

[...] la migración se explica en base a desequilibrios en los mercados de trabajo de diferentes países o regiones. Debido a estos desequilibrios, los niveles de utilidad individual, normalmente operacionalizados en salarios, son diferentes en un lugar y otro, lo cual induce a los individuos que toman decisiones a emigrar a zonas con una mayor utilidad. La migración rectifica los desequilibrios, fundamentalmente los desequilibrios en los salarios. (p. 18)

En el caso de las migraciones en la región centroamericana, Morales y Castro (2006) mencionan que se pueden analizar tres casos: la transnacionalización de una zona expulsora en Nicaragua; las transformaciones en la región transfronteriza Costa Rica–Nicaragua; y la

problemática de la segregación social urbana en San José, Costa Rica. De igual forma, Morales et al. (2005) consideran que muchas veces se puede catalogar la migración y el desplazamiento de población como etapas diferentes de un mismo proceso de reconfiguración de las sociedades centroamericanas, las cuales responden a las variadas articulaciones de dichas sociedades y de sus economías a la economía mundial.

Ahora bien, no únicamente se llevan a cabo migraciones de un país hacia otro, pues dentro de un mismo país existen migraciones internas. Morales (2005) menciona que las principales causas de este fenómeno son “[...] la severa crisis de la producción agrícola, la mala distribución de la propiedad rural, la continuidad de los frentes pioneros de colonización agrícola, la demanda de trabajadores estacionales para la producción de agroexportación y los procesos de “metropolitanización” (p.22).

Para Szasz (1995), las causas que originan las migraciones tanto en hombres como mujeres pueden ser las mismas; sin embargo, el impacto que conllevan es diferenciado por el género. Esto se debe a las normas socialmente impuestas al rol de la mujer en la sociedad, las cuales las limitan y las encasillan en una posición desigual ante los hombres.

Esta misma desigualdad presente en el fenómeno migratorio Mangliano (2009) considera que se caracteriza por aspectos como la nacionalidad, la etnia, la clase social y el género. Aunado a esto, menciona que la culturalización de la desigualdad tiene un papel que:

[...] subyace a los procesos de incorporación social y laboral de las y los migrantes, ‘ocultando’ relaciones de dominación, es internalizada y a la vez recuperada por estos actores, redefiniendo su ‘lugar’ en el lugar de llegada, lo que no necesariamente

entraña cambios en los escenarios de marginación y explotación. (Mangliano, 2009, p. 361)

### **3. Distanciamiento y diferenciación social**

El tema del distanciamiento y la diferenciación social es resultado muchas veces de las relaciones o interacciones sociales que se dan en determinados territorios, donde conviven toda clase de individuos con diferencias que los califican y clasifican, por lo que se va hacer referencia a algunos estudios realizados en torno a estas temáticas, de gran importancia para entender las dinámicas entre los habitantes de una sociedad.

En las culturas que se encuentran dentro de las sociedades, existen todo tipo de convergencias en relación con la vida social; se han hecho esfuerzos por la igualdad social, han surgido nuevas jerarquías, se han intentado pacificar conflictos de clases, dar igualdad de oportunidades, en fin, se ha tratado de mejorar el nivel de vida de los miembros de las sociedades o, al menos, ese ha sido el ideal, pero en estas dinámicas de desigualdad siempre se pueden dar nuevas diferencias, nuevos modos de poder, de discriminación y de privilegios.

Bourdieu (2007) hace mención a la apropiación cultural y a la reproducción de la desigualdad social en un contexto de modernidad, así como a los procesos de división y exclusión social que tienen que ver específicamente con las posiciones sociales que se dan a partir del estilo de vida y el consumo cultural. Para comprender el análisis que hace este autor sobre la reproducción de lo social y las estructuras de dominación, es necesario comprender el término de *habitus*, que se puede entender como la producción, percepción y apropiación de las prácticas, también el espacio social, concebido como un espacio pluridimensional, y las clases, como características que posicionan en la estructura.

El *habitus*, como lo define Bourdieu (2007), es parte de los principios organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin, sin suponer la búsqueda consciente de fines y ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, siendo aquellas representaciones del espacio conformadas como *habitus* de una población en específico. Bourdieu, hace referencia a las operaciones pueden ser regulares o reguladas, “ya que [...] las clases son las que ponen en práctica los *habitus*, y estas clases no se ordenan en base a una propiedad (como volumen y estructura de los capitales), ni por la suma de propiedades (sexo, edad, etnia), ni por una cadena de propiedades ordenadas a partir de una propiedad fundamental” (Bourdieu, 2002, p. 104)

Esto quiere decir que el *habitus* y las operaciones de las personas pueden ser puestas en práctica como el trabajo ambulante, el trabajo sexual, el asentamiento de indígenas en Pavas, o bien, la visibilización del trabajo de las “camarera de piso”; sin embargo, el hecho de presentarse o manifestarse en la sociedad, no es equivalente a que sean parte de la “norma” o a que se encuentren dentro de la regularidad.

Estos dos términos de la teoría de Bourdieu son la base de los principios de diferenciación y distribución, ya que el *habitus* y las operaciones se van creando o formando de acuerdo con las condiciones y necesidades presentadas por los sujetos sociales que, al momento de representarse a sí mismos dentro de un engranaje cultural, se diferencian de otros, que no poseen la misma historia social, económica, etc.

Ahora bien, se puede considerar que estas acciones y prácticas suceden dentro del espacio social, el cuál será entendido como:

[...] el conjunto de las propiedades activas dentro del universo social considerado, capaces de conferir a su detentador la fuerza, el poder en ese universo. Los agentes y los grupos de agentes son definidos de este modo por sus posiciones relativas en ese espacio. Cada uno de ellos está acantonado en una posición o una clase precisa de posiciones vecinas (por ejemplo, en una región determinada del espacio) y no se puede realmente —aun si puede hacerse en pensamiento— ocupar dos regiones opuestas del espacio. (Bourdieu, 1989, p. 28)

Por su parte, con respecto condiciones de diferenciación dentro del espacio social, para Navalles (2011), la distancia social es un pretexto que convoca la convivencia, los acuerdos y desacuerdos, la imposición, donde la cercanía y la distancia demuestran los límites humanos de la empatía. Aunado a lo anterior, Escandell, citado por García (2007), hace referencia a tres categorías —elementos, representaciones y procesos—, las cuales define como entidades perceptibles para la comunicación humana. Es decir, se puede comprender que en un espacio social existen prácticas, procesos y representaciones que, de acuerdo con la procedencia o condiciones vividas de las personas, pueden crear entre sí, semejanza o diferencia; por ejemplo, la discriminación étnica o laboral.

Como menciona García (2007), es importante conocer que las representaciones internas, que son imágenes subjetivas, permiten conceptualizar el mundo que rodea:

[...] se necesitan de expresiones lingüísticas o representaciones externas, de uso común, que aunque no reflejan todas las particularidades almacenadas en la mente del individuo, sirven para comunicar eficazmente, pero de manera seleccionada sus impresiones [...] junto a las representaciones individuales, existen representaciones

compartidas, de carácter común, lo que permite la comprensión mutua entre los interlocutores. (pp. 124-125).

Cuando se refiere a la distancia social, lo que hace es basar la relación que hay entre el emisor y el destinatario en dos dimensiones diferentes: el de eje de jerarquía y el eje familiar. A estos ejes los distingue a partir de ciertas características, y para esta autora, las relaciones dependen del poder, por lo cual las elecciones lingüísticas se dan a través de las formas de respeto. García (2007) señala las siguientes características, respecto a las dimensiones que se mencionaron anteriormente:

En el primero son características inherentes (o físicas) como la edad o el sexo que llevan a establecer relaciones asimétricas en algunas culturas, donde, por ejemplo, las personas de mayor edad ocupan posiciones más altas que las más jóvenes; y el segundo a roles sociales o funciones que desempeñan los individuos en la sociedad, de acuerdo con el papel que cumplen. Por ser relaciones que dependen del poder o de la autoridad, tienen, por tanto, a través de las formas de tratamiento de respeto. (p.126)

La autora menciona que Escandell hace énfasis en el eje familiar, ya que este tiene que ver con el grado de conocimiento previo de las personas y del grado de empatía, donde también destaca, por el carácter cultural de las representaciones sobre la distancia social, pues es fácil comprobar que diferentes variedades geográficas de una misma lengua manifiestan formas de tratamiento distintas para una misma situación social.

Por lo tanto, se debe entender que cuando se habla de comunicación no se hace referencia a un tipo de comportamiento por el que un individuo intenta originar determinadas representaciones (García, 2007), sino que es más al carácter intencional de las relaciones

sociales, sin imponer condiciones ni sobre el tipo de medios utilizados, ni sobre la naturaleza de los contenidos.

Así pues, en cada espacio y territorio se produce una organización social y, en esta, se da un factor de la distinción personal. Hall (1973) menciona que las especies dominantes poseen distancia personal mayor que aquellos otros que ocupan una posición más baja en la jerarquía social y que, por esta dinámica, los individuos que están subordinados ceden el espacio a sus superiores.

Por tanto, la distancia social responde a la organización de cada grupo y los diversos factores culturales sociales y económicos que lo determinan; además, es cambiante, pues se adapta a la realidad social de cada grupo: “la distancia social no está siempre rígidamente fijada, sino que viene determinada parcialmente en función de la situación concreta” (Hall, 1973, p. 36).

### **3.1 Procesos de Invisibilización**

Históricamente, en la sociedad se han definido los campos de actuación diferentes para hombres y mujeres: “(...) el ámbito de lo público, lo reglamentado, lo productivo le será asignado al varón, mientras que el ámbito de lo doméstico, lo privado, lo reproductivo, le será asignado a la mujer” (Candanedo, 1999, p. 28). Para Sagot (2004), las inequidades entre géneros se basan en la invisibilidad de condiciones particulares en cuanto al sexo femenino, refiriendo a políticas y programas que presumen ser neutrales, pero que en el fondo incrementan disparidades genéricas, obstaculizando una comprensión en cuanto a sus condiciones de vida y el acceso a sus derechos. Existen actividades laborales donde el trabajo “[...] se desarrolla de forma subordinada y poco valorada, se mantiene invisible y si siquiera

es considerado como trabajo. De hecho, su invisibilidad es un claro indicador de la desigualdad de género y de la devaluación social de todas las tareas consideradas como femeninas” (Sagot, 2004, p. 3).

Asimismo, Sassen (2007) menciona que el par “mujeres e inmigrantes” se transforman en una fuerza laboral que facilita la imposición de salarios bajos y la falta de poder en un contexto de gran demanda de este tipo de mano de obra para ocupar empleos en sectores con altos niveles de crecimiento. Además, resalta el papel de la mujer en estas dinámicas y menciona que la condición de las mujeres dentro de las ciudades globales combina, en gran medida, dos dinámicas diferentes. Por un lado, ellas integran una clase de trabajadores invisibles y sin poder al servicio de los sectores estratégico de la economía global.

Esta invisibilidad evita que constituyan el equivalente contemporáneo de la “aristocracia obrera” que caracterizó a las formas anteriores de organización económica, en los sectores de avanzada se verían potenciados por el mismo hecho de trabajar allí, y por ejemplo, contaban con la posibilidad de sindicalizarse. Por otro lado el acceso a los salarios (aunque sean bajos), la proporción creciente de mujeres en la fuerza laboral y la feminización de las oportunidades comerciales producida por la informalización alteran las jerarquías de género en las que estas mujeres se encuentran inmersas. (Sassen, 2007, p.157)

Es necesario entender que las ciudades globales son territorios estratégicos para las operaciones políticas y económicas de ambos actores: el capital global y la mezcla de grupos minoritarios desfavorecidos. Dentro de los procesos de invisibilización, destaca la definición clásica del estigma social, elaborada por Goffman (2006), quien describe este fenómeno como un atributo profundamente desacreditador dentro de una interacción social particular,

donde el individuo que lo porta queda reducido, de una persona completa y normal a una cuestionada y de disminuido valor social, donde surge una identidad deteriorada, relacionada con la identidad estigmatizada que, si bien es cierto, enfatiza el estigma en aspectos más que todo físicos, busca evidenciar la situación del individuo inhabilitado para una plena aceptación social.

Por lo cual se puede ver que el estigma se utiliza para referir a una particularidad que desacredita a las personas, que han sido señaladas en las interacciones sociales, ya que esto, más que ser una característica física, tiene sobre todo connotaciones sociales. Goffman (2006) menciona que hay tres tipos de estigma:

El primero al que hace referencia es donde el individuo es desacreditado en las interacciones sociales por sus deformidades físicas; el segundo sería cuando el individuo es señalado por pertenecer a un grupo étnico discriminado, en una determinada sociedad, y el tercer y último tipo de estigma que corresponde a ciertos comportamientos que son socialmente sancionados. (p.13)

Se puede entender el estigma como un atributo que produce un descrédito amplio, ya que la sociedad no atribuye valor y hasta impone la pérdida de identidad a los individuos estigmatizados, lo que muchas veces llega anular la individualidad y atribuye el modelo que interesa para el mantenimiento de los patrones de poder, y anula o intenta anular a todo lo que rompe o va en contra del modelo social establecido. La sociedad intenta ocultar lo que le interesa, para poder establecer el orden social que se ha impuesto.

### **III. Problema de investigación y abordaje metodológico**

#### **1. Problema de Investigación**

De acuerdo al estado de la cuestión y fundamentación teórica del seminario discutidos previamente, y del alcance de esta investigación, la problemática abordada parte de las siguientes premisas;

**1.** La existencia en el espacio de sujetos que a través de sus prácticas espaciales participan en los procesos de construcción del territorio Lefebvre, H (2013), asimismo, las desigualdades sociales relacionadas con la exclusión social y relaciones de poder, producen desigualdades territoriales y por último, la exclusión social se transforma en exclusión territorial y esa exclusión territorial profundiza las desigualdades sociales.

Además, en los procesos de construcción de territorio, se desarrollan interacciones de carácter simbólicas y territoriales, que se manifiestan a través de las prácticas y relaciones de los sujetos que permiten o no la identificación de esos sujetos con el territorio donde desarrollan tales prácticas.

**2.** Estos sujetos se localizan en el territorio y desarrollan sus prácticas espaciales y relaciones con el territorio a partir de un conjunto de condiciones que están relacionadas con la existencia de:

**a)** relaciones formales y el disfrute de derechos también formalmente reconocidos, lo que les concede el estatus de ciudadanía;

**b)** relaciones informales como resultado de la existencia de desigualdades y de exclusiones que estos sujetos experimentan en el acceso a los recursos del territorio y del

territorio como recurso; estas formas de desigualdad y exclusión muchas veces también se profundizan debido a la existencia de estrategias de rechazo social y estigmatización por parte de diversos actores sociales e instituciones y que padecen los sujetos excluidos.

3. Tanto dentro del marco de relaciones formales como de las informales los sujetos construyen territorialidades marcadas por las asimetrías, las desigualdades sociales que se traducen en desigualdades en el territorio y que también se ven marcadas por el conflicto social. Basadas en el intento, en este caso, desde instituciones gubernamentales como no gubernamentales, la sociedad civil, y los mismos y mismas sujetas de estudio, quienes pretenden ejercer un control en determinada área geográfica, creando así estas desigualdades.

A partir de las anteriores premisas se plantea la siguiente **problemática de investigación**:

1. El análisis de las prácticas espaciales como parte de las estrategias para resolver la desigualdad, la exclusión territorial y la exclusión en sus actividades o cotidianidades, esta dimensión se trabajó desde la perspectiva del establecimiento de arreglos territoriales, los cuales son considerados desde la perspectiva del seminario como arreglos normativos que ayudan a enfrentar situaciones o conflictos con respecto al acceso del espacio.

2. Las formas sociales que asume las relaciones con el territorio y que se manifiestan en la transparencia de los mismos sujetos en el espacio (la dicotomía entre la visibilización y la invisibilización). Donde tanto ellos y ellas necesitan ser invisibilizados para poder llevar a cabo sus trabajos, así como poder desenvolverse en el ámbito comunitario, para evitar conflictos con “los otros”, y por otra parte

también necesitan ser visibilizados para poder promover y exigir sus derechos, tanto laborales como humanos.

**3.** Los vínculos que tanto las prácticas espaciales como las formas sociales de la territorialidad establecen con la pertenencia territorial, entendida tanto bajo las formas de apropiación/no apropiación y con la producción de lazos identitarios con el lugar. Las prácticas espaciales sitúan en un tiempo y espacio determinado a las y los sujetos, las cuales muestran el lugar al cual se pertenece dentro de la sociedad ya que son las que construyen y norman el espacio, donde se crean relaciones entre sujetos y elementos, y a partir de esto se puede identificar si se logra crear un sentido de pertenencia o no a cierto espacio.

El seminario se propuso entrelazar los distintos ejes y las categorías en que se subdivide cada trabajo de investigación. De esta forma, se pretende plantear una discusión tanto teórica como metodológica, articulando cada uno de los temas con las categorías de análisis, así como resaltar características en común que se pudieran identificar entre las distintas investigaciones. De manera conjunta, este análisis comparativo entre las temáticas diversas que se presentan en la investigación enriquece y brinda un escenario que puede ser analizado a profundidad en otras investigaciones desde la Sociología.

Desde el eje temático *movilidad*, se pretende identificar el desplazamiento de ciertas poblaciones en estudio desde sus lugares de nacimiento hasta sus lugares de residencia actuales, así como los arreglos espaciales que deben utilizar para poder llevar a cabo sus trabajos o para poder establecerse en algún sitio donde puedan vivir. Por otra parte, se pretende comprender el uso del espacio, incluyendo los arreglos, las negociaciones y

transacciones que se llevan a cabo en los territorios con el propósito de resolver necesidades relacionadas con la reproducción y la supervivencia social.

El eje referente a los *arreglos territoriales* tiene como principal objetivo identificar la construcción, adopción y transformación de los territorios desde diferentes ámbitos como lo son el familiar, el comunitario y el laboral. Además, los cambios que se producen en los territorios afectan e influyen en aspectos de sus vidas y, a la inversa, las estrategias de vida que tienen efectos territoriales; además, las problemáticas que se enfrentan cuando los territorios son apropiados por ciertos actores sociales y cómo los territorios llegan a tener un valor que, en ocasiones, llega a segregar a las poblaciones.

Por último, el eje referente a los *procesos socioculturales*, busca reconocer cómo las poblaciones en estudio interactúan con otros actores sociales y cómo se relacionan con diferentes aspectos de sus vidas (por ejemplo, trabajo-identidad), cómo consideran que son vistos en la sociedad y cómo estas personas se posicionan en la sociedad. Desde este mismo eje, se desagregan las categorías de invisibilización, visibilización, estigma y exclusión que enfrentan las poblaciones en estudio, así como la aceptación y rechazo de los otros y de las mismas instituciones, tanto públicas como privadas. Los procesos socioculturales también van ligados a sus rutinas de vida, a sus costumbres y tradiciones, con las cuales se identifican.

## **2. Perspectiva etnosociológica**

La etnosociología se utiliza en las investigaciones científicas sociales para el estudio del comportamiento humano. Requiere estrategias de investigación que reconstruyen el aspecto cultural, obteniendo así datos empíricos que se dan en los escenarios del mundo real y la construcción de descripciones de los fenómenos (Bertaux, 2006). Por lo tanto, para el

seminario se consideró útil esta perspectiva, ya que pretende establecer la relación entre prácticas espaciales y procesos socioculturales de las poblaciones en estudio, en el escenario del despliegue de estrategias relacionadas con el trabajo, la organización de la vida cotidiana y su reproducción como colectivos.

En la organización del marco interpretativo se recurrió también a una combinación de enfoques de la historia, la geografía, los sistemas socioeconómicos, étnicos y políticos, así como el sistema social, que incluye los símbolos, las funciones sociales, los rituales y todos los tipos de interacciones que se dan en la sociedad. Estos implican una descripción e interpretación profundas de un grupo y del sistema social que les rodea.

Álvarez y Gayou, citados por en Sampieri (2006), definen cuál es el propósito de la investigación etnográfica, que debe tenerse claro para entender la etnosociología:

Describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes o especiales, y finalmente, presenta los resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural. (p. 697)

Tanto los etnógrafos como los etnosociólogos se acercan a los escenarios que se van a estudiar, sin realizar ninguna generalización anticipada a partir de sus propias experiencias, prejuicios o estereotipos que se dan en las sociedades. Goetz y LeCompte (1988) mencionan que dejar en suspenso sus preocupaciones les permite enfocar los constructos de los participantes –subjetivos u objetivos– los sensibiliza frente a sus propias respuestas

subjetivas y contribuye a la orientación fenomenológica de la mayor parte de los diseños etnográficos. Por su parte, Bertaux (2005), hace referencia a este diseño:

El sociólogo no puede contentarse con relatar un campo en particular (una comunidad humana de dimensiones restringidas) y su subcultura. La tarea del sociólogo es que se pase de lo particular a lo general, descubriendo dentro del campo observado, formas sociales, relaciones sociales, mecanismos sociales, lógicas de actuación, lógicas sociales, procesos recurrentes. (p.15)

Bertaux, además, expone varias categorías: mundos sociales, categorías de situación y trayectorias sociales, las cuales considera son objetos de estudio esenciales para poder llevar a cabo una investigación con diseño etnosociológico. Estas categorías, al incluirse en el análisis de cada uno de los casos, permitirían una mejor descripción y comprensión de la realidad social que viven estos grupos.

Los mundos sociales se construyen entorno a una actividad específica; por ejemplo, la actividad profesional o una actividad no remunerada, por lo que la hipótesis central de la etnosociología es la siguiente:

Las lógicas que rigen el conjunto del mundo social o mesocosmos se dan igualmente en los en cada uno de los microcosmos que lo componen: observando con atención uno solo, o mejor varios de estos microcosmos, y por poco que se logre identificar las lógicas de acción, los mecanismos sociales, los procesos de reproducción y transformación, se deberían, por lo menos captar, algunas de las lógicas sociales del mesocosmos mismo. (Bertaux, 2005, p.18)

Estos mundos sociales, que se identifican en el trabajo de investigación como cada uno de los temas que se abordó, tienen tanto características particulares dentro de la dinámica de cada caso, así como características que pueden compartir. Estos microcosmos, analizados de forma individual, en el momento de buscar semejanzas y diferencias, se pueden encontrar puntos en común y se logra comprender cómo, en conjunto, dentro de la sociedad en la que se desarrollan, tienen comportamientos similares.

Las categorías situacionales son el segundo objeto social de la etnosociología y Bertaux las define como aquellas características que comparte un grupo de personas como común denominador, teniendo claro que todas las características no son iguales, pueden tener solo una de estas en concordancia y se pueden dar en condiciones variables (Bertaux, 2005, p.19).

Por último, las trayectorias sociales hacen referencia a las historias biográficas, por lo que es necesario reducir el campo de observación a un tipo particular de trayectorias o de contexto, donde, como lo describe Bertaux, la perspectiva etnosociológica solo aplica objetos sociales relativamente bien circunscritos, a los que el recurso de los relatos de vida permita captar desde el interior y en sus dimensiones temporales (Bertaux, 2005, p. 19).

Estas categorías articuladas entre sí dan como resultado un análisis más profundo de cada una de las investigaciones que conforman este seminario, el cual tiene como finalidad comprender cada uno de los grupos investigados de forma individual, con otros grupos y dentro de la sociedad en la que se desarrollan.

### **3. Fundamento teórico del análisis comparativo**

En el proceso de investigación científica del seminario, la utilización del método comparativo inicia con la preocupación e interés de explicar uno o varios aspectos de dos o más realidades sin tener necesariamente una aparente relación o enlace entre sí. Asimismo, permite establecer categorías o supuestos dentro problema de investigación amplio y de relevancia social pero vagamente definido, por lo que se intenta establecer el análisis y comprensión al menos en sus variables más generales.

Dentro del enfoque etnosociológico que retoma el seminario, “(...) las ventajas que ofrece el método comparativo se cuentan el comprender cosas desconocidas a partir de las conocidas, la posibilidad de explicarlas e interpretarlas, perfilar nuevos conocimientos, destacar lo peculiar de fenómenos conocidos, sistematizar la información distinguiendo las diferencias con fenómenos o casos similares.” (Gómez C y León E 2014, p.229)

La aplicación del análisis comparativo como cualquier método científico requiere un punto de partida y una secuencia lógica en sus argumentos. Para ello, se debe construir de forma rigurosa una estructura conceptual y fundamento teórico que permita caracterizar el fenómeno de estudio y el estado de la cuestión. Esto es lo que Sartori denominó, “(...) los conceptos empíricos y la adecuada relación entre la extensión (denotación) y la intensión (connotación) de los términos” (Sartori 1984, p 293)

Luego de esta etapa, procede seleccionar los casos de estudio y los criterios que serán posteriormente comparables, para efectos de este seminario, se retoman las categorías situacionales presentes en cada investigación individual y también las herramientas para observar la realidad que brinda Bertaux, como trayectoria social y mundo social siendo éstos

los elementos a considerar en el esfuerzo comparativo de mundos sociales que en apariencia son divergentes pero mantienen vertientes de comportamiento y estrategias de resistencia similares.

Es importante mencionar que en la formulación del seminario se contaban con ocho investigaciones individuales que enmarcaban de forma más completa aspectos de la realidad social en el área urbana como rural, sin embargo, en el proceso de investigación, se reducen las investigaciones a cuatro, por deserción de algunas personas participantes. Sin embargo, a pesar de los mundos sociales en los que las cuatro poblaciones en estudio se desenvuelven, se observan los mismos elementos teóricos en cada uno, y desde luego, se adaptan a la realidad existente, siendo siempre comparables entre sí.

Atado a lo anterior, los aspectos a comparar, son las categorías situacionales tales como sexo, procedencia geográfica, creencia religiosa entre otras, las cuales permiten ver en cada investigación sus trayectorias de vida, estrategias espaciales y principalmente los mecanismos que tratan incorporar para pasar de la opacidad a la claridad en su realidad inmediata. La visibilización e invisibilización, distanciamiento y diferenciación social, son otras particularidades que se estudian en todos los casos de estudio y las formas de control social de la otredad ante éstas poblaciones.

#### **4. Experiencia del trabajo de campo**

En el proceso investigativo de cada trabajo individual la referencia base se encuentra planteada desde la discusión etnosociológica, la cual permite comprender los fenómenos macrosociales como elementos contruidos y conformados de estructuras y sistemas y, a su vez, escudriñar en sus particularidades contextuales.

La investigación “Estrategias espaciales que utilizan las mujeres trabajadoras del sexo ante un campo normativo formal e informal”, realizada en el centro de San José en 2015, se enfoca en conocer los arreglos normativos y su relación con las prácticas espaciales que se tenían que llevar a cabo para poder desarrollar el oficio, así como la identificación estas con el espacio. El proceso de campo se aborda desde una metodología cualitativa, con un enfoque etnosociológico.

Con este abordaje se pretende describir el contexto en el que las trabajadoras sexuales desarrollan su oficio, cómo construyen su espacio de trabajo, así como las representaciones sociales con las que se identifican, cómo creen que las ven los demás actores, cómo regulan su entorno laboral, utilizando las categorías de espacio, territorio, estrategias y arreglos espaciales, estigmatización, invisibilización, entre otros aspectos. Esto mediante la exploración y descripción de lo observado en el trabajo de campo, donde se obtuvieron también las perspectivas y puntos de vista de las trabajadoras sexuales, lo que implica conocer sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos, que fueron importantes para comprender las relaciones sociales de estas mujeres con su espacio de trabajo.

En lo que respecta a la experiencia personal del trabajo de campo, este fue un proceso que, a pesar de los inconvenientes se pudo cumplir, en un lapso de 6 meses, de marzo a septiembre del 2016. Tuvo momentos tanto positivos como negativos, ya que, al ser una población altamente discriminada, estigmatizada y excluida, esta pone barreras de protección que limitan el contacto, y se pudo detectar que, en ocasiones, estas mujeres no cuentan toda la historia de su vida, ya sea por vergüenza o desconfianza. Esto se dio especialmente cuando

hablaban de los motivos por los cuales a algunas de ellas el Patronato Nacional de la Infancia, les quitó a sus hijos e hijas.

Una característica positiva de este proceso fue la rápida respuesta por parte de la Asociación La Sala a la solicitud que se les hizo para poder trabajar con las mujeres que se encuentran en esta institución; esto facilitó el cronograma de trabajo de campo, ya que en menos de una semana dieron respuesta, enviaron un documento que debía ser llenado para que las encargadas conocieran de qué iba a tratar el tema y de qué manera se iba a recolectar la información, esto para que el proyecto fuera aprobado o rechazado.

El trabajo sexual no siempre se ejerce de manera independiente y voluntaria, se sabía sobre personas que podían ser menores de edad o estar bajo el proxenetismo, lo que ocasionaba un riesgo mayor, por lo que había que buscar otros métodos de acercamiento y así evitar que estas personas reaccionaran de una manera violenta. Esta fue una de las barreras objetivas que estuvieron presentes en el trabajo de campo.

Otra dificultad o barrera objetiva para poder llevar a cabo del trabajo de campo fue primeramente que, al ser una población que trabaja la mayor parte del tiempo por las noches y al elegir el centro de la ciudad de San José como campo de observación, el cual es conocido por su inseguridad, se tenía claro que se debían tomar en cuenta ciertas medidas de seguridad por parte de las investigadoras, como ir en vehículo y acompañadas. Se logró realizar cinco observaciones no participantes, esto con la ayuda de las personas que prestaron sus vehículos para poder hacer el recorrido, ya que otra estrategia que se utilizó para no llamar la atención fue ir en vehículos diferentes cada observación.

Por otra parte, el poco interés, desconocimiento y descortesía del tema por parte de algunas instituciones como el INAMU, la municipalidad y organizaciones no gubernamentales como Fundación Rahab, Red Feminista contra la Violencia hacia las Mujeres de C.R., Fondo Centroamericano de Mujeres, entre otras, fueron una limitante para poder trabajar el tema, ya que no existe una base que ayude a fundamentar las problemáticas que existen en torno el trabajo sexual.

La mayor dificultad se dio al querer obtener información de ellas, ya que, para el taller participativo, una de las trabajadoras sexuales mencionó que la única manera de que las mujeres asistieran era tener “un buen almuerzo”. Cuando se solicitó la colaboración para un relato biográfico, la respuesta fue que no iba a ser gratis, que se llevara ropa para ella o sino debía hacer un pago en efectivo; por tanto, al ver que la situación con esta población era así de compleja, se optó por modificar y reducir las técnicas que estaban planeadas a dos talleres participativos y cinco relatos biográficos. Así pues, se llevó lo solicitado para poder obtener la mayor información.

Haciendo referencia a las barreras subjetivas, hubo algunas dificultades al organizar las trabajadoras sexuales de La Sala en el taller participativo específicamente, ya que hubo algunos momentos donde lo que se tenía planeado hacer no se pudo llevar a cabo; esto porque algunas no quisieron participar. En cierta parte no hubo una preparación suficiente por parte de la investigadora en cuanto a cómo manejar este tipo de situaciones, ya que las mujeres se desconcentran y hubo gran dificultad para poder volver a retomar el interés de ellas en la temática que se estaba trabajando. La manera en que se resolvió fue trabajar con las mujeres trabajadoras sexuales que querían participar.

Desde la etnosociología, en la investigación denominada “Construcción del espacio comunitario y familiar de la población indígena miskita en Pavas, 2015: Idioma, trayectorias de vida y perspectiva de Iglesia Morava” se analiza tanto los factores históricos de asentamiento en Rincón Grande de Pavas de población nicaragüense, específicamente miskita, hasta llegar a observar sus condiciones de vida, acceso a servicios, educación y experiencia de la migración, por medio de sus relatos de vida y talleres participativos.

El punto de encuentro para la realización del trabajo de campo se centra en la comunidad de Finca San Juan, en la Iglesia Morava y en el salón comunal contiguo a la misma, esto para facilitar de las personas miskitas, ya que se reúnen semanalmente en la Iglesia, aunque esta no sea su zona de residencia.

La inserción a la comunidad fue paulatina e inició desde la Dirección de Migración y Extranjería, la cual brindó el contacto con el pastor de la Iglesia Morava; consecuentemente, se asistió de manera voluntaria al culto realizado los domingos para la presentación con la comunidad y explicar la presencia semanal o frecuente en la comunidad.

En los primeros acercamientos se realizaron observaciones detalladas de la comunidad, seguido del relato de vida con el pastor de la Iglesia, quien dio confianza a las demás personas miskitas para brindar información a la investigación. Por su parte, la docente de Código de Lengua y Cultura de la Escuela Finca San Juan, también miskita y líder de la “escuelita dominical” de la Iglesia Morava, brinda el apoyo para la coordinación de actividades y convocatorias para los talleres participativos.

En total se realizan cinco relatos de vida a personas miskitas y dos talleres participativos al grupo de jóvenes y al grupo de mujeres de la Iglesia Morava. Es importante mencionar que

en esta investigación en particular, el acercamiento a la Iglesia fue fundamental para poder establecer relaciones con las personas habitantes de la zona.

Algunas de las barreras subjetivas fueron no poseer todos los materiales deseados para ser tratados en los talleres participativos de una manera más profesional (fotografías, videos, papelógrafos), además del reto que implica buscar la forma de mantener la atención de las personas participantes, más aún cuando no se entiende en totalidad el lenguaje español-miskito. Sin embargo, en el transcurso de cada actividad se superan dichas dificultades y se da un diálogo abierto sin limitantes, con gran participación grupal.

El trabajo de campo y recolección de información se realiza en la zona urbano marginal de Rincón Grande de Pavas, Finca San Juan. Para ingresar a la comunidad se necesita el acompañamiento de un residente del lugar, esto para evitar ser víctima de asaltos o represalias, según lo indican las personas vecinas. Así pues, el lugar en sí mismo implica una barrera, se encuentra segmentado y excluido geográficamente; es una zona con precarios, contaminación, venta indiscriminada de droga a cualquier hora del día o la noche, según lo observado en las visitas a la comunidad.

Estos escenarios, considerados objetivos de la investigación, se trabajan desde la desmitificación, al liberarse de estereotipos y miedos creados respecto a estas zonas de San José, que al parecer escaparon del ideal “josefino”, que busca mostrar una ciudad limpia y ordenada, creado desde el poder municipal.

Cabe destacar que la respuesta institucional fue nula por parte de la Municipalidad de San José, ya que se desconoce totalmente sobre la población indígena en San José, o al menos eso se indica desde el Observatorio Municipal y la Oficina de Asuntos Sociales, que se

manifiesta en la poca o inexistente consideración multicultural en los planes de desarrollo y otros programas, así como en la ausencia de datos estadísticos u otras ayudas.

En relación con la investigación de las camareras de piso en áreas turísticas de la provincia Guanacaste, Costa Rica, se encontraron diversas limitantes desde el acercamiento a las camareras de piso, ya que el tema a tratar para ellas es muy delicado, pues consideran que si hablan mal, se podrían quedar sin trabajo. A esto se le suman las variables de distancia, tiempo y acceso.

Teniendo en cuenta lo vital del aporte proporcionado por las mujeres, se decide realizar un taller que propicie un ambiente de confianza, donde se sintieran cómodas para relatar sus historias. No obstante, pese al esfuerzo en la planeación del mismo, el ambiente al inicio del taller fue un poco tenso; por medio de una dinámica las participantes fueron tomando confianza y, conforme iban avanzando las actividades propias del taller, se iban sintiendo más cómodas.

En dado momento se percibía su interés y anuencia a contar sus historias y experiencias familiares, así como el desarrollo de su cotidianidad, cómo enfrentan la vida, el valor que le dan al trabajo y, lo más esencial para efectos de este tema dentro del seminario, su propia percepción, su relación identitaria respecto a su ser y al desarrollo de su labor remunerada.

Para las camareras de Nicoya el ambiente laboral era más cálido, notoriamente visible, ya que en vez de taller se desarrolló una conversación fluida, en la cual se comía mientras se conversaba y se recordaban anécdotas que llegaban a ser amargas, pero entre ellas se reían, al recordar la forma en la cual le hicieron frente; así pues, compartieron experiencias tanto personales como laborales que enriquecieron el conocimiento etnosociológico.

Como barrera subjetiva en un inicio se da la falta de confianza entre investigadoras e informantes, que poco a poco se fue resolviendo en el proceso cara a cara, en el cual se desarrolló empatía. Sin embargo, se encontró con una informante clave, con quien se estableció contacto vía telefónica y un mes después se regresó a ese mismo lugar a realizar el taller junto a otras compañeras de ella. La camarera 6 colaboró con la presentación de sus amigas; en efecto, ella fue clave para el correcto desarrollo y desempeño en la investigación.

En cuanto a barreras objetivas, se rescata la casi inexistente información científica y empírica sobre las camareras de piso en Costa Rica. Además, no existe un registro sobre las denuncias de camareras de piso en el Ministerio de Trabajo de Liberia. También es importante mencionar que los hoteles y ellas mismas se reconocen como camareras de piso. Sin embargo, dentro del Ministerio de Trabajo no se les reconoce sus labores, ya que quedan reguladas a categorías tales como misceláneas, conserjes, trabajadoras domésticas, entre otras, lo que genera una problemática, dado que sus salarios son elegidos de acuerdo con la decisión del hotel.

Por tanto, se trató de una experiencia exploratoria, pues se contó con datos tangibles que lograrán demostrar la situación con las camareras. Al encontrarse las mujeres anuentes a brindar sus historias, se produce una satisfacción, pues se va a tener un respaldo empírico para la teoría recolectada; asimismo, fue muy llamativo notar que las camareras de piso ansían contar sus historias sin temor a repercusiones.

Se ha asumido el compromiso de visibilizar a esta población porque en los relatos brindados se percibió una esperanza en su discurso, pues desean que su situación mejore y, primordialmente, recibir un reconocimiento dentro de su espacio laboral y el espacio turístico, donde su identidad se vea reflejada.

En cuanto a la investigación “Arreglos y dinámicas espaciales de los vendedores ambulantes en San José”, trabajar con el grupo poblacional de los vendedores ambulantes fue muy enriquecedor, al conocer las diferentes historias, anécdotas y vivencias que estas personas tienen todos los días al salir a las calles a vender.

De igual forma, fue posible conocer la otra cara de la historia, que no se cuenta, la cual va más allá de vender diferentes artículos en la Avenida Central y se basa en su vida personal, en el diario vivir en sus hogares, con sus familias y las que marcan los diversos motivos y razones por las cuales estas personas se dedican a vender en las calles de San José.

Una de las barreras objetivas que estuvo presente desde el inicio, fue el lograr acercarse a los vendedores y las vendedoras ambulantes que están en la Avenida Central, cómo llegar y presentarse, lograr tener confianza y obtener colaboración fueron de las principales dificultades enfrentadas. Esto porque, el acceso para conseguir que quisieran brindar información y participar con sus historias de vida se basaba en el miedo que manifestaban en su mayoría, al creer que la información se pudiera filtrar hacia instituciones como la Municipalidad de San José o que se usara en su contra.

Otra dificultad fue el lograr que las personas que estuvieron anuentes a colaborar con las historias de vida se acercaran a las instalaciones del Sindicato de Trabajadores, Comerciantes, Patentados, Estacionarios y Afines (SINTRACOPEA) para realizar ahí la técnica de recolección en un espacio tranquilo, porque no podían dejar de trabajar. Ante esto, las grabaciones se realizaban en la Avenida Central, mientras vendían sus artículos y estaba pendiente de que la Policía Municipal no llegara a quitarles sus artículos.

Una de las facilidades con las que se contó fue con el apoyo de los colaboradores del sindicato SINTRACOPEA, quienes siempre estuvieron atentos a brindar información y ayudar con los vendedores ambulantes para que participaran en las historias de vida. De igual forma, colaboraron con entrevistas, folletos y datos sobre cómo se trabaja desde el sindicato para lograr mejorar la condición de los vendedores ambulantes ante la Municipalidad de San José.

Por otra parte, desde la Policía Municipal de San José y, en específico, Marcelo Solano, jefe de la Policía Municipal de San José, fue muy amable al brindar una entrevista para conocer cómo se abarca la situación de las ventas ambulantes desde la institución. Sin embargo, al consultar directamente en la Municipalidad de San José, estos dijeron que no tenían ninguna información sobre el tema y que los únicos encargados del tema eran los de la Policía Municipal.

A pesar de las dificultades que se presentaron, con ayuda de un colaborador de SINTRACOPEA, se logró que tres vendedores ambulantes participaran con sus historias de vida. Sin embargo, una dificultad que no se logró resolver fue hacer un grupo focal con varias vendedoras ambulantes, esto porque sus horarios de ventas y demás rutinas no permitieron concretar ningún día para establecer una reunión y no podían dejar de trabajar unas horas, ya que perdían sus ventas.

Una limitante metodológica fue la desconfianza por parte de los vendedores ambulantes, lograr que ellos tuvieran la confianza para hablar de los problemas que viven día a día, debido al temor de que la información pudiera ser filtrada a la policía. No obstante, a pesar de estas limitaciones y barreras, el contenido e información que se logró obtener fue muy enriquecedor y brinda un panorama que comparten muchos de los vendedores.

#### **IV. Análisis de casos**

A continuación, se presenta el análisis de los cuatro casos delimitados para este seminario. Cada uno posee su respectivo marco conceptual, que contextualiza la problemática de cada escenario, así como el abordaje metodológico del estudio, el cual explica la manera en que se llevó a cabo la recolección de información y cuál fue la experiencia de campo de cada caso.

Posteriormente, se presenta un análisis final con los resultados que arrojaron las diferentes categorías situacionales que comparten los casos, para concluir con una discusión final entre las similitudes y diferencias que se presentaron entre un trabajo y otro, dando de esta forma un cierre formal al trabajo realizado dentro del seminario “Movilidad, territorio y procesos socioculturales”.

## Capítulo I

### **Estrategias espaciales que utilizan las mujeres trabajadoras del sexo ante un campo normativo formal e informal, San José, Costa Rica, 2016.**

**Paola Solano Vargas**

#### **1. Presentación**

El presente apartado hace referencia al trabajo sexual y las estrategias espaciales que las trabajadoras sexuales implementan ante un campo normativo formal e informal que regula dicho trabajo en las zonas públicas. Para entender cómo funcionan estas estrategias, se hizo referencia a las características que tienen sus lugares de trabajo, así como a las relaciones de ellas con otros sujetos de las zonas donde suelen laborar, el rol de las instituciones y la policía, la cual funciona como vigilante de estos espacios públicos, así como median tales factores en el ejercicio del trabajo sexual y la invisibilización de esta población por parte las instituciones públicas del país.

La característica principal del trabajo sexual en las zonas públicas es que se ejerce bajo la informalidad, debido a su ilegimitimación; por ser un trabajo estigmatizado es doblemente invisibilizado. Marín (1993), menciona que en Costa Rica no existe una legislación que lo regule, no se califica el trabajo sexual como ilegal; sin embargo, es un trabajo que conlleva gran carga de rechazos tanto sociales y culturales, pero sobre todo morales.

Marín (1993), hace hincapié en que la principal característica causal del trabajo sexual es el desempleo; si bien se ha convertido en una fuente de ingresos que solventa las necesidades básicas de estas mujeres y de sus familias y se considera como un trabajo, no tiene las mismas

condiciones que la mayoría de los trabajos en Costa Rica, por lo que la falta de derechos es una de sus principales características.

Esta investigación nace a raíz del interés de conocer con mayor especificidad lo que conlleva el trabajo sexual, el entender que el espacio donde se desarrolla el trabajo sexual es más que un lugar geográfico, verlo como un referente simbólico donde se identifican elementos del entorno, hace ver que la visión social puede ir más allá y analizar cómo las características que se dan en el espacio pueden influir en estas personas, y así crear estrategias de supervivencia.

También es importante el conocer y promover el cumplimiento de sus derechos tanto humanos como laborales, ya que gran parte de la validación de estos ha sido resultado de las luchas que ellas mismas han tenido como trabajadoras sexuales. Esto a raíz de que existe una invisibilización de dicha población, por parte tanto de la sociedad civil como del mismo Estado, el cual se supone tiene como función velar por el bienestar de sus ciudadanos y ciudadanas.

## **2. Estado de la cuestión**

El tratar de explicar la realidad del trabajo sexual en Costa Rica involucra ciertos factores históricos, sociales, económicos, legales, culturales, geográficos y, los más actuales, hacen referencia a la ideología de género. Es necesario consultar estos estudios para tener una idea clara del desarrollo de este fenómeno en la actualidad. A continuación, se mencionan algunas de las investigaciones analizadas, sus principales teorías, así como algunas de sus conclusiones.

García y Rodríguez (2010) hacen referencia a cómo el trabajo sexual se puede considerar producto de la violencia estructural reforzada desde el capitalismo, ya que en las mujeres se logra identificar manifestaciones de la “cuestión social”, como la pobreza, la injusticia social, desigualdad y exclusión y, por ende, el incumplimiento de sus derechos como seres humanos y como mujeres.

Uno de los investigadores en Costa Rica que se ha especializado en el tema de la prostitución ha sido el historiador y geógrafo, Juan José Marín Hernández (1993), quien destacó que la prostitución entre 1939-1949 sobrepasó los elementos económicos y se empezaron a redefinir valores culturales, dando pie para entender y analizar la prostitución, permitiendo una contextualización de la cotidianidad de estas mujeres.

Marín (1993) menciona que en Costa Rica el Trabajo Sexual (TS) no es ilegal, pero tampoco es legal ni reconocido como trabajo; no se penaliza ni la oferta ni la demanda y, por tanto, no existen leyes ni normativas para el mismo. No obstante, lo que sí tendría alguna relación con esto y sí es penalizado es el proxenetismo (con 2 a 5 años de prisión y con 4 a 10 años en situaciones cuando hay agravantes). Además, las entrevistadas, por Marín (2014), reportan que no existe en este momento ninguna ley o normativa relacionada al TS en proceso de construcción.

A partir de lo anterior, Marín (2014) se refiere al control social y a los dos mecanismos que lo componen, como el formal e informal. Los primeros consisten en un conjunto de sistemas normativos establecidos (la religión, el derecho, la ética, etc.), basados en la socialización secundaria y el apoyo del Estado; mientras que los segundos actúan en un marco social y cultural cotidiano, donde se reproducen valores tradicionales y costumbres.

También menciona este autor que en la prostitución se dan estos procesos de control formal que tienen a producirla y reproducirla como un hecho institucionalizado, lo que posiblemente provoca que, a más institucionalización y mejoras reglamentarias, más organización y estructuración de la prostitución tolerada. En cuanto al control informal, la mentalidad puede transformar los códigos y reglamentos de acuerdo con esa perspectiva social (Marín, 2014).

Así mismo, Marín (2014), hace énfasis en el desarrollo espacial de la prostitución, donde se producen actividades y, como consecuencia, el contacto con otros actores sociales, donde la vida de la trabajadora sexual y la “moralidad de la sociedad” entrarán en conflicto; por ende, el espacio del trabajo sexual son áreas rojas, burdeles y barrios marginales, entre otros lugares, donde se articula su vida y, con esta, las representaciones del mundo, de ellas y de la sociedad.

Por su parte, Herrera (2009), enfoca su estudio en una población adolescente y su identidad, que se construye con base en el sistema patriarcal, el cual adjudica roles distintos para el hombre y para la mujer. En el caso del hombre, sus genitales se presentan como la vía exclusiva de expresarla, pero para la mujer se reconoce y reduce su sexualidad a la función de instrumento, reproducción y objeto de placer, siendo esta condición de instrumento y objeto, lo que visibiliza la violencia en su contra.

Herrera (2009) menciona que los estereotipos sexuales, originados en esta ideología, son los que generan y reproducen la prostitución. Esto es así porque, a pesar de que la razón es uno de los valores atribuidos al hombre, también se argumenta que este no puede controlar racionalmente los "deseos sexuales" generados por su natural sexualidad activa. Esta investigación logró identificar cómo ellas mismas se perciben; entre los resultados se obtuvo

que ellas se ven con asco, con vergüenza, repugnancia, una forma arriesgada de ganarse la plata, una manera de autodestrucción y frialdad, entre otros.

La investigación llevada a cabo por Ortiz et. al. (1998) hace hincapié en las autopercepciones, interpretaciones y representaciones de la forma de vida de las mujeres en situación de prostitución, para relacionarlas con el contexto social y económico, el discurso ideológico dominante y la existencia de la enfermedad del SIDA.

Cedeño (1994), tuvo como población de estudio 38 mujeres en prostitución y 25 operarios del área metropolitana, en relación con las normativas y costumbres que presiden la prostitución. La autora llega a la conclusión de que la prostitución tiene su base en un fundamento económico, y la mujer ha sido el objeto de explotación por excelencia; además, considera que no se puede establecer un prototipo de prostituta, ya que cada una tiene implícito la moral, la religión, las costumbres, su historia, entre otras. Así pues, pretende dejar claro que no son diferentes a los demás ciudadanos, pero se les asigna una carga social debido a la labor que desempeñan.

A nivel internacional, el ente de la Organización de las Naciones Unidas que trabaja el tema de VIH/SIDA (2003) menciona que las trabajadoras sexuales se ven expuestas a la estigmatización y la marginación, falta de legislación y políticas protectoras, la falta de acceso a los servicios de salud, sociales y jurídicos, la limitación de acceso a información importante relevante a su situación, los factores asociados al estilo de vida (drogas y alcohol, los actos de violencia provenientes de los “clientes”, los proxenetas y la policía hacia las “trabajadoras sexuales”), entre otros.

El estudio realizado por García y Corbalán (2006), mencionan que la mujer respecto a la justicia es sospechosa, respecto a la salud pública es un agente que transmite enfermedades, respecto de la moral pública es el centro de la perversión y, desde el punto de vista social, ellas son objeto de rehabilitación. Estas investigadoras mencionan que el estigma de “puta” funciona como un medio para reprimirlas y justificar su persecución, y que en el fondo de estas estigmatizaciones lo que hay son relaciones de poder entre sexos, siendo ese el verdadero motivo que las convierte en ilegales y las priva de sus derechos de autonomía económica y sexual que supone desarrollar esta actividad. Asimismo, consideran que estos sistemas sociales están basados en el control de la sexualidad de las mujeres a través de instituciones tales como la heterosexualidad obligatoria, el matrimonio y la reproducción.

La Red de Mujeres Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y la Asociación La Sala (2014), realizaron un informe sobre la Incidencia y la Participación Política de las mujeres trabajadoras sexuales en América Latina y el Caribe; que presenta una descripción del contexto normativo actual de Costa Rica en lo que refiere al trabajo sexual, donde se indaga la legislación sobre este campo en el país.

Se habla del término trabajo sexual para referirse al término estigmatizante de prostitución, además de que el término busca incorporar la percepción que tienen las mujeres que realizan la actividad, pues ellas mismas lo consideran como un trabajo. Este concepto es importante para la presente investigación, por lo que es importante conocerlo y entenderlo: “mujeres adultas que reciben dinero u otro tipo de pago a cambio de servicios sexuales cuyas protagonistas asumen esto, conscientemente, como una actividad para generar ingresos, ya sea en forma eventual o habitual (Van Wijk, 2000, 16).

Un común denominador que se encontró en las investigaciones consultadas es que existen diversas razones por las que se inicia en el mundo del trabajo sexual, desde el abuso sexual, problemas familiares, hasta el ser una forma de solventar las necesidades de sus familias (la mayoría jefas de hogar), así como la violencia de género, donde la ideología patriarcal prevalece en la conciencia de estas mujeres.

Además, a partir de la revisión bibliográfica sobre el trabajo sexual en Costa Rica, queda evidenciado que existen vacíos en torno al trabajo como tal, ya que sí existen investigaciones en el área jurídica, en el área de salud y derechos humanos, pero no se profundiza en cuanto al trabajo sexual y las implicaciones de llevarlo a cabo en la vía pública, su relación con los distintos actores que se encuentran en el espacio ni en las estrategias y arreglos espaciales que las trabajadoras sexuales tienen que implementar para poder sobrevivir en dicho entorno.

Por lo tanto, con esta investigación se pretende conocer el contexto en el que las trabajadoras sexuales se desenvuelven, e identificar y los arreglos espaciales (entendidos como arreglos normativos o negociaciones) que desarrollan para hacerle frente al acceso del espacio y poder llevar a cabo el trabajo sexual, ante mecanismos de control formal e informal que lo regula e invisibilizan.

### **3. Marco conceptual**

Los territorios y espacios en los que se desarrolla el trabajo sexual son apropiados y representados de distintas formas; se construyen a partir de distintas dinámicas, por diferentes actores sociales con intereses diversos, por lo cual acogen formas, tendencias, direcciones y significados de toda clase. Según Ramírez (2009):

La movilidad de la fuerza de trabajo, aunque desde la visión marxista sea una mercancía, sí genera una manera diferente de utilización, apropiación y manejo del territorio que, dependiendo de las características y formas en que ésta se realice, puede producir y transformar espacios diferenciados por las formas que el proceso adopta.  
(p.5)

Este tipo de trabajo se ha caracterizado por darse en la informalidad. Para esto se fundamenta en lo que mencionan Bacheta, Ekkehard y Bustamante (2009); para ellos, muchas economías en desarrollo han creado empleos en el sector informal, del que proceden los ingresos de alrededor de un 60% de los trabajadores. En la gran mayoría de países en desarrollo, sus trabajadores se encuentran empleados en la modalidad de la informalidad y obtienen ingresos muy bajos. En algunos países, también la seguridad que se ofrece al empleo es limitada y no tienen ninguna protección social que los ampare en caso de accidente o de alguna situación donde corra riesgo su integridad y hasta su vida.

Por lo tanto, el trabajo informal incluye todos los trabajos dependientes, autónomos o remunerados que no son reconocidos en virtud de los marcos jurídicos o reglamentarios existentes en el país, donde tanto el patrono, que no quiere pagar las garantías sociales de sus empleados, como el Estado, que no vigila o castiga este tipo de faltas, están incumpliendo con la reglamentación del *Código de Trabajo* de Costa Rica. Aunado a ello, en las acciones que acontecen en la ciudad funcionan un sinnúmero de relaciones sociales, basadas en formas primarias de relaciones significantes de poder, las cuales, según Lamas, (2000), corresponden a:

Los símbolos culturales disponibles: son representaciones que comprenden estereotipos, tipos ideales y mitos, los cuales se disponen a nivel simbólico; estos significan el deber ser y, además, señalan antagonismos entre hombres y mujeres.

Los conceptos normativos: son las interpretaciones de los significados de los símbolos culturales, los cuales se manifiestan en los discursos ideológicos de tipo religioso, educativo, político, de derecho, científicos, entre otros. Se figuran equivocadamente como el consenso social, estableciendo, de manera ineludible, los significados de hombre y mujer.

Las instituciones y organizaciones sociales: entidades base de la organización social, reproductoras de los símbolos y, a su vez, exponentes de los conceptos formativos; en ellas se circunscriben la religión, educación, medios de comunicación, salud, mercado laboral y derecho, entre otros.

La identidad subjetiva: se refiere a la constitución de esta desde la asignación y socialización primaria de género, originándose, principalmente desde la familia para conformarse en la persona a partir del papel de género. (p. 290)

La investigación pretende conocer las prácticas espaciales de las trabajadoras sexuales mediante un diseño etnosociológico, enfocado en el estudio del comportamiento humano, donde se requiere una reconstrucción del aspecto cultural para obtener los datos empíricos que se dan en los escenarios del mundo real y así construir la descripción de los fenómenos, esto mediante la utilizan tres dimensiones: *mundos sociales*, *categorías situacionales* y *trayectorias sociales*.

Según Bertaux (2005), los *mundos sociales* se construyen en torno a una actividad específica; por ejemplo, la actividad profesional o a una actividad no remunerada. El conjunto del *mundo social* se da igualmente en cada uno de los microcosmos que lo componen: observando con atención uno solo o mejor varios de estos microcosmos y, por poco que se logre, identificar las lógicas de acción, los mecanismos sociales, los procesos de reproducción y transformación, para así captar, algunas de las lógicas sociales.

Para efectos de la presente investigación, se toma como mundo social el trabajo sexual, reconociendo este como una actividad profesional, mediante lo cual se identificarán las lógicas de acción y los arreglos espaciales, así como las interacciones sociales que se dan en relación con las dinámicas del espacio.

Las *categorías situacionales* Bertaux las define como aquellas características que comparten un grupo de personas como común denominador, teniendo claro que todas las características no son iguales, pueden tener solo una de estas en concordancia, y se pueden dar en condiciones variables (2005, p.19). En lo que respecta a las categorías situacionales, para la población en estudio se considera la procedencia geográfica, edad, jefatura de hogar, escolaridad, número de hijos, tiempo que han ejercido el trabajo, en qué lugares lo han ejercido, si se encuentra activa o inactiva en el trabajo sexual, religiosidad, estado civil, entre otras variables que podrían surgir en el trabajo de campo.

Por último, las *trayectorias sociales* hacen referencia a las historias biográficas, por lo cual reduce el campo de observación a un tipo particular de trayectorias o de contexto, pues Bertaux menciona que la perspectiva etnosociológica solo se aplica a objetos sociales relativamente bien circunscritos y a quienes los recursos de los relatos de vida permitan captar desde el interior y en sus dimensiones temporales (2005, p.20).

Por tanto, las trayectorias sociales se van a reducir al campo de observación de la vida de estas mujeres, a través de relatos biográficos, de cómo ellas llegaron a convertirse en trabajadoras sexuales, qué situaciones han tenido que pasar, lo que significa para ellas su trabajo, sus vivencias, emociones y sentimientos que tuvieron en las experiencias vividas y, a partir de esto, que ellas mismas realicen un análisis personal de las consecuencias y efectos que se dieron a raíz del ser trabajadoras sexuales.

#### **4. Problema de investigación**

El problema abordado en este estudio tiene como referente el espacio físico donde se desarrollan las actividades propias del mercado sexual; comprender cómo las mujeres se identifican con sus lugares de trabajo, cómo resaltan ciertos elementos, cómo se relacionan con otros actores sociales como trabajadoras sexuales, personas transgénero, vendedores ambulantes, indigentes, entre otros, con esto identificar cómo las mujeres utilizan este espacio, qué estrategias y a que arreglos espaciales llegan entre ellas para poder ejercer el trabajo sexual en el espacio público.

Por lo cual el problema de investigación se centra en conocer el contexto en el que las trabajadoras sexuales se desenvuelven, e identificar y los arreglos espaciales (entendidos como arreglos normativos o negociaciones) que desarrollan para hacerle frente al acceso del espacio y poder llevar a cabo el trabajo sexual, ante mecanismos de control formal e informal que lo regula e invisibilizan.

En la Figura 1, se representa un mapa con los lugares de los distritos visitados en el trabajo de campo. Al no ser posible visitarlos todos, el trabajo se limitó a estos cuatro distritos.

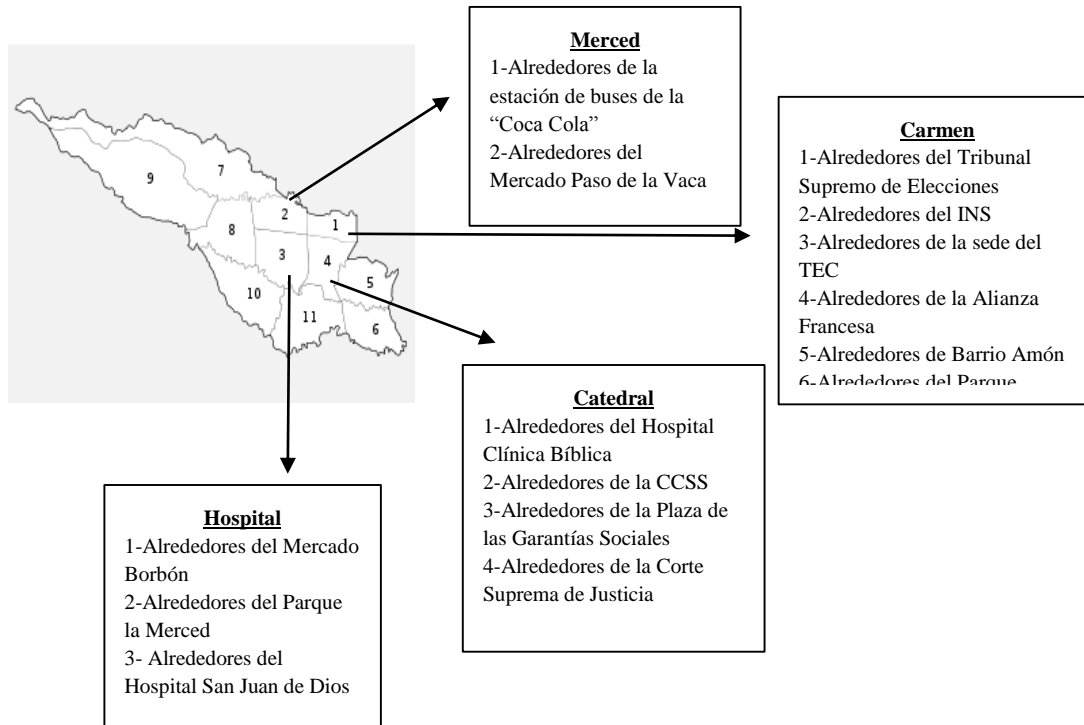


Figura 1. Distribución distrital de la observación no participante en el cantón de San José. Elaboración propia a partir de la observación no participante llevada a cabo en el casco central de San José, 2016.

## 5. Estrategia metodológica

### 5.1 Técnicas de investigación

Las técnicas que se utilizaron para recolectar la información fueron: talleres participativos, relatos biográficos, observación no participante y entrevistas a las administrativas de la Sala.

### **5.1.1 Observación no participante**

La observación no participante se utiliza para obtener la información de una manera objetiva y veraz, puesto que no existe una relación directa con el fenómeno, para así evitar modificar el comportamiento habitual de los participantes.

La observación es la forma más sistematizada y lógica para el registro visual y verificable de lo que se pretende conocer; es decir, es captar de la manera más objetiva posible, lo que ocurre en el mundo real, ya sea para describirlo, analizarlo o explicarlo desde una perspectiva científica. (Campos; Lule, 2012, p.49).

La finalidad de la observación no participante, es poder identificar de manera más detallada los comportamientos, situaciones, interacciones; y así poder dar un interpretación de lo que se observa, en este caso, se tiene el objetivo de reconocer las interacciones que tienen las trabajadoras sexuales con otros actores sociales, como negocian el uso del espacio, como interactúan entre ellas mismas, como se apropian del espacio y como se llegan a identificar con este, para así, desde la sociología, darle un interpretación a las prácticas espaciales, que ellas implementan.

### **5.1.2 Talleres Participativos**

Para lograr entender la realidad social, y las situaciones que viven las trabajadoras sexuales, se considera que los talleres participativos, son ejemplo de esto, ya que al obtener herramientas desde la teoría, pueden ayudar a ver más allá de las ideas que hay entorno a esta población, se puede entender su entorno de una manera donde intervienen diferentes aspectos, así como actores sociales;

El taller está concebido como un equipo de trabajo, formado generalmente por un facilitador o coordinador y un grupo de personas en el cual cada uno de los integrantes hace su aporte específico. El coordinador o facilitador dirige a las personas, pero al mismo tiempo adquiere junto a ellos experiencia de las realidades concretas en las cuales se desarrollan los talleres, y su tarea en terreno va más allá de la labor académica en función de las personas, debiendo prestar su aporte profesional en las tareas específicas que se desarrollan. (Barros; Gissi, 1977, p.13)

Con los talleres participativos, se procura hacer un primer acercamiento a las trabajadoras sexuales, esto desde la Asociación La Sala, para así ir conociendo las inquietudes que están tienen en relación a los derechos humanos y laborales, que como trabajadoras sexuales no tienen, y también poder conocer, la percepción que estas tienen sobre, su contexto, físico, social y cultural y desde aquí, poder hacer los contactos, para realizar en trabajo en los lugares donde ellas trabajan.

### **5.1.3 Relatos biográficos**

El relato biográfico se enfoca en la narración del participante, con sus experiencias y sus subjetividades, donde se trata de conocer la realidad a través de sus propias palabras, donde se puede enfatizar en un aspecto concreto de la vida del participante, con las trabajadoras sexuales, se quiere conocer más de ellas, de sus vidas, de porque iniciaron en este trabajo y que situaciones han tenido que pasar como trabajadoras sexuales.

Se trata de un documento que recoge la narración de una experiencia vivida por una persona y expresada con sus propias palabras. Es un tipo de investigación cualitativa de carácter descriptivo en el que el relato del informante adquiere la mayor

importancia. Como un tipo de artículo en concreto, el relato biográfico se compone de dos elementos: la narración del informante y un comentario crítico del investigador. (Amezuca & Montoro, 2004, p. 15)

## **5.2 Población de estudio**

RedTraSex (2007) menciona que la Asociación La Sala brinda servicios de asesoramiento en casos de salud o abuso policial, violencia familiar, desalojos, adicciones, apoyo en la búsqueda de alternativas laborales, maternidad, relaciones de pareja y orientación sexual y que constantemente está generando propuestas de proyectos, con el fin de involucrarse con los agentes financiadores internacionales y nacionales. Todo esto para mejorar las condiciones de vida de las mujeres y generar condiciones que hagan sostenible el funcionamiento de la asociación a nivel administrativo y financiero.

Al inicio de la investigación se tuvo dificultad para tener acceso a las personas que formaban parte de la población en estudio, por lo que buscó a una institución que trabajara con esta población y que brindara un acceso más directo y seguro, tanto para las mujeres trabajadoras sexuales como para la investigadora, así como condiciones que permitieran disponer de datos y poder realizar el estudio. De esa forma, se encontró la Asociación La Sala, la cual cuenta con una importante trayectoria en pro de la defensa de los derechos humanos y laborales de las trabajadoras y extrabajadoras sexuales.

Debido a las condiciones de las informantes quienes no querían que sus nombres estuvieran expuestos en el trabajo, se llegó al acuerdo con ellas de que en sus relatos biográficos y su contextualización sociodemográfica se iban a diferenciar unas de otras, enumerándolas; por ejemplo, trabajadora sexual 1, trabajadora sexual 2, etc., con la finalidad de resguardar su seguridad, donde en ningún momento se iban a revelar sus identidades.

### 5.3 Escenario geográfico

Con respecto al escenario geográfico donde se realizó el trabajo de campo, este se circunscribe a una parte de la ciudad de San José. Esta elección se realizó con base en un estudio elaborado por la Municipalidad de San José, con un grupo de estudiantes de Criminología<sup>1</sup>, en el cual se determinaron cinco zonas donde se desarrollan actividades relacionadas con el trabajo sexual, así como en los resultados de investigación de Ramírez (2013).

Entre las zonas que se identificaron desde la municipalidad están la Quebrada del Gringo, donde se encuentran los principales bares, hoteles y restaurantes de la zona, y Calle 7, donde se concentran las salas de masajes. Las otras tres zonas ubicadas son los alrededores del parque La Merced, bares de la calle 6, y el boulevard de la calle 8 (ver Figura 1).

Ramírez (2013) señala que los distritos de Carmen, Merced, Hospital y Catedral forman un área donde “existe una gama de acciones que facilitan distintas formas de interacción entre los individuos, como la disposición de servicios, el movimiento comercial y la trascendencia social que la convierten en un sitio con multiplicidad de situaciones [...]. Además, la constante presencia de casos de comercio sexual comercial” (p. 11).

Los lugares señalados en la investigación realizada por la Municipalidad de San José y las estudiantes de Criminología así como el estudio de Ramírez están dentro de los distritos

---

<sup>1</sup> Repretel (Productor) (2014) *Identificación Zonas de Prostitución en San José* [Reportaje]. Recuperado de <http://www.repretel.com/actualidad/identifican-zonas-de-prostitucion-en-san-jose-7480>

visitados, además de otros lugares que se visitaron con el objetivo de identificar nuevos sitios donde se lleva a cabo el trabajo sexual y, por ende, brindar nuevos resultados de estrategias y arreglos espaciales.

## **6. Análisis y discusión final**

Las dinámicas que se desarrollan a nivel global han creado nuevas lógicas de mercado, las cuales se empiezan a expandir y a ser tomadas como alternativas a situaciones económicas críticas y que, durante largos períodos, han afectado a un sinnúmero de países. Estos procesos transnacionales han venido a crear nuevas estructuras, a escala nacional, principalmente en sus economías, pero con repercusiones en ámbitos políticos, culturales, sociales, entre otros.

Como lo menciona Pérez (1998), los procesos transnacionales logran redefinir y reestructurar tanto el ámbito productivo y distributivo como los representantes que ejercen el poder político, la producción, comercialización de bienes y servicios.

En la década de 1990, la crisis económica obligó al país a buscar nuevas alternativas de desarrollo económico al mismo tiempo que intentaba diversificar las ya existentes que conllevó a la búsqueda de nuevas alternativas de desarrollo. Una de estas fue el sector turismo, específicamente el ecológico, académico y de recreación que, era una opción económicamente viable, pero consigo hubo una creciente demanda del turismo sexual, por lo cual el comercio sexual se intensificó y amplió. (Marín, 2006, p.137)

Lo anterior quedó demostrado en las visitas realizadas a San José como parte de la observación de campo, durante los meses de marzo a agosto de 2016, cerca de los hoteles y restaurantes más costosos de la zona, como lo son el Cocoon Hotel y el restaurante Le Terrasse

French Cuisine, entre otros, localizados en Avenida 9. En estos lugares se pudo apreciar una cantidad numerosa de extranjeros, tanto dentro como fuera de estos sitios, al igual que se pudo observar trabajadoras sexuales.



Figura 2. Casino Tropical, Av. 1, San José, Costa Rica.

Fotografía tomada por Paola Solano, 2016

Lo anterior fundamenta un imaginario, en segmentos del turismo global, sobre la ciudad de San José como paraíso sexual. Es una ciudad que, en menor medida, se muestra como un lugar turístico para vacacionar y conocer sus atractivos arquitectónicos e históricos, que son pocos, que se constata desde la observación no participante que se hizo en las visitas realizadas a San José y se crea un imaginario social resultado del patriarcado que le garantiza a las personas que utilicen los servicios sexuales (mayormente hombre, constado desde el trabajo de campo) el acceso a servicios sexuales sin mayor compromiso que el pago en dinero.

Así pues, la manera en que se logra atraer el turismo sexual a Costa Rica se ha diversificado, se ha utilizado una dinámica global que es exponer, vender u ofrecer servicios

sexuales a través de Internet, el cual representa un acceso ilimitado, donde los usuarios pueden hacer búsquedas y encontrar personas que se adecuen a sus gustos y necesidades.

Por lo tanto, se realizó una búsqueda en Internet en la que se revisaron aproximadamente 128 páginas web. Algunos de los sitios visitados fueron los siguientes; Shokka Costa Rica: <https://cr.skokka.com/encuentros/>, Sex List Club: <http://cr.sexlist.club/>, <http://san-jose.wanuncios.com/buscar/-8.html>, Mundo anuncio mujeres eróticas: <http://mundoanunciomujeres.com/1-anuncios-eroticos/country-Costa%2Brica/show-list/listings.html>, Costa Rica eróticos profesionales: <http://costa-rica.wanuncios.com/eroticos-profesionales-195.html>.

En estos sitios mujeres ofrecen servicios sexuales a personas que visitan Costa Rica, esto se determina a partir de que las páginas en su mayoría se pueden traducir al inglés o solo se presentan en inglés y los precios se ostentan en dólares. También se muestra gran variedad de listados, donde estas mujeres se clasifican en categorías; se pueden ver fotos, descripción de los servicios que ofrecen, por cuanto tiempo y a qué precio, así como el número de teléfono o medio de contacto.

Uno de los hallazgos del taller participativo fue que algunas de las mujeres hicieron referencia a que ellas por lo general trabajan vía telefónica, esto quiere decir que los clientes fijos las contactan para servicios dos o tres veces al mes; aunque, si bien es cierto, el estudio está enfocado en las trabajadoras sexuales que laboran en la vía pública, es un hallazgo conocer cómo se implementan nuevas formas de comunicación con ellas.

A mí ahora solo me llaman por teléfono. Me dice, mi amor vamos para la playa este fin de semana, consígase otras dos o tres amiguitas tuyas para unos compas y usted

ya sabe que la paga es buena. Entonces claro, para mí mejor así, no me tengo que andar exponiendo y esos compas son siempre gringos, entonces siempre pagan más.

(Trabajadora Sexual 2, taller participativo, 12 de abril, 2016)

Entre las instituciones y ministerios que según la Política Nacional de Sexualidad 2010-2021 podrían tener entre sus funciones el velar por la protección de los derechos de las trabajadoras sexuales están: Caja Costarricense del Seguro Social, Ministerio de Salud, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Ministerio de Gobernación, Policía y Seguridad Pública, Instituto Nacional de las Mujeres, Instituto Mixto de Ayuda Social, Dirección de Migración y Extranjería, así como los gobiernos locales.

En el proceso de la investigación se realizó una consulta a varias instituciones, con el objetivo de conocer las actividades que tales instituciones desempeñan en ese ámbito y se intentó indagar sobre registros de los sitios donde se lleva a cabo el trabajo sexual en San José, denuncias sobre acoso y hostigamiento por parte de los policías o los mismos clientes, así como la existencia de apoyo de alguna manera a esta población.

En primera instancia se llevó a cabo una búsqueda sobre instituciones que podrían tener incidencia o relación con el trabajo sexual realizado en el casco central de San José; posteriormente, se hizo el contacto con las instituciones encontradas, pero no de todas se obtuvo una respuesta inmediata, algunas se contactaron por correo electrónico y otras por teléfono, y de las que no se obtuvo respuesta se acudió personalmente a visitarlas y hacer las consultas respectivas.

En el proceso se obtuvieron resultados negativos, ya que no trabajan con la población, no tienen programas enfocados en esta, no tienen un registro de la cantidad aproximada de

trabajadoras sexuales ubicadas en San José, no tienen un conocimiento sobre los derechos laborales, no tienen un registro de denuncias. Así pues, la información en las instituciones visitadas y consultadas en relación con el trabajo sexual es completamente nulo, la respuesta de estas instituciones fue redirigir con las dirigentes de la Asociación La Sala, institución con la que se trabajó desde el principio, como respaldo y vía de comunicación con las trabajadoras sexuales.

Con la Municipalidad de San José, se dio comunicación por dos vías, primero vía teléfono y, posteriormente, se conversó en persona con la trabajadora social de la municipalidad, quién dijo lo siguiente:

[...] en este departamento no tenemos nada de lo que usted está solicitando, las encargadas de específicamente ese tema en la Asociación La Sala y que podrías llamar a Marjorie Ocampo, que es la que se encarga del centro de dormitorios para habitantes de la calle, porque muchas veces las personas en indigencia, ejercen el trabajo sexual para poder sobrevivir y también puede llamar al departamento de regulación, para preguntar si existe alguna regulación para el ejercicio del trabajo sexual en San José  
[...] (Trabajadora Social 1, comunicación vía telefónica, 6 de abril de 2016)

Después de las llamadas no se logró obtener ninguna información, ya que la señora Ocampo también hizo referencia a la Asociación La Sala, por lo que se realizó una la visita a la institución el día 5 de julio del 2016, se dirigió al Observatorio Municipal donde se conversó con la jefa de dicho departamento, Patricia Zúñiga, la cual dijo lo siguiente: “vea aquí no le podemos dar información de eso, porque no es una población que nos interesa, no es una población que esté en riesgo social, no trabajamos con ellas, mejor vaya pregunte a otro lugar” (Zúñiga, comunicación personal, 5 de julio de 2016).

Al INAMU la visita se realizó el día 5 de julio del 2016. Se acudió al edificio SIGMA, ubicado en Granadilla de Curridabat, con el objetivo de conseguir algún registro de abusos policiales o de clientes a las trabajadoras sexuales, algún dato que demostrara el respaldo institucional para esta población, ya que con anterioridad se había llamado a la sección de Consultas de Violencia contra las Mujeres, donde refirieron al Centro de Documentación, al que se llamó en varias ocasiones, pero no se logró concretar cita.

Como no hubo respuesta, se acudió personalmente al Centro de Documentación y la información que se pudo obtener fue documental, ya que no existe ningún reglamento que regule el trabajo sexual, y los documentos que brindaron fueron una tesis del trabajo sexual y derechos humanos en Costa Rica y otro de prostitución con enfoque médico-psicológico y social, y otro sobre la trata de personas. Además, facilitaron un registro de denuncias sobre violencia doméstica del OIJ, de los años 2012, 2013 y 2014.

La misma respuesta se recibió por parte de las ONG CEFEMINA y Fondo Centroamericano de Mujeres (FCAM), entre otras que no contestaron. Se intentó indagar sobre lo mismo que con las instituciones estatales, no hubo una referencia mayor por parte de estas, ya que no tienen ni siquiera un registro, archivo o documentación acerca de dónde se localiza el ejercicio del trabajo sexual en San José. Estas organizaciones refirieron a otros lugares y estos lugares a otros y así sucesivamente.

¡Buenas tardes Paola!!! Podrías comunicarte con la Asociación de Mujeres trabajadoras sexuales “Las Golondrinas” (Asociación de Nicaragua) ellas podrían ayudarte en tu investigación. Saludos y te invitamos a compartir la información de nuestras redes sociales. (Fondo Centroamericano de Mujeres, comunicación vía Facebook, 27 de junio del 2016)

Paola, las trabajadoras sexuales están organizadas en San José hay una organización que se llama La Sala. Podes contactar a Nubia en [nubiaordonezugalde@gmail.com](mailto:nubiaordonezugalde@gmail.com) o a Grettel en [grettel1699@gmail.com](mailto:grettel1699@gmail.com). Suerte. (CEFEMINA, comunicación vía Facebook, 28 de junio del 2016)

También se hizo una revisión del Plan de Desarrollo Municipal 2012-2016, con el objetivo de conocer si en este documento, incluye a esta población y si existen medidas que se apliquen en relación con el ejercicio del trabajo sexual en la vía pública o si existía alguna medida de protección hacia ellas.

En dicho documento lo más cercano que se menciona sobre aspectos sexuales fue en el capítulo de fortalecimiento y ampliación de servicios sociales dirigidos a niños/as, adolescentes, jóvenes, mujeres y adultos/as mayores donde se toman en cuenta los problemas de una manera muy general, sin detallar cómo se va llevar a cabo cada uno de estos proyectos.

En cuanto a los adolescentes, el documento se enfoca en la prevención de embarazos y adicciones, así como en la explotación sexual comercial, para concientizarlos y empoderarlos para que tomen buenas decisiones; en cuanto a adultos, en autonomía y empoderamiento para la prevención de la violencia intrafamiliar, entre otros aspectos generales.

Los anteriores son ejes que engloban distintas problemáticas, que si bien es cierto puede que trabajadoras sexuales tengan esas características, en ninguna parte del documento se hace referencia a ellas. Por lo tanto, se llega a la conclusión de que existe una identidad estigmatizada en torno al trabajo sexual, pues las trabajadoras sexuales no son consideradas una población en riesgo social, por lo que no son tomadas en cuenta para programas de la Municipalidad de San José. Además, su trabajo tampoco se puede clasificar como formal o

informal (ellas si consideran que es formal, pues generan un ingreso a partir de un servicio); por ende, no existe una normativa que lo regule. La academia las utiliza como objeto de estudio, muchas veces realizando preguntas de ellas y no con ellas; todo lo cual es el resultado del estigma social, bajo el cual no existe una plena aceptación social de ellas, por lo que se siguen invisibilizando.

Asimismo, se pudo identificar cómo desde la institucionalidad se invisibiliza el trabajo sexual. No obstante, en el presente estudio se buscaba conocer más a profundidad a las mujeres, darles importancia y no solo verlas de forma externa; por lo tanto, se utilizaron las *categorías situacionales* que se utilizan desde la perspectiva etnosociológica. Estas son: procedencia geográfica, escolaridad, número de hijos, tiempo que han ejercido el trabajo, lugares en que han ejercido el trabajo sexual, edad, jefatura de hogar, activa o inactiva en el trabajo sexual, religión y estado civil.

Estas categorías fueron analizadas en un grupo de ocho mujeres en un taller participativo, realizado el 12 de abril del 2016, a las 9:30 a.m., en la Asociación La Sala, ubicada entre Avenida 5 y Calle 8, en San José. Su aplicación permitió un acercamiento a la realidad de estas mujeres como se expondrá más adelante.

Tabla 1. Las trabajadoras sexuales a partir de las *categorías situacionales*

Categorías	Resultados
1-Procedencia geográfica	Siete costarricenses y una nicaragüense

2-Escolaridad	Seis lograron concluir la primaria, una de ellas logro llegar a 8° y otra a 5° del colegio y han recibido cursos de inglés y cómputo en La Asociación.
3-Número de hijos	Solo una de ellas no es madre, la mayoría de ellas son madres de entre 2 -11 hijos.
4-Tiempo que han ejercido el trabajo sexual	De las mujeres que dieron el dato, 7 tienen más de diez años de ejercer.
5-Edad	Cuatro de ellas son mayores de 45 años, la mayor tiene 69 años y las otras cuatro van de los 29 años a los 41 años.
6-Jefatura de hogar	Siete de ocho mujeres son jefas de hogar.
7-Creencia religiosa	Solo dos de las siete mujeres mencionaron ser cristianas, las otras hacían referencia a Dios pero no se identificaban con ninguna religión.
8-Estado civil	Siete de ochos mujeres son solteras, solo una de ellas está en unión libre.
9-Condición socioeconómica	Las ocho mujeres tienen una condición socioeconómica baja.
10-Situación actual en relación al T.S. (activa o inactiva)	Seis de ellas están activas y dos están inactivas.
11- Lugar donde trabajan	Tres de las mujeres (las más jóvenes) mencionaron que las contactan vía telefónica, las mujeres adultas indicaron que ellas empezaron trabajando en la calle y que todavía lo siguen haciendo, pero prefieren que las contacten por teléfono.

Fuente: elaboración propia a partir del taller participativo realizado en La Asociación La Sala, 2016.

En lo referente al *mundo social*, este se enfocó en la construcción del espacio desde la ciudad de San José. Se utilizaron los tres momentos esenciales que explica Lefevre (1991), para poder entender cómo se construye un espacio: prácticas espaciales, representaciones del espacio y espacios de representación.

El primero de estos hace referencia a las formas en que los seres humanos generan, utilizan y perciben el espacio, las cuales están relacionadas tanto con la vida cotidiana como con las memorias colectivas; la segunda se refiere más a las visiones y representaciones normalizadas, se vinculan con los saberes de las instituciones presentes en las estructuras estatales, en la economía y en la misma sociedad civil; y el último hace mención a los conocimientos locales y menos formales construidos en el tiempo por los actores sociales, que tienen la capacidad de adaptarse sin dificultades (Lefevre 1991).

Por lo tanto, el espacio se construye a través de relaciones entre actores sociales y sus significaciones, se puede pensar como relaciones situadas en un territorio específico donde surgen representaciones sociales. Palacios (2010) las define como sistemas de significados que caracterizan personas, objetos y sucesos y que son constructos sociales pues son compartidas por un grupo social con una identidad determinada, que proporcionan valores e ideologías con los que se interpretan los contextos en los se desenvuelven.

Las representaciones sociales se circunscriben en contextos donde inciden diversas personas, culturas, flujos de ideas, entre otros, generando diversas transformaciones socioculturales, donde también se alberga un gran flujo de personas que provienen de otros lugares y que atraviesan el lugar de manera temporal y utilizan ese espacio para desarrollar distintas actividades laborales, económicas, culturales, de recreación, entre otras.

### **6.1 Mecanismo de control**

Con respecto a la producción de normas, Lefebvre (1991), menciona que las representaciones del espacio se dan a través de instituciones del poder dominante, donde se producen visiones y representaciones normalizadas presentes en las estructuras estatales, en

la economía y en la sociedad civil, que muchas veces ignoran otras formas de percibir e imaginar el mundo.

En los territorios se llevan a cabo dinámicas, tanto sociales y culturales como económicas y políticas, las cuales deben ser organizadas mediante leyes, decretos o reglas, así como arreglos entre los mismos actores sociales, para lo cual existen una serie de formas o mecanismos que ayudan a regular situaciones o circunstancias que se presentan en la vida cotidiana. Para efectos de la investigación, esta se enfocará en los mecanismos de control formales e informales.

Los mecanismos de control, definidos como mecanismos de defensa mediante los cuales un sistema de acción se integra y refrena las tendencias degradadoras (Carrillo, 2002, p.34), se van a categorizar en formales e informales. Villar (1987), se refiere a los mecanismos de control formal como: “un conjunto de sistemas normativos establecidos, basados en la socialización secundaria y el apoyo del estado. Su accionar se circunscribe a través de agentes de control específicos como pueden ser la policía, los juzgados, los médicos y los trabajadores sociales, entre otros” (p. 24).

Por su parte, Cruz (2003) define los mecanismos de control social formal de la siguiente manera:

Una característica del control social formal es el establecimiento de procedimientos públicos y la delegación en ciertas instituciones para lograrlo; le es inherente, así mismo, cierto grado de formalización, la cual cumple importantes funciones; selecciona, delimita y estructura las posibilidades de acción de las personas implicadas en el conflicto, orientándose; distancia al autor de la víctima y regula sus

respectivos ámbitos de respuesta, sus roles y expectativas; supuestamente protege a la parte más débil y abre vías para la posible solución del conflicto. (p.45)

Por su parte, Cuenca (2011) define los mecanismos informales como aquellos que “[...] se desenvuelven en las diferentes vías de interacción socializadora de naturaleza espontánea y vivencial mediante las cuales, un grupo humano persigue la aceptación y la auto convicción de los individuos que lo integran en el desempeño de sus roles (p. 18). Según Carrillo (2002), el control social informal opera cuando:

[...] no hay en él, objetivamente coercibilidad. Equivale al control social mediato, y es en todo caso, la manipulación ciudadana, a partir de la economía, de lo religioso, de lo educativo, de lo recreacional, es decir, con base en las instituciones y los medios de difusión que moldean la opinión pública. (p. 32)

A partir de la presentación teórica de estos conceptos, para efectos del trabajo, se van a entender los mecanismos informales como los que se encuentran basados en una socialización primaria (familia, escuela, profesión), donde se comienza a moldear al individuo, el cual se debe adaptar a ciertos criterios que se encuentran ya aceptados por la sociedad, que tiene como objetivo la obtención del compromiso con la norma impuesta y la obediencia de esta, aunque estos actúen de una manera encubierta y disimulada. Se considera informal porque no existe una sujeción objetiva, ya que los castigos se condicionan mediante la opinión pública y, por ende, la manipulación ciudadana.

Asimismo, los mecanismos formales se van a concebir como la base de procesos públicos, fundamentado en una base normativa fuente del Estado, donde se delega las regulaciones a las instituciones estatales para que las hagan validar, con el objetivo de delimitar y estructurar

el accionar de las personas. Se considera una alternativa artificial cuando estos mecanismos informales no llegan a resolver el conflicto o diferencia. Estos van a estar vigilados y resguardados por autoridades y entes estatales; por ejemplo, la policía.

En relación con los mecanismos de control formal, dos de las trabajadoras sexuales contaron las experiencias que pasaron con algunos policías y con el Sistema Judicial de Costa Rica.

Ellos hasta cierto punto se cuidan conmigo, porque yo puse un recurso de amparo, entonces ellos a mí no me molestan, porque yo puse eso, porque cuando hicieron el bulevar nuevo, aquí en la Zona Roja, empezaron a molestar mucho y a tratarnos mal y a ofendernos y de todo, y a decirnos que estábamos muy feas y viejas, y que nos diera vergüenza, que por qué no nos íbamos de aquí y todo, y yo me volví y le dije a un policía, “si usted me da la mitad de su sueldo, por quincena, entonces yo salgo de aquí”, y me dijo “ni que fuera mi mujer”, y yo le dije “¿y entonces?”, y una compañera le dijo “voy a llamar a canal 6” y dijo “uy que miedo vaya y llame a canal 6”, y entonces yo le dije, yo voy a ir a otra parte más poderosa, donde a usted se le van a sacudir las nalgas, así me volteé y le dije, y me dice “uy que miedo, como yo no le tengo miedo a la Ley”, y yo le dije “bueno entonces vamos a ver quién es quién”. (Trabajadora sexual 4, comunicación personal, 21 de abril del 2016)

Si bien la resolución del proceso no fue favorable a la demandante, a partir de este recurso los policías dejaron de hostigarla. Adriana Sánchez (2013) plantea que en Costa Rica las políticas de la diferencia se supone existen para buscar soluciones a las desigualdades estructurales o culturales, pero en este caso es evidente que no se cumple tal objetivo, ya que existen otras políticas nacionales y locales que al querer atraer la inversión extranjera, lo que

hacen es una “limpieza social” y, a partir de esto, se empieza a crear una diferenciación y un distanciamiento social, pues se construyen barreas imaginarias y simbólicas, mediante una acción de exclusión.

[...] sí, yo a los 15 casi 16 años, me escapé del reformatorio, y el policía me dijo “si está conmigo, yo no la devuelvo”. Bueno, él me manipuló de una manera, que yo accedí y fui abusada por él, y quedé embarazada, y sé que es de él, sé que es el papá, porque es idéntico a él, porque hubo sangre, hubo todo, yo no lo denuncie, por miedo [...] Solo tuve problemas con la policía en los *nigth club*, pero en la calle nunca, la policía solo se mete cuando uno está indocumentado o por algún pleito que se esté dando ahí. El problema que yo tuve con el policía era porque yo era menor de edad y me estaba escapando y la única manera que tenía para salir de ahí era cediendo a lo que él me pedía, porque si me volvía a meter, sabía que iba a estar más encerrada y que iba a salir hasta los 18 (Trabajadora sexual 2, comunicación personal, 5 de abril del 2016).

Por lo tanto, el control social que se ejerce en ciertas instituciones sobre la ciudad, en este caso San José, para que sea limpia y atractiva para el turismo o la inversión, solamente vela por sus propios intereses, pero no crea condiciones de armonía social entre los actores que se desenvuelven en el espacio.

A raíz de las observaciones no participantes y los relatos biográficos, se pudo identificar que existen mecanismos de control formal e informal, ya que hubo presencia policial constante en los lugares donde estaban las trabajadoras (control formal), así como las estrategias que ellas utilizan para organizar el espacio con sus otras compañeras y otros

habitantes (control informal), estrategias que no son institucionalizadas pero que ellas emplean para conseguir un orden.

[...] nunca he tenido problemas con la policía “nunca me han asaltado, ni nunca me han cargado”, pero si he visto como a otras compañeras las hostigan, aquí a La Sala siempre vienen a decirnos, pero cuesta mucho poner una denuncia, porque entre ellos mismos se tapan, solo una compañera lo logró, yo por dicha es que les ando de larguito. (Trabajadora sexual 3, comunicación personal, 5 de abril del 2016)

En la observación no participante realizada el domingo 17 de abril del 2016, a las 9:40 p.m., cerca del parque Simón Bolívar, se pudo observar la presencia de una patrulla, la cual ya se había visto cuadas atrás, dando vueltas, y no se vio o se oyó nada extraño, pero al hacer el alto en un semáforo, se pudo ver en la esquina a una trabajadora sexual transgénero, quien se acercó al carro y dijo “vea esos hijueputas policías, siempre detrás de uno, aunque no estemos haciendo nada”. (Trabajadora sexual 3, comunicación personal, 5 de abril del 2016)

Por lo cual, aunque los policías no se bajaran de la patrulla a revisarlas, sí ejercen el efecto del control, un control indirecto, pues constantemente las vigilan. Una hora después, se visitó el mismo lugar y la patrulla seguía pasando; esto en cierto punto evita que los clientes se acerquen a ellas, por temor, lo cual dificulta que se pueda llevar el oficio.

Con respecto al control informal, varias mujeres mencionaron cómo ellas ven que los demás las perciben, una mencionó que cuando ellas están trabajando hasta llegan a leerles la Biblia y a hablarles de la palabra de Dios, lo cual no lo ven al, solo escuchan, pero que eso evita que los clientes se les acerquen y, como dijo una de ellas:

Yo necesito la plata, para mantenerme a mí, mis hijos y a mi mamá, que es la que me los cuida, y si ellos vienen y nos echan una hablada, eso no me da de comer, eso no me da la plata que necesito para comprar la leche de mi bebé menor, es una falta de respeto por parte de esas personas, uno entiende que andan de sotanudos <sup>2</sup>, cumpliendo lo que les mandan a hacer, pero si yo no creo en eso, porque tienen que venirme a joder, me quitan tiempo que para mí es valioso. (Trabajadora sexual 2, comunicación personal, 12 de abril del 2016)

La gente nos ve mal, ante la sociedad somos las resbalosas, las quitamaridos, pero si se me pongo a darle mucha cabeza a eso, me deprimó entonces nunca les doy pelota. De por sí, por algo los hombres nos buscan, además la mayoría de mis clientes son pensionados y solteros. (Trabajadora sexual 3, comunicación personal, 5 de abril del 2016)

Con lo anterior es posible identificar cómo las relaciones sociales están basadas en la distinción de sexos, lo cual les da un poder a unos sobre otros. Se evidencia cómo se sigue viendo a la mujer como un objeto o mercancía, que favorece a las autoridades que tienen contacto con ellas a insultarlas, discriminarlas, humillarlas, marginarlas y, además, se realizan calificaciones negativas del testimonio de las prostitutas a la hora de fallar casos de violación, estupro y abusos deshonestos.

---

<sup>2</sup> Las mujeres hacen referencia a los “sotanudos” como personas que llegan a leerles la biblia cuando ellas están trabajando o esperando a sus clientes.

## **6.2 Construcción del territorio**

En relación con la construcción, utilización e identificación de las mujeres trabajadoras sexuales en el territorio, se podría considerar este como una simple proyección del espacio, pero según lo menciona Bello (2004), el territorio está constituido por representaciones que se dan en la red de relaciones que surgen entre los actores sociales que se encuentran en un mismo espacio, sea de paso o permanentemente. Sack (1997) define la territorialidad como el intento de un grupo de individuos de afectar, influir o manejar determinada área geográfica, controlando y determinando ciertas acciones que en el espacio ocurren, relacionando esto con apropiación y captura del material del territorio y sus recursos.

Mediante los relatos biográficos se obtuvieron testimonios, los cuales dan a entender que ellas no se sienten identificadas con el espacio donde ejercen el trabajo, porque, si bien es cierto, tienen lugares específicos donde ubicarse para el encuentro con sus clientes, muchas de ellas cambian de lugar o rotan el sitio de trabajo. La razón que dieron para esto fue evitar problemas entre ellas mismas, porque ciertos lugares son mejores que otros, por lo que con la rotación se logra que exista una equivalencia. Por tanto, no logran identificarse con el espacio, porque no logran convertirlo en su territorio. Al respecto, una de las trabajadoras, mencionó lo siguiente:

Siempre he sido una persona que me adapto muy rápido al lugar donde trabajo, entonces problemas por eso no he tenido, yo trabajo donde sea, no me limito a un lugar. Lo que pasa es que uno se acostumbra a un lugar, pero no es como para echarse a morir, no me voy a echar a morir porque no estoy en un lugar, nunca me he sentido parte de ningún lugar, y es mejor, así uno se evita muchos problemas, ahora gracias a

Dios, me como un poquito de arroz y frijoles. (Trabajadora sexual 4, comunicación personal, 21 de abril del 2016)

Por lo tanto, queda evidenciado que sí existen disputas con otros actores sociales, la diferencia se da en la forma en que reacciona cada persona a estas situaciones. La trabajadora sexual 4 prefiere rotar por diferentes puntos específicos donde los clientes las pueden encontrar o buscar nuevas formas de generar ingresos. No obstante, el conflicto sí existe, solo que se llegan a crear arreglos normativos que logran un resultado menos conflictivo para todos, pero no se da lo mismo con las autoridades, ya que estas llegan a imponerse en cierto territorio y a “correrlas” de donde ellas están, justificando dicha acción a partir de políticas públicas de limpieza social.

Por su parte, Bello (2014) hace referencia a que el espacio es un campo de acción colectiva, en el cual se dan situaciones como la representación de la identidad, de un sentido común de pertenencia y hasta de profundidad histórica. Así pues, se identificó una particularidad con las mujeres que mencionaron haber pasado la mayor parte de su vida laboral ejerciendo el trabajo sexual en la Zona Roja.

Ellas hicieron referencia a que este sitio ha sido el lugar donde se han sentido más cómodas, porque a pesar de que hay muchas de ellas ejerciendo ahí, no se meten unas con otras, que lo que hacen es acostumbrarse a los espacios donde tienen que estar y así evitar conflictos, para que todas puedan entrar en un mismo lugar. Ellas no llegan a identificarse con nada, porque les toca cambiar muchas veces, lo que hacen es acomodarse a la situación.

En otras palabras, el ejercicio de su trabajo no crea un arraigo con el lugar de trabajo y, aunque este no es un oficio desterritorializado, la actividad diaria no produce

automáticamente una identificación con el territorio, pues para ellas es mejor rotar los lugares que tener conflictos con las otras compañeras. Aunque sí reconocen los elementos que se encuentran en cada territorio al que van, ya que prefieren no buscar lugares nuevos, porque ahí probablemente haya una población más joven, con la que ellas consideran no pueden competir.

Otra de las técnicas que se utilizó para la recolección de información, referente a la forma de las mujeres de identificarse con el territorio de trabajo fue un taller participativo, en el que se le dio a las mujeres papelógrafos para que dibujaran elementos que ellas lograron identificar en sus espacios de trabajo y que, posteriormente, los explicaran, para tener mayor claridad respecto a lo que expresaban, según se aprecia en las figura 4 y 5.

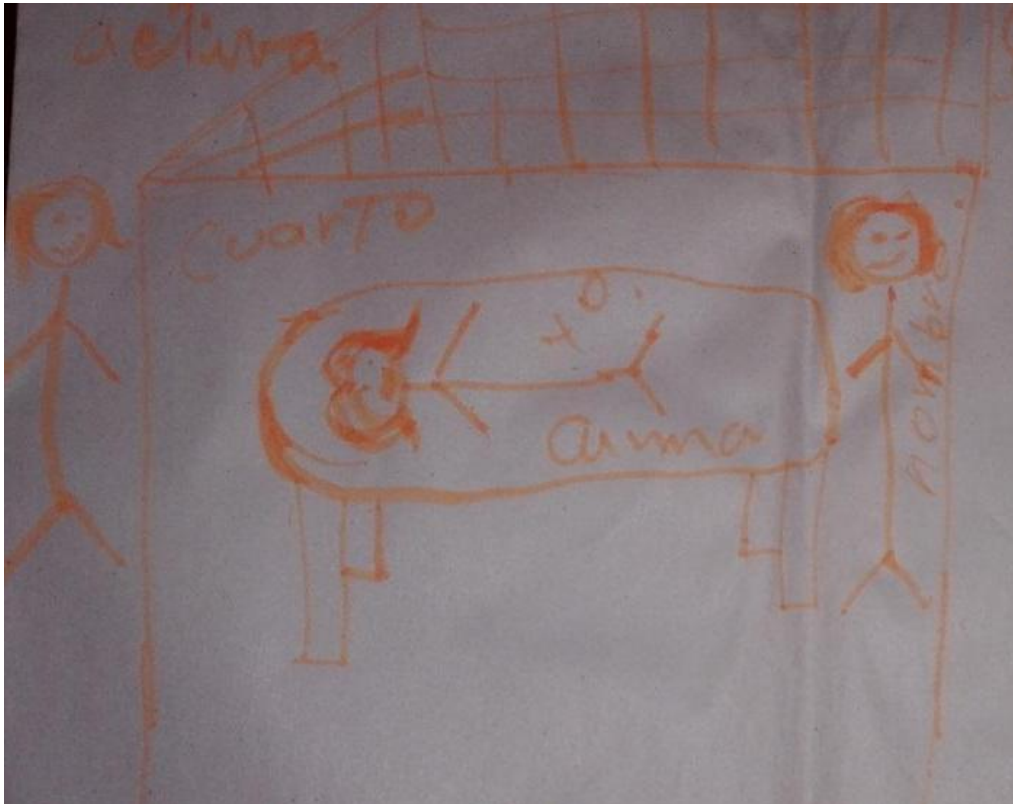


Figura 3: Papelógrafo del taller participativo en la Asociación La Sala. Elaborado por Trabajadora sexual 1, Asociación La Sala, San José (2016)

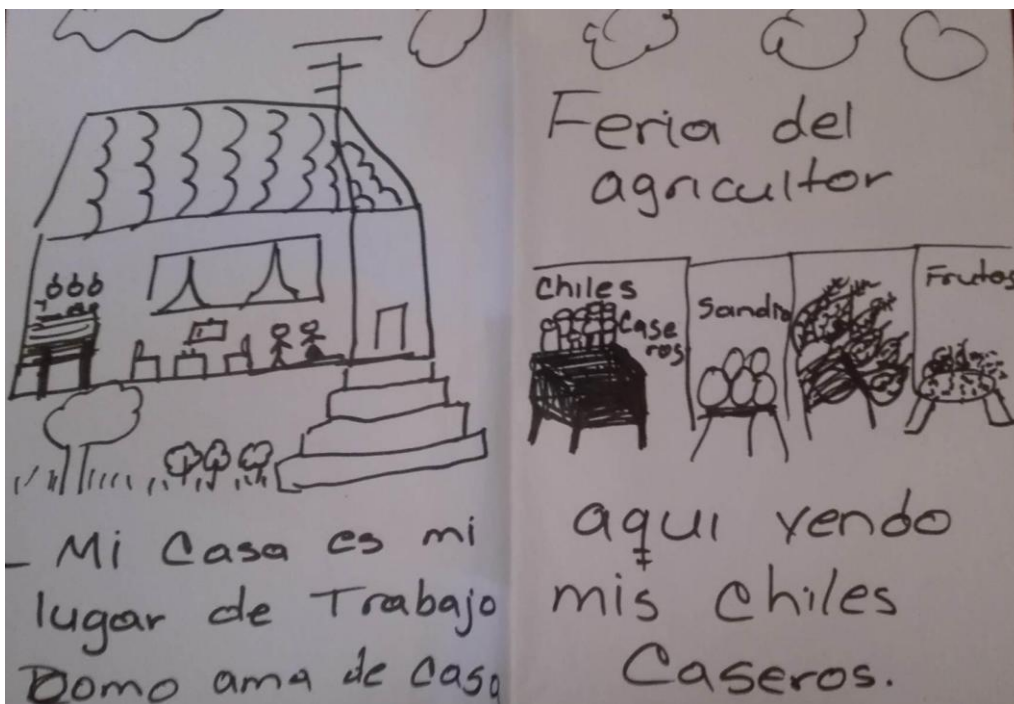


Figura 4: Papelógrafo del Taller Participativo en La Asociación La Sala. Elaborado por Trabajadora sexual 7, Asociación La Sala, San José (2016).

El resultado de las ilustraciones fue diverso, unas dibujaron flores y otras simplemente no lo hicieron, ya que “no se les ocurrió nada”, como ellas mismas mencionaron. Algunas hicieron dibujos muy representativos, dibujaron personas alrededor de ellas, vendedores ambulantes, policías e indigentes, así como los comercios de la Zona Roja.

Una de las mujeres, Trabajadora sexual 7, dibujó un puesto en la feria del agricultor de Guadalupe, ya que, como ella misma contó, es su nuevo lugar de trabajo, pues no quiere ser más trabajadora sexual.

[...] siendo trabajadora sexual uno pasa muchas cosas, muchas humillaciones y, además, yo estoy encontrando a Dios y quiero enderezar mi vida, con mi pareja y que la gente me vea diferente, pero igual yo voy a seguir apoyando a mis compañeras en las luchas que tengan por sus derechos”. (Trabajadora sexual 7, taller participativo, 12 de abril del 2016)

Otra de las mujeres, Trabajadora sexual 6, dibujó su lugar de trabajo y dijo que dibujaba un cuarto de hotel, porque era como su oficina de trabajo, ella acostada en una cama y el hombre en la puerta; mencionó que así es como ella vive su entorno de trabajo, que no hay mucho que explicar, llega el cliente, tienen relaciones sexuales, recibe su pago y primero se va él y después ella. Son ciertos arreglos que también se hacen con los clientes, como por ejemplo el motel donde se encuentran, en ocasiones son los clientes que los eligen por su seguridad y mantener la discreción y otras veces ellas, que no tienen problema con ir a un lugar o a otro.

De esta manera, queda claro que el espacio para las trabajadoras sexuales no es un simple lugar geográfico, sino un referente simbólico del cual no se apropian (de su entorno de

trabajo), pero sí logran identificar elementos de su entorno, lo que genera que muchas veces adquieran conciencia de sí mismas, pues sus ideas sobre el espacio ayudan a comprender los procesos de construcción del territorio.

Desde los dibujos también se pudo identificar la noción que estas mujeres tienen sobre el cuerpo y sobre su cuerpo. Tomando en cuenta que el cuerpo es la herramienta que estas mujeres utilizan para ejercer el trabajo sexual, es importante retomarlo ya que es la forma en la que el ser humano está en constante comunicación con los diferentes campos simbólicos, además León (2003) menciona,

La soberanía del cuerpo no significa que seamos seres independientes de los demás, cuerpos aislados y autónomos, no. Somos cuerpos que sirven a la vida en el sentido más abstracto y cósmico, pero somos también sujetos libres capaces de decidir sobre el modo de vida y sobre el propio cuerpo. Libres y responsables de vivir una vida digna y feliz. Sin embargo, este derecho y esta responsabilidad se están convirtiendo en un hecho revolucionario, pues es tal la presión para que estemos dentro del modelo estándar. (p.85)

Las trabajadoras sexuales son conscientes que su cuerpo es un instrumento de trabajo, es también el medio con que se presentan ante la sociedad, por ende, es el vínculo mediante el cual se construyen las relaciones sociales con los otros sujetos que rodean el entorno y desde donde se construye el territorio del que son parte.

Pero estas mujeres dan mayor relevancia a la forma de apropiación de su cuerpo, consideran que muchas veces les es difícil regresar a su cuerpo y apropiarse de este, pues ya ha sido utilizado por muchas otras personas, que para ellas en cierta medida les roban un

poco de identidad, y las llevan parte de lo que ellas son, además como con el pasar de los años este se va devaluando por lo cual se ve como la utilización y el control de los cuerpos constituye una estrategia más del poder que se ejerce sobre los otros.

Además de los arreglos espaciales identificados a raíz de los dibujos elaborados por las mujeres, también se llevaron a cabo cinco observaciones no participantes (ver Tabla 2), donde se pudieron identificar arreglos y estrategias espaciales que implementan las trabajadoras sexuales para la distribución del territorio.

Tabla 2: Síntesis de las observaciones no participantes

Lugar	Día	Hora	Situación
Alrededores de la Antigua Canadá Dry (Actualmente Asociación La Sala)	Martes 29 de marzo del 2016	11:00 a.m.	Se pudo observar presencia policial y, una cuadra más abajo, dos trabajadoras sexuales transgénero. No hubo problemas ni enfrentamientos entre ambas partes
Alrededores de la Clínica Bíblica	Martes 5 de abril del 2016	8:30 p.m.	En una cuadra se puede encontrar 5 trabajadoras sexuales, 2 en dos esquinas y una sola (esto por lo general cuando había bastantes de ellas), pero por lo general están solas en cada esquina. Pasaban carros y pitaban pero no se acercaban a ellas.
Alrededores de la sede del TEC	Domingo 17 de abril del 2016	9:15 p.m.	Lugares oscuros, poco transitados, por lo general no hay gran presencia de peatones.
Alrededores del INS	Domingo 17 de abril del 2016	9:30 p.m.	Se pudo ver cómo las mujeres se miraban entre ellas, pero no se hablaban (esto las que están de esquina a esquina, las que están en una misma esquina sí lo hacen).

Alrededores del INVU	Lunes 18 de julio del 2016	11:00 p.m.	Había tres mujeres jóvenes y una señora, su expresión corporal y vestimenta eran llamativas (vestimentas con lentejuelas, escotes muy pronunciados y enaguas que dejaban ver parte de su ropa interior).
----------------------	----------------------------	------------	--

Fuente: elaboración propia a partir de las observaciones no participantes, 2016.

Las anteriores situaciones pueden ser consideradas como parte de ciertos arreglos y estrategias espaciales, ya que son los modos que ellas utilizan para poder llevar a cabo el trabajo. Se puede considerar que el elegir, la mayoría del tiempo, lugares oscuros y poco transcurridos por peatones es una estrategia de invisibilización, pues al tratarse de un oficio tan señalado, ellas buscan ser vistas lo menos posible, al igual que es una manera de proteger la identidad de los clientes, lo cual se relaciona con la definición clásica del estigma social, elaborada por Goffman (2006) que describe este fenómeno como:

Un atributo profundamente desacreditador dentro de una interacción social particular, donde el individuo que lo porta queda reducido, para otros participantes de la interacción, de una persona completa y normal a una cuestionada y de disminuido valor social, donde surge una identidad deteriorada, relacionada con la identidad estigmatizada que, si bien es cierto, él enfatiza, el estigma en aspectos más que todo físicos, lo que quiere dar a entender es la situación del individuo inhabilitado para una plena aceptación social. (p. 13).

Así pues, es posible determinar que el estigma se utiliza para referir a una particularidad que desacredita a las personas que han sido señaladas en las interacciones sociales, ya que esto, más que ser una característica física, tiene connotaciones sociales.

## 7. Conclusiones

El trabajo sexual engloba historia, sistemas económicos y políticos, así como sistemas sociales, a partir de los cuales se crean funciones sociales que permiten describir e interpretar las características que rodean este oficio. Así, entre las conclusiones a las que se llegó sobre los arreglos espaciales que las mujeres trabajadoras sexuales desarrollan como manera de supervivencia para llevar a cabo su oficio, se tiene que, por lo general, se ubican en espacios donde no transitan gran cantidad de peatones, lo cual se puede tomar como una estrategia de invisibilización que las favorece tanto a ellas como a sus clientes, ya que es una forma de pasar desapercibidas.

Asimismo, ellas trabajan en espacios que se encuentran cerca de hoteles costosos, esto como una manera de estar disponibles a las personas que visitan estos sitios. También se pudo identificar que estas mujeres por lo general no se encuentran en lugares cercanos (300 metros a la redonda) a *nigth clubs*, lo cual se puede tomar como parte de los arreglos normativos informales que se dan para ordenar el espacio.

Se observó gran cantidad de trabajadoras sexuales transgénero. En una conferencia llevada a cabo en la Asociación La Sala, una de las trabajadoras sexuales refirió que esta población (transgénero) es doblemente estigmatizada y que muchas veces por su apariencia física no les dan trabajo en otros lugares (salas de belleza, restaurantes, etc.), por lo que encontraron en el trabajo sexual una manera de ganarse la vida, pues existe un buen mercado para ellas.

Otra conclusión a la que se llegó se relaciona con los arreglos espaciales y la distribución del espacio: en una cuadra cinco mujeres, dos en una esquina y las otras tres en cada esquina.

Entre ellas no hubo contacto ni verbal ni físico, pero sí visual, lo que representa una manera de protegerse entre ellas. Además, el hecho de mirarse se puede interpretar como una forma de vigilarse (cuidarse); también el que cada una esté en una esquina se puede interpretar como una forma de respecto al trabajo de la otra persona. Así pues, son reglas que utilizan ellas mismas para normar el espacio.

Una de las formas de normar el espacio es que este se divide por edad y apariencia física, pues las mujeres de más edad y con una apariencia física más desgastada, se encuentran en las zonas más marginadas de San José, cerca del Mercado Borbón, Paso de la Vaca, La Coca Cola, Zona Roja, mientras que las trabajadoras sexuales más jóvenes se encuentran cerca de los hoteles de alta plusvalía y cerca del INS, la Alianza Francesa, Barrio Amón y alrededores.

En lo que respecta al sentido de pertenencia con su lugar de trabajo, la población en estudio no se apropia del espacio, pero sí, en ocasiones logra identificarse con este. Al tratarse del lugar donde pasan la mayor parte del tiempo, obtienen cierto sentido de identidad espacial, logran crear algunos lazos con ciertos elementos y personas que también son parte de ese espacio, pero no logran apropiarse del todo, ya que, por su trabajo les toca estar rotando de y acomodándose a las circunstancias que en este se presentan. De esta manera, se evitan problemas con muchos otros que ya han marcado territorio antes.

Además, las mujeres trabajadoras sexuales, se autodescriben como personas estigmatizadas, ya que son desacreditadas y, muchas veces, minimizadas por los demás; no son tomadas en cuenta, su valor social o su importancia no es igual al de otras trabajadoras, ni siquiera al de los vendedores ambulantes (comparación hecha por una de las trabajadoras sexuales). Son una población que se encuentra expuesta a situaciones de desigualdad, se crea un distanciamiento y una diferenciación social por parte de la sociedad civil, con todos los

prejuicios que existen en relación con este trabajo, pero sobre todo desde el mismo gobierno, que no toma en cuenta sus derechos laborales.

Por su parte la diferenciación social, se puede considerar como una estrategia de control social, que presenta una imagen negativa y estereotipada que recae sobre las trabajadoras sexuales, que a parte de la manera en que sobrellevan las situaciones que tienen que sufrir sentimientos de culpabilidad, de vergüenza y muchas veces considerarse inmorales, ante la mirada de una sociedad que las señala y discrimina.

En relación con el control que existe en ciertos aspectos referentes al trabajo sexual, se concluye que en Costa Rica no está estipulado en ninguna ley o reglamento que este sea ilegal, fuera del proxenetismo, prostitución infantil o trata de personas, que sí son penados. Así pues, el trabajo sexual, realizado de forma consciente y por elección propia, no lo es.

Ahora bien, al no existir una normativa que regule el trabajo sexual realizado por elección propia, tampoco existe una normativa que vele por los derechos laborales de este oficio. Así pues, queda evidenciado que en Costa Rica no se vela por la totalidad de los derechos de la población trabajadora sexual; estas han sido y sigue siendo invisibilizada, estigmatizada y vista como inferior, lo cual evidencia que las leyes en este país no están velando por un trato igualitario para todos los trabajadores.

A causa de la falta de regulación, el trabajo sexual es controlado de una manera irregular, ya que el control que se da en las calles deja claro que las trabajadoras sexuales son vigiladas y reprimidas por parte de las autoridades, pues se pudo ver un encuentro entre una trabajadora sexual transgénero y una patrulla, donde la mujer expresó su inconformidad, ya que se siente acosada y no protegida por parte de la policía.

Se tiene la idea que la policía es un representante del Estado en cuestiones de seguridad, pero la función que cumple respecto a ellas es totalmente lo contrario; no las protege, sino que las hostiga, reprime y controla. Esto se debe a lo visto y mencionado por las trabajadoras, ya que han tenido que pagar “mordidas” para que las dejen trabajar, han tenido que negociar con ellos de distintas maneras, a pesar de que no existe una ley que les impida trabajar en la vía pública.

Por lo tanto, es evidente que los mecanismos de control que se utilizan para generar un orden, sean de base formal o informal, son una necesidad para garantizar o tratar de conseguir un orden social a la vez que son también una herramienta de opresión, ya que en ciertas instancias responden a determinados intereses.

Por último, queda decir que el trabajo sexual ha sido estudiado desde diferentes perspectivas, pero hay grandes vacíos; por ejemplo, en lo que se refiere a visibilizar sus derechos laborales, a ver más allá de los estereotipos y prejuicios que hay en torno a esta población, los cuales, que lugar de aportarle beneficios incrementan la estigmatización y la discriminación. Por lo tanto, con este estudio no se pretende cambiar la legislación de un país, pero sí visibilizar la desigualdad que sufren las mujeres trabajadoras del sexo desde el mismo Estado de derecho e igualitario del que muchos hablan con orgullo.

Así pues, es importante crear investigaciones que no las perjudiquen, sino que, por el contrario, se promueva el cumplimiento, exigibilidad y protección de sus derechos y, desde la sociología, lograr rupturas de imaginarios que son el resultado de una sociedad moralista que se sigue reproduciendo en las sociedades actuales.

## 8. Bibliografía

Amezcuca, M., Montoro, C. (2004) *Como elaborar un relato biográfico*. Recuperado de <http://www.index-f.com/memoria/metodologia.php>

Barros, N.; Gissi, J. y otros (1997) *El taller, Integración y Teoría Práctica*. Editorial Humanitas. Universidad de Texas. Recuperado el día 29 de Febrero del 2016 en [https://books.google.co.cr/books?id=Bo7tWYH4xMMC&pg=PA12&lpg=PA12&dq=el+taller+integraci%C3%B3n+de+teor%C3%ADa+y+pr%C3%A1ctica&source=bl&ots=b79AaVXWZ8&sig=5sXvG3mNbhX6kZGEDe14Lf74qU&hl=es&sa=X&sqi=2&redir\\_esc=y#v=onepage&q=el%20taller%20integraci%C3%B3n%20de%20teor%C3%ADa%20y%20pr%C3%A1ctica&f=false](https://books.google.co.cr/books?id=Bo7tWYH4xMMC&pg=PA12&lpg=PA12&dq=el+taller+integraci%C3%B3n+de+teor%C3%ADa+y+pr%C3%A1ctica&source=bl&ots=b79AaVXWZ8&sig=5sXvG3mNbhX6kZGEDe14Lf74qU&hl=es&sa=X&sqi=2&redir_esc=y#v=onepage&q=el%20taller%20integraci%C3%B3n%20de%20teor%C3%ADa%20y%20pr%C3%A1ctica&f=false)

Bacheta, M., Ekkehard, E., y Bustamante, J. (2009). *La Globalización y el Empleo Informal en los Países en Desarrollo*. Suiza: Instituto Internacional de Estudios Laborales, Oficina Internacional del Trabajo. Recuperado de [https://www.wto.org/spanish/res\\_s/booksp\\_s/jobs\\_devel\\_countries\\_s.pdf](https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/jobs_devel_countries_s.pdf)

Bello, A. (2004). *Etnicidad y ciudadanía en América Latina*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe Naciones Unidas.

Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: Perspectivas Etnosociológicas*. Barcelona, España: Ballatera. Recuperado de <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2014/09/bertaux-d.pdf>

Campos, G.; Lule, N. (2012) “*La observación un método para el estudio de la realidad*”. Revista Xihmai VII (13), 45-60. Universidad La Salle, Pachuca. México. Recuperado el día 22 de Febrero del 2016 en <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/DialnetaObservacionUnMetodoParaElEstudioDeLaRealidad-3979972.pdf>

Carrillo, I. (2002). *Control Social Formal*. Universidad Nacional Autónoma de México. D.F., México. Recuperado de <Http://Www.Juridicas.Unam.Mx/Publica/Librev/Rev/Facdermx/Cont/209/Dtr/Dtr3.Pdf>

Cedeño, M. (1994). *Prostitución femenina y Derechos Humanos en Costa Rica*. Tesis de Licenciatura en Derecho. Universidad de Costa Rica.

Chacón, L. et al. (1998). *Soy una mujer de ambiente... las mujeres en prostitución y la prevención del VIH/SIDA*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.

Cuenca, M. (2011). *Sociología de la Desviación: una aproximación a sus fundamentos*. Recuperado de <http://www.editorial-club-universitario.es/pdf/4488.pdf>

De la Cruz, R. (2003). Control Social y Derecho Penal. *El Otro Derecho* (29), 43-63. Recuperado de <http://ilsa.org.co:81/biblioteca/dwnlds/od/elotrdr029/elotrdr029-02.pdf>

García, M. y Rodríguez M. (2010). *Contribuciones de la Asociación la Sala y Fundación RAHAB para el cumplimiento, exigibilidad y protección de los derechos de las mujeres trabajadoras sexuales*. Trabajo Final de Graduación. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-1-2010-09.pdf>

García, S. y Corbalán, F. (2006) *En proyecto migratorio de las trabajadoras del sexo ecuatorianas en las calles de Madrid*. Recuperado de <http://www.colectivohetaira.org/el-proyecto-migratorio-de-las-trabajadoras-del-sexo-ecuatorianas-en-las-calles-de-madrid/>

Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu.

Herrera, C. (2009). *Detrás del telón... Entre lo imaginario y lo real, Estudio cualitativo sobre mujer en prostitución*. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-1-2000-04.pdf>

Lamas, M. (2000). Diferencia de sexo, género y diferencia sexual. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, 7 (18), 2-24. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35101807>

Lefebvre, H. (1991). *The production of space*, Oxford: Blackwell

León, V. (2003) *Mujeres en la era global contra un patriarcado neoliberal*. Recuperado de [https://books.google.co.cr/books/about/Mujeres\\_en\\_la\\_era\\_global.html?id=mqsLq2kus90C&printsec=frontcover&source=kp\\_read\\_button&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.co.cr/books/about/Mujeres_en_la_era_global.html?id=mqsLq2kus90C&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)

Marchioni, M. (2014). De las comunidades y de lo comunitario. En Revista Espacios Transnacionales [En línea] No. 3. Julio-Diciembre 2014, Reletran. Disponible en: <http://www.espaciostransnacionales.org/tercer-numero/reflexiones-3/comunidadesycomunitario/>

Marín, J. (1993). *Entre la disciplina y la respetabilidad: la prostitución en la ciudad de San José, 1939-1949*. Recuperado de <http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/bitstream/123456789/3395/1/14202.pdf>

Marín, J. (2006) *La tierra del pecado, entre la quimera y el anhelo: Historia de la prostitución en Costa Rica, 1750-2005*. San José, Costa Rica: Alma Máter.

Oslender, U. (2002). Espacio, Lugar y Movimientos Sociales: hacia una “Espacialidad de Resistencia”. *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 6 (115) s.p. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-115.htm>

Palacios, A. (2010). Representaciones sociales de la ciudad y la otredad. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 18 (s.n.), 33-58. Recuperado de <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n18/art03.pdf>

Pérez, M. (1998). El desafío de la Sociología ante el proceso de la Globalización, *FERMENTUM*, 8 (21) 7-26. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/33740/1/articulo2.pdf>

Ramírez, B. (2009). *Nuevo paradigma o cambios en la territorialidad de la movilidad: una reflexión teórica*. Recuperado de [http://www.ungs.edu.ar/catedrasur/wp-content/uploads/2012/11/9\\_RAMIREZ-V\\_VF.pdf](http://www.ungs.edu.ar/catedrasur/wp-content/uploads/2012/11/9_RAMIREZ-V_VF.pdf)

Ramírez, M. (2013) Explotación sexual comercial de personas menores de edad en 1990-2005: prostitución infantil en el Casco Metropolitano de San José. *Revista Perspectivas*, 7, 9-44.

Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe (2007). *10 años de acción (1997-2007): la experiencia de organización de la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe*. Recuperado de <https://www.redtrasex.org/IMG/pdf/10-en-accion.pdf>

RepreTel (Productor). (2014). *Identificación Zonas de Prostitución en San José* [Reportaje]. De <http://www.repreTel.com/actualidad/identifican-zonas-de-prostitucion-en-san-jose-7480>

Sack, R. (1997). *El significado de la territorialidad*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/270195095/Sack-El-significado-de-la-territorialidad-pdf#scribd>

Van Wijk, K. (2000). *Manual de La Sala*. San José, Costa Rica.

Villar, P. (1987) *Economía, derecho, historia*. Barcelona, España: Ariel.

## **9. Relatos biográficos**

Trabajadora sexual 1 (20 de abril de 2016). Entrevista por Paola Solano Vargas. San José: Costa Rica.

Trabajadora sexual 2 (12 de abril de 2016). Entrevista por Paola Solano Vargas. San José: Costa Rica.

Trabajadora sexual 3. (21 de abril de 2016). Entrevista por Paola Solano Vargas. San José: Costa Rica.

## 10. Anexos

<b>Guía de Observación Participante</b>	
1- ¿A qué hora empiezan a llegar las MTS y a qué hora aparecen los clientes?	
2-¿Quiénes son los otros actores sociales que se encuentran en el espacio?	
3-¿Cómo se comportan entre ellos, que hablan o que hacen, como se mueven en el espacio?	
4- ¿Cómo reaccionan entre ellas mismas cuando un cliente se aproxima?	
5- ¿Qué negociaciones hacen las MTS para poder trabajar en ese espacio público?	
6- ¿La policía apareció en el lugar? ¿Qué medidas tomo?	
7- ¿Cómo se acercan los clientes a ellas?	
8- ¿Cuál es la postura de su cuerpo? ¿Cuáles son sus gestos?	
9- ¿Se acercó alguna trabajadora donde yo estaba? ¿Cuál fue su actitud al verme en su lugar de trabajo?	

<b>Talleres Participativos</b>	
<b>Primer Taller</b>	<p>1- Presentación de las Mujeres que van a ser parte del taller (dinámica rompe hielo “Así es como me siento”; los participantes se paran al mismo tiempo, dicen su nombre y usan un adjetivo que empiece por la misma letra que su nombre para describir como se sienten en ese momento).</p> <p>2- Exposición de los objetivos (resumen del trabajo)</p> <p>3- Actividad: ¿Cómo inicie en el Trabajo Sexual? ¿Qué me ha dejado y que me ha quitado? ¿Cómo me gustaría que me vea la sociedad?</p> <p>4- Actividad de cierre: comentarles a las Mujeres lo de las Historias de Vida, y conversar con las que están dispuestas a participar.</p>
<b>Segundo Taller</b>	<p>1- Hacer un árbol de problemas, donde las mujeres trabajadoras del sexo, identifiquen para ellas cual es el problema referente a la prostitución, cuáles han sido las causas de este, y cuáles son los efectos que ha causado.</p> <p>2- “Como me ven los demás”, esta actividad es complementaria con la anterior, y se trata de que las mujeres escriban y peguen en un papelógrafo en forma de cuerpo de mujer, los adjetivos calificativos, que las personas y sus clientes, usan cuando se refieren a ellas</p> <p>3- Clase de yoga o de baile</p>

<b>Tercer Taller</b>	<p>1- Actividad “Cuéntame una anécdota”: consiste en que cada una de las mujeres, cuenten alguna situación que han tenido que pasar en relación a los mecanismos de control, con los agentes de control formal, como los policías, y con los informales, o con los otros actores sociales que se encuentran en el lugar.</p> <p>2- Taller informativo sobre las enfermedades que pueden tener al no usar métodos anticonceptivos. Estudiante de Microbiología de la Universidad de Costa Rica.</p>
<b>Cuarto Taller</b>	<p>1- Presentación de resultados y conclusiones que arrojo la investigación</p> <p>2- Actividad de cierre: ¿Qué aprendizaje obtuvieron a lo largo de la investigación?</p>

<b>Relatos Biográficos</b>	
<b>Infancia</b>	<p>¿Cuál es su fecha de nacimiento?</p> <p>¿En qué lugar nació?</p> <p>¿Cómo fue su vida de niña? ¿Qué situaciones paso?</p> <p>¿Cómo era la relación con sus padres?</p> <p>¿Cómo era la relación con sus hermanos u hermanas? (si tuvo)</p> <p>¿Qué le gustaba jugar, que tradiciones tenía su familia?</p> <p>¿En qué lugar (espacio físico se dio su infancia?</p> <p>¿Qué hecho o circunstancia marco esta etapa de su vida?</p>
<b>Infancia-Adolescencia</b>	<p>¿Los cambios físicos, emocionales o hasta de residencia, que efectos tuvieron?</p> <p>¿Cómo fueron sus relaciones de amistades y amorosas?</p> <p>¿Alguna anécdota que quiera contar?</p>
<b>Etapa de Trabajo Sexual</b>	<p>¿Cuáles fueron sus primeras experiencias laborales?</p> <p>¿Por qué se involucró usted en el Trabajo Sexual, que la motivo? (¿A qué edad empezó?</p> <p>¿Usted se dedica a este trabajo por necesidad, o por gusto?</p> <p>¿Ha tenido usted que pagar o negociar de alguna manera con otros actores sociales (policías, vecinos, compañeras, etc.), para poder realizar su trabajo?</p> <p>¿Se siente identificada con el espacio donde trabaja?</p> <p>¿Alguna otra situación, o circunstancia que ha tenido que pasar en su vida, y como Trabajadora Sexual, que me quiera contar?</p> <p>¿Qué personas han sido las más importantes en su vida, y específicamente en este oficio como Trabajadora Sexual?</p>
<b>Vida en general</b>	<p>¿Cuál o cuáles han sido los acontecimientos más importantes en su vida?</p> <p>¿Cuáles han sido los significativos o pequeños logros en su vida?</p>

	<p>¿Cuáles han sido los fracasos de su vida?</p> <p>Algún otro detalle que haya omitido, algo más que quiera agregar</p>
--	--

<b>Preguntas para administrativas de la Asociación La Sala</b>	
<b>Para Administrativas</b>	<p>¿Cómo se involucra usted en este tema del Trabajo Sexual, que es lo que llama su atención?</p> <p>¿Cree, usted que las leyes de nuestro país crean una diferenciación y un distanciamiento en las condiciones laborales de estas mujeres?</p> <p>¿Qué cree usted que se debería hacer para mejorar las condiciones de vida de estas mujeres?</p> <p>¿Cuáles son los derechos por los que están luchando?</p> <p>¿Cuáles cree que son las diferencias de las mujeres que entran en este oficio por necesidad y las que entran por gusto?</p> <p>A partir del trabajo que se hace, aquí en La Sala, ha visto usted, que las mujeres si se han ido empoderando, ¿ha visto cambios significativos?</p>

<b>Bitácora de Trabajo de Campo</b>		
<b>Fecha</b>	<b>Técnica</b>	<b>Actividad</b>
<p><b>Martes</b></p> <p><b>29 de</b></p> <p><b>Marzo</b></p>	<p><b>Primera</b></p> <p><b>observación no</b></p> <p><b>participante</b></p>	<p>9:30 a.m. a 10:40 a.m.: se visto por primera vez la Asociación La Sala, para la entrega del documento que se había solicitado por parte de la Asociación, donde se expone, de que se trataba el trabajo (resumen con justificación, pregunta problema, objetivos del estudio) y el cronograma de las actividades que se iban a realizar, el documento lo recibieron pero no lo revisaron, lo que se hizo fue agendar las actividades que se pretendían realizar, se concretó poner fecha para realizar el taller participativo el 12 de Abril.</p> <p>11:00 a.m. a 1:00 p.m.: se realizó la primera observación no participante, ya que al salir de la Asociación se pudieron ver varias Trabajadoras Sexuales, y algunos otros agentes de control tanto formales (como policías municipales), e informal (predicadores de la biblia), por lo que decidí sentarme en una banca que había en ese bulevar de la Zona Roja, cerca de la Antigua Canadá Dry, (actualmente la Asociación la Sala), y observar que dinámicas se daban entre estos agentes sociales.</p>

<p><b>Lunes</b></p> <p><b>4 de Abril</b></p>		<p>10: 45 a.m.: se llamó a Grettel Quirós, presidenta de la Asociación La Sala, para pedir la colaboración de ella con la historia de vida, a lo que respondió, que si daba información necesitaba algo a cambio, como ropa, zapatos o pagarle por la información, por lo que le dije que cuando pudiera recolectar cosas para llevarle, la volvía a llamar para coordinar la cita.</p> <p>2:20 p.m.: También en horas de la tarde se llamó a la Municipalidad de San José, para hacer algún contacto con la persona de la Comisión de Asuntos Sociales, para primero solicitar una cita para realizarle una entrevista sobre la posición de la Municipalidad con respecto al trabajo Sexual y ver si tenían algún documento estadístico o algún estudio que señalara en que zonas se da el trabajo sexual, pero me dijeron que la persona que se encargaba de eso, no estaba que me devolvían la llamada al día siguiente.</p>
<p><b>Martes</b></p> <p><b>5 de Abril</b></p>	<p><b>Segunda observación no participante</b></p>	<p>9:30 a.m.: se fueron a dejar las invitaciones para el taller participativo que se había planteado realizar el martes 12 de Abril, habían aproximadamente 10 mujeres trabajadoras sexuales, estaban teniendo una reunión de temas sobre</p> <p>Derecho Laboral con el abogado, por lo cual no se les pudo entregar a cada una, pero se dejó con Yamileth, la secretaria y ella quedo en entregarlos.</p> <p>8:30 p.m. a 10:15p.m.:</p> <p><b>Primer Lugar: Coca Cola Hora: 8:30 p.m. a 8:50</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- No se observó a ninguna Trabajadora Sexual</li> </ul> <p><b>Segundo Lugar: Parque la Merced Hora: 8:55 p.m. a 9:15 p.m.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- No se observó a ninguna Trabajadora Sexual</li> </ul> <p><b>Tercer Lugar: Alrededores de la Clínica Bíblica Hora: 9:20 p.m. a 10:00 p.m.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Pasaban carros y pitaban pero no se acercaban a ellas,</li> <li>- Lugar oscuro, poco transcurrido, no hubo presencia de peatones</li> <li>- A las 4 mujeres que se pudo observar, se miraban entre ellas pero no se hablaban</li> <li>- No hubo presencia de policías ni otro actor social que impidiera que realizaran su trabajo</li> <li>- Su expresión corporal y vestimenta eran llamativos (3 mujeres jóvenes, 1 mujer adulta)</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Una cuadra más arriba habían 2 travestis</li> </ul> <p><b>Cuarto Lugar: Alrededores del Museo de los Niños Hora: 10:10 p.m. a 10:15 p.m.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Se pudieron observar indigentes, tanto hombres como mujeres, pero no hubo presencia de T.S.</li> </ul>
<b>Miércoles</b>  <b>6 de Abril</b>		<p>8:30 a.m.: devolvieron la llamada de la Municipalidad de San José, donde la señora me dijo que ella era la Trabajadora Social y que en ese departamento no tenían nada de lo que yo estaba pidiendo (datos sobre los lugares donde trabajaban las T.S., algún registro de ellas, o alguna regulación para ejercer el T.S. en la vía pública), que las encargadas de específicamente ese tema en la Asociación La Sala, y que podría llamar Marjorie Ocampo que es la que se encarga del centro de dormitorios para habitantes de la calle, porque muchas veces estas personas en indigencia, ejercen el trabajo sexual para poder sobrevivir, y también me comento que podía llamar a el departamento de regulación, para preguntar si existe algún regulamiento para el ejercicio del trabajo sexual en San José, se llamó a esta señora en horas de la tarde y me refirió a la Asociación La Sala, pues ella no tenía el conocimiento del tema.</p>
<b>Martes</b>  <b>12 de Abril</b>	<b>Primer Taller Participativo con M.T.S. en la Asociación la Sala</b>	<p>10:00 a.m. a 11:30 a.m.: se llegó a la Asociación La Sala, a las 9:00 de la mañana, pero las actividades empezaron a las 10:00 a.m., ya que cuando se llegó las señoras estaban haciendo bisutería, y solo había 3 de ellas, por lo cual se tuvo que esperar a que llegaran las demás, primero se hizo una presentación general de que se trataba el trabajo, luego que cada una de las mujeres se presentara, se hizo una actividad rompe hielo, posteriormente se dio la clase de baile, que duro una media hora, después de eso se les dio papelógrafo para que las mujeres dibujaran su espacio de trabajo, y que hablaran de las categorías situacionales (edad, escolaridad, número de hijos, jefatura de hogar, lugar de procedencia, lugar de trabajo, tiempo en el trabajo, activa o inactiva), posteriormente se les dio el almuerzo, al cual llegaron otras mujeres que no participaron en el taller, de igual forma se les dio, pero después la presidenta decidió no dejar entrar a nadie más.</p> <p>Participaron 8 M.T.S., y también estuvieron 2 estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, y 5 niños y 1 niñas, hijos de las participantes.</p>

<p><b>Domingo</b></p> <p><b>17 de Abril</b></p>	<p><b>Tercera observación no participante</b></p>	<p>9:10 p.m. a 12:15 p.m.:</p> <p><b>Primer Lugar: Barrio Amón- Calle 3</b></p> <p><b>Hora: 9:10 p.m. a 9:14</b></p> <p>-Por los night clubs que se pasó, se pudo ver que a los alrededores no habían M.T.S., recorrimos sitios de Nighth Club, como VIPS, La Mansión, Lips, entre otros.</p> <p><b>Segundo lugar: Alrededores del Instituto Nacional de Seguro – Radio Sharck- Detrás del Simón Bolívar- Alrededores de la sede del TEC.- Paradas de las Rápidas Heredianas.</b></p> <p><b>Hora: 9:17 a 9:40</b></p> <p>-En las primeras 3 cuadras, se pudo ver presencia de Trabajadoras Sexuales, en su mayoría transgéneros, de 10 M.T.S., que se pudieron observar en estas cuadras, 6 eran transgéneros y 4 mujeres.</p> <p>- La primera M.T.S., que se observó, se veía relativamente joven, de unos 25 años lo más, andaba una vestimenta llamativa (enagua corta con lentejuelas y blusa escotada).</p> <p>- Cuando se tomó rumbo al Simón Bolívar, se pudo observar la presencia de una patrulla, la cual ya se había visto cuadras atrás, dando vueltas, y no se vio o se oyó nada extraño, pero cuando nos paramos en un semáforo, y la patrulla quedó al lado del carro en el que se iba, se pudo ver en la esquina a una trabajadora sexual, transgénero, quien se acercó al carro, y dijo “vea esos hijueputas policías”, lo cual dio a entender de que los policías aunque no se bajaran de la patrulla a requisarlas, porque no pueden, ya que el T.S. no es ilegal, si existe una clase de control, con el oficio que ellas ejercen, se pudo ver, que una hora después cuando se regresó a este sitio, la patrulla seguía pasando.</p> <p>-Si se pudo observar presencia de T.S., cerca de un hotel de clase alta, a la par del restaurante Il Gato Pardo, cerca de hoteles, donde la mayoría de clientes que se hospedan son extranjeros en su mayoría estadounidenses, como el Cocoon Hotel, Hotel Dunn Inn, Hotel Don Carlos, Hotel Mona Lisa, y restaurantes de clase alta como el Sótano, que queda cerca de la sede del TEC.</p> <p>-En la primera vuelta no se observó presencia de clientes.</p>
---	---	--

		<p>-Volvimos a darle la vuelta, y ya la primera transgénero que vimos ya tenía cliente</p> <p>-Vimos que habían jóvenes haciendo malabares en la calle</p> <p>-Una de las transgéneros al pasar, por donde ella estaba, y al nosotros traer la ventana abierta, atrás venía un hombre, ella hizo un gesto facial, para atraerlo, fue como una expresión de atracción, fue para llamar la atención.</p> <p><b>Tercer Lugar: Avenida Segunda- Alrededores del La C.C.S.S. pasando por el parque de las Garantías Sociales, Parada de Lumaca y alrededores</b></p> <p><b>Hora: 9:45 p.m. a 10:00 p.m.</b></p> <p>-No hubo presencia de T.S., en estos lugares que se pasaron, ya que son lugares muy transcurridos, donde hay mucho paso de peatones y vehículos, aunque ya no habían tiendas ni comercios abiertos, pasaban muchas personas.</p> <p><b>Cuarto Lugar: Pasando por el Barrio Chino</b></p> <p><b>Hora: 10:10 p.m. a 10:15 p.m.</b></p> <p>-Presencia de M.T.S. no se observó, pero si se pudieron ver dos transgénero T.S.</p> <p>- Se pudieron observar algunos indigentes</p> <p><b>Quinto Lugar: Alrededores de la Corte de Justicia</b></p> <p><b>Hora: 10:20 p.m. a 10:30 p.m</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- No hubo presencia de Trabajadoras</li> <li>- Si se pudo ver presencia de policías</li> </ul> <p><b>Sexto Lugar: Alrededores de la Clínica Bíblica – Alrededores de la Fábrica Nacional de Trofeos</b></p> <p><b>Hora: 10:40 p.m. a 11:00 p.m.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Cerca de la fábrica no se encontraron M.T.S., solo se observaron gran número de indigentes ya con sus respectivos cartones para dormir.</li> </ul>
--	--	---

		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hay ventas en las calles a los carros.</li> <li>- Hay presencia de malabaristas en las calles.</li> <li>- Cerca de la calle del pacífico, se pudo ver a una trabajadora sexual, muy joven, a la cual, paso un carro la llamo y cuando ella, se acercó el carro arranco y se fue, la vacilaron, pero ella regreso de nuevo a su punto y se volvió a poner los audífonos.</li> <li>- Se pudieron observar más entre semana, que este fin de semana, ya que en las cuadras que se habían recorrido la ves pasada, si se pudieron observar varias trabajadoras sexuales</li> </ul> <p><b>Séptimo Lugar: Alrededores de la antigua Cervecería Costa Rica</b></p> <p><b>Hora: 11:10 p.m. a 11:20 p.m.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Se pudieron observar dos M.T.S.</li> <li>- Habían gran cantidad de indigentes</li> </ul> <p><b>Octavo Lugar: Parque de la Merced</b></p> <p><b>Hora: 11:25 p.m. a 11:30 p.m.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- No hubo presencia de T.S.</li> </ul> <p><b>Noveno Lugar: Alrededores del Paso de la Vaca (Detrás del Mercado Borbón) y al frente del Mercado Borbón</b></p> <p><b>Hora: 11:40 p.m. a 12:00 p.m.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Detrás del Paso de la Vaca, si se hubieron M.T.S., eran de unos 50 años aproximadamente</li> <li>- Habían Bares abiertos, lo cual en otras zonas visitadas no.</li> <li>- Por la Asociación La Sala, se pudo observar otra M.T.S., de unos 60 años aproximadamente.</li> </ul> <p><b>Décimo Lugar: detrás del antiguo telar los Leones bajando hacía Tierra Dominicana</b></p> <p><b>Hora: 12:05 p.m. a 12:15 p.m.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-No hubo presencia de T.S.</li> <li>-Era muy evidente el tráfico de Drogas</li> </ul>
--	--	--

<p><b>Miércoles</b></p> <p><b>20 de Abril</b></p>	<p><b>Relatos Biográficos</b></p> <p><b>Entrevistas a Administrativas de la Sala</b></p>	<p>9:00 a.m. a 1:30 p.m.: se hicieron dos relatos biográficos, a Grettel Quirós y a Yamileth Parrales, las dos son miembros de la Asociación La Sala, actualmente las dos son T.S. activas, ya no trabajan en las calles, tienen clientes fijos, a ellas también se les realizó las entrevistas como administrativas de la Asociación, para conocer cuáles son los objetivos e ideales de la organización y que han hecho en relación de los derechos laborales que consideran violentados, quienes los financian, entre otros temas.</p>
<p><b>Martes</b></p> <p><b>26 de Abril</b></p>	<p><b>Relatos Biográficos</b></p>	<p>9:00 a.m. a 4:00 p.m.: se tenía planteado hacer un taller participativo con las M.T.S., pero no se pudo realizar ya que llegaron unos Estadounidenses, de una congregación religiosa contactados a través de la Asociación de Desarrollo de Barrio México, cuando llegue, vi que estaban conversando con las señoras, ellas les estaban preparando café, y luego hicieron un círculo para contar experiencias de sus vidas, habían personas tanto adultas como jóvenes, y una de las muchachas termino llorando, al final, hicieron una oración, pero cabe recalcar que las T.S., estaban muy atentas, muy amables y a todo le daban gracias a Dios, lo que en visitas anteriores no he podido observar; mientras estaban en la conversación, pude hacer un relato biográfico a doña Miriam, quien no quiso participar con los Estadounidenses, después de que se fueron se realizó otros dos relatos biográficos, a Dunia y a Llobet, esta última, costo que quisiera colaborar con el relato, pero al final accedió, se les tuvo que llevar abalorios y cuentitas, para que realizaran la bisutería que venden, y a Dunia, se le compró un bolso de los que ella confecciona para ayudarse.</p>
<p><b>Viernes</b></p> <p><b>6 de Mayo</b></p>		<p>3:00 p.m. a 6:00 p.m.: <b>Conversatorio: Trabajo Sexual: sin censura, sin vergüenza y sin violencia.</b></p> <p>Expositores: Nubia Ordoñez (Organizadora de la Asociación La Sala y Trabajadora Sexual), Natalia Porras (Transgénero de la organización Transvida y Trabajadora Sexual) y José Trabajador Sexual.</p> <p>El objetivo del conversatorio era, hablar del trabajo que hacen y los derechos que como trabajadoras sexuales merecen, hablar del sexo como medio de subsistencia, del cuerpo como herramienta de trabajo y de la vida como forma de resistencia, también se hablaron de otros temas, donde cada uno de ellos expuso su punto de vista en relación al Trabajo Sexual, y que ventajas y desventajas tienen, que situaciones han tenido que pasar, experiencias como trabajadores sexual, que lo ejercen en la calle, también se habló sobre la situación que estaban pasando muchas T.S. transgénero, donde personas en carros llegan y les disparan con balines, donde han tenido heridas serias, y se habló de tomar medidas con respecto a estar personas, para frenarlos, ya que la policía no hace nada.</p>

## **Capítulo II**

### **Autorepresentación de las identidades sociolaborales y territoriales de las camareras de piso**

**Irina Araya Fernández**  
**Leidy Rojas Bermúdez**

#### **1. Presentación**

El presente trabajo investigativo pretende ser un acercamiento al fenómeno de las trabajadoras de piso en el sector turístico de Guanacaste, a partir de los procesos de autorepresentación social y socioterritorial que surgen en las dinámicas del empleo. Según Torres (2015), el trabajo de camareras de piso se conoce como una actividad física, donde la función principal es la limpieza de habitaciones asignadas por la ama de llaves a primera hora. Dentro de sus responsabilidades, además del aseo de las habitaciones y el aseo y cuidado del pasillo donde están las habitaciones que le han sido asignadas.

La denominación de la ocupación de camareras de piso se da por parte del análisis de diferentes estudios internacionales en el área hotelería. En el marco laboral de Costa Rica, de acuerdo con el MTSS, esta ocupación se asocia dentro de la labor de misceláneas, trabajo doméstico, encargadas de limpieza o mucamas, dentro de lo que está en el decreto de las reformas laborales; sin embargo, estas ocupaciones se diferencian en cuanto a las actividades establecidas.

El trabajo de camarera de piso, si bien se relaciona con la limpieza de áreas, se da en el anonimato, debido a políticas hoteleras. Por lo tanto, para efectos del seminario, se denomina

“camarera de piso” a la función que ejercen estas mujeres, pues es así como las trabajadoras se autodenominan e identifican.

Esta labor es realizada en su mayoría por mujeres; por lo general, en ella la brecha de desigualdad laboral por género es cada vez mayor. Un estudio realizado por la Federación de Servicios de las Confederaciones Obreras de España (CCOO) habla acerca de la feminización de ciertas labores, entre las que destacan para las mujeres aquellas con afinidad al trabajo doméstico o en labores de limpieza. En este “[...] demuestran que las personas que realizan su trabajo en el departamento de pisos están sometidas a unas condiciones ergonómicas que hacen de la aparición de los trastornos músculo-esqueléticos algo habitual en el desarrollo de estas labores.” (CCOO, 2005).

Como parte del tema de estudio, se desea indagar la situación actual en la que laboran las camareras de piso en el sector turístico de Guanacaste. Se aborda por medio de un enfoque de género, dado que, como se muestra en la investigación, es un puesto de trabajo absolutamente feminizado.

Se justifica la relevancia del tema porque hay un espacio de invisibilización, en el que [...] es importante recalcar que en los puestos de trabajo del departamento de pisos existe un riesgo que muchas veces no es tenido en cuenta y que se trata del gasto energético (tasa metabólica) ya que las condiciones de exposición hacen que se dispare este riesgo sin ser tenido en cuenta, tratándose por tanto de una reivindicación pendiente muchas evaluaciones de riesgos en hoteles y alojamientos. (CCOO, 2015).

Esta es además una temática que se aborda desde la perspectiva de la “sociología del cuerpo”; entendiendo el cuerpo como una entidad espacial y una entidad resultante de

relaciones sociales y de representaciones simbólica. Según Sabido (2007) el análisis del cuerpo es objeto de la institucionalización para el seguimiento de normas sociales, de manera que este logre actuar de manera “correcta” en la sociedad. Es necesario entender el cuerpo como una categoría social, pues es lo primero que se necesita para lograr el estudio de las y los seres humanos.

Por su parte, el estudio de la distancia social como fenómeno relacionado con la convivencia entre seres refiere, según Navalles (2011), a acuerdos, desacuerdos e imposiciones que la distancia o cercanía develan como extremos humanos con estrecha relación empática y, a partir de esa empatía en medio de diversas prácticas sociales, se pueden generar relaciones con consecuencias reflexivas. Asimismo, dentro de las características de las camareras de piso se reflexiona sobre la distancia social desde sus condiciones laborales, la construcción imaginaria del espacio turístico y dentro de esta, la invisibilización de su labor como camareras de piso.

La distancia social se produce en el entorno de su espacio laboral, como una producción social del territorio hotelero en la actividad turística, donde su dinámica interactiva con las personas hospedadas varía, pero en los casos analizados predomina la anulación de la persona como sujeto presente en el contexto hotelero. Además, esta se moviliza en un espacio invisible, donde siempre, en ausencia de huéspedes, realizan su labor en forma discreta y ágil, para cuidar sus puestos de trabajo.

Por otra parte, el turismo, como fuente de ingreso de divisas en Costa Rica, juega un papel importante en el incremento de estos puestos de trabajo. De acuerdo con el Foro Económico Mundial (CDI, 2017), en la clasificación del Índice de Competitividad Turística de 2017 Costa Rica se ubicó en el lugar 38 a nivel mundial y es tercero a nivel latinoamericano. Por

tal situación, se genera una relación creciente de oferta y demanda de trabajo y se da pie a una nueva segmentación laboral, en la que el rol impuesto a las mujeres les asigna trabajos relacionados con las actividades de cuidado y de limpieza, como una extensión del trabajo doméstico.

En Costa Rica, el turismo representa una de las actividades económicas más importantes: “de acuerdo con el Banco Central de Costa Rica, se estima que al 2015, el turismo creció al triple de la economía nacional, ya que los ingresos por concepto de turismo aumentarían según la tendencia mostrada en los últimos años, a una cifra cercana al 9% del Producto Interno Bruto (PIB)” (ICT, 2017, p. 13). Además, de acuerdo con datos estadísticos proporcionados del Instituto Costarricense de Turismo (2017), el turismo en Costa Rica genera 150.000 empleos directos y 450.000 indirectos; es decir, casi 600.000 personas laboran en turismo, un 27% de la fuerza laboral del país.

La industria turística es caracterizada por el entretenimiento que promueve, así como las sensaciones de libertad que genera. Sin embargo, dentro de este medio de diversión que se muestra al público, se omite la participación de algunas personas trabajadoras que forman la base del sector turístico.

## **2. Estado de la Cuestión**

En Costa Rica se da una modernización tardía y rápida. De acuerdo con Pérez y Mora (2007), en esa configuración lo laboral se ajusta a sistemas intensivos de producción, donde el trabajo asalariado prevaleció en haciendas costarricenses; esto suponía una gran movilidad de población, en especial la rural, puesto que la mano de obra era fundamental. A finales de los años 20, predominaba el trabajo asalariado combinado con fuerza de trabajo familiar. Asimismo, se lleva a cabo un proceso de modernizador que

[...] conllevó a la configuración de mercados de trabajo cuyas manifestaciones más dinámicas fueron las que tuvieron que ver con la calificación de la fuerza de trabajo y, en menor medida, con el desarrollo de los servicios. Sin embargo, fueron la urbanización y la asalarización las tendencias de mayor alcance en este proceso (Pérez y Mora, 2007, p. 67).

Centroamérica es objeto de inversión extranjera y Costa Rica es vista desde afuera como un territorio con un cúmulo exponencial de posibilidades, donde, entre otras, el turismo abre puertas a extranjeros para invertir. Así, el turismo ha sido parte del resultado de estrategias que siguió el país, paralelamente con el modelo económico latinoamericano impulsado por la Comisión Económica para América Latina.

En los años ochenta, Arias (2007) señala que la crisis económica que golpeó al país, alcanzó a empresas que trabajaban con el Estado, y es justo bajo este contexto de los años noventa que aparece el modelo neoliberal y, con esto, se da la apertura de mercados, con lo que Costa Rica entra en la globalización económica. Para el país el turismo ha resultado una de las mayores fuentes de ingresos:

Costa Rica posee un gran potencial turístico, especialmente de tipo ecológico, dada la riqueza natural que se encuentra concentrada en el país (5% de la diversidad biológica mundial), lo que explica el enorme auge del ecoturismo. (Arias, 2007, p. 93)

Asimismo, la capacidad de los hoteles que se encuentran instalados en el país es tan amplia que se han realizado grandes inversiones en el sector, tanto nacionales como

internacionales, dando, por tanto, crecimiento económico y prestigio al país a nivel internacional. De acuerdo con la dimensión espacial, en países los centroamericanos:

Las áreas metropolitanas representan la territorialidad de la inclusión laboral, mientras que las zonas rurales serían territorios de exclusión. Costa Rica, a pesar de lo peculiar de su diferenciación espacial, sugiere lo mismo, ya que la Gran Área Metropolitana, que aglomera a las principales ciudades del país, se ubica en la región central, mientras que en el resto del país, las zonas rurales tienen más peso (Pérez y Mora, 2007, p. 108)

Dichos autores señalan que, además, la fuerza de trabajo Costa Rica tiene cierta incidencia en la condición del inmigrante, lo cual representa categorías que de manera histórica han sido vulnerables; esto ha abierto mayor envergadura entre desigualdades y exclusiones diversas, que juntas se perpetúan entre sí. Bajo esta coyuntura en Costa Rica, según Samper (1993), prevalecía una visible división del trabajo por sexo. Además, había prácticas que, con obvia discriminación, resultaban discriminatorias para las mujeres; la remuneración por las labores ejercidas era una acción desigual marcada, estas recibían menos dinero que los hombres por trabajos similares.

Ahora bien, la generación de empleo en una región es un factor positivo para el crecimiento económico del país, pues si se expande la producción, se incentiva el empleo:

El crecimiento económico le permite a una sociedad lograr mayores niveles de bienestar y desarrollo humano [...] al incrementarse la propensión a trabajar y generando empleos de adecuada calidad y productividad, permiten a la población

mejorar su situación económica y superar la pobreza, aunque esta última vía depende de las características del crecimiento. (INAMU, 2009, p.7).

La posición de las mujeres en el plano productivo está definida por la división sexual del trabajo. En su mayoría, a las mujeres se les asignan los trabajos de limpieza, de cocina, de organización del hogar, de cuidado de personas, entre otros, los cuales, además, suelen ser trabajos que se dan en malas condiciones y son invisibilizados.

Cabe destacar, que no existe documentación o investigaciones relacionadas con las camareras de piso dentro de Costa Rica. El primer acercamiento realizado a esta población y la descripción del empleo se dio en España,

El trabajo de las camareras de piso es esencial para el funcionamiento de los hoteles. Se trata de un trabajo hecho por mujeres, que se dedican a limpiar las habitaciones de estos establecimientos y en la mayoría de casos también sus áreas comunes, como la recepción, las escaleras, las salas o los baños de uso público. Según Cañada (2015) Su función es una de las que más tienen en cuenta los clientes, para los que es esencial que las habitaciones estén limpias y ordenadas. Y a pesar de su importancia, son prácticamente invisibles para la mayoría de huéspedes y de la población en general.

### **3. Marco conceptual**

#### **3.1 Trabajo femenino y pobreza**

La posición que ocupan las mujeres en el plano productivo está definida por la división sexual del trabajo. En su mayoría, a las mujeres se les asignan los trabajos de limpieza, oficios de cocina, de organización del hogar, de cuidado de personas, entre otros. Estas labores, además de darse en malas condiciones, las invisibiliza.

Las principales ocupaciones de las mujeres asalariadas están altamente vinculadas con actividades propias de su rol doméstico. Entre estas ocupaciones destacan: aseadoras, cocineras —más ayudantes de cocina en hoteles y restaurantes grandes o de lujo—, meseras, en dependencia de las características de los hoteles o restaurantes, lavanderas, planchadoras, mucamas, camareras, entre otras (Torres, 2009, p. 25).

Las prácticas sociales y representaciones en las cuales se desempeñan las mujeres se dan por la presión ejercida en la sociedad, pues si ellas se ubican en el sector productivo deben atender además las labores domésticas y el cuidado de su familia, con la recarga de una jornada laboral, no reconocida y subestimada. En la actualidad, la división sexual del trabajo se ha naturalizado y a la mujer se le han asignado los roles que subordinan sus labores en relación con los hombres y se les violentan sus derechos económicos, sociales y culturales. De acuerdo con las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos, Costa Rica tiene una población de aproximadamente 4 890 379 habitantes, de los cuales 2 467 829 son hombres y 2 422 551 son mujeres. (ICT, 2017, p. 8)

A continuación, en la Tabla 3, se muestra un cuadro del INEC (2013) donde disgrega el total de la población económicamente activa, entre hombres y mujeres.

Tabla 3.

Costa Rica: Población Económicamente Activa (PEA)				
PEA total	Hombres		Mujeres	
	Total	%	Total	%
2 210 569	1 339 410	60.6	871 159	39.4

Fuente: INEC, Encuesta Nacional de Hogares, 2013. Cuadro Estadístico C01.

En los datos se refleja que la mayoría de personas pertenecientes a PEA son hombres, ya que su porcentaje participativo es superior al 60% de la muestra total, ocupando las mujeres tan solo un 39,4%. Si bien en Costa Rica las estadísticas históricamente reflejan un aumento en la participación de las mujeres en la vida laboral remunerada, los esfuerzos son insuficientes, pues las desigualdades se transforman. Bajo este contexto, la desigualdad se manifiesta con mayor ahínco en casos donde mujeres tienen un bajo nivel de escolaridad y tienen necesidades y responsabilidades que resolver.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, la población económicamente activa (PEA) es definida como “[...] conjunto de personas de 12 años o más que durante el período de referencia se encontraban ocupadas o desocupadas; es decir, que trabajaron o buscaron trabajo” (INEC, 2013; parra. 1 ). Ahora bien, según relatos de las camareras de piso, las empresas transnacionales como los hoteles, vienen a Costa Rica con expectativas y promesas, entre ellas la creación de empleos. En la zona rural se presentó, según INEC (2017), una mejora del empleo secundario, así como en los sectores de comercio y servicios, principalmente en actividades de construcción, de hoteles, restaurantes entre otros:

[...] el empleo informal aumentó interanualmente para este trimestre en 1,8 pp, siendo la tasa de empleo informal de 43,2 %, para el I trimestre del 2017. De esta forma, la población ocupada en un empleo informal fue cerca de 891 mil personas, de las cuales 551 mil eran hombres y 340 mil mujeres. (INEC, 2017, p. 15)

Por lo cual se establece una estrecha relación entre estas actividades asalariadas y los centros turísticos. Esto quiere decir que hay un cambio en las actividades productivas del mundo rural y, con ello, se está sustituyendo una parte del empleo asalariado que antes solo se concentraba en agricultura y ahora se presenta más diversificado en turismo y servicios.

Algunas entidades aprovechan y explotan las capacidades laborales de las camareras de piso bajo condiciones precarizadas, altas jornadas laborales y remuneración económica desigual y no acorde con las labores realizadas. De acuerdo con Lafuente (2009):

La economía de cualquier sociedad consta de una parte informal, ajena al trabajo remunerado, que permite la supervivencia de la gran mayoría de la población. Esta riqueza proviene del trabajo reproductivo o de cuidados. Este tipo de economía al no ser considerada como tal ha permanecido invisibilizada”. (p. 20)

Así pues, la división sexual del trabajo que asigna a las mujeres el cuidado de sus familias y las labores domésticas las somete a una sobreexplotación, al tener que realizar una doble jornada de trabajo. Todas estas dinámicas han naturalizado el trabajo doméstico de la mujer, creado un enlace legitimado socialmente “aun cuando posean mejores grados de calificación que los hombres, las mujeres enfrentan con mayor frecuencia problemas de desempleo, subempleo, brechas de ingresos y acceso a recursos productivos, que afectan sus derechos y oportunidades de desarrollo personal y profesional” (INAMU et al., 2009, p. 4).

### **3.2 Dinámicas laborales del sector turismo: camareras de piso**

La industria turística se encuentra ubicada en el sector servicios, donde existe una gran proporción de empleos manuales y mal remunerados que, en gran parte, son ocupados por mujeres. De acuerdo con Sassen (2007), estos trabajadores y los puestos que desempeñan, en teoría, son representados como componentes de la economía global.

En Costa Rica el turismo es considerado como un instrumento o alternativa para mejorar el nivel de vida de las poblaciones rurales y costeras. Las políticas estatales difunden la idea de que estas actividades contribuyen a la reducción de la pobreza y a generar beneficios reales a las personas de las localidades turísticas. Cordero (2002) resalta el hecho de que el turismo constituye una realidad con creciente presencia en las formaciones sociales y en el curso de la llamada globalización. Además, la importancia del turismo no es solo económica, sino social, política y cultural.

El turismo de masas genera una desigualdad social y económica en las localidades, pues se explotan los recursos naturales y la mano de obra de las personas, “el ‘nuevo’ mercado laboral se caracteriza por un peso creciente del sector terciario o de servicios. Muchas de las actividades económicas específicas y relacionadas del turismo forman parte de este sector en expansión” (Torres, 2009, p.14). Asimismo, el turismo a gran escala da como resultado una fragmentación de la población entre realidades diferentes; de un lado, una de las dinámicas de abundancia, recreación, libertinaje, sin responsabilidades, derrochadora, acaparadora de un espacio, entre otras, y por el otro, dinámicas de explotación, pobreza, condiciones desiguales, falta de recursos básicos y necesidades. Son percepciones negativas que generan un efecto en la población y en los territorios, a los cuales no se les brindan soluciones eficaces y son, por tanto, sectores invisibilizados.

Torres (2009) menciona que en Costa Rica y Panamá el turismo de masas fue calificado como un turismo de fantasía y de esclavismo, con participación alta de mujeres en puestos subvalorados, vinculados a su trabajo reproductivo y segregado del resto de la comunidad. Asimismo, Torres resalta que los gobiernos tampoco intervienen para eliminar las brechas sociales existentes y dar mejores alternativas a las personas.

Este autor menciona, además, que se produce una presencia mayoritaria de mujeres en el empleo turístico. En Costa Rica más de cinco de cada diez de los empleos turísticos son ocupados por mujeres. De acuerdo con el INEC (2017), en la Encuesta Continua de Empleo, se muestra que 67 506 mujeres laboran en el sector turístico, en hoteles o restaurantes.

#### **4. Problema de investigación**

Como parte del estudio realizado, se detectó cierta invisibilización social hacia las mujeres quienes ejercen el trabajo camareras de piso. Lo anterior se relaciona con el no reconocimiento de sus labores y trasfondo de exclusión social, donde el lenguaje, dispositivos espaciales, arreglos y demás se entrelazan con situaciones más personales que afrontan las camareras de piso, tales son: motivaciones, necesidades, esperanzas, miedos, frustraciones y demás características del ser humano.

Al respecto, para Garazi, “las relaciones de trabajo se articulan en torno a desigualdades de género, al mismo tiempo que reproducen y generan nuevas formas de desigualdad, las cuales tienen una importante incidencia en las experiencias de las trabajadoras” (p. 2). En el desarrollo de su cotidianeidad interesa indagar las formas de vida de las camareras de piso desde una visión crítica, buscando analizar esa invisibilidad que las rodea como sujetas; sin embargo más allá de esto, interesa comprender cómo se perciben ellas a sí mismas dentro de

las representaciones socioespaciales bajo las cuales se encuentran inmersas en el desarrollo de su trabajo. La idea es realizar un acercamiento a la forma en que ellas imaginan no solo las tareas que realizan sino sus vivencias y la forma como se imaginan dentro del espacio del cual forman parte.

A partir de los años noventa, en Costa Rica se da un aumento en el ingreso de inversiones internacionales, el turismo ha tomado un auge importante y la inversión hotelera es parte activa y predominante de estos ingresos en el país. “La actividad turística crece y se mantiene como el sector de la economía costarricense con mayor dinamismo...el ingreso de turistas aumentó un 12,3% en el primer semestre del 2016, en comparación con el mismo periodo del 2015. Mientras tanto, el ingreso de divisas en dólares creció un 15,9% en el primer semestre de este año, en comparación con el primer semestre del 2015” (Página Oficial de Gobierno del Bicentenario, 2016). Datos importantes de mencionar, como ante sala que potencia una serie de situaciones que modifican la cotidianidad de personas quienes habitan en Costa Rica, específicamente personas quienes forman parte de la fuerza laboral que representan como oportunidad de trabajo este tipo de inversiones en el país.

Esta investigación se centra en las camareras de piso, como objeto de estudio, ya que a partir de una gran búsqueda de información, se evidencia que se trata de personas no presentes dentro del manual de puestos en Costa Rica, además no hay un sindicato, no hay ningún grupo como tal las represente, tampoco se encontraron estadísticas que evidenciarán sus denuncias a nivel laboral.

Es decir, se encuentran ausentes dentro del aparataje legal del País y en otros estudios realizados en países como España y más cercano Nicaragua, las denuncias son fuertes por parte de este sector, quienes no tienen en primera estancia un nombre oficial para la labor

que desempeñan, no cuentan con un espacio estable para laborar, es decir corredores y cuartos distintos son siempre sus lugares de trabajo. Y por otra parte ese trabajo, lo deben desempeñar bajo condiciones les desgasta físicamente.

En Costa Rica no hay evidencia de este sector poblacional quienes se dedican a la reproducción de aseo en habitaciones y mantenimiento de pasillos en hotelería. Por lo tanto es de suma importancia, conocer motivos, razones y dinámicas que rodean a este sector laboral en el País, conocer su apreciación como grupo social respecto a su propio desempeño, pues se conoce que deben trabajar en tiempos disminuidos, bajo mucha presión, estrés laboral y sin compartir espacio con huéspedes, mientras arreglan habitaciones. Es decir ¿Cuáles son sus arreglos, si es que los tienen? ¿Cómo se definen a sí mismas como grupo con característica se común? ¿Cómo se auto representan identitariamente, así mismas dentro de su oficio? Este tema debe ser introducido como un primer acercamiento hacia este sector, tan excluido dentro de los análisis sociales y desde la sociología en Costa Rica.

Este oficio laboral de las camareras de piso representa los puestos del mercado que estereotipan las actividades “tradicionales” de ser mujer y que, en gran mayoría, se siguen reproduciendo. Por tanto, se cuestiona, ¿cómo la identidad de la mujer está presente en el turismo, respecto a quienes son ellas frente a la posición social que ocupan como personas que viven, conviven y trabaja en sociedad?

Como dato a resaltar, la mayoría de la población entrevistada son jefas de hogar, esto debido a que sus relaciones anteriores no funcionaron y ellas asumen con orgullo el hecho de encargarse de sus hogares. Señalan que han sabido sacar a adelante a sus hijos; estas mujeres tienen un promedio de 2 o 4 hijos, mayores de 15 años.

## **5. Estrategia metodológica**

El problema de investigación será abordado mediante un enfoque cualitativo, pues permite la recolección de datos e información para estudiar los hechos sociales de forma natural y apegada a las necesidades de la realidad social. Asimismo, se aborda la población de camareras de piso y la complejidad vivencial de estas mujeres, donde se analiza su contexto histórico personal por medio la recopilación de sus historias de vida, con el fin de indagar algunos de sus procesos vivenciados, en cuanto a la construcción de su identidad en torno al ejercicio de su labor como camareras de piso.

Asimismo, el problema de investigación se abordará desde la perspectiva de género, en relación con algunas categorías tales como sexo, jefatura social, doble jornada laboral, división sexual del trabajo, roles de género, estereotipos, entre otras, que permiten analizar e identificar las situaciones laborales que afectan, en este caso, un oficio feminizado en el cual las mujeres tienen una mayor desventaja por su condición de género, dentro de una división sexual del trabajo.

### **5.1 Técnicas de investigación**

Se utilizaron técnicas de investigación que permitieron la recolección de información por medio de las interacciones y prácticas con la población en estudio. Estas permitieron realizar un análisis a partir de la teoría y la aproximación a las mujeres en estudio a nivel metodológico. Como parte de las estrategias metodológicas utilizadas se tienen las siguientes:

- Historias de vida. Esta técnica es importante porque permite conocer la percepción que tienen sobre su propia identidad las camareras de piso. Las

historias de vida serán elementales para realizar un acercamiento más próximo a su realidad. Al respecto, Sandoval (1996) considera:

El giro que tiene lugar no sólo afecta el campo de aplicación sino los personajes mismos que son objeto de este tipo de análisis, pues se pasa de centrar esfuerzo investigativo en individuos excepcionales a personas lo más comunes posibles, justamente para lograr un acercamiento a la realidad social que ellos representan y de la cual, sin duda, son síntesis. En contraposición metodológica, pero en identidad de propósitos frente al abordaje de la historia social, se encuentra el estudio de las mentalidades colectivas, unas cuyas principales herramientas de trabajo la presenta el trabajo a partir de testimonios. (p.92)

- Análisis de conversación. Con raíces en la sociolingüística y la pragmática, esta técnica es, para Sandoval (1996), un eje de búsqueda de la significación, que se enfoca en el estudio de actos del habla. Por tal razón, desde el enfoque cualitativo, se brindó objetividad a la información que surgió desde el primer contacto con las camareras de piso, donde las conversaciones fueron información de relevancia.
- Grupo focal. Por medio de los grupos focales fue posible observar y recolectar información acerca de las percepciones que las mujeres tienen sobre la industria turística. Asimismo, se buscó determinar si existe una identidad colectiva a raíz de sus labores como camareras de oficio.
- Observación. Se considera que la observación es fundamental para realizar todo tipo de investigación. Así pues, se observaron las relaciones, las interacciones y prácticas sociales que se dan en el sector turístico. Posteriormente, se observó

cómo son los procesos de interacción que se dan las trabajadoras de piso en el sector turístico y cómo es su participación en este.

Durante el acercamiento las personas informantes, estas hicieron la petición de mantener sus identidades en privado debido a su condición, se llegó a un acuerdo para así lograr el acceso a la información por parte de estas mujeres.

En esta investigación se expone la forma en que diversos empleos se encuentran totalmente invisibilizados. Entre los trabajos no reconocidos por la mayoría de personas en la sociedad se encuentran las camareras de piso, quienes son las encargadas de arreglar habitaciones y hacer las camas. Según Bernardo (2015), en su mayoría las camareras de piso denuncian inconformidad respecto a sus salarios y resaltan que su labor perjudica su salud.

En Costa Rica no se registran investigaciones a profundidad en relación con estas trabajadoras. Por tanto, conocer la situación de las camareras en el país y la perspectiva que tienen ellas sobre sí mismas, desde su espacio laboral, es relevante, porque abre una ventana para comenzar a comprender su realidad, vivencias y demás situaciones que, dentro del sector turístico, se reiteran y oprimen a este sector productivo.

Para emprender el análisis de esta problemática se indaga sobre los procesos de interacción y relaciones sociales que desarrollan las camareras en un determinado territorio, con lo que, por tanto, establecen una identidad colectiva.

## **5.2 Características sociales y demográficas de las camareras**

Al ser las camareras, en su mayoría, mujeres, jefas de hogar, madres solteras y encargadas del cuidado y manutención de otras personas, sus labores se vuelven más pesadas. Al llevar una doble jornada, su salud emocional y física se van deteriorando, pues, como ellas señalan, no

se puede descuidar una labor por la otra. Este rol de cuidado y madre, asignado de manera sociocultural, dificulta en muchos casos el poder incursionar en alternativas para desarrollar su vida personal y laboral.

La combinación de ambas actividades se convierte en indispensable, aunque muchas veces ésta supone una verdadera obra de encaje de bolillos, sobre todo para aquellas personas que tienen que dedicar su tiempo a más de una actividad, una situación que define la vida de muchas mujeres que han de hacer malabarismos para poder realizar las distintas actividades: el empleo y el trabajo doméstico y familiar. Es por ello que se puede hablar de malestar de los tiempos. (Magon, 2009; p. 20)

Algunas son jefas de hogar o son madres solteras, cuya jornada continúa en sus casas. De cada una de ellas dependen dos o más personas, entre hijos, hijas, nietos, sobrinos, padres, madres, entre otros. Así pues, reconocen que su situación es complicada pero la han asumido.

C3: De la parte mía, por ejemplo, desde los 17 años me ha tocado como madre soltera, verdad? Ya que empecé a trabajar ya con mi segundo, no con mi primer hijo, si con la grande, el primer hijo. El papá de ella me dejó cuando tenía 3 años de nacida, luego volví a quedar embarazada del mismo papá verdad, entonces ya él se fue y me tocó que trabajar y de ahí he tenido digamos suerte y no suerte [...]. (Camarera 3, I comunicación verbal, 13 de abril 2016)

Como se puede observar en el fragmento anterior, se sigue socializando que la mujer tiene que ejercer su rol de madre sin importar su condición, deseo o capacidad y es socialmente aceptado el hecho de que la figura paterna se libera de la responsabilidad de cuidado, educación

y manutención de los hijos. Por lo tanto, esta diferencia entre roles asignados alude a desigualdades de poder entre ambos, donde son las mujeres quienes se ven perjudicadas.

Un 83% de las mujeres entrevistadas tiene una edad entre 35 a 56 años, lo cual es una variable a considerar, pues estas mujeres tienen que realizar labores físicas muy pesadas, por lo que su salud se ha deteriorado debido a los quehaceres que realizan. Solo el 17% de la población en estudio tiene entre 20 y 30 años; sin embargo, manifestaron también que su salud se ve perjudicada y han sufrido distintos accidentes laborales.

### **5.3 Condiciones sociales y laborales del trabajo de las camareras**

En los últimos años el análisis desde la perspectiva de género ha incursionado en diversos ámbitos. Asimismo, el espacio laboral es de gran importancia, pues se han presentado transformaciones profundas, dando como resultado nuevas dinámicas donde las mujeres se ven inmersas en los trabajos remunerados; por lo tanto, la fuerza de trabajo ha aumentado en gran medida. Según indica Kandel (2006):

Ha llegado el momento de recapitular acerca de las novedades que se han producido a medida que el número de mujeres trabajadoras se acerca al de hombres [...]. Es necesario indagar sobre algunos asuntos capitales: las funciones respectivas del hombre y la mujer, la naturaleza de la familia. (p.9)

Esto, por lo tanto, ha generado la participación de las mujeres en las cadenas globales de cuidado, “[...] las dinámicas de género en los países de destino, donde las tareas de reproducción –vinculadas con el rol de madres, esposas o cuidadoras y consideradas en el imaginario social como actividades femeninas– son las peor remuneradas y menos valoradas socialmente” (Sassen, 2010, p. 22). Cada vez más mujeres son parte de este sector que, sin

embargo, son encajadas en labores “destinadas” y relacionadas del ser mujer. De esta forma es posible definir las cadenas globales de cuidados como:

[...] cadenas de dimensiones transnacionales que se conforman con el objetivo de sostener cotidianamente la vida, y en las que los hogares se transfieren trabajos de cuidados de unos a otros en base a ejes de poder, entre los que cabe destacar el género, la etnia, la clase social, y el lugar de procedencia. (Orozco, 2007, p.4).

Ahora bien, en este proceso se van construyendo relaciones con base en la pertenencia de una persona; por ejemplo, las mujeres camareras de piso comparten características tales como su trabajo, el lugar donde habitan, el ser madres solteras y el ser jefas de hogar. Además, se da una feminización de la pobreza y de su trabajo:

[...] la feminización de los denominados circuitos globales de supervivencia es una de las estrategias económicas que despliegan los hogares para mantenerse en contextos de crisis. Estos hogares, escenario de relaciones de género de poder que a menudo hacen a las mujeres responsables últimas, si no únicas, del bienestar doméstico. (Orozco, 2007, p. 4)

En ese ámbito, se contextualiza el trabajo de las camareras de piso. De acuerdo con Kandel (2006), se propone una lista de capacidades esenciales, donde la salud, la integridad corporal, sentidos, emociones, una razón práctica, afiliación, distracción, entre otras, aducen a una especie de intuición básica, de donde parte el enfoque de las capacidades humanas desarrolladas. Si no se valida esta especie de demanda moral, se presenta una sensación de desaprovechamiento e, inclusive, de tragedia, lo cual es una idea que asocia la repartición de labores a razón del sexo.

No obstante, no se cuenta siempre con cifras que respalden el aporte de estas trabajadoras a la economía. Sin embargo, su utilidad radica en el aprovechamiento de las destrezas de las mujeres desarrolladas en el ejercicio de labores domésticas; en ese caso, la invisibilización social del trabajo doméstico se traslada a los otros ámbitos del mercado laboral, los cuales son ejercidos por mujeres.

Por lo general, las camareras tienen una jornada laboral de ocho horas, pero las labores que realizan van más allá del tiempo disponible. Por ejemplo, tienen un promedio de 15 minutos para arreglar una habitación, pero dentro de su jornada deben atender el área que se les ha asignado y si esto no ocurre, deben quedarse después de su hora de salida y si este atraso se da por responsabilidad de las camareras no se les paga el tiempo extra que han laborado:

C4: debemos tener todo arreglado en 15 minutos, si no es así, debemos trabajar tiempo extra. I: ¿Pero se le paga esas horas extras? C4: No, ellos nos dicen que es culpa nuestra por no trabajar a tiempo, después si perdemos el bus hay que buscar quien nos lleve. (Camarera 4, comunicación verbal, 03 de setiembre de 2016).

En una historia de vida, una camarera relata que cada mañana, antes de iniciar sus labores en el hotel, se reúnen para realizar el *coaching/training*. Esta actividad consiste en delegar funciones, motivar a los empleados, animarles, recordarles la importancia del servicio al cliente y lograr que los trabajadores se sientan motivados para iniciar sus labores. Esto se da en uno de los hoteles de mayor estándar en Costa Rica, tiene cuatro estrellas y es uno de los más costosos.

C4: Uno llega allá como a las 8, ya desayunada, se cambiaba, hacían un *rifing*, ellos siempre, como que intentan darle ánimo y también actualizar al personal en cuánto porcentaje está la situación del hotel, las novedades que hay en el hotel, si hay alguien muy importante... L: ¿A diario? C4: Sí, todos los días y no se daban nombres, si a mí me correspondía la suite presidencial y si ahí estaba, no sé, Chayanne, entonces a mí me decían: vea ahí está el señor Elmer y usted tiene que atenderlo lo mejor que pueda; si ha sido buena camarera, mejor que eso. Todo antes de tiempo, hay que estar anticipado a lo que quieran, superar las expectativas. (Camarera 4, comunicación verbal, 03 de setiembre de 2016)

Es interesante como una motivación permite que la labor que realizan estas mujeres sea realizada con entusiasmo, que ellas vayan más allá para lograr un objetivo. Ellas se consideran parte esencial del hotel y agradecen su trabajo. Sin embargo, han sido sometidas a extenuantes labores, propias de las dinámicas de sobreexplotación, pues no pueden reclamar sus derechos por el temor que les infunden de perder su trabajo. Algunas de las camareras se han sentido utilizadas, hostigadas y poco valoradas. Han sido sometidas a un proceso de precarización laboral.

Al respecto, menciona Sagot (2004) que, en situaciones de pobreza resulta “fácil” recurrir a labores relacionadas con lo doméstico para obtener ingresos, ya que las mujeres han sido socializadas para obedecer, pero la invisibilidad de su trabajo y su bajo estatus frente a la sociedad refuerzan la creencia de que tienen bajo valor y, por tanto, no podrán llegar más lejos.

Debido a las condiciones sociodemográficas, al ser estas mujeres jefas de hogar, con un nivel de escolaridad bajo, encargadas de la manutención de tres o más personas y residen en

una zona con opciones limitadas de empleo, genera que estas mujeres recurran al trabajo doméstico o al oficio de camarera de piso para obtener un ingreso fijo.

C5: Trabajo: me he sentido, por medio de mis jefes, agredida, no, humillada. En ocasiones, siento la necesidad de dejar mi trabajo botado o renunciar. Me siento como **esclava**, a veces. (Camarera 5, comunicación verbal, 13 de abril de 2016)

Asimismo, las camareras relatan, que sus labores son supervisadas al punto de que el supervisor pasa un pañuelo húmedo desechable por el piso para comprobar si la limpieza se hizo correctamente.

C4: Usted tiene que lavar el piso, lavar el baño, lavar la madera, todo con un líquido especial, las ventanas, los ventanales, bueno dejar todo impecable. No puede dejar un pelo, una basurita ahí, para nada. Porque los supervisores tienen una manera tan explícita de comprobar que con un *klennex*, lo pasan mojado en el piso y si sale café, está caída. L e I: ¿En serio? I: ¿Y es una persona por habitación, que limpia? C4: es una persona por habitación, en las esquinas, en el rodapié, le hace así en la esquina (mueve dedo) y ahí no tiene que salir suciedad. (Camarera 4, comunicación verbal, 03 de setiembre de 2016)

Durante el proceso de investigación, estas mujeres resaltan el deterioro de su salud debido a las actividades que realizan. Hacen énfasis en la presión y estrés que sienten, pues deben entregar cierta cantidad de habitaciones en determinado tiempo, sufren de dolores musculares, de espalda y articulaciones, pues deben levantar muebles, recorrer largas distancias con sus carritos de limpieza, subir escaleras y utilizar productos de limpieza que en ocasiones afectan sus vías respiratorias.

Aunque su labor sea extenuante y eso afecta su salud, como resultado se encuentra que ellas realizan un compromiso al atender a los clientes, el cual les genera una satisfacción, pero es momentánea, pues al mismo tiempo se sienten controladas por el sistema, trabajan bajo estrés y persecución laboral, por eso temen el denunciar si algo va mal, pues necesitan el trabajo.

Asimismo, se debe considerar a cuáles peligros o riesgos se exponen las camareras de piso dentro de su espacio laboral, puesto que su salud física y emocional está en riesgo, se exponen a un maltrato verbal y, en algunas ocasiones, se exponen a la violencia física y sexual. En relación con esto, Estévez (2006) considera que “el acceso de las mujeres a los espacios públicos no está exento de peligros para las mismas –la violencia y la discriminación-, por ejemplo, les siguen acechando” (p. 10).

C2: Contale, Contale de aquella vez. C1: Ah bueno, es que los agentes nos molestan mucho y había uno que era un bandido. Él me quiso violar, en un cuarto, aquel Juan C. Estaba yo en el cuarto, estaba yo lavando un baño, y en eso yo veo que se cierra la puerta, y yo dije –seguro el viento la cerró- y era un hombre, era un agente, se me va metiendo al cuarto. Y me dice “hoy sí”, “¿cómo hoy sí”, “Hoy sí vas a ser mía”, y yo le dije “ni quiera Dios muchacho, dejame en paz”. Yo era flaquita, “no ni quiera Dios”, le dije, y él me dijo “aunque no querás vas a estar conmigo”. Ay! Dios santo qué hago yo. Me tiró y yo vi que andaba una gran cadena, le pegué de la cadena [señala su cuello] y lo agarré. Y me dijo: “no me revientes la cadena, *que esa me la regaló mi esposa*”. Y yo le dije “pues a mí que mi importa”, porque me tiró a la cama. Donde yo lo volví a ver, dije, “¡Ay mirá!, se la reviento y se la hago cuatro pedazos. Entonces él “no, no, no”. Entonces suélteme y abrí la puerta y ya me levanté. Abrí la

puerta y cuando él me dejó, le pegué un empujón y le tiré, entonces grité “Doña M. este hombre me quería violar” [...]. (Camarera 1 y Camarera 2, comunicación verbal 03 de setiembre de 2016)

La camarera relata su historia de manera jocosa, pues “lo acepta” como un acto de humor y no lo toma en serio, lo que podría ser una manera de trivializar una agresión sexual. No obstante, se trata de un caso de violencia física y sexual, donde la integridad de la camarera se vio expuesta.

Este cautiverio lo asumen algunas mujeres de modo pasivo y otras se sienten felices en él. Estas mujeres no son conscientes de que la violencia contra ellas es una violación de sus derechos humanos, sus libertades fundamentales y que las privan total o parcialmente del reconocimiento, satisfacción y ejercicio de los mismos. La violencia contra la mujer es una ofensa a la dignidad humana y una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres. (Lagarde, 1997, p. 64)

Al preguntarle si había puesto una denuncia, ella responde: “eso no es nada, es parte del oficio, yo solo lo acusé con la mujer (Camarera C1, 2016). No existe un control que proteja los derechos de estas mujeres y ellas no están informadas sobre el acoso y sobre cómo deberían actuar ante estas posibles y latentes amenazas.

En muchas ocasiones las mujeres han naturalizado la violencia física, emocional, sexual y psicológica, pues se ha enseñado que la mujer debe ser objeto de obediencia y de placer del hombre. A largo de distintas sociedades, las mujeres se ven interiorizadas respecto a los hombres: “una ideología y su expresión en el lenguaje explícitamente devalúa a las mujeres

dándole a ellas, sus roles, labores, productos y su entorno social, donde gozan de menos prestigio y poder que el que se le da a los hombres” (Facio, 1999, p. 21). Así pues, estos roles se imponen de tal forma que se llegan a considerar biológicamente inherentes.

Las relaciones y procesos que forman y sostienen la división del trabajo siempre son desarrollados en espacios concretos y diversos, que se utilizan para darles forma y características específicas, “[...] se trata de relaciones y procesos socio-espaciales en varias escalas geográficas, del hogar, de la empresa, o de la ciudad o región, o incluso hasta en la escala de la economía mundial” (Parnreiter, 2016, p. 108)

C5: Una pasa unas situaciones, póngale, porque los huéspedes están en puerta. Esto es duro, porque la verdad es que diay ni que fuéramos, ni que tuviéramos tantas manos verdad para, o sea, sin embargo, pues vemos que corremos y hacemos nuestro trabajo, que es duro, ser camarera no es un trabajo fácil. No es fácil y llevar muchas cosas acá en la mente tampoco es fácil verdad, más de alguna cosa se nos va de las manos. Y para mí ha sido una experiencia muy este, muy dura, en este segundo trabajo que tenemos ahorita actual, que estamos las tres, todo empezó muy bonito, todo ha empezado muy bonito, pero ha sido como una, como una persecución de trabajo: ¡Póngale! ¡Esto, sáquelo! O sea ¿Cuánto tiempo? ehhh ¿Cuánto tiempo le queda? ¿Quince, veinte? Cuanto o sea que yo he salido enferma de ahí, yo he salido con un estrés, todo esto acá (se toca el cuello) como que, si ando aquí, como, algo súper pesado, un block, con mucho dolor en la espalda y yo he dicho, vea yo he llorado, yo me he pegado unas lloradas, tanto ahí en el trabajo, como en mi casa y digo no, Señor. (Camarera 3, comunicación verbal 13 de abril de 2016)

Para emprender el análisis de esta problemática se indagó sobre la categoría de cuerpo, entendida no solo como una entidad biológica, sino también social y espacial. Esta es una dimensión social cuya construcción está mediada por relaciones y representaciones sociales. Coll-Planas (2010) señala que el cuerpo es un elemento central de las relaciones de poder; el cuerpo se sitúa entre lo individual y lo colectivo. El cuerpo es el sustrato biológico de la vida que es moldeado por la cultura en un proceso dialéctico que establece limitaciones y potencialidades al sujeto.

Asimismo, la identidad, según Dubar (2000), está compuesta por las operaciones de diferenciación y generalización. La primera, define la diferencia y singularidad en relación a otros y la segunda busca definir un nexo común a una serie de elementos diferentes de otros; por tanto, la identidad es la pertenencia en común.

Para Chichu y López (2007) la identidad colectiva define atributos que son compartidos por una serie de individuos y que, por este hecho, forman parte de una colectividad. Entre ellos pueden destacar algunas características como las naturales, rasgos regionales, psicológicos o ligaduras a localizaciones estructurales, donde se puede desarrollar una construcción social de identidad.

#### **5.4 Las identidades y el oficio de las camareras de piso**

Las camareras de piso comparten un mismo lugar geográfico, un destino turístico popular que es Guanacaste. Ellas trabajan en una de las zonas con más atracción turística como pueden ser los cantones de Santa Cruz, Nicoya y Carrillo, en las cuales se encuentran las playas más populares como El Coco, Tamarindo, Flamingo, Conchal, Avellanas, Sámara, entre otras.

Estos sitios de atracción turística representan para ellas, en primer lugar, el espacio social en el cual se desempeñan socialmente, allí conviven con sus familias, mantienen sus vínculos de pertenencia y sus “raíces guanacastecas” y, en segundo lugar, son su espacio laboral, en el cual interactúan con otros actores sociales, como otros empleados y los turistas.

Las camareras de piso comporten el espacio socio laboral, el lugar donde habitan, las labores que realizan, el sentimiento de pertenencia que expresan al formar parte de las dinámicas de la actividad en la que se insertan, en interacción con otras de las que también forman parte en su vida cotidiana. Por tanto, se han convertido en un colectivo, que comporte aspectos comunes, como la visión de mundo, su identidad sociolaboral que está construida a partir de los procesos vividos y en relación con el espacio y las relaciones interpersonales en las cuales se desempeñan.

Asimismo, cada individuo realiza un aporte a su grupo. Dubar (2000) nombra las identidades colectivas como *formas identitarias*, estas son sistemas de lugares y nombres preasignados a los individuos, que se reproducen idénticamente a lo largo de generaciones. Así, cada individuo tiene una pertenencia y un lugar asignado: “La creencia de la identidad personal es la que condiciona la identificación societaria en los diversos grupos (familiares, profesionales, religiosos o políticos) considerados como resultantes de las elecciones personales” (Dubar, 2000, p. 14).

En el tema de la presente investigación es de interés conocer las identidades profesionales, pues estas son para los individuos “formas socialmente reconocida de identificarse mutuamente en el ámbito del trabajo y el empleo” (Dubar, 2000, p. 113). De acuerdo con el tiempo y eventos donde se dan las estrategias espaciales en las cuales se relacionan las

personas, el ser humano tiende a dar prioridad a los aspectos que lo rodean, según su posición social, y esta, a la vez, puede ser aprendida y traspasada por medio de las prácticas sociales.

Estas se mantienen en una tradición de acuerdo con la interacción de un grupo de residencia o el grupo profesional, que se da en un tiempo social. Bourdieu (2013) señala que las prácticas sociales son aprehendidas en la experiencia por medio del linaje, entre la historia de clase y la trayectoria propia.

Es por tanto que muchas camareras han compartido una misma trayectoria laboral, pues varios miembros de su familia han realizado o realizan estas labores, y con esto han compartido una visión de mundo similar. Algunas camareras empiezan a trabajar como empleadas domésticas, pero luego pasan a laborar en el sector turístico, pues es ahí donde encuentran mejores “condiciones” y una estabilidad laboral.

C6: Cuando mi hija salió embarazada estaba en el hotel, la dejaron ahí haciendo lo mismo y no la quitaron, la dejaron de camarera.

L: ¿Cuántas familiares tienen que trabajen en lo mismo que usted?

C6: Mi sobrina, mi hija y yo. Mi hermana trabaja ahí mismo, pero en oficina.

I: ¿Y pueden trabajar en el mismo hotel al ser familiares?

C6: No se puede. (Camarera 6, comunicación verbal, 13 de abril de 2016).

Como se ha mencionado a lo largo de la investigación, las personas en cierta posición social comparten visiones sociales, que han sido configuradas dependiendo del tiempo y del espacio en que se desempeñan y a la vez estas son transmitidas a otras generaciones. La

práctica social se transmite por medio de un linaje y por las trayectorias de cada grupo social.

El hecho de compartir un espacio laboral, el lugar donde habitan, un mismo oficio, una misma historia, en el que pueden compartir experiencias relacionadas con el acoso laboral y el trabajo pesado, conlleva a que ellas, en su mayoría jefas de hogar, formen parte de un grupo y compartan experiencias y un sentir colectivo que contribuye a la formación de una identidad común.

Desde el ejercicio de su labor, no solo comparten una identidad colectiva, sino también el conjunto de valores, imágenes, significados y formas de relación e interacción con otros grupos sociales, que contribuyen a la creación de su propia identidad sociolaboral. Así pues, a raíz del trabajo realizado en conjunto con las camareras de piso que se dedican a limpieza de habitaciones de hotel, se comprende que su labor gira en torno a una invisibilización en doble vía, pero ambas desde el exterior hacia ellas.

Por una parte, las personas (turistas) quienes se movilizan en las inmediaciones de los hoteles las ven poco, pues hay una tendencia a que pasen desapercibidas, aunque se espera que las mismas realicen una función eficaz y eficiente en poco tiempo, siempre y cuando estas personas no se encuentren en la habitación; por lo tanto, no hay una interacción cara a cara, ya que ni siquiera llegan a ser vistas por las personas de la habitación al momento de hacer las camas y arreglar otros detalles importantes que mantienen un estándar de calidad para el hotel.

Por otra parte, desde El Ministerio de Trabajo de Seguridad Social de Costa Rica no se registra entre la lista de ocupaciones, la función que ellas desempeñan de forma objetiva. Por

lo tanto, estas se enlazan con la ocupación de misceláneas, situación que en ocasiones les impacta negativamente, reduciendo su salario.

Esta invisibilidad está comprendida en tres diferentes aspectos. Primeramente, de ellas respecto a las demás personas a lo interno del hotel, en sus horas laborales; segundo, ellas respecto al aparato legal costarricense; y tercero, muy ligado a la segunda, ellas respecto a la ausencia de normas que regulen sus derechos, pues no hay documentos que las respalden respecto a las “políticas - acuerdos” que puedan obligar a cumplir en sus lugares de trabajo.

A pesar de auto percibirse como sujetas invisibles en sus espacios laborales, muestran una profunda identificación y arraigo afectivo con dichos espacios y a la persona extranjera que visita el hotel. Estas mujeres reconocen y son conscientes de su posición dentro de la actividad turística. Se sienten orgullosas de pertenecer a la provincia de Guanacaste y formar parte del turismo: “le doy Gracias a Dios por todos los turistas que vienen a nuestro país, porque por ellos tenemos trabajos, es la mayor bendición trabajar con personas que no son de nuestro país (Camarera 6, comunicación verbal, 13 de abril de 2016).

No obstante, recalcan que no se sienten reconocidas por sus labores cotidianas, consideran que están siendo explotadas y que solo algunos turistas reconocen su labor, pero ellas desean un reconocimiento por parte del hotel, una visibilización. Para ellas, en todos los casos, si la persona huésped se quejaba, les mandaban a llamar o les llaman la atención fuertemente, incluso frente a otras personas turistas, pero si por el contrario una persona huésped dejaba felicitaciones, no se las daban o si lo hacían, era en un espacio privado. No hay una nivelación entre castigo y reconocimiento.

Sin embargo, la inserción de las mujeres camareras en la actividad laboral del turismo y el reconocimiento que ellas perciben de su labor del turismo difiere según el tamaño del establecimiento en el que laboren. Asimismo, se encontró que los hoteles grandes, de más capacidad, con más reconocimiento en cuanto a calidad, son en los que, en la mayoría de casos, las camareras se sienten menos identificadas con sus labores; se sienten perseguidas, hostigadas y afirman que sus labores no son reconocidas. Su carga laboral es más pesada, tienen que atender un mayor número de habitaciones en un determinado tiempo. Se dan muchos roces entre compañeras y nunca tienen interacción con sus superiores, su contacto es limitado a la “Ama de llaves”:

C5: [...] trabajar en hotelería es muy duro, muchas veces las personas no valoran lo que nosotras hacemos, ni los más grandes, ni los jefes inmediatos están, verdad, que pudiesen decirle a nosotras “miren muchachas hicieron un trabajo excelente, que bonito les quedó esto”. ¡Nada! O sea, entonces, uno es ahí donde se va desmotivando o se ha desmotivado. Se trabaja por el dinero, porque se necesita, pero si esa es, buena esa es la unión que yo tengo. (Camarera 5, comunicación verbal 13 de abril de 2016).

En contraste, en un hotel de menor tamaño, con un ambiente más sencillo, menos lujoso y bajo un ambiente familiar, encontramos que las camareras se sienten más a gusto, tienen una interacción directa con su jefa, tienen delegadas tareas de alta responsabilidad y ellas tienen una alta confianza con su jefe y son parte esencial para los clientes, pues tienen delegadas tareas más allá de la limpieza, como atender a los clientes, recibirlos, despedirlos, administrar el hotel, chequear las horas de salida y entrada, pues no tienen propiamente una ama de llaves que controle sus movimientos.

I: Y actualmente, ¿cómo es la relación con su patrón? C1: Él no se mete con nosotras, como te digo eran dos, pero ahora solo queda uno. Él es una excelente persona, no se mete con nosotras para nada, él puede venir ahora y estamos nosotras haciendo esto y más bien las saluda y sigue adelante. L: Entonces, ¿él nunca las ha llegado a molestar en cuanto al tiempo y esas cosas? C1: para nada. I: Y ¿a ustedes quién le lleva un control de lo que hacen? C1: Es que, digamos, ya uno sabe lo que debe hacer. (Camarera 1, comunicación personal, 13 de abril 2016)

Por lo tanto, desde la experiencia vivida por las mujeres quienes compartieron sus experiencias, desde un hotel de infraestructura pequeña con aproximadamente 15 habitaciones, se clarifica incluso cierto sentido de pertenencia, pues frente a la estabilidad laboral de años, la confianza que se reitera les deposita el jefe, la libertad en horarios, siempre y cuando cumplan con sus funciones les genera un sentimiento gratificante. El depósito de confianza cobra un papel fundamental en estas dinámicas de mantenimiento hotelero. Desde estas experiencias, la confianza pesa más que una felicitación, ya que la confianza les válida y les motiva como trabajadoras importantes.

Entre un hotel de gran magnitud que abarca más de 900 hectáreas y uno pequeño, los procesos para las mujeres encargadas de limpieza son totalmente diferentes; el control, la presión y la invisibilización se ejerce más desde grandes cadenas hoteleras. Aunque como punto en común, a pesar de problemas que enfrenten en sus espacios laborales, hay una identificación socio laboral importante, donde ellas tienen y reflejan un sentimiento de orgullo por su labor.

## **5.5 Distancia social**

La distancia social se puede entender como la organización de cada grupo de acuerdo con los factores culturales y económicos que lo determinan, de ahí se parte de un distanciamiento impuesto por la sociedad, donde se divide la sociedad según el género, el sexo, la religión, factores económicos y entre otros aspectos: “la distancia social es una variable de medición de los vínculos de unión y segregación de grupos sociales y el conflicto que se genera de esas relaciones” (Bogardus, 2004, p. 171).

Ahora bien, de acuerdo con Bogardus (1965), las distancias sociales pueden ser de dos tipos: la primera referiría la falta de capacidad para que un grupo o un individuo comprenda y se comunique con otros individuos o grupos sociales; la segunda refiere las diferencias que surgen entre distintos grupos sociales por su contacto e intimidad, donde sentimientos y creencia se confrontan, y en el que los conflictos entre ellos se desarrollan. Así pues, de acuerdo con la posición socioespacial que ocupan las camareras de piso, se puede observar que ellas forman parte de un grupo social donde comparten interacciones y prácticas sociales similares, pero que, producto de su lugar laboral y de donde se encuentran posicionados los distintos hoteles, en un área de gran producción económica, son totalmente alejadas e invisibilizadas, y esa distancia social aumenta debido a la procedencia de las mujeres.

Lo anterior refleja una de las posiciones que ocupan estas mujeres como personas trabajadoras y como mujeres responsables de sus hogares, tanto en lo económico como en las actividades domésticas que se realizan en un hogar para el mantenimiento del mismo. Ellas conocen el significado de doble jornada, según indican, hasta la triplican cuando en los hoteles se deben hacer horas extras. Sin embargo, no solamente se enfrentan a la división

sexual del trabajo como seres sociales, sino que también deben asumir roles respecto a una figura paterna que, en no pocos casos, está ausente.

C3: El papá de ella me dejó cuando tenía 3 años de nacida, luego volví a quedar embarazada del mismo papá verdad, entonces ya él se fue y me tocó que trabajar y de ahí he tenido digamos suerte y no suerte [...] Yo me siento así, vulgarmente, como dicen los guanacastecos, me siento una mujer *huevo*, como dicen, que diay si yo no trabajo, ¿quién me va a ayudar a mí con mi responsabilidad? (Camarera 3, comunicación personal, 13 de abril de 2016)

Por otra parte, el ser madres les genera sentimientos y aumenta, entre ellos, el de responsabilidad, lo cual tienen muy claro con respecto a la manutención de sus hijos y de sus hijas. Saben y verbalizan que son ellas las únicas quienes, por medio del desempeño de su labor, pueden mejorar el futuro de sus hijos e hijas. Las ausencias de una figura paterna aseguran les ha impulsado a salir adelante, a esforzarse más por lograr bienestar para ellas y para poder mejorar el futuro de los suyos.

A su vez, reconocen el estudio como un factor clave para mejorar la calidad de vida de sus hijos e hijas. Mencionan los esfuerzos que hacen por enviar a sus hijas e hijos al colegio y a la universidad, las horas extras, el cansancio físico que tienen, pero la fe, un rasgo muy predominante en todas, les impulsa y alienta a seguir adelante.

L: Y de los ingresos que usted tiene Camarera 6, ¿dependen personas, del salario? Usted tiene que decir del salario tanto lo saco para esto, tanto para aquello o es solamente para usted. C6: No, digamos que es para los gastos de la casa, para mi hija. El papá le pasa la pensión, pero no es lo suficiente para los gastos de ella ya, entonces

tengo que meterle el hombro a ella. Porque son 90 que le pasan por mes, ya ella paga la matrícula y ya y ahí se le va. L: La ventaja que ya casi sale. C6: ya casi (orgullo y eufórica), gracias a Dios ya casi, un esfuerzo para que ella, Dios primero, trabaje. (Camarera 6, comunicación verbal, 13 de abril de 2016)

Se destaca la importancia del estudio para poder tener acceso a una “mejor vida”, pero de trasfondo, existe una esperanza en una figura del Todopoderoso que fortalece, y que, por medio del esfuerzo humano, esta figura, Dios, que antepone ante todos los proyectos personales, va a premiarlas. Por ejemplo, en el fragmento anterior, con un buen trabajo para su hija, quien para ese entonces estaba finalizando sus estudios universitarios.

El tema espiritual trasciende en cada realidad vivenciada por este grupo de mujeres, todas agradecen a Dios y ponen en manos de él su día, antes de iniciarlo. Se recalca como en ocasiones le piden fuerzas para poder asistir al trabajo, pues el ambiente es pesado, reciben un mal trato por parte de amas de llaves, donde en las reuniones desean hablar y decir cómo se sienten, pero, en ocasiones, no se les da la oportunidad. Frente a todo este escenario, la cuestión espiritual, la fe es fundamental y, en ese contexto, Dios como centro y fortaleza de sus vidas.

Así que, si bien el dinero no alcanza para cubrir todos los gastos a cabalidad, tienen claro que esfuerzos por sus hijas e hijos para cambiar su futuro son vitales. En este caso, la hija menor de la camarera 6 asiste a la universidad y viaja todos los días, pues el presupuesto como recurso con el que cuenta esta madre no es suficiente para que ella se mantenga sus estudios.

Todos estos esfuerzos por parte de las camareras de piso son movidos por sentimientos, valores y subjetividades que les impulsan a continuar. El sentimiento más predominante es el amor hacia sus familias, amortiguador de violencias, maltratos e invisibilidades en sus lugares de trabajo. Todas expresaron su nulo deseo que sus hijas deban reproducir la misma ocupación que ellas; afirman que este esfuerzo por darles estudio es para que precisamente no se deban dedicar a esta o a otra ocupación tan desgastante emocional y físicamente.

Retomando la ausencia de figura paterna en los hogares, estas mujeres además de lo económico, han tratado de sobrellevar varios tipos de roles, entre ellos el del papá quien no está, y ese vacío se hace sentir en las conversaciones con las mismas. Así pues, en la vida de estas mujeres hay una mezcla de roles, que se encuentran presentes en los estereotipos impuestos para hombres y mujeres:

La familia es considerada el espacio por excelencia en donde se reproduce el patriarcado, pero no es el único [...] No podemos negar que el ideal de familia con el que crecimos era uno en el que papá proveía en lo económico y mamá en lo emocional, papá era de la calle y mamá era del hogar. (Williams, 2015 p. 105).

En los casos estudiados, las mujeres se encargan tanto de lo emocional como de lo económico en sus hogares, por lo que hay un peso enorme sobre ellas; pese a esto, se impulsan a seguir en su labor, pues el bienestar de la familia depende del trabajo realizado por ellas.

C3: Hace poco iba a abandonar el trabajo, tanto yo como mis compañeras. Yo ya no quiero seguir trabajando en esto la verdad que es mucha explotación, creo que no valoran el trabajo que uno hace, porque no lo valoran la verdad que no. Ahí como que

cada quien está como por sus intereses. Y este pues, yo admiro a muchas personas, porque si las admiro, pero hay momentos en que nosotras no tenemos fuerzas, no sé, yo me agarro y le digo a mis compañeras, yo me agarro de Dios, soy una persona cristiana yo le digo: Señor sólo tú me das las fuerzas para seguir hacia adelante y luchar por mis hijos, que es mi mayor bendición, por lo cual tengo que seguir luchando mientras Dios me tenga acá son ellos. Pero trabajar en hotelería es muy duro. (Camarera 3, comunicación verbal 13 de abril de 2016)

El anterior fragmento refleja la presión al enfrentarse sola a la manutención familiar, donde se encargan de todos los aspectos que requiere el tener una familia. En todos los casos, la referencia a Dios sirve como recurso para sobrellevar su propia situación, y es que no solo se trata de sus hijos e hijas, sino que también otras personas dependen de ellas, abuelos, abuelas, madres, padres, tías y otros familiares, adultos mayores que necesitan de soporte para resolver aspectos básicos, como el retirar medicamentos, sacar citas médicas, etc.

Los roles que estas mujeres asumen son impactantes en cuanto a la construcción de una identidad, pues a la vez son madres, hijas, sobrinas, amigas y trabajadoras. Todos estos espacios tienen un aspecto común fundamental de dependencia. No es lo mismo pertenecer activamente en un núcleo familiar grande a que ese núcleo dependa de una única persona, en cuanto a cuidados, economía, asistencia médica y alimenticia. La situación de estrés y de dependencia hacia estos trabajos en medio de una zona, que según ellas aseguran por su poco estudio, que el ser trabajadoras de habitaciones en hoteles, es una gran bendición. Por lo tanto, se trata de una oportunidad que no se puede rechazar tan fácilmente, pese a lo que implica para ellas.

En relación con lo anterior, al no contar con estudios que respalden una profesión remunerada, se han visto obligadas a vender su fuerza de trabajo. Según indicaron, lo que saben hacer es cuidar personas, cocinar y hacer oficios, de entre esas opciones, habían probado el trabajar en casas de otras personas, pero eran muy mal pagadas, además no se trataba de un ingreso estable o fijo semanalmente. Por lo tanto, la mejor opción que encontraron fue el entrar a hoteles, porque tenían de cierta forma un ingreso mensual con el que pueden contar y a partir de ahí desarrollar un nivel de vida, acorde a su alcance económico.

Por lo tanto, en relación con las labores que realizan en sus trabajos, el tender camas, barrer, limpiar y acomodar hasta el último detalle en las habitaciones para que estén listas cuando llegan los huéspedes son reflejo de las actividades que se empiezan a aprehender en la socialización primaria cuando se enseña a inculcar una determinada identidad, donde se asignan a las mujeres y a los hombres diferentes roles para ejercer en sociedad.

De cierta forma notan también que existen labores divididas a razón de sexo; así, refieren a mantenimiento de jardinería respecto de habitaciones. Para los espacios exteriores, se encuentran hombres embelleciendo jardines y dándoles mantenimiento, de cierta forma son más visibles, pueden realizar su trabajo en un tiempo estipulado, no importa si les ven, porque “están trabajando”; sin embargo, ellas consideran que esto es más difícil en el caso de sus funciones, porque se hacen en lo oculto y en el menor tiempo posible. Consideran que el peso de esas camas es muy grande y que sentirían mejor si de alguna forma les pusieran a trabajar en equipos, hombre y mujer.

No obstante, esta empíricamente probado que la jerarquización se hizo y se hace a favor de los varones. En todas partes y en la mayoría abrumadora de las culturas conocidas las

mujeres son consideradas, de alguna manera o en algún grado, inferiores a los hombres. Cada cultura hace esta evaluación a su manera y en sus propios términos, a la vez que genera mecanismos y las justificaciones para su mantenimiento y reproducción (Facio y Fries, 1999). De tal manera que el sistema en el que interactuamos está configurado y dividido en espacios, siendo el público para hombres y el privado para mujeres:

Lo personal en político. Esta afirmación es precisamente lo que amplía el análisis sobre el poder y el control social a aquellos espacios tradicionalmente excluidos de este tipo de análisis. En efecto, el patriarcado distingue dos esferas de acción y producción simbólica totalmente separadas e independientes entre sí. Una, la pública, es reservada a los varones para el ejercicio del poder político social, del saber, económico, etc.; y a la otra es para las mujeres quienes asumen subordinadamente el rol esposas y madres. (Facio y Fries, 1999, p. 29)

Definitivamente los hoteles solicitan mujeres para el acondicionamiento de habitaciones, mientras que solamente hombres para el mantenimiento de exteriores. Cuando se sale al ámbito laboral, los trabajos relacionados al cuidado y la reproducción, aquellos más cercanos a los roles femeninos son asignados a las mujeres, de forma tal que la labor que ejercen las camareras de piso, es una extensión más de su trabajo doméstico. La diferencia es que hay un intercambio de salario, por fuerza laboral que, de igual forma, no es equitativo.

Por ejemplo, en forma de denuncia, las mujeres camareras de piso, como se autodefinen, comentaron que si ellas al final de su jornada no han logrado terminar de hacer todas las habitaciones (lo que se dan por diversos motivos, entre ellos porque las personas huéspedes no han desocupado a tiempo las mismas), se ven en la obligación, mandadas por la ama de llaves, de salir hasta que todas estén listas, sin que se les pague horas extras, porque se les

dice que no han terminado el trabajo por el cual se les paga. Esta injusticia social está muy relacionada con los roles estereotípicos para la mujer; la madre, que no termina sus labores en el hogar y que debe ejecutarlos de forma gustosa, a cambio del bienestar de las demás personas.

Por otra parte, ellas se auto perciben como personas con bajo nivel educativo, humildes, pobres, luchadoras, con mucha carga de valores inculcados por sus familiares socializadores, donde la moral y la honradez resaltan en el ejercicio de su trabajo. Tienen claro para sí mismas que el trabajo dignifica a las personas y sienten gratitud de contar con uno, aun cuando, algunas veces, las personas superiores dentro de rangos ocupacionales en su espacio laboral se valen de esas características, para aminorarlas como seres humanos.

C3: La verdad es que nosotras somos humildes, no tenemos mala educación, no somos malcriadas para contestar y no somos así como quien dice unas personas hartas, de contestar. O sea, siempre lo que ella dice, es la razón ¿Pero porque le damos la razón? Porque por más que... Bueno, en el caso mío yo no soy estudiada, pero en la escuela a mí siempre me costó la escuela, yo siempre venía dejando los pelos en el alambre y como uno no se defiende o como uno se comporta educadamente, entonces ella dice: Aquí la tengo. (Camarera 3, comunicación verbal 13 de abril de 2016)

Se presenta entonces un malestar, no solo expresado con palabras, sino también en el modo de expresión durante el taller. Sus gestos realizados con las manos y movimientos faciales evidenciaban la aflicción con la que se recuerda tal situación y, de igual forma una especie de aceptación hacia el futuro y posibles situaciones similares que vuelvan a reincidir. En el fondo se aprecia una aceptación al trato que reciben a raíz de su educación, que, como dicen, escolarmente ha sido poca. Demuestran que, a nivel personal, los crecimientos en

cuanto a valores inculcados en primera socialización las hacen guardar silencio y no ser impropias con las amas de llaves; por ejemplo, que les sobrecargan funciones a una sí y a otras no.

C3: Hubo momentos donde, por ejemplo, a un huésped supuestamente se le perdió algo y la señora estaba muy, muy ceñida de que la única que había entrado era la camarera verdad, que era yo y, y después, ahhh, la señora reclamando, entonces se dijo por la radio y ya todo mundo se dio cuenta de que a la señora se le perdió algo y que la única que había entrado era yo. Entonces cuando alguien lo señala a uno, uno se siente, aunque uno no haya hecho nada de esas cosas se siente mal verdad. (Camarera 3, comunicación personal, 13 de abril 2016)

La honradez para ellas es un valor personal fundamental. Naturalmente, se sienten muy mal cuando se les acusa por alguna acción negativa de la cual ellas no han sido parte, y se sienten peor cuando se aclara la situación y no se comunica la realidad de la misma forma que se describe en la cita. En esa ocasión, refiere C3 que sí apareció el objeto perdido y que ella se enteró solamente porque estaba detrás de ello, en búsqueda de la aclaración. La señora pidió que le hicieran llegar las disculpas, ella se dio cuenta por otros medios, porque por parte del ama de llaves, nunca llegaron esas disculpas. Afirma que lo que más coraje le da es que cuando la regañaron, visibilizaron el problema, porque salió por todas las radios que utilizan las personas trabajadoras, pero luego, cuando apareció el objeto perdido, nadie lo comunicó por esas mismas radios, así que un sentimiento de vergüenza queda en ellas cuando suceden estos casos.

Aun así, el mantener este trabajo resulta una ardua tarea, pues se reconocen como mujeres valientes ante los acontecimientos sufridos, el abandono de parejas, padres de sus hijos e

hijas, enfermedades de familiares con las cuales ellas deben cargar. Lo extenuante de sus trabajos son las situaciones con las cuales han tenido y continúan lidiando mientras luchan por conservar sus trabajos, puesto que no hay una estabilidad oficial en el empleo. Según la información recolectada en el taller, cada temporada, el departamento de Recursos Humanos del hotel contrata más personal para ayudarlas con la sobrecarga de trabajo.

Para ellas, esta situación antes de ser ayuda, en ocasiones se convierte en más trabajo, pues hay que estar muy pendiente del trabajo de las nuevas colaboradoras, pues si lo hacen mal, ellas pagan las consecuencias (como persona encargada de esa área), y si lo hacen bien y en el menor tiempo posible, corren el riesgo de ser despedidas, para contratar a este nuevo recurso para beneficio del hotel, situación que resienten tanto emocional como físicamente.

Cada temporada, la lucha que se da entre mujeres que ingresan por un período y desean el puesto es incesante respecto a ellas que ya conocen el manejo, pero que están más cansadas. Por lo tanto, aunque representan cierta ayuda, la preocupación que les genera es mayor. Así que esas épocas les son muy difíciles de sobrellevar. La carga laboral, las situaciones familiares y su salud adquieren mayor complejidad.

Ellas se asumen como una parte invisible dentro de su labor; sin embargo, se alegran enormemente cuando se les da algún reconocimiento, en especial si viene de parte de los huéspedes:

C3: Y sin embargo ella me dice: “No, déjeme abrazarla”, y yo toda pegajosa, toda así. Y ella me dice “muchísimas gracias, vieras mi esposo qué contento, dice y que feliz se sintió al ver la habitación, así toda arreglada”. Y eso fue muy bonito, porque se siente uno así como agasajado, que para el cliente uno es muy importante. Y uno se

esfuerzo mucho y da todo lo que... da más de lo que tiene que dar. (Camarera 3, comunicación personal, 13 de abril de 2016)

Afirman que para ellas no hay nada más gratificante que ver a la persona huésped disfrutando de su estadía y del trabajo que ellas han realizado, pero es mejor este sentimiento cuando alguna persona se acerca y les felicita, el sentimiento de alegría y orgullo les inspira y les motiva a seguir realizando sus labores con entrega, pues la habilidad que desarrollan por medio de la práctica para realizar funciones “extra”, como el decorar las camas con los paños que van a utilizar los huéspedes. Esas son situaciones por las cuales no se les paga de más, pero que se hacen meramente por la gratificación que va a recibir la persona huésped. Afirman que siempre se ponen felices las personas cuando les dejan figuras en los paños.

En cuanto a la estructura socioocupacional, otro punto relacionado a esta invisibilidad que sufren las mujeres camareras de piso, específicamente entre la relación con el hotel y su desempeño a nivel cantonal, es un tema sobre Bandera Azul, como asignación otorgada a hoteles que cuidan el medioambiente.

Una situación denunciada por una de las mujeres camareras de piso, participante del taller expresó:

C6: Ahí lo que hacen mucho es ese de voluntariado. Digamos por ejemplo el miércoles, yo tengo que ir a eso. A mí no me gusta mucho, pero di, hay que hacerlo.

I: ¿En qué consiste? C6: El miércoles vamos al banco de alimentos, el banco de alimentos es donde vamos a revisar todo lo que está vencido; la vez pasada me tocó en la playa, andaba recogiendo basura. L: Pero ese voluntariado es... I: ¿es parte del hotel? C6: Del hotel. L: ¿Y no pagan nada por eso? C6: Digámosle el mismo sueldo,

es de lo mismo. Vieras ese día que dolor, teníamos que jalar un montón de bolsas, llenábamos esas bolsas de basura, las dejábamos por un lado y seguíamos y después íbamos recogiendo todo. (Camarera 6, comunicación personal, 13 de abril de 2016)

Ante esta situación conviene aclarar que ellas no han sido contratadas para recoger basura en la playa; por otra parte, no se les disminuye la cantidad de habitaciones que tienen que atender, por lo que estas actividades representan una sobrecarga laboral no reconocida. A pesar de lo anterior, se afirma un sentimiento de orgullo, de identificación con la causa, puesto que, al premiar al hotel con este certificado de limpieza, ellas comprenden y relacionan su trabajo con tal resultado.

Asimismo, señalan que a quienes se felicita por el logro obtenido es a las personas en puestos altos del hotel, pero a ellas no. En efecto, se hizo una gran fiesta para celebrar el certificado de Bandera Azul, pero a la fiesta solo asistían personas con altos rangos, gerentes, subgerentes; ellas no fueron invitadas. Esta situación la resintieron, pero, aun así, esto nos le impide tener y sentir alegría respecto al trabajo realizado, que consideran fundamental para que el hotel obtuviera este reconocimiento.

Así pues, nuevamente se señala otra función desde la cual no son visibilizadas; sin embargo, ellas desarrollan una identidad sociolaboral que les permite experimentar un sentimiento de orgullo por aquel trabajo que hicieron. Aunque la mayoría de personas no saben que fueron ellas, ellas sí lo saben y eso les reconforta.

No obstante, resulta no gratificante el hecho de no ser comprendidas como seres sociales, que pueden tener sus problemas y vivencias que, de forma inesperada, pueden interferir con el desarrollo de sus actividades a lo interno del hotel. A continuación, se presenta un caso:

L: Y en su tiempo libre, ¿qué le gusta hacer a usted? C6: En mi tiempo libre digamos que, para no ir el mismo día... por ejemplo de mi trabajo, lo tomo para ir abajo a hacer las compras y digamos yo espero mis días libres para hacer vueltas... o si tengo que ir a entregarle un mandado a mi papá. Como yo soy la que le voy a hacer eso, en el banco por la plata, y él también espera mi diezmito, porque como él ya no puede salir solo, me toca a mí. L: Entonces ¿usted también ayuda mucho a su papá? C6: Sí, por ejemplo, eso que me pasó, que lo tuve que sacar ese día en la madrugada que se puso muy mal, ya mi sobrina a mí me dijo que seguro yo estaba tan trancada, “viste que se puso mal”, vino aquí y se puso a tocarle el vidrio a mi hija y se fue mi hija y me golpeaba la puerta y yo estaba como muerta, de cansada y allá cuando escuché “mami que dice que vaya a ver a abuelo que está mal”. Y me levanto, me envolví y me fui para afuera y yo le hablaba a mi papá y no me hablaba... Y ya, me vengo rápido y me meto al baño, medio me enjuago y le digo a mi sobrina, llame a la ambulancia, que hay que sacarlo ya, y gracias a Dios me dio la cabeza de llamar a la jefa. ¡A esa hora! Me contestó y le digo, le aviso que tengo una emergencia con mi papá, voy a faltar, pero yo sabía que no podía fallar, porque el trabajo estaba muy duro y a nadie le daba libre y a nadie le dio libre... L: Entonces, ¿qué le dijo? C6: No me dijo ni sí, ni nada. Yo tengo una emergencia con mi papá y ya ahorita me voy con él y ella no me dijo nada, pero al igual yo me fui, pero pedí el comprobante. C6: ves, pero al día siguiente, el sábado que yo llegué, que estamos reunidas ahí, de una vez ella me dijo “Camarera 6, le iba a decir algo, que el día de ayer usted no se lo ganó doble”. Yo le dije “perfectamente lo sé, muy bien, si no me lo gané, no me lo gané, yo estoy de acuerdo”. Pero de una vez yo le dije... yo no me iba a callar, “diay yo sé que el trabajo me sirve

de mucho, pero diay yo no podía dejar a mi papá ahí”. (Camarera 6, comunicación verbal, 13 de abril de 2016).

Lo anterior es un vivo ejemplo de cómo los múltiples roles que desempeñan pueden chocar, crear caos y verse directamente perjudicadas en sus trabajos porque son censuradas. Es recurrente que el castigo sea público, así como las llamadas de atención cuando se equivocan. Esto las denigra, porque saben que en ocasiones existen hay situaciones que se salen de las manos, pero ellas afirman ser responsables, estar comprometidas con sus labores, aunque en ocasiones se les dificulte.

Por otro lado, es importante recalcar el hecho de que las mujeres que trabajan en un hotel local, de proporciones pequeñas, donde laboran menos de cinco personas en el hotel y con una persona costarricense como dueño del hotel, se sienten muy identificadas con su trabajo, se encuentran agradecidas con sus patrones y no consideran que estén con una sobrecarga laboral; cuentan con mayores permisos, la comunicación se da de forma más horizontal y son más comprendidas, por lo que el nivel de estrés es menor.

El caso contrario se da en los hoteles con megaestructuras, de capital extranjero, con múltiples puestos y gran capacidad de albergue, donde las camareras de piso se sienten orgullosas de su trabajo, pero a la vez consideran con son acosadas laboralmente, tienen una carga mayor de responsabilidades, cada movimiento que realizan es registrado y su salud física y emocional se ha visto afectada.

Por lo tanto, las camareras de piso son consideradas trabajadoras invisibles, inclusive sin poder, pero al servicio de los demás. Estas situaciones son el resultado de los mismos procesos de urbanismo y globalización, los cuales generan que el ser humano urbano tienda

a establecer una estrecha relación de identificación con su trabajo y, por ende, por la necesidad que tienen, las industrias toman ventaja para ganar fuerza laboral que será totalmente invisibilizada, pues al reconocer su importancia el sistema ya no será atractivo.

## **6. Conclusiones**

El seminario “Movilidad, territorio y procesos socioculturales” busca reconocer diferentes grupos laborales alrededor del país que, según su realidad socioespacial, procesos históricos-culturales y actividad laboral, han sido objeto de control e invisibilización.

En este caso la población en estudio fueron las camareras de piso, quienes forman parte de una de las industrias más grandes a nivel nacional: el turismo. Guanacaste, como provincia que tiene las zonas turísticas más grandes y llamativas para la visita de personas extranjeras y nacionales, facilitó la recolección de información y de contacto con la población deseada.

Esta industria de bienes y servicios tiene como objetivo principal vender una imagen de alegría, fiesta, diversión, entretenimiento y libertad, que si bien genera grandes ingresos al país, esconde una serie de trabajadores que mantienen y dan sostén a lo que es la industria turística en Costa Rica. No obstante, al depender de su trabajo para poder sobrevivir, estas personas trabajadoras se ven inmersas en el sistema que constantemente las oprime.

Las camareras de piso fueron elegidas por ser un grupo laboral conformado en su mayoría por mujeres que, como se muestra en la investigación, han adquirido un sentido de identidad y se sienten orgullosas de su labor, pero que han sufrido una carga laboral grande ha impactado en su salud emocional y física, ante lo que tratan de respaldarse desde la espiritualidad.

Uno de los mayores retos al realizar la investigación fue encontrar mujeres camareras de piso que estuvieran disponibles a platicar. Sin embargo, para algunas el temor de perder su trabajo, de represalias o de perjudicar sus labores impidió el acercamiento. Al observar esto, nació la inquietud de respecto a qué tanto las camareras de piso se sienten a gusto con su entorno laboral.

Se encontró que, dentro del colectivo de las camareras de piso, existe personal que labora para capital extranjero, megaestructuras que ofrecen servicio de 4.4 estrellas y otro pequeño grupo que laboran para hoteles locales y de menor magnitud. Sin embargo, se evidenció como punto en común el deterioro de salud, que se retomará más adelante.

Se debe tomar en cuenta que las camareras de piso que trabajan para cadenas hoteleras de gran magnitud expresaron un mayor descontento en relación con las labores que deben realizar, pues es poco el personal con el que se cuenta para atender los sectores del hotel. Estos hoteles se encuentran divididos por áreas, en las cuales las camareras deben atender cada habitación en un promedio de quince minutos y, además, deben hacerse cargo de las áreas en común del hotel.

Dentro de las dimensiones cultural, social y geográfica el tema de camareras de piso, se distancia un poco respecto a las otras investigaciones, sin embargo tiene acercamiento y coincidencia, en cuanto a una población objeto de estudio no visibilizada dentro de su ámbito socio laboral donde no se encuentran sujetas a derechos laborales, y para efectos de este caso en específico, no cuentan con una categoría como tal dentro del manual de puestos en Costa Rica y esto entra dentro de la categoría de análisis social, donde se encuentran excluidas dentro de aparato legal del País y esto las pone en una situación más vulnerable.

Se le agrega además que entre ellas, prevalecen categorías en común, donde destacan el ser madres solteras que se esfuerzan por sacar adelante a sus hijos e hijas y por llevar sustento a sus hogares. Hay un reconocimiento respecto a la educación como llave para obtener un mejor nivel de vida, pues aunque dignifican su trabajo, saben que no son tomadas como parte importante dentro de hotel y eso a nivel social, les coloca en una posición de inferior, respecto a las demás personas quienes transitan el centro turístico.

Dentro de la categoría cultural, las mujeres continúan realizando labores domésticas, sin embargo dentro del contexto hotelero se cambia su fuerza laboral por un salario, pero no se les valida como personas sujetas de derechos. En tanto deben desarrollar estrategias para ejercer su labor, desde la parte oculta, desempeñar sus funciones desde la invisibilización.

Por su parte la categoría geográfica contempla a mujeres que residen en zonas aledañas a estos centros turísticos, y que se movilizan día a día alrededor de 18km para poder llegar a sus puestos de trabajo y desempeñar un rol extenuante. Ellas dentro del desarrollo de su labor en sus respectivos centros de trabajo, no pueden apropiarse del espacio, de ningún espacio en sí. El lugar en donde ejercen, pero no es parte de ellas, aunque es precisamente a partir del mismo, que crean sus propias estrategias personales (entre ellas). Estos son arreglos que les permite compartir sus experiencias y apoyarse mutuamente para continuar su labor, ya que de forma frecuente asegura no tener fuerzas para presentarse en sus lugares de trabajo.

Asimismo, estas mujeres se sienten perseguidas y acosadas laboralmente, pues existe una persona que controla cada movimiento que realizan, el modo de hacer la limpieza, la cantidad de productos que deben utilizar e inclusive, en caso de artículos extraviados, son acusadas sin poderse defender y, en algunos casos, son despedidas con base en una suposición.

En contraste, para las camareras de piso locales el ambiente laboral es más relajado en tanto el trato se da directamente con la persona dueña del hotel y existe un acercamiento a los clientes. Por ejemplo, en un hotel de Nicoya, las camareras expresaron que sus clientes eran frecuentes y llevaban muchos años hospedándose en el hotel y que, por lo tanto, había más confianza para tratar y hasta compartían una comida.

Por otro lado, no se debe olvidar que la tarea de limpiar cada habitación se debe realizar de manera discreta y en ausencia de los clientes. Ellas relatan que deben aprovechar el momento en que estos se encuentran fuera para poder realizar el mantenimiento del hotel, esto debido a que la administración se lo solicita para evitar posibles malentendidos que puedan perjudicar u ofender al cliente.

Se ha encontrado que las camareras de piso tienen un gran arraigo e identificación con las labores que realizan, pues esto las enorgullece, al saber que forman parte de la industria turística y contribuyen al crecimiento de la misma. Sin embargo, señalan que la mayoría del tiempo sus labores no son reconocidas, pues han realizado acciones concretas y los hoteles se llevan el reconocimiento; por ejemplo, algunas realizan trabajo “voluntario” como el de limpiar las playas y el hotel es quién gana el reconocimiento de Bandera Azul.

Así pues, el hotel gana visibilidad en cuanto a servicios y prestigio, pero se invisibilizan sus labores, pues no forma parte de la estética del hotel y estos se llevan los beneficios y ellas quedan con gratificación personal, al reconocer que su aporte, incluso en días libres, fue indispensable para el logro del hotel. La identidad que las mujeres han construido en relación con su trabajo y su realidad socioespacial se relaciona con cómo realizan las labores, pues a pesar de los posibles maltratos y la carga laboral que tienen, se identifican con el esfuerzo extra que realizan al hacer más que las labores promedio. Existe una tendencia a sentir

identificación con sus labores, cuando ven a la persona huésped disfrutando de su estadía. Por ejemplo, para ellas es gratificante realizar un gesto extra por algún cliente, como figuras con los paños, dejar flores u otros. Ese trabajo extra no es contemplado dentro del tiempo de limpieza; sin embargo, se realiza por ganar la aprobación del cliente.

Adicionalmente, estas mujeres deben realizar una doble jornada laboral, dado que son mujeres jefas de hogar y deben hacerse cargo de sus hijos e hijas, nietos, madres, padres y otros parientes. Como futuro factor a tomar en cuenta para enriquecer la investigación, la población entrevistada hace énfasis en el hecho de que son madres solteras y jefas de hogar, esto se encontró en el relato de todas las mujeres entrevistadas. Su mayor motivación es, como ellas lo expresan, el sacar adelante a sus hijos y darles un mejor futuro.

Asimismo, el factor espiritual es otro tema que sale a relucir dentro de los relatos de las camareras. Su fe se encuentra arraigada bajo la esperanza de que su situación va a mejorar. Además, expresan que uno de los factores por los que siguen soportando algunos problemas es por el hecho de que Dios, Jesucristo, las mantiene en esa posición y les da fortalezas para seguir adelante. Su fe las ayuda a seguir con sus cargas y a enfrentar malos comentarios y malos tratos en sus espacios laborales.

Ellas se sienten identificadas con la felicitación que las da el cliente, es un estímulo más que se han ganado. En algunos hoteles, el hecho de que un cliente les deje una felicitación por escrito en las habitaciones o en la recepción les permite que la persona a cargo les pueda dar un beneficio o alguna facilidad; por ejemplo, ocuparse de algún sector más cercano.

Adicionalmente, es necesario indagar el tema de la salud en estas mujeres, debido a que una de las preocupaciones que externaron fue cómo se iba deteriorando su salud física. Entre

los padecimientos estaba el dolor espalda, desgaste en articulaciones, problemas en las rodillas, caídas, dolor en la muñeca, entre otros, así como el daño emocional que sufren debido al estrés y las expresiones negativas que reciben.

Para finalizar, como factor a profundizar en futuras investigaciones, algunas camareras de piso solo encuentran trabajo en temporada altas; usualmente son llamadas por la misma empresa, lo que perjudica su estabilidad económica, laboral, social y familiar. Con esto, a las trabajadoras fijas se les recarga aún más sus labores, pues deben entrenar y hacerse responsables de las trabajadoras nuevas.

Así pues, estas mujeres están orgullosas de ser camareras y de formar parte del sector turístico, de ser la base de este, pero su trabajo, actividades y aportes han sido invisibilizados por el sistema económico.

## 7. Bibliografía

Arias R. (2007). *Núcleo del Turismo –Historia de Costa Rica–*. San José: Instituto Nacional de Aprendizaje. Recuperado de: [http://www.ina.ac.cr/turismo/servicios\\_turisticos/HISTORIA%20COSTA%20RICA.pdf](http://www.ina.ac.cr/turismo/servicios_turisticos/HISTORIA%20COSTA%20RICA.pdf)

Banco Mundial. (2016), *Globalización*. Recuperado de: <http://www.bancomundial.org/temas/globalizacion/>

A.R. (2015). *Camareras de piso, 96.000 trabajadoras con pocos derechos*. Madrid: Economía. Cadena Seiz. Recuperado de : [http://cadenaser.com/ser/2015/11/02/economia/1446484060\\_353694.html](http://cadenaser.com/ser/2015/11/02/economia/1446484060_353694.html)

Bertaux, D. (2005) *Los Relatos de Vida: Perspectiva Etnosociológica*. Barcelona: Ediciones Balleterra.

Bourdieu, P. (2013). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Cañada, E. (2015). Camarera de piso, un trabajo cada vez más precario. *Alba Sud*. Recuperado de: <http://www.albasud.org/noticia/es/730/camarera-de-piso-un-trabajo-cada-vez-ms-precario>

CCOO (2005). Reedición del Estudio Trabajo saludable, camareras de pisos. El primer cliente eres tú. Recuperado de <http://www.ccoo-servicios.es/html/32408.html>

Coll-Planas, G. (2010). *La voluntad y el deseo. La construcción del género y la sexualidad: el caso de lesbianas, gays y trans*. Madrid: Editorial EGALES, S. L.

Dubar, C. (2000). *La Crisis de las Identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Facio, A. (1999). *Género y Derecho*. Santiago: LOM Ediciones La Morada.

Facio, A. & Fries L. (1999) *Feminismo, género y patriarcado. Género y Derecho*. Estudios de Género. Santiago. Recuperado de: <http://centreantigona.uab.es/docs/articulos/Feminismo,%20g%C3%A9nero%20y%20patriarcado.%20Alda%20Facio.pdf>

ICT, (2014). *Portafolio Institucional para Prensa*. Recuperado de [http://www.visitcostarica.com/ict/paginas/press\\_kit/kit\\_esp/PortafolioPrensa-ICT2014.pdf](http://www.visitcostarica.com/ict/paginas/press_kit/kit_esp/PortafolioPrensa-ICT2014.pdf)

INEC. (2013). *Encuesta Nacional de Hogares*. San José: INEC. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/empleo/publicaciones/reenaho2013-01.pdf>

INEC. (2015). *Participación de la población en el mercado laboral se redujo*. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/Web/Home/pagPrincipal.aspx>

INEC. (2017). *Encuesta Continua de Empleo*. San José: INEC. Recuperado de: <http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/receiv2017.pdf>

INEC. (2017). *Encuesta Nacional de Hogares*. San José: INEC. Recuperado de: <http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/reenaho2017.pdf>

Kandel, E. (2006) *División sexual del trabajo ayer y hoy: una aproximación al tema*. Buenos Aires: Editorial Dunken. Recuperado de <http://www.rebelion.org/docs/202959.pdf>

Lafuente, P. (2009) *Las Invisibles de la Economía*. Recuperado de <http://www.revistapueblos.org/?s=Lafuente%2C+P.+%282009%29+Las+Invisibles+de+la+Econom%C3%ADa.+Recuperado+de+www.revistapueblos.org>

Lagarde, M. (1997). *Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres*. Nicaragua. Puntos de Encuentro. Recuperado de: [http://www.caladona.org/grups/uploads/2013/04/claves-feministaspara-el-poderio-y-autonomia\\_mlagarde.pdf](http://www.caladona.org/grups/uploads/2013/04/claves-feministaspara-el-poderio-y-autonomia_mlagarde.pdf)

Lázaro, R., Zapata, E., Martínez, B., & Alberti, P. (2005). Jefatura femenina de hogar y transformaciones en los modelos de género tradicionales. Recuperado de <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/laventan/Ventana22/219-268.pdfm>

Magon, J. (2009). *La invisibilización del tiempo laboral y social de las mujeres*. Recuperado de <http://juanmago.com/2009/11/27/el-tiempo/>

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. (2015). *Plan para la Promoción de las mujeres del medio rural 2015 – 2018. Igualdad de género, fondos comunitarios*. Recuperado de:

[http://www.igualdadgenerofondoscomunitarios.es/Documentos/documentacion/doc\\_igualdad/plan\\_mujeres\\_medio\\_rural\\_15\\_18.pdf](http://www.igualdadgenerofondoscomunitarios.es/Documentos/documentacion/doc_igualdad/plan_mujeres_medio_rural_15_18.pdf)

Orozco, A. (2007). Cadenas Globales de Cuidado. *Serie Género, Migración y Desarrollo*. Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas. Documento de trabajo 2: Cadenas globales de cuidado

Página Oficial de Gobierno del Bicentenario (2016) Turismo es el sector que más crece en la economía costarricense. Página Oficial de Gobierno Bicentenario de Costa Rica. Recuperado de: <https://presidencia.go.cr/comunicados/2016/10/turismo-es-el-sector-que-mas-crece-en-la-economia-costarricense/>

Parnreiter, C. (2016). La división del trabajo como una relación socio-espacial, o cómo reconciliar la ciencia económica y la geografía. *Economía UNAM. Journal of Economic Literature*, (39) 106-119. Recuperado de <http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econunam/39/05Parnreiter.pdf>.

Pérez J. & Alvarado K. (2008). Globalización y nuevos ejes de acumulación en Costa Rica *FLACSO*. Recuperado de: <https://www.american.edu/clals/upload/Globalizaci%C3%B3n-y-ejes-de-acumulaci%C3%B3n-en-CR-borrador-final.pdf>

Pérez, M. (2007). *La Persistencia de la Miseria en Centroamérica: una mirada desde la exclusión social*. San José. FLACSO.

Quinchía, S. (2011). Discurso Oficial, Representaciones Sociales y Prácticas Espaciales. Una Mirada a la Transformación Urbana en Medellín. *Página Oficial de Revista Javeriana de Educación*. Recuperado de [revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/article/viewFile/5684/4745](http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/article/viewFile/5684/4745)

Sabido, O. (2007). El cuerpo y sus trazos sociales. Una perspectiva desde la sociología. En G. Zabłudovsky. *Sociología y cambio conceptual de la Burocracia y las normas al cuerpo y la intimidad*. México: Siglo XXI Editores, S.A.

Sagot, M (2004). *La invisibilidad de las niñas y las adolescentes: trabajo doméstico y discriminación de género. Una mirada de género al trabajo infantil doméstico*. San José. Oficina Internacional del Trabajo.

Sandoval, C. (1996). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ICFES.

Sassen, S. (2003). *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.

Torres, M. (2015) Funciones y Responsabilidades de una camarera de piso (I). Gobernantas Blog. Recuperado de [governantas.wordpress.com/2015/01/07/funciones-y-responsabilidades-de-una-camarera-de-piso-i/](http://governantas.wordpress.com/2015/01/07/funciones-y-responsabilidades-de-una-camarera-de-piso-i/)

Williams. J (2015). *Igualdad sin Discriminación*. Recuperado de: <http://documents.mx/documents/igualdad-sin-discriminacion.html>

## **8. Relatos biográficos**

Camarera 1. (13 de abril de 2016). Entrevista por Irina Araya Fernández y Leidy Rojas Bermúdez. Guanacaste, Costa Rica.

Camarera 2. (03 de setiembre de 2016). Entrevista por Irina Araya Fernández y Leidy Rojas Bermúdez. Guanacaste, Costa Rica.

Camarera 3. (13 de abril de 2016). Entrevista por Irina Araya Fernández y Leidy Rojas Bermúdez. Guanacaste, Costa Rica.

Camarera 4. (03 de setiembre de 2016). Entrevista por Irina Araya Fernández y Leidy Rojas Bermúdez. Guanacaste, Costa Rica.

Camarera 5. (13 de abril de 2016). Entrevista por Irina Araya Fernández y Leidy Rojas Bermúdez. Guanacaste, Costa Rica.

Camarera 6. (13 de abril de 2016). Entrevista por Irina Araya Fernández y Leidy Rojas Bermúdez. Guanacaste, Costa Rica.

## **9. Anexos**

### **Estructura de las técnicas de investigación**

#### **Historias de Vida**

- 1- Las personas que trabajen como camareras de piso deben ser mayor de edad, para estar sujetas a derechos que da la Constitución de Costa Rica a todo trabajador mayor de edad.
- 2- El tiempo en que han estado ejerciendo su trabajo.
- 3- Temporalidad del empleo.
- 4- Obligaciones familiares.
- 5- Su procedencia social.
- 6- Su condición migratoria,
- 7- Escolaridad de las personas informantes
- 8- Experiencias de trabajos anteriores.
- 9- Mujeres que trabajen en distintos hoteles

#### **Análisis de conversación**

1. ¿Cómo se conciben como colectivo e individuos y cómo son vistas las trabajadoras?
2. ¿Cuáles son sus actividades?
3. ¿Cuáles son las representaciones sociales que crean las trabajadoras de piso acerca de su identidad en relación a sus prácticas sociales y laborales en el sector turístico?
4. ¿Cómo construyen las camareras de piso las representaciones sociales en relación a su oficio en la actividad turística?

5. ¿Cómo a condición social y laboral de las camareras de piso ayudan a explicar sus representaciones sociales?

### **Grupo Focal**

1. Presentación de las facilitadoras
2. Explicación de los objetivos de la actividad
3. Actividad Rompe Hielo.
  - Hablar un poco sobre la actividad
  - Hacer dinámica donde ellas se presenten de forma creativa (como se llaman, de donde vienen, sobre la familia )
  - Que hablen en pocas palabras sobre su trabajo lo que les gusta y lo que no
4. Posibles preguntas para la actividad
  - a. ¿A qué edad empezaron a trabajar?
  - b. ¿Cuál ha sido su experiencia laboral?
  - c. ¿Qué es ser camarera de piso para ellas?
  - d. ¿Qué representa el turismo en la vida de ellas?
5. Realizar un dibujo sobre cómo perciben ellas su oficio
6. Resolver casos reales de camareras de piso

### **Observación**

<b>Guía de Observación no participante</b>	
¿Por dónde ingresan y salen las camareras de piso al hotel?	

¿Se puede abordar a una camarera de piso en el momento que limpian las habitaciones?	
¿Cuáles son los procesos de interacción que se dan las trabajadoras de piso en el sector turístico?	
¿Cómo es la participación de las camareras de piso en el turismo?	

### **Bitácora del Trabajo de Campo**

- I visita a Guanacaste:

Martes 22 de abril de 2016

Realizamos observación, visitamos Playas del Coco. Esta playa se caracteriza por tener una alta actividad hotelera y comercial, sin embargo los hoteles lujosos y de gran tamaño son totalmente inaccesibles para el público particular.

A las 2:00 pm. Se acudió a la cita programada con la camarera de piso Judith. Ella muy atentamente nos recibió en su casa de habitación, era su día libre. Al llegar nos recibió muy gustosa, preocupada por el aseo de la casa y su presentación personal. Nos brindó el almuerzo y se empezó a conversar. Dentro de la conversación nos dimos cuenta que vivía con su hija menor, y tenía que atender a su nieto pues su otra hija laboraba (como camarera de piso), y solo en su día libre podía estar con él.

Posteriormente pasamos al corredor frontal, ahí se inicia con la entrevista a profundidad.

## **Entrevista a profundidad**

Se realizó de una manera informal y cómoda para la entrevistada. Judith se encontraba en una posición relajada y atenta. Se sentó en una silla mecedora, mientras su nieto jugaba alrededor. Su intención era denunciar los malos tratos recibidos en el trabajo y poder obtener de parte de los facilitadores alguna herramienta o discurso con el que pudiera acudir a denunciar los malos tratos a la oficina de recursos humanos. Algunos de los resultados más relevantes fueron.

- Jefa de hogar: de ella dependen su hija, su nieto, su padre y se observó que varios familiares llegan a alimentarse donde ella. Se separó de su pareja y este le da una pensión a la hija la cual la ayuda a estudiar pero ella se hace responsable de los demás cargos. Sin embargo, al tratar de profundizar en distintas ocasiones el tema de su expareja, siempre lo esquivó y se notaba decepcionada y nerviosa.
- Área laboral: Son jornadas extenuantes, se queja de problemas de salud, existe un acoso laboral por parte del ama de llaves, y esta misma les sobrecarga las labores y favorece a otra compañera “la linda”. Nos damos cuenta que la Ama de llaves tiene un poder y es capaz de tomar decisiones que afectan a las camareras. No tienen posibilidad de defenderse cuando hay un problema con los clientes, ellos siempre tienen la razón y en ocasiones las camareras salen muy perjudicadas. El trabajo de camarera es su única opción, pues antes era trabajadora doméstica y no le pagaban bien; en cambio actualmente y como ella dice, -al menos tengo seguro y

un salario fijo-. El hotel es de gran tamaño, hay villas y habitaciones, está dividido en cuatro áreas y ellas se tienen que ir caminando a cada área.

- II Visita a Guanacaste

Domingo 22 de mayo de 2016

### **Grupo Focal**

Se concretó una reunión para el domingo en la casa de Judith, ella estaba en su día libre se esperaban tres camareras más que vendrían después de su jornada laboral que termina a las 4:00 pm, solo llegaron 2. Llegamos a las 5:00 pm a la casa de Judith, ella como siempre nos recibió en su casa preocupada por el aseo y el bienestar de todas las personas en su casa. Entramos a la sala y estaba sentada una camarera, Katerin, con los brazos cruzados y su lenguaje corporal indicaba que estaba un poco molesta y sin ganas de atendernos.

Observaciones:

- Katerin se encontraba con el uniforme del trabajo.
- Tatiana tenía en sus regazos el casco de la moto y no se quitó la cinta reflectora.
- La actividad se realizó en la sala de Judith, se formó un círculo entre las personas presentes.
- En un sillón grande se sentaron Leidy, Nora y Katerin; al frente Tatiana y al costado Irina.
- Algunos familiares de Judith se encontraban alrededor de la casa, interesados y curiosos por la actividad que se estaba realizando.
- En el momento del café se daba un ambiente de confianza y emoción, empezó a llegar gente.

Lunes 23 de mayo de 2016

Se observaron los hoteles de la zona de Tamarindo. De manera casual los hoteles que tenían vista al mar o a la calle principal, se podía observar los enormes carritos de limpieza que estaban en los pasillos de las habitaciones, mas no se veía a las camareras de piso, su labor es muy discreta.

## Capítulo III

### **Construcción del espacio comunitario y familiar de la Población Indígena Miskita en Pavas, 2016: Idioma, trayectorias de vida y perspectiva de Iglesia Morava**

**Ebany Avendaño Venegas**

#### **1. Presentación**

La presente investigación posee como eje fundamental la visibilización de la población indígena Miskita residente en Rincón Grande de Pavas, en el Cantón de San José, mediante la identificación y descripción primaria<sup>3</sup> del espacio físico en el que se encuentran, sus condiciones de vida, acceso a servicios y seguridad en la zona.

Además se realiza un análisis que abarca la movilidad y al desplazamiento como un aspecto que va más allá de la migración, y se contempla a la población y a cada sujeto como memoria viva, la cual se moviliza por un tiempo y lugar que se puede acoplar o modificar según las condiciones del entorno.

La investigación recobra las trayectorias de vida de la población que hayan tenido la experiencia migratoria y que puedan generar la diferencia entre el lugar de nacimiento y el lugar de destino o de residencia actual. En este proceso, se inicia la discusión sobre la construcción del espacio comunitario y social, en el cual la Iglesia Morava posee un papel activo en el mantenimiento de la cultura e idioma Miskito. Seguidamente, se brindan los

---

<sup>3</sup> Anexo 1. Bitácora del trabajo de campo

elementos que explican la forma concebida sobre espacio familiar, y las dinámicas internas en cuanto a roles de género, costumbres y tradiciones de las personas Miskitas.

En esta investigación fue indispensable acercarse a la Población Miskita por medio de sus propias concepciones de la realidad, generando una mayor descripción del espacio y temporalidad<sup>4</sup>. A su vez, al ser un tema poco explorado que se centra en una única comunidad, el enfoque cualitativo no pretende generalizar los resultados a poblaciones más amplias sino mostrar, por medio de un estudio de caso, los procesos espaciales y vivenciales de la población Miskita específicamente de Pavas.

Para ello, el estudio recurre a la reflexividad que le permite la etnosociología, reuniendo lo particular/ mesocosmos y lo estructural o macrocosmos para obtener un espectro más de la realidad social; “El prefijo ‘etno’ remite aquí no a los fenómenos de etnicidad, sino a la coexistencia dentro de la misma sociedad de mundos sociales que desarrollan cada uno su propia subcultura” (Bertaux D, 2005, p. 15)

En esta investigación las categorías situacionales consideradas para el análisis son las siguientes;

- Sexo: La variable hombres y mujeres se presenta con igual relevancia en el estudio para poder identificar posibles diferencias y semejanzas en cuanto a su condición biológica y asignaciones de rol en la comunidad.
- Procedencia Geográfica: Considerando la Mosquitia como “Comunidad de origen”, y primer estadio geográfico de la población miskita, que aunque no mantiene límites específicos, se ubica en el departamento de Gracias a Dios en Honduras y también a

---

<sup>4</sup> Ver anexo 2 Observación y descripción del espacio

la costa Atlántica de Nicaragua “(...) compuesta por dos regiones autónomas: la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) y la Región del Atlántico Sur (RAAS) y el Departamento de Río San Juan.” (Espinoza, P. 2001, p.1) Se valora un segundo estadio denominado “Lugares de destino”, específicamente de población que se desplazó o nació en San José.

- Condición migratoria: Se entiende como el resultado del cambio de lugar de residencia de las personas debido a razones laborales, familiares o culturales. La migración interna ocurre cuando el cambio de lugar de residencia se realiza dentro del mismo país y/o entre diferentes municipios, por su parte, se habla de migración externa cuando el cambio de residencia se hace hacia otro país. En este caso, se analiza la migración experimentada entre Nicaragua y Costa Rica (migración externa).
- Aspecto Religioso: Según Susan Hawley (2003) menciona que a partir de los ochenta se desarrolla un nacionalismo religioso que fue asumido por líderes políticos y miskitos moravos, que le asignan al territorio una connotación sagrada y creyente, “Esta mezcla eficaz de demanda etno-nacionalista y religión, hizo posible un cambio ideológico hacia la violencia de parte de los miskitos.” (p.38)

Por lo que Iglesia Morava se incorpora como categoría situacional al presentar lógicas de acción para su comunidad, representando, asimismo, elementos de movilización y organización política tal como lo menciona Hawley (2003)

## **2. Antecedentes**

### **2.1 Territorialidad Miskita en Nicaragua**

Nicaragua está constituida por una diversidad de grupos étnicos que lo hacen un país multiétnico y pluricultural. En la Costa Caribe de Nicaragua están asentados cinco grupos étnicos: Sumo, Miskitos, Rama, Mestizos y Garífuna.

La Costa Atlántica abarca el 50% del territorio nacional de Nicaragua y su población representa el 12,1% de la población total de Nicaragua. (Torres y Dixon, 2008, p.5)

Diferentes estudios muestran que el pueblo mayoritario en la costa Atlántica de Nicaragua es el miskitu (Torres y Dixon 2008) concentrado en la RAAN, mayormente en los municipios de Waspam, Puerto Cabezas, Prinzapolka; en donde la población de mujeres se encuentra representada en más del 50% en cada una de esas comunidades.

Al término Miskito se atribuyen diversas explicaciones en cuanto a su origen, entre ellas; (...) mosquete (fusil introducido por los ingleses) como origen del nombre miskitu, sin embargo, los ancianos dicen que proviene del nombre del legendario cacique Miskito (Miskut û). Otras fuentes documentales suponen que proviene de moisca, grupo étnico chontal que emigró hacia el Atlántico por conflictos con los chorotegas. (White, et al, 2012 p.7)

La población Miskita se ha caracterizado por ser relativamente móvil a nivel regional, La Mosquitia “que abarca la parte suroriental de Honduras y noreste de Nicaragua, hasta sitios tan sureños como Bocas del Toro y Golfo de los Mosquitos, en Panamá” (White, et al, 2012 p.8) han sido territorios de lucha y emigración que se vieron pronunciados a partir de la década de 1980.

(...) Ante la situación bélica, los miskitos se vieron en la necesidad de emigrar al interior de la misma república de Nicaragua, especialmente a Managua; otros optaron por abandonar el país e irse a probar suerte al extranjero, a países como Honduras, Costa Rica, Jamaica, Estados Unidos, España, Canadá y Australia. Luego de la guerra, ha continuado la migración, de manera que muchos más miskitos y, en general, nicaragüenses han abandonado el país por razones económicas. (Melesio, 2006, p.175)

Para comprender las estrategias espaciales de la población Miskita recurrir a su historia colonial es fundamental, por lo que Hooker (2011) sintetiza que, en Nicaragua, una de las amenazas era representada por el hecho de que la mayoría de la población no era blanca, y que en la Costa Atlántica el poder era ejercido por negros e indígenas con la alianza de británicos.

El predominio sociopolítico en la Costa de la Mosquitia se debatía en dos grupos de racialmente mixtos. Hooker menciona que en su mayoría era de ascendencia afro amerindia; por un lado la población Miskita, quienes fueron agrupados como indígenas, y los Creoles como de origen africano, esta situación condujo a “la racialización de la región como ‘negra’ y, en menor medida, como ‘indígena’.” (Hooker, 2011, p. 294)

Esta racialización del espacio de la Costa Atlántica trae consigo una segmentación simbólica, social y política en donde la población de la Costa era catalogada “como salvaje”, en oposición al resto de la “Nicaragua civilizada”. (Hooker, 2011).

En este sentido, la cultura Miskita resulta de una dinámica entre valores y tradiciones indígenas, europeas y negras (Melesio, 2006) que ha ido formulando su propia estrategia para

subsistir, arraigada a su memoria cultural, constituyendo de esta manera, una región frente a una sociedad cada vez más globalizante y absorbente.

La Costa Atlántica es una territorialidad que se construye a partir de una base histórica de guerra y auto-reconocimiento de una mezcla indígena y negra en *alianza* a una fuerza británica como se mencionaba anteriormente, en pro de una autonomía territorial.

Una base fundamental para dicha memoria cultural es el mantenimiento del idioma Miskito, utilizado con mayor fluidez por los ancianos y personas adultas, mientras que la juventud le utiliza más en el ámbito familiar (White, et al, 2012)

En las familias miskitas ha existido una desvalorización de la lengua a favor del español y del inglés según (White. et al, 2012) que ha detenido “(...) la transmisión intergeneracional de la lengua entre las familias que se concentraron en las cabeceras municipales o en comunidades con dominios lingüísticos diferentes.” (p. 12)

Por lo que vivir en zonas “de difícil acceso” y/o rurales propicia para dichos autores una transmisión *más segura*<sup>5</sup> del idioma, al no encontrarse en contacto con otros actores sociales ajenos a sus propias costumbres, por lo que escasean mitos o prejuicios que tienen a perjudicar la herencia cultural Mientras que las familias miskitas que habitan en espacios urbanos han ido asumiendo capacidades multilingües “(...) se habla español y miskitu en la RAAN, y español-creole-miskitu en la RAAS. (White, et al, 2012, p. 12)

Por su parte, la institución de la familia y la institución de la Iglesia Morava profesada por una gran mayoría de la población Miskita al contar “(...) con libros de contenido religioso en lengua miskitu.” (White, et al, 2012, p. 12). Poseen un ligamen específico con respecto a

---

<sup>5</sup> Concepto utilizado por (White, et al, 2012)

los roles de género, y división sexual del trabajo. Lo que conforma otro aspecto notorio en la identificación de la Costa Atlántica.

Según Salomón (2006) la Iglesia Morava mantiene una posición de inferioridad de la mujer con respecto al hombre, la cual “(...) su principal función es atender a su marido y a sus hijos, y que una mujer se les debe enseñar el comportamiento apropiado y corregido por su marido” (p.100).

Ante esto, Jamieson (2003) añade que la comunidad Miskita se encuentra organizada por la exogamia comunitaria y el servicio de la esposa. Al observar las estadísticas con respecto a violencia de género se pueden determinar que “(...) La RAAN presenta la prevalencia más alta de violencia física del país con el 31.6%. (...) las mujeres atendidas por las Comisarías de la mujer en Puerto Cabezas son en su gran mayoría Miskitas (92,5%) y, en un lejano segundo lugar, mestizas (5%)”. (Torres y Dixon 2008, p.10)

Lo anteriormente expuesto tiene la finalidad de reconocer todas las posibles variables que intervienen o no en la conformación de la identidad Miskita en Nicaragua. Siendo el género, la etnicidad, la historia de guerra, migración, mantenimiento del idioma y la Iglesia Morava algunos de agentes activos en el común de la Población Miskita en la Costa Atlántica.

No escapan las condiciones socioeconómicas y formas de subsistencia comunitaria como: crías de animales, agricultura, pesca, trabajo doméstico y el trabajo asalariado eventual. Torres y Dixon (2008) mencionan que “Sus comunidades están dispersas, pero mantienen algunos de sus sistemas organizativos e instituciones tradicionales. Su organización política administrativa actual, así como sus territorios y comunidades, forman parte del sistema autonómico regional.” (p.7)

Todas estas condiciones conservan una identidad que se ha mantenido por mecanismos históricos y culturales intergeneracionales, y que han marcado el territorio de la Costa Atlántica como parte de una racialización de la región como lo mencionaba Hooker (2011), en donde lo negro y lo indígena predomina, y donde, además, la lucha por la autonomía y búsqueda de nuevas oportunidades sociales, económicas y laborales ha dispersado a su población pero no la ha debilitado.

Esto en relación a la prevalencia de su idioma, fomentado por los ancianos y adultos mayores, y por medio de la Iglesia Morava que fue apoyo en los años de guerra. En el siguiente capítulo se elabora a partir de los elementos identificados como territorialidad Miskita, lo que se mantiene, se modifica y moviliza de acuerdo a la identidad cultural y prácticas espaciales en la población Miskita residente en San José, Costa Rica.

### **3. Acercamiento a referentes conceptuales**

En el siguiente capítulo se explican las categorías situacionales que enmarcan la investigación, aquellos aspectos que dentro del mundo social fueron seleccionados para el análisis de la comunidad y población Miskita, fue de gran importancia el reconocimiento tanto al espacio geográfico y espacial; su lugar de procedencia y lugar de residencia actual, como también la memoria viva de las personas que fueron manifestadas en las trayectorias de vida compartidas en talleres<sup>6</sup>.

Estudiar la historia de la población Miskita, conocerle de forma general dentro de su lugar de origen y luego poder escucharles en un nuevo territorio como es Pavas convirtiéndose

---

<sup>6</sup> Ver Anexo 3: Síntesis talleres participativos

años atrás en un refugio para la población nicaragüense y hondureña y que ahora, a pesar de las adversidades y olvido estatal, dicha población se ha podido adaptar y construir elementos representativos de su cultura en este espacio. A continuación, algunos aspectos importantes a considerar en el plano de la construcción territorial, comunitaria y religiosa que fueron identificados en la investigación.

### **3.1 Trayectorias de vida**

En el proceso de desplazamiento tanto para la población indígena como para el resto de la población nicaragüense, el factor común que les une es la antesala a cualquier análisis sobre espacio y sus representaciones, siendo el factor común la necesidad de “huida” durante el período de la guerra de los ochentas.

Durante los tiempos de guerra sandinista en Nicaragua “(...) muchas de las personas de la zona Miskita, se vinieron a la costa de Costa Rica por Guanacaste y algunos se fueron en Honduras, en lo que le salía más cerca.” (MK 1, comunicación personal<sup>7</sup>, 4 de mayo del 2016)

De acuerdo a la capacidad de desplazamiento en términos de cercanía a la frontera o por aspectos económicos, la población nicaragüense migra a los países hermanos con tal de escapar de aquella situación en la cual ya no deseaban estar implícitos, en este punto, es importante conocer que el asentamiento Miskito, fue gradual y según lo analizado no se diferencia del refugio que buscaba el nicaragüense no indígena. Lo que buscaban eran mejores y mayores condiciones de vida y salud para ellos/ellas y sus familias.

---

<sup>7</sup> Ver anexo 4. Guía de entrevista: relato de vida

Así como lo describe Lefebvre (2013) el espacio prescribe los trayectos y los recorridos de los cuerpos, en donde el fenómeno migratorio de Nicaragua hacia Costa Rica se ve manifiesto con más fuerza después de 1980 con el conflicto bélico, y este moviliza los cuerpos hacia el trayecto más conocido o “el que le salía más cerca”.

Esta población desplazada se denomina por Acuña y Olivares (2000) como “político-económicos”, los cuales son en predominancia la población Miskita que se ubica en Pavas, tal como lo explica el siguiente relato biográfico;

Primeramente, la llegada nuestra aquí en Costa Rica, inclusive, nosotros vinimos aquí en Costa Rica en el 1981, por el motivo del conflicto que hubo en Nicaragua, tanto la gente Miskita y también tanto, a la gente habla-hispana contra el gobierno sandinista cuando entraron a Nicaragua, después de salida de Somoza. (MK 2, comunicación personal, 21 de mayo del 2016)

La trayectoria de esta población se refiere todos aquellos lugares que desde el lugar de nacimiento hasta el lugar de destino son ocupados por cuestiones económicas, políticas, laborales y sociales. Como lo presenta el siguiente caso;

Yo llegue primero a Limón refugiada, primero me mandaron a cárcel porque veníamos en un barco, escapamos en cárcel Limón, después migraciones nos trajeron San José, después de San José nos mandaron otra vez de refugiado a Limón, después mandaron Santa Rosa, bueno, así por todo lado, y ya a último me quedé en San José, me quede con mi patrona que trabajo con ellos. (MK 3, comunicación personal, 27 de julio del 2016)

Considerando que los procesos migratorios y de salida de un país se ven diferenciados por cuestiones étnicas y de género, en el caso anterior la mujer tenía 13 años cuando sale de Nicaragua en 1983, y no posee en ese momento ligámenes por hijos e hijas o estado civil por lo que se facilita su desplazamiento.

La historia narrada de las personas como trayectoria del proceso migratorio, los factores por los cuales se movilizan, así como las condiciones en las que vivían en ese lugar de nacimiento, genera una primera representación del espacio comunitario. Se evidencia el desplazamiento forzoso desde la zona rural de Nicaragua hacia la zona urbana en Costa Rica con diferentes variantes económicas y políticas pero que es causado por el conflicto nicaragüense después de la salida del Dictador Somoza en 1979 y la llegada del Frente Sandinista al poder.

### **3.2 Espacio Comunitario**

Uno de espacios de convivencia cotidiana entre personas, lugares e historias es la comunidad, la misma se analiza como un engranaje cargado de representaciones sociales y culturales; aspectos identitarios que permanecen o se modifican a través del tiempo, y además, de todas aquellas nuevas estrategias de “adaptación” que se movilizan entre las personas.

Entendiendo comunidad como “(...) un grupo de personas ocupando una determinada área de sociedad, la cual participa de un sistema de intereses y actividades bastante amplio como para poder incluir casi todas sus relaciones sociales.” (Introducción a la Sociología. Citado por C. Gómez 1959, p. 12).

Asimismo, lo comunitario contiene diferentes vertientes, en primera instancia, el lugar físico que puede variar de acuerdo a las condiciones económicas, políticas y étnicas, también a la capacidad de adquisición de algunas personas para optar por una vivienda propia o vivir en sin título de propiedad en una zona en condiciones de precariedad. Asimismo, el reconocimiento del espacio físico brinda un punto de partida sobre las relaciones que pueden suceder en él, considerando aspectos de seguridad, servicios y acceso a la zona, principalmente.

Seguido, se rescata a los sujetos móviles que llegan a estos lugares de destino en búsqueda de oportunidades que resultaban ser escasas en el lugar de origen. La movilidad es un aspecto que se retoma como el medio por el cual las personas buscan mejorar condiciones de vida por razones económicas, políticas y culturales, es más que el proceso migratorio en sí mismo, ya que incluye el motivo y lo vivido de la persona sobre el desplazamiento, que en algunos casos se vuelve forzosa.

Por último, las estrategias para permanecer en los nuevos lugares de acogida, como en el caso analizado, el distrito de Pavas en Costa Rica, se identifican los códigos, patrones o elementos que lo han permitido, uno de ellos es la religiosidad. La Iglesia Morava, como actor fundamental en el asentamiento de la Población Miskita en Pavas se estudia para comprender los motivos de su credo, así como a los roles y funciones de hombres y mujeres en su estructura religiosa.

Basado en lo anterior, el espacio comunitario abre las puertas a la investigación definiéndose primero por las condiciones físicas y económicas de la zona, y luego se expande a las representaciones sociales en el espacio, reconocimiento a las personas no sólo como

migrantes, sino como personas con trayectoria de desplazamiento y resistencia étnica que se ve respaldada o resguardada dentro de una institución como lo es la Iglesia Morava.

Entonces, en la construcción del espacio comunitario se identifican los escenarios físicos tanto como de lugar de nacimiento u origen y el lugar de residencia actual. El primer aspecto rescata la memoria del lugar de nacimiento en aquella población que haya tenido la experiencia migratoria. Y en el segundo, las resignificaciones en el nuevo espacio, “lo vivido”, y el intercambio con la otredad.

### **3.3 Lugar de nacimiento actual**

Con respecto al lugar de nacimiento desde el taller participativo con el grupo de jóvenes se destaca principalmente la Costa Atlántica de Nicaragua, provenientes específicamente de Waspam, Uhri Río Coco, Tuara, Puerto Cabezas, Bilwi, Haulover, Santa Clara, Bonanza, Wahta Bar, Bismona, Prinzapolka, y también asistieron dos personas miskitas nacidas en Costa Rica.

Para identificar y conocer sus representaciones espaciales se realizan papelógrafos que ilustran las configuraciones espaciales de su lugar de nacimiento, mostrando elementos geográficos y característicos de la costa por ejemplo, llanos, litorales y ríos; también casas en pilotes, botes, fincas y animales como lo evidencia la siguiente fotografía;

Figura 5: Descripción del espacio



Fuente: (Fotografía Propia: Papelógrafo realizado por grupo de jóvenes de la Iglesia Morava, Finca San Juan, 2016)

En la foto, se observa lo representado por un participante del taller sobre su lugar de nacimiento en Bisma en la Región Autónoma del Atlántico Norte de Nicaragua.

Ilustrar gráficamente de dónde provienen e identificar sus trayectorias migratorias abre el panorama en la cuestión de ¿con qué población se está trabajando? y así explicar sus prácticas espaciales posteriormente en Costa Rica. El paisaje tal como lo explica Santos (1986), son estos elementos visibles que pueden ser representados por las personas de diferentes formas, el dibujo en este caso, es lo que remite a la memoria viva y permite conocer cómo se configura el espacio de origen. En similitud a otros dibujos elaborados en el taller, el lugar de nacimiento en Nicaragua se configura dentro de condiciones rurales de la costa atlántica.

Yo soy de Wahta Bar y yo le digo a Valentina (Hija) que ella, aunque haya nacido aquí, también es de Wahta, porque yo pertenezco a ese pueblo y ella también. (...) y a la cultura verdad, nuestra tradición, las creencias porque nosotros tenemos creencias (...) (MK 1, comunicación personal, 4 de mayo del 2016)

Los significados y memorias culturales también se movilizan y van fortaleciendo rasgos identitarios y específicos de la población Miskita que le diferencian de otros nicaragüenses, pues son rasgos ancestrales que hacen de las personas miskitas con prácticas espaciales específicas. Bello (2004) lo respalda indicando que la instalación de contingentes indígenas en zonas rurales no implica la pérdida de sus vínculos ancestrales, por ejemplo;

Yo nací en un pueblito de la zona caribeña nicaragüense, en un municipio perteneciente al lado del litoral sur, se llama Prinzapolka y una de las comunidades de ahí se llama Wahta Bar (...) La gente vive de lo que se ve en el alrededor, tanto en la montaña y del mar, sacando pescados, cultivando mangas, plátanos, bananos. (MK 1, comunicación personal, 4 de mayo del 2016)

Según los talleres brindados, existe gran semejanza en relación al lugar de procedencia de la población que tuvo la experiencia de la migración, sin embargo, se identifica un caso de un joven nacido en Costa Rica de padres miskitos, el cual, su lugar de origen es diferente al de sus padres, pero las costumbres que mantiene y el idioma Miskito fue heredado.

Continuar estudiando la población joven nacida en Costa Rica y de padres Miskitos, es relevante a nivel social y cultural porque están aumento a nueve las etnias existentes en el país, y aunque no sea nativa, en el tema indígena las fronteras y la delimitación espacial no

es determinante. El caso de este joven hace la diferencia en relación con la herencia ancestral y la auto denominación hacia la cultura indígena cuando es nacido fuera de la zona de origen;

Bueno, como yo nací aquí en Costa Rica obviamente tengo que presentarme como costarricense y ya como Miskito no, porque no nací allá, pero yo hablo Miskito, eso sí. (MK 4, comunicación personal, 26 de junio del 2016)

Se puede interpretar que existe una desterritorialización, en donde no se pierde el idioma porque es heredado y mantenido en la familia, pero el sentimiento de pertenencia e identidad se dispersa, un aspecto importante ante este comportamiento es el que menciona Grimson (2011), en el cual, ante ambientes hostiles a la diversidad, es posible que se internalice la discriminación, lo cual puede ser un factor que influya en el no-reconocimiento de lo indígena.

Asimismo, en el espacio comunitario se observa el sentido de pertenencia con su lugar de nacimiento de las personas que tuvieron la experiencia de la migración, y en el caso del joven nacido en Costa Rica, el vínculo ancestral se mantiene en el ámbito de lo privado-familiar, pero toma importancia el espacio de residencia actual, “los otros” y por supuesto el factor etario, pues era un joven de 15 años que se encuentra en el proceso de formación de su identidad como adolescente. Este espacio de origen y nacimiento se resume como rural, costero y centrado específicamente en la Costa Atlántica de Nicaragua.

### **3.4 Lugar de residencia actual: Pavas**

La trayectoria migratoria y la historia de vida de los “desplazados externos” concepto utilizado por Morales y Castro (2006) continúan de Nicaragua hacia Costa Rica como se indica “(...) ya con el tiempo la gente venía más, más gente para acá, había campamentos de

refugiados, tanto en Playa Blanca, tanto también en Limón, había la gente refugiado, uno estaba aquí en Pavas, en sector de Pavas.” (MK 2, comunicación personal, 21 de mayo del 2016)

Costa Rica como lugar de destino acoge a la población refugiada del conflicto bélico y las zonas con mayores concentraciones de inmigrantes a finales de los años noventa como lo explica Morales (1999), eran Pavas, La Carpio y San Sebastián, entre otras. Ante esto, se vuelve a la lógica planteada por Bello (2004), en donde la migración indígena implica nuevas formas de apropiación del espacio, y se crean nuevas territorialidades en los centros urbanos que los hacen multiculturales.

Pavas se analiza desde distintas vertientes, primero desde la descripción y representación del espacio por medio de los relatos de vida, seguidamente los espacios de representación que se enfatiza en las dinámicas internas de la Iglesia Morava en el mantenimiento de la cultura Miskita.

La descripción del espacio físico comunitario actual inicia desde las observaciones participantes realizadas, el territorio se encuentra organizado en alamedas, algunas con calzada, otras únicamente con “trillos” o caminos de piedra y barro, en la visita se presentaba una fuga de aguas negras que cubría la mayoría de los caminos dentro de la zona.

El acceso a vehículos es parcial, ya que algunos de los caminos se encuentran sin salida, y carros o motos que entran al lugar se encuentran estacionados arbitrariamente en el camino, dejando poco espacio para transitar. Las conformaciones de las viviendas son de láminas de zinc oxidada, puertas de madera en mal estado y existe gran acumulación de basura (sillones

viejos, materiales de desecho de construcciones, cerámicas quebradas, madera, tenis guindadas en tendido eléctrico, etc.)

Un factor importante observado es una acumulación de basura entre alamedas conocida como “la frontera”, se encuentra ubicada como barrera para que los vendedores de droga de cada zona no crucen ni “quiten clientes” (MK 1, comunicación verbal, 4 de mayo del 2016).

El paisaje presentado en Pavas desde la observación participante en relación a seguridad y acceso a la zona es escaso, de igual forma las calles en mal estado y el no tener títulos de propiedad, instituciones como AYA no resuelve problemas de fugas y tuberías en la zona. Por su parte, según (MK 1, 2016) la Municipalidad de San José recoge la basura de “la frontera” pero las mismas personas quienes la vuelven a colocar, por lo que es un espacio apropiado por la misma comunidad (Harvey, 1992) y ordenada simbólicamente a su conveniencia.

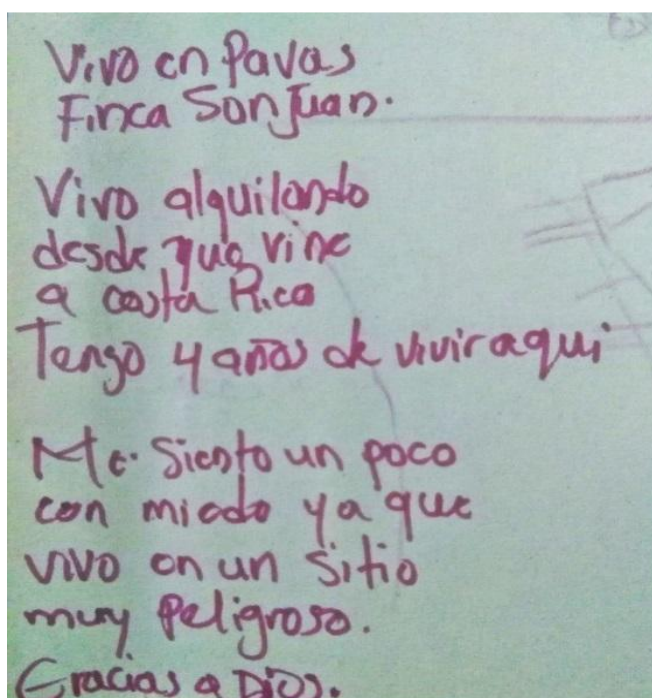
Figura 6: Descripción del espacio



Fuente: Fotografía propia: “La frontera”. Finca San Juan, Pavas. 2016

Ahora bien, desde la información recolectada en el taller de jóvenes se presentan en los papelógrafos dibujos y paisajes de casas más urbanizadas a comparación del lugar de nacimiento, también se señala que viven en apartamentos de alquiler, y se logran identificar elementos como la biblioteca de Finca San Juan, la figura de la Iglesia Morava, e incluso en algunos de los dibujos se expresan sensaciones de temor al lugar en el que viven como se muestra a continuación;

Figura 7: Lugar de residencia actual.



Fuente: (Fotografía propia: Papelógrafos realizado en Taller participativo. Grupo de Jóvenes. Finca San Juan, Pavas, 2016.)

Las nuevas formas de apropiación del espacio tienen relación al tiempo en el que la persona llevo a Pavas, ya que se comenta en los talleres que las primeras personas que arribaron a Pavas, tuvieron mayores facilidades de obtener casa por ser un espacio de “bien social”.

Ahora, existe un gran número de pobladores que viven en condiciones de precariedad por la sobrepoblación en esta zona y como se verá más adelante, las pocas oportunidades laborales;

Hay miskitos que tienen su rancho, su casita y otros que andan alquilando pero la zona este de Pavas, esta zona, de aquí a la alameda 6 (...) la condición es un poco malísima, aquí la gente no respeta, vive con miedo... encerrados, si ahorita yo me compro un ranchito y los vecinos ve que yo estoy haciendo eso, ya a ellos no le gusta, entonces (...) siempre nos critican a nosotros los miskitos, que no somos nada y que aquí venimos y lo que se hace es que se hace todo gratis, y ellos no saben es que uno si se las compra y que ¡por qué los miskitos!, y ¡allá los miskitos y allá los miskitos! ¡El Miskito está como en ojo de todo mundo (...)! (MK1, comunicación verbal, 4 de mayo del 2016)

El espacio de residencia actual sigue siendo un referente tanto simbólico como material para la población Miskita que se encuentra ligado a experiencias concretas, aunque se le estigmatice y su ubicación en Pavas adquiera un carácter racial. Se demuestra que la población Miskita se moviliza en búsqueda de condiciones laborales, sociales y económicas que son muy limitadas en Nicaragua, y existe un esfuerzo por reterritorializar el espacio en el que habitan, interactuando en él, apropiándose e interiorizando el paisaje y el entorno, tal como lo menciona Sack (1986).

Por lo tanto, conocer desde “los otros” las experiencias con la población Miskita en el espacio comunitario nutre aún más la discusión en cuanto a la conformación de un espacio racializado y segmentado que se ha mantenido hasta ahora. Ahora bien, desde la visión de otros nicaragüenses residentes en Costa Rica sobre la población Miskita se mantiene el

concepto que es “Apartado, poco participativo, trabajador, y que posee un sentimiento únicamente con su comunidad.”(MK 5, comunicación personal, 6 julio del 2016)

Desde una de las técnicas aplicadas en la investigación, se promedia que la relación de nicaragüenses y miskitas se promedia de mala a muy mala;

Los mismos paisas que no hablan Miskito, ellos son los que se vienen en contra de nosotros y en esta zona viven más paisas que los ticos, Entonce´ ellos se agarran contra nosotros y buscan cómo nos atacan (...) como venimos del mismo país pero somos de diferentes culturas. Allá en Nicaragua siempre se ha tenido esa división de los miskitos con los mestizos, siempre hay un pleito de tierra, de terrero, de cosas que ellos se pelean. (MK 1, comunicación personal, 4 de mayo del 2016)

Identificar a “los otros” no indígenas fue clave en el proceso investigativo, siendo los nicaragüenses un resultado claro de las disputas territoriales y de diferencias sociales que se vienen dando en Nicaragua y que se reproducen en ciertos patrones en Costa Rica hacia la población Miskita.

A pesar de esta condición, en algunos casos, de hacinamiento y pobreza, prevalece el deseo de ayudar a otras personas Miskitas en su proceso de adaptación en el territorio costarricense luego de su proceso migratorio y se mantienen los lazos parentesco, Bello (2004) explica que tanto migrantes como residentes rurales no pierden sus relaciones ancestrales, los cuales tienen evidencia en la recurrencia al idioma y al aspecto religioso que durante el período de trabajo campo se hizo evidente;

Tengo familiares como tíos, primos, tías por aquí viviendo, entonces no tenía miedo porque yo sabía que aquí habían familiares que conozco y hay muchos miskitos que

viven en esta zona, pero si desde que vinimos la familia siempre nos han apoyado, verdad. (MK 1, comunicación personal, 4 de mayo del 2016)

En ese esfuerzo por nuevas apropiaciones e intentar mantener sus vínculos ancestrales se hace presente la Iglesia Morava como espacio de representación en Finca San Juan Pavas. Para Lefebvre (2013), en el espacio de representación se experimentan los valores, símbolos e imágenes que la población utiliza para identificarse e interactuar con él. En la necesidad de congregarse y mantener sus creencias nace la Iglesia Morava en Pavas como única institución que brinda “el culto” en su idioma Miskito.

Por lo cual para efectos de esta investigación el acercamiento a la Iglesia Morava propicia la congregación de personas en los talleres participativos, así como el deseo de ser escuchados ante sus constantes problemas de acceso y sanidad dentro de Finca San Juan, se estudia y aprovecha el espacio brindado por la iglesia, sin embargo, se le estudia de forma objetiva e intenta desagregar los elementos que la hacen un ente tan importante dentro de la población Miskita.

Capítulos atrás se ha contextualizado de manera general el arribo de la iglesia Morava a Nicaragua y algunas reseñas históricas importantes. Con respecto al origen se identifica que su nombre legítimo es “(...) Hermanos Unidos, pero como la Iglesia Morava vino de un lugar que se llama Moravia de lado de Checoslovaquia, por eso se le llamó así.” (MK 2, comunicación personal, 21 de mayo del 2016).

El pastor de la iglesia Morava menciona además que la importancia de su iglesia y de su religión fue el apoyo brindada al pueblo en tiempos difíciles antes y después de la guerra “(...) los misioneros no solamente predicaban el evangelio, sino ayudaban a la gente tanto el

estudios tanto enseñaban cómo sembrar, traían los doctores para poder ayudar a la gente, (...) la iglesia Morava tiene hospitales, universidad, tiene colegios, en todo lo que es el área RAAN y RAAS (...)” (MK 2, comunicación personal, 21 de mayo del 2016).

Esta presencia significativa de la iglesia morava en la Costa Atlántica se moviliza a Costa Rica con el deseo de mantener sus creencias y “cercanía con su iglesia y Dios” según lo comenta Padilla, 2016;

(...) cuando vi la situación de nuestra gente, ellos está acostumbrado a ir a la iglesia, alabar a dios en nuestra propia lengua, entonce´ no había sector, lo que es área metropolitana, no había iglesia morava (...)con el tiempo, nos prestaron una iglesia que se llama Iglesia Buen Pastor, que está por el Parque Central (...) ahí nos prestaron, pero los pastores que había aquí hacía culto en inglés, entonce´ mucho de nuestra gente no entiende inglés, entonce´ con el tiempo, yo entré a estudiar teología en ESEPA, entonce´ yo le pedí a los pastores que había aquí, a ver si nos podía dar oportunidad de hacer un culto en nuestra lengua. (MK 2, comunicación personal, 21 de mayo del 2016)

Los intentos por influir en un área geográfica, en este caso, en la Iglesia Buen Pastor para realizar cultos en idioma Miskito, es lo que Sack (1986), denomina como la conformación de una territorialidad específica. En donde se sigue movilizando y ampliando en zonas como Pavas, ya que independientemente del lugar en que las personas se encuentren, (Ramírez, 2009) la movilidad es un atributo de los seres humanos, por lo que se transforma y recodifica constantemente.

La Iglesia Morava se fundó en Pavas el 19 de julio de 1992 según lo expresa el pastor. En las visitas a la comunidad se identifica a la Iglesia Morava dentro del precario en una calle sin salida. Es un espacio que la misma comunidad construyó con sus recursos y que utilizan como iglesia. Contiguo se encuentra “el salón comunal” que básicamente es una vivienda de cemento y con techo de láminas de zinc, en donde realizan sus comidas tradicionales y comparten después de asistir a la iglesia u otra actividad. La siguiente foto muestra la fachada de la Iglesia Morava en Finca San Juan.

Figura 8: Descripción del espacio



Fuente: Fotografía propia. “Iglesia Morava.” San José, 2016

Dentro de la estructura de la iglesia, su organización interna y jerarquía se cataloga de la siguiente forma, el papel espiritual/religioso es exclusivamente del pastor, existe un grupo de mujeres y de jóvenes;

(...) yo me dedico solamente al área espiritual, yo no me dedico por ejemplo área financiera, lo que es cosas sociales yo no me dedico en eso. Hay un comité dentro de

la iglesia entonces ellos son los que se encargan respecto a todo eso, entonces ellos apoyan grupos de mujeres a los comités de la iglesia y también hay un grupo de jóvenes que igual manera trabajan y apoyan entre ellos y apoyan a la iglesia. (MK 2, comunicación personal, 21 de mayo del 2016)

En el grupo de mujeres organizan sus propias actividades y ventas para colaborar con la iglesia, “Nosotras hacemos no sólo cantar, hoy día venta de nosotros y esa plata nosotros invertimos en arreglar cualquier cosa de iglesia, nosotros ayudamos con la misma plata.” (MK 3, comunicación personal, 27 de julio del 2016)

Por su parte, el grupo de jóvenes tiene otras actividades con las que ayudan a recolectar dinero y fondos para cualquier situación que se necesite, como la compra de instrumentos musicales y otros enseres. Desde su propia representación el territorio religioso está integrado. “Entonces’ toda cosa que se vaya a hacer a la iglesia o que la iglesia necesita, las mismas personas se tienen que unir y tratar de resolver.” (MK 3, comunicación personal, 4 de mayo del 2016)

Los lazos ancestrales se mantienen también desde la iglesia morava y sus creencias se movilizan con ellos y ellas, “Allá en el lado de Nicaragua nosotros, nuestra familia, la mayor parte tiene temor a dios, esa es nuestra cultura digamos, los miércoles, los viernes, domingos, es importante para nosotros (...) y de esa forma que nos criaron. Eso es importante para nosotros, la iglesia (...)” (MK 5, comunicación personal, 6 julio del 2016)

Visto desde este último relato, las creencias religiosas moravas es otra forma más de socialización entre generaciones miskitas, y que construye en Pavas, Costa Rica una nueva territorialidad específica, donde una tradición nicaragüense Miskita es movida por las

mismas personas a un nuevo espacio y se dan procesos de reterritorialización, apropiación e identificación cultural con mantenimiento del idioma en sus libros bíblicos, cantos, y símbolos.

### **3.5 Espacio Familiar**

La referencia al espacio familiar como dimensión de análisis en esta investigación analiza las dinámicas internas en cuanto al mantenimiento del idioma generacional principalmente, y el desenvolvimiento de las relaciones de género en el ámbito privado, así como las costumbres y tradiciones que se desarrollan en este espacio.

Es el espacio familiar un conjunto de relaciones entre hombres y mujeres que no necesariamente habitan una misma estructura, pues los vínculos transfronterizos y el reconocimiento al lugar de destino, permite que ese espacio se movilice y amplíe. Es en este espacio, tal vez el más pequeño de analizar, en donde yace el sustento de la herencia de la cultura o su desarraigo.

No perder los lazos ancestrales deviene de otro elemento sumamente importante como lo es el mantenimiento y herencia del idioma Miskito, siendo un aspecto que se encuentra en proceso de recuperación en las generaciones de niños y niñas principalmente. Según el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de las Naciones Unidas “Los migrantes indígenas suelen tener dificultades para conservar su idioma, identidad y cultura y para transmitirlos a las generaciones más jóvenes. Por consiguiente, está en juego la pérdida del patrimonio y los valores indígenas.” (ONU, 2008, p.2)

Siendo la comunidad Miskita no exenta de esa realidad se observa en los relatos de vida la dificultad para transmitir el idioma, pese a esfuerzos realizados por la profesora de código

de lengua y escritura Miskito de la Escuela Finca San Juan. La docente proveniente de la Costa Atlántica, fue asignada por parte del Ministerio de Educación como resultado del esfuerzo interinstitucional del PANI, DME y UNA.

Gracias a esos censos,<sup>8</sup> hay una maestra en la escuela para que nuestros niños que están estudiando tanto aquí en San Juan y tanto también en la Escuela de Rincón Grande y también la Escuela de Lomas, pueda dar una materia a nuestros niños en Miskito (...) para que ellos no pierdan nuestro costumbre, no pierdan nuestra lengua, no pierda de donde viene ellos (...) (MK 2, comunicación personal, 21 de mayo del 2016)

Grimson (2011) menciona que la identidad surge de la necesidad de una referencia válida que irradie su territorio, si las generaciones más jóvenes no poseen una relación con sus raíces ancestrales geográfica ni familiarmente, se hace más complejo el sentido de identidad con la cultura y el idioma Miskito, caso relacionado al joven costarricense de padres miskitos.

Lizeth Pictan, docente de Código de Lengua y Cultura Miskita, menciona que la discriminación en la zona urbana es un factor que influye en la no trasmisión del idioma Miskito de padres a hijos e hijas, señala que son los padres y madres quiénes no le otorgan la relevancia al idioma, por miedo al señalamiento o simple falta de interés a su cultura ancestral;

La idea esa de que no digan que son indígenas, que son miskitos es como un problema de autoestima de los padres que vienen inculcando a los niños y les dicen: usted no tiene que hablar Miskito en la escuela, o usted no tiene que hablar con los Miskitos,

---

<sup>8</sup> Hace referencia a la Encuesta Acercamiento a la Población Miskita, Universidad Nacional, 2015.

usted tiene que hablar español y si en español te enredas todos se va a burlar. (MK 1, comunicación personal, 4 de mayo del 2016)

En este caso, lo indígena y lo Miskito parece ser que adquiere un carácter racial como lo señala Stavenhagen (2001), dominado por estereotipos, prejuicios y miedos ante “el otro”, que llegan a predominar incluso en el espacio familiar. Lo externo influye en las dinámicas internas de algunos hogares, pero se mantiene un arraigo de las generaciones mayores o de aquellas que sí vivieron el proceso migratorio, que, si enseñan ambos idiomas, por lo que el ser bilingüe es un aspecto reivindicativo de su cultura.

El Miskito es el primer idioma que nosotros aprendemos cuando nacemos, nosotros somos de una cultura indígena, pero yo no me avergüenzo de ser indígena, el español me ha costado aprender (...) pero el Miskito tampoco lo voy a dejar, en la casa siempre en Miskito, y español hablo con las personas que no hablan Miskito. En el hogar nosotros lo que hacemos es hablar en Miskito. (MK 1, comunicación personal, 4 de mayo del 2016)

Siendo el idioma Miskito un valor ancestral importante de rescatar en los aspectos familiares, comunitarios y laborales porque crea procesos de reterritorialización según García (1990) el cual a pesar de que existen barreras geográficas, simbólicas y sociales, se intenta establecer una relocalización de la identidad por medio de recuerdos, memorias históricas que puedan ser expresados de las generaciones más grandes hacia las más jóvenes “(...) cualquier persona puede nacer en cualquier lado pero nunca olvidar de la cultura y de su origen.” (MK 1, comunicación personal, 4 de mayo del 2016)

La movilización de significados culturales y memoria histórica dentro del espacio familiar, posee agentes externos que pueden llegar a condicionar su transmisión, sin embargo, se conoce que a hijos e hijas nacidas en Costa Rica de padres miskitos y que no hayan tenido la experiencia de la migración, hablan y se sienten orgullosos y orgullosas de ese legado ancestral familiar;

(...) mis papás se sienten orgullosos de ser miskitos, entonces yo también hablo algunas palabras que ellos hablan, yo también me siento como alegre cuando hablo Miskito, hay veces que yo hablo Miskito en mi casa con mis primos, o cuando estoy hablando con mis abuelos, yo les hablo en Miskito también. Los hablo bien bien, el Miskito y el español. (MK 4, comunicación personal, 26 de junio del 2016)

Comunicarse en Miskito dentro del espacio familiar es una práctica recurrente en cada uno de los relatos recopilados, fuera de este espacio, es decisión de cada persona Miskita su manifestación cultural con “los otros”;

(...) entonce' como ellos tienen esa idea, no los mandan a la clase de Miskito. Y a veces yo pregunto: ¿porqué usted no viene? y dice: ¡es que mi mamá dice que para que voy a venir a clase de Miskito! (MK 1, comunicación personal, 4 de mayo del 2016)

El espacio familiar es un territorio también de lucha y contraste entre el racismo y la etnicidad como factores externos, y la identidad cultural en el mantenimiento del idioma en donde las clases de lengua y cultura Miskita impartidas son prácticas reivindicativas que han permitido que su población se visualice desde lo particular como la familia, hasta lo general como el Estado.

Por su parte, en el análisis sobre el espacio familiar es necesario identificar también aquellas otras costumbres o prácticas propias que permanecen o se han modificado en la población Miskita, entre ellas las dinámicas internas en cuanto a la división sexual del trabajo y los roles de género binarios (masculino- femenino). Una de las formas de acercamiento a la población para conocer esta temática fue por medio de un taller participativo de mujeres, las cuáles se encontraban muy interesadas en ser escuchadas.

En el desarrollo del taller con el grupo de mujeres de la Iglesia Morava, dirigido por su líder/presidenta, se mantiene que las tareas de las mujeres se desarrollan en el ámbito privado-familiar, la mayoría son amas de casa o trabajan en labores domésticas, oficio que es una extensión del trabajo del propio hogar en hogares de otras personas. De acuerdo a las mujeres asistentes al taller, el promedio de edad que tienen es de 45 años, por lo que aún se encuentran en edad laboral pero no poseen las herramientas para poder optar por otro trabajo, o dejar sus familias.

La mayoría vive en los alrededores de San José, no exclusivamente en Finca San Juan, al igual son todas son provenientes de la Costa Atlántica de Nicaragua. Otro punto que se profundizó en el taller fue específicamente ¿Qué es ser Mujer Miskita? Una de las participantes expresa; “(...) una mujer tiene hijos, trabaja y posee derechos, una Miskita en Nicaragua siembra, y viene a la zona sur de Costa Rica a sembrar y a Cahuita a chapear.” (MK 6, Taller Participativo, 22 de mayo del 2016)

La percepción de las mujeres sobre los hombres es que generalmente; “son vagos, las mujeres los mantienen, les pegan a las mujeres. Los hombres indígenas son bien machistas, más atrevidos, no respetan.” Además, mencionan que ellas son las que hacen los deberes de

la casa y que los hombres hacen poco: “Trabajamos más, nos levantamos temprano y nos acostamos de últimas.” (MK 7, comunicación personal 22 de mayo del 2016)

Vale destacar, que, en el momento de realización del taller con las mujeres, no se registra la presencia de ningún hombre, por lo que les permite una mayor libertad de expresión sobre sus propios pensamientos, tal y como ellas mismas lo señalan. Por otro lado, a pesar de no realizar un taller exclusivo con hombres sobre masculinidad y roles de género se rescata la visión del rol masculino por medio de los relatos de vida; “Un hombre Miskito es como un hombre sin miedo y va donde se le pegue la gana y va donde este seguro, el hombre Miskito es como un poco bravo (...)” (MK 4, comunicación personal, 26 de Junio del 2016).

Dichas expresiones tanto de hombres como de mujeres afirman lo expresado por Lefebvre (2013) según la masculinidad dominante y también lo que Sassen (2007) menciona sobre las distinciones en las reconfiguraciones espaciales ante una ideología instrumental y patriarcal, ya que “(...) las relaciones entre hombre y mujer Miskito son como una relación normal, el hombre es el que manda en la casa y la mujer es la que cocina igual como alguna pareja aquí en Costa Rica, igualmente.” (MK 4, comunicación personal, 26 de Junio del 2016). De este modo, en relación los roles de género, no se evidencia en primera instancia una diferencia marcada entre la manifestación del género entre familias miskitos y no miskitas.

Con respecto a costumbres y tradiciones vivas de la población Miskita en Pavas en el ámbito familiar prevalece la herencia de la lengua: “Costumbres hay muchas, bueno, la comida, arroz con coco, pescado con coco, camarón, obviamente nuestra lengua, son costumbres que se mantienen, visitar nuestra iglesia” (MK 5. comunicación personal, 6 Julio del 2016)

Existe un reconocimiento de que si bien se vive en un lugar diferente al de origen, se debe mantener los lazos ancestrales, como sentido de pertenencia latente en los relatos de vida y experiencias de los talleres “(...) Hay que aprender la cultura de Costa Rica porque vivimos en Costa Rica, y si hay que respetarla pero también respetar nuestra cultura, la tradición, las creencias.” (MK 1, comunicación personal, 4 Mayo del 2016)

Asimismo, a nivel de comunidad se expande el sentimiento por medio de la Iglesia Morava, tal y como lo menciona la líder de grupo de mujeres, que por medio de congresos realizados por la Iglesia Morava de forma anual para “(...) la Conferencia de cosas de Dios, estudios de biblia y todo eso que vienen muchos miskitos, vienen de Corn Island, vienen de Puerto Cabezas y varios lugares.” (MK 3, comunicación personal, 27 julio del 2016)

El mantenimiento de la cultura, costumbres y tradiciones se cimienta en el ámbito familiar, pero es reforzado por una religiosidad Morava, prácticamente, una de sus costumbres más arraigadas es su credo, incluso con respecto al rol de la mujer, algunas ellas utilizan “un signo” en la cabeza como señal de fe a la Iglesia Morava, “Es un signo para el cristiano, y yo llego y me pongo eso y luego ya no lo uso, y vengo a la iglesia significa yo no soy cristiana, yo ya peque.” (MK 3, comunicación personal, 27 Julio del 2016).

A pesar de los múltiples esfuerzos por visibilizar la lengua por temor a vivir en condiciones doblemente discriminados, como lo indica MK 5 “(...) a veces por morenos así o tal vez porque dicen son unos nicas (...)” (Comunicación personal, 6 Julio 2016). Las condiciones de discriminación y distanciamiento se ven reflejadas en espacios públicos, es por ello que algunas familias prefieren no transmitir el idioma para que no se diferencien incluso, entre las mismas personas ya identificadas como nicaragüenses.

#### **4. Análisis y discusión final de los resultados**

El espacio en términos generales engloba en la investigación aspectos físicos, sociales, y simbólicos, demostrando que son las personas quienes le otorgan valor al espacio, le asigna códigos que cambian y movilizan por medio de la memoria viva y la trayectoria de cada persona y procesos que hayan experimentado. La movilidad ocurre todos los días, por diferentes motivos, características y tiempos, los significados de las personas y las creencias de las mismas pueden llegar a modificarse o adaptarse al espacio en el que se encuentren. Y el territorio como el espacio apropiado, cargado de representaciones sociales que puede de igual forma variar con el paso del tiempo.

En el siguiente apartado se entrelazan las categorías situacionales expuestas al inicio de la investigación sobre procedencia geográfica, condición migratoria y cultura Miskita, cuestión religiosa y la variante de sexo con los principales resultados obtenidos en base a las historias de vida, talleres participativos, observación participativa y las otras fuentes de información utilizadas. Sin dejar de lado, la matriz central teórica que acompañó el trabajo sobre espacio, territorio y movilidad.

##### **4.1 Procedencia geográfica**

El primer acercamiento a la comunidad brinda por medio de la observación y el registro fotográfico la evidencia que Pavas y en específico, Finca San Juan de Rincón Grande posee una estructura geográfica segmentada socioeconómicamente, por ejemplo; en las cercanías de la calle principal se encuentran las propiedades con títulos y certificados propios, existen aceras en relativo “buen estado” y no hay fugas de agua. Conforme se “acerque” o “adentre” a las alamedas las situaciones cambian notablemente.

Unos de los principales problemas es que en la medida que las casas/ranchos o viviendas se encuentren de forma “irregular” o precaria en la zona, las autoridades encargadas de arreglos y reparaciones como AYA no responden por no existir un pago de por medio a municipalidad o impuestos. De igual forma sucede con los inexistentes caminos en las alamedas de Finca San Juan, ya que al no estar pavimentadas y no tener aceras y servicios de alcantarillas, las fugas de aguas negras ocurren diariamente.

Generando de esta forma las primeras condiciones de exclusión de la zona, por encontrarse en mal estado, con mal olor y sin acceso a mejorar esas condiciones, por lo que empeora... Inclusive, Padilla (2016) comentaba en una conversación abierta y fuera de la entrevista realizada, que el servicio de ambulancia no llegaba a la zona, siendo un círculo de exclusión que no culmina; no se tiene la oportunidad de tener una casa propia, por ende, no se pueden realizar arreglos municipales necesarios y además imposibilita un bien básico como lo es la salud en Costa Rica.

Sin embargo, esta situación no siempre fue así, ya que las formas de apropiación del espacio en términos de regularidad (títulos de propiedad) variaron de acuerdo al momento en que hayan llegado a Pavas, aquellas personas que se asentaron primero pudieron adquirir diferentes espacios de bien social que en la actualidad ya no existen en la zona.

Reconocer primeramente el espacio comunitario explicando sus características físicas crea en el imaginario al menos las condiciones que se viven en Finca San Juan día a día y concientiza a las autoridades correspondientes que esta población se encuentra en condiciones de exclusión de servicios básicos como la salud y el agua. La zona de Pavas puede nombrarse racializada ya que el mismo lugar por su apariencia geográfica, y población

que vive en la zona (una gran mayoría de población nicaragüense) por términos xenófobos se estigmatiza y generaliza desde “los otros”.

#### **4.2 Condición migratoria y cultura Miskita**

Nicaragüenses y miskitos comparten su historia como población desplazada por razones político-económicas ante la situación bélica de los años ochenta, sin embargo, el grado de vulnerabilidad se intensifica cuando se agrega la variante indígena o afroamerindio a la categoría “nicaragüense”, esto en un país altamente nacionalista y con altibajos xenófobos como lo es Costa Rica.

Encontrarse en condiciones de “regularidad” cubre al menos las necesidades de salud o trabajo básicas de un ciudadano, sin embargo, todas aquellas personas que se encuentran “irregulares”, o como refugiados, se suman a esas variantes de los procesos de exclusión social. La resistencia que la población Miskita ha logrado para asentarse en un lugar que aunque no cumpla con ciertas características, no mueve en gran grado el sentido de unión y pertenencia a su propia cultura, pues ésta les mantiene. Esto basado en las observaciones y tiempo visitado a la zona por un plazo de 3 meses aproximadamente.

Se demuestra que tanto la población Miskita como la nicaragüense se han desplazado en búsqueda de mejores y mayores oportunidades laborales y económicas y existe un notable esfuerzo por reterritorializar el espacio donde habitan, apropiando e implementando sus propias representaciones culturales y sociales en él. Sin embargo, como se mencionaba anteriormente, ante espacios de discriminación y exclusión de las otras personas no indígenas o no nicaragüenses, tiende a existir también hostilidad a la diversidad (Grimson, 2011) y esto irradie a las poblaciones y generaciones más jóvenes.

Es por ello, que el esfuerzo realizado por la DEM y MEP al nombrar una profesora de lengua y cultura Miskita a tres de las escuelas de la zona con población indígena, indica que efectivamente existe un interés en que el idioma no se pierda y no se consolide la discriminación por cuestiones étnicas y migratorias a estos niños y niñas con un legado histórico muy valioso para Nicaragua y Costa Rica, ya que hay personas miskitas nacidas en el territorio costarricense, lo que aumenta el número de grupos étnicos en el país, de 8 a 9 grupos, siendo éste, un reconocimiento por el cual dicha investigación también desea respaldar.

Los relatos de vida refuerzan la visión de que es en el espacio público, en la relación con otros espacios laborales o comunitarios que existen conflictos por razones identitarias o étnicas. Aparece como una opción para algunos padres y madres miskitos obviar lo que es el idioma por ejemplo, para que sus hijos e hijas pasen desapercibidos por el mismo sistema, y éste, no les discrimine aún más, quedando rezagada la historia de reconocimiento y resistencia como indígena que ha tenido la población Miskita en Costa Rica.

El idioma Miskito es un valor ancestral importante de rescatar dentro de los aspectos familiares, comunitarios y laborales ya que se intenta establecer una re-localización de la cultura de una u otra forma en cada espacio, a pesar de las barreras geográficas y simbólicas del entorno.

### **4.3 Aspecto religioso y las relaciones de género**

Por último, la religiosidad Morava viene a sostener en gran medida al pueblo Miskito antes y después de la guerra en la Costa Atlántica, de ahí su gran importancia para la comunidad. Su presencia es mayoritaria en la zona Atlántica de Nicaragua con universidades,

hospitales, e iglesias moravas, siendo dicha presencia trasladada a Costa Rica, por medio de la sede propia en Finca San Juan creada por la misma comunidad de Pavas. Dicha sede sirve como punto de encuentro nacional e internacional entre personas miskitas congregadas de Nicaragua-Honduras-Costa Rica. Es la Iglesia Morava un espacio que mantiene la conexión de la población Miskita con su cultura y país de origen por medio de los textos que utilizan, cantos y símbolos específicos de su credo.

En relación a la variante de sexo, con la información recolectada no se hace evidente alguna diferencia marcada entre las razones de género entre personas miskitas y no miskitas, sin embargo, se observan roles específicos en hombres y mujeres dentro de la estructura de la Iglesia Morava.

Existe un grupo de mujeres con directiva a cargo, que se dedica a la planeación de actividades de recaudación de fondos para la Iglesia, esto, por medio de la venta de comidas típicas miskitas como sancocho, arroz con coco, pescado con coco. No existe un grupo de hombres, pero si un grupo de Jóvenes (hombres y mujeres) y dentro de sus actividades también es la recaudación de fondos, pero principalmente, es la banda o el coro que tiene la Iglesia. Los hombres básicamente dentro de la Iglesia, se especializan en el área de sonido o banda.

Cuando se consulta en los relatos de vida sobre el rol de la mujer Miskita se indica, por ejemplo, que “hace lo normal”, limpiar, cocinar y el hombre es el que trabaja, en este caso, los hombres trabajan principalmente en el área de la construcción. Son estos aspectos relativamente similares dentro del imaginario de lo que se “supone” debe hacer un hombre y una mujer en una sociedad hegemónica y patriarcal, por lo que como línea de investigación queda por resolver si efectivamente existe diferencia étnica en las representaciones sociales

del género en el ámbito privado y público desde la población Miskita y no Miskita, ya que, desde dicha investigación, ambos casos corresponden a una estructura en la cual domina la figura del hombre.

El trabajo con la población Miskita permitió conocer los diferentes grados de vulnerabilidad y exclusión social presentes en Rincón Grande de Pavas, no sólo por el hecho de ser un sector de la capital que se encuentra altamente estigmatizado por vandalismo y drogadicción, sino, la variable cultural-étnica añade barreras dentro de la misma comunidad, en dónde “los otros” en este caso las personas nicaragüenses ya forman un primer estadio de distanciamiento, a esto, se le suma el “ser miskitos” y “el ser mujeres” se inhiben las posibilidades de obtener mejores y mayores oportunidades laborales, acceso a salud y educación principalmente para la población.

Para algunos la solución es pasar desapercibidos en la sociedad y mantenerse dentro de lo “invisible”; para otros es mantener el arraigo al idioma y a la religión y así fomentarlo a las generaciones más jóvenes para resistir. Lo que concluye esta investigación es que, a pesar de las condiciones discriminantes presentes en Finca San Juan, la población miskita crece y lucha por ser escuchada y mantenerse en pie, la fé en este caso, una de las razones más profundas que posee la población Miskita para continuar construyendo su territorio, es la esperanza a mejores oportunidades lo que mantienen a la población Miskita organizada y cada vez más unida en Costa Rica.

La reflexión final se resume en que lo social es político y lo político es religioso. El valor ancestral impera sobre las decisiones políticas y el poder religioso organiza la comunidad de acuerdo a estrategias espaciales de resistencia y reconocimiento tanto a nivel local, nacional e internacional de su cultura. Identificar el papel activo de la Iglesia abre nuevas ventanas de

análisis para investigaciones que deseen profundizar en los vínculos históricos de migración de la población nicaragüense Miskita y el sentido de pertenencia a lugares reconocidos como racializados; negros, pobres, precarios.

## 5. Bibliografía

Acuña G. & Olivares, E. (2000) *La Población Migrante Nicaragüense en Costa Rica: Realidades y Respuestas*. Programa Maestría Académica - Comunicación, Universidad de Costa Rica. CNUAH-Hábitat. Recuperado de <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/migracion/migracr.pdf>

Bello, A. (2004) *Etnicidad y ciudadanía en América Latina*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe Naciones Unidas.

Bertaux. D (2005) *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Ediciones Bellaterra, S.L. Barcelona, España. Recuperado de <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2014/09/bertaux-d.pdf>

Espinoza, P. (2001) *Parentesco, residencia y grupo doméstico de los miskitos: los casos de Santa Martha y Auhyá Pihn*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20101111095222/espinoza.pdf>

García. N (1990) *Culturas Híbridas*. Estrategias para salir y entrar de la modernidad. GRIJALBO. Recuperado de [https://monoskop.org/images/7/75/Canclini\\_Nestor\\_Garcia\\_Culturas\\_hibridas.pdf](https://monoskop.org/images/7/75/Canclini_Nestor_Garcia_Culturas_hibridas.pdf)

Gómez, C. (1959) *Metodología del Planeamiento Territorial*. Centro Regional de Estudios de Vivienda y Planeamiento.

Grimson, A. (2011) *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad* Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Hawley S. (2003) *La guerra santa: los Miskitos y la Iglesia Morava en los 80s*. Portal de Revistas Nicaragua. WANI. Núm. 32. Recuperado de <http://revistasnicaragua.net.ni/index.php/wani/article/view/1457/1404>

Hooker J. (2011) *La raza y el espacio de la ciudadanía: La Costa de la Mosquitia y el lugar de lo negro y lo indígena en Nicaragua*. La negritud en Centroamérica: entre raza y raíces. Editorial: EUNED

Jamieson M. (2003) *¿Miskito o criollo? Identidad étnica y economía moral en una comunidad Miskita en Nicaragua*. Departamento de antropología social en la Universidad de Manchester.2003 WANI. Recuperado de <http://revistas.bicu.edu.ni/index.php/wani/article/view/79>

Lefebvre, H. (2013) *La producción del espacio*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/212317945/Henri-Lefebvre-La-produccion-del-espacio>.

Melesio P. (2006) *La comunidad migrante Miskita en Port Arthur, Texas*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/davalos/CapMelesio.pdf>

Morales, A. (1999) *Inmigración laboral nicaragüense en Costa Rica* San José de Costa Rica: FLACSO - Sede Costa Rica. Recuperado en <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/10328-opac>

Morales, A. (2006). *Migración, empleo y pobreza*. FLACSO Costa Rica. Recuperado de <http://www.flacso.or.cr/index.php/publicaciones-jb-br-jb-i-labor-editorial-jb-i/libros/243-migracion-empleo-y-pobreza>

ONU, 2008. *Pueblos Indígenas Urbanos y Migración*. Los pueblos indígenas en sus propias voces. Organización Mundial de las Naciones Unidas. Recuperado de [http://www.un.org/es/events/indigenousday/pdf/indigenous\\_migration\\_sp.pdf](http://www.un.org/es/events/indigenousday/pdf/indigenous_migration_sp.pdf)

Ramírez, B. (2009). *Nuevo Paradigma o cambios en la territorialidad de la movilidad: una reflexión teórica*. Recuperado de [http://www.ungs.edu.ar/catedrasur/wp-content/uploads/2012/11/9\\_RAMIREZ-V\\_VF.pdf](http://www.ungs.edu.ar/catedrasur/wp-content/uploads/2012/11/9_RAMIREZ-V_VF.pdf)

Sack, R. (1986) *El Significado de la territorialidad*. Human territoriality. Its theory and history, Cambridge University Press, Cambridge, Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/270195095/Sack-El-significado-de-la-territorialidad-pdf>

Salomón, H. (2006). *Violencia intrafamiliar y cultura: Un estudio comparativo de las comunidades étnicas de Bilwi*. Tesis de maestría en Antropología Social. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense. Managua, Nicaragua: URACCAN. Recuperado de [http://www.unicef.org/ni/media/publicaciones/archivos/4\\_Cuaderno\\_Cultural\\_Miskitu.pdf](http://www.unicef.org/ni/media/publicaciones/archivos/4_Cuaderno_Cultural_Miskitu.pdf)

Sassen, S. (Ed.) (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires, Argentina: Katz Editores.

Santos, M. (1986). *Espacio y Método*. Revista GeoCrítica, México.

Stavenhagen, R. (2001). *La cuestión étnica. Algunos problemas teóricos-metodológicos*. El Colegio de México. Recuperado de <http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/23937/1/10-028-1992-0053.pdf>

Torres M. y Dixon B (2008) *Diagnóstico de género en las Regiones Autónomas de la Costa Caribe*. Serie Cuadernos de Género para Nicaragua. PRINTEX. Recuperado de

[http://siteresources.worldbank.org/INTLACREGTOPGENDERINSPA/Resources/Cuadern  
o3costa\\_caribe.pdf](http://siteresources.worldbank.org/INTLACREGTOPGENDERINSPA/Resources/Cuadern<br/>o3costa_caribe.pdf)

White C. et al (2012) *Sari laka apu kan piuara. Antes de los días tristes*. Cuaderno cultural miskitu. Programa Conjunto de Revitalización Cultural y Desarrollo Productivo Creativo en la Costa Caribe de Nicaragua, Managua. UNESCO, San José. Recuperado de [http://www.unicef.org.ni/media/publicaciones/archivos/4\\_Cuaderno\\_Cultural\\_Miskitu.pdf](http://www.unicef.org.ni/media/publicaciones/archivos/4_Cuaderno_Cultural_Miskitu.pdf)

## **6. Relatos Biográficos**

MK 1, comunicación personal, 4 de mayo del 2016

MK 2, comunicación personal, 21 de mayo del 2016

MK 3, comunicación personal, 27 de julio del 2016

MK 4, comunicación personal, 26 de junio del 2016

MK 5, comunicación personal, 6 julio del 2016

MK 6, comunicación personal, 22 de mayo del 2016

MK 7, comunicación personal 22 de mayo del 2016

## 7. Anexos

### Anexo 1. Bitácora del trabajo de campo

<b>Fecha</b>	<b>Actividad</b>
<b>14 de abril</b>	10:00am Primera observación al territorio. Se ingresa a la comunidad con Lizeth Pictan Chacón, profesora código de lengua y cultura de la Escuela Finca San Juan, .(indígena Miskita) 11:00am Entrevista a un Policía de la Guardia Rural de Rincón Grande
<b>15 de abril</b>	9:00am Entrevista Millaray Villalobos. Dirección de Migración y Extranjería
<b>17 de abril</b>	9:00am a 12:30pm Asistencia al culto de la Iglesia Morava en Finca San Juan. Primer contacto con el Pastor Carlos Padilla Chow
<b>21 de abril</b>	10: 00am Primer relato de vida: Pastor Carlos Padilla Chow Duración: 1 hora, 30 min. Lugar: Casa de habitación, Finca San Juan El pastor colabora en el acceso al diálogo con el grupo de mujeres de la Iglesia Morava.
<b>28 de abril</b>	10:00am Entrevista con Lizeth Pictan Chacón para organización del grupo de jóvenes y posibles acuerdos sobre fechas a realizar los talleres participativos y relatos de vida. Lugar: Casa de habitación, Finca San Juan
<b>4 de mayo</b>	2:00pm Relato de vida: Lizeth Pictan Chacón Duración: 1 hora Lugar: Casa de habitación, Finca San Juan
<b>8 de mayo</b>	2: 00pm Taller Participativo: 1era Sesión diagnóstica Objetivo: Rescatar algunas expectativas y necesidades de la población joven, así como identificar mediante el dibujo tanto la zona de procedencia (nacimiento), como su lugar actual de residencia.  Población: Grupo de Jóvenes Miskitos de la Iglesia Morava Asistencia: 18 personas

<b>22 de mayo</b>	<p>2:00pm Taller Participativo: El género y trayectoria  Objetivo: Conocer desde la perspectiva de las mujeres las diferentes labores en la comunidad y a lo interno de la Iglesia Morava, así como un breve repaso sobre su trayectoria migratoria.</p> <p>Población: Grupo de mujeres Miskitas de la Iglesia Morava  Asistencia: 9 mujeres</p>
<b>26 de junio</b>	<p>2:00pm Relato de vida: Ruduel, costarricense con padres miskitos  Duración: 30 minutos  Lugar: Iglesia Morava</p>
<b>3 de julio</b>	<p>2:00pm Relato de vida: Lucy, presidenta Grupo de Mujeres  Duración: 30 minutos  Lugar: Iglesia Morava</p>
<b>17 de agosto</b>	<p>2:00pm Relato de vida: Johnny Lemaitre  Duración: 1 hora  Lugar: Iglesia Morava</p>

**Ver anexo 2. Observación y descripción del espacio**

<b>Observación</b>			
<b>Fecha</b>	14/04/16	<b>N° observación</b>	1
<b>Hora</b>	10:00am	<b>Lugar</b>	<b>Finca San Juan</b>
<b>Investigadora:</b>	Ebany Avendaño Venegas		
<b>Describe cada aspecto observado</b>			
<p>Describir el paisaje en general- Primera impresión</p>	<p>El territorio se encuentra organizado en alamedas, algunas con calzada, otras únicamente con “trillos” o caminos de piedra y barro, se presentaba una fuga de aguas negras que cubría la mayoría de los caminos adentro del precario.</p> <p>Se observan las personas afuera de sus casas, en mecedoras o sillas. Tienden la ropa en las cocheras o corredores.</p> <p>Las viviendas algunas se encuentran abiertas, se pueden observar la sala de la casa.</p> <p>Existe una clara distinción entre las viviendas más cercanas a la avenida principal de Rincón Grande. Éstas viviendas la mayoría son de cemento y portones de metal, que presentan semejanzas al tener corredores o cocheras, en donde en ellas venden artículos varios “lavadoras viejas y otros electrodomésticos”, o simplemente parecen ser bodegas de la vivienda. También venden batidos, rótulos de “se vende Estilos” y de “se corta cabello”, anuncios de “Lista de morosos” en un puesto de chances, entre otros.</p> <p>Al ingresar a una de las alamedas cercanas a la Escuela de Finca San Juan, se entra a lo que es meramente el precario, su camino es de piedra, se podría describir como un “laberinto” que conforme se adentra más a la zona, más se hacen visibles las condiciones de pobreza y vulnerabilidad social.</p> <p>Son caminos sin salida, no entran vehículos, y los que entran se encuentran estacionados arbitrariamente en el camino, dejando poco espacio para transitar. Son viviendas de láminas de zinc oxidada, puertas de madera en mal estado.</p> <p>Hay mucha basura apilada durante el trayecto, sillones viejos, materiales de desecho de construcciones, cerámicas quebradas, madera, tenis guindadas en tendido eléctrico, etc.</p>		
<p>¿Cómo reaccionan cuando notan la presencia de la investigadora-extraña?</p>	<p>Algunas simpáticas, sonrientes las mujeres, los más jóvenes y los hombres simplemente se quedan observando.</p>		

<p>¿Personas trabajando en construcción o arreglo de casas?</p>	<p>Se observan de 3 a 5 viviendas en total remodelación, esto en las viviendas más cercanas a la avenida principal de Rincón Grande. Y las personas laborando en ello son hombres.</p>
<p>¿Se escucha alguna conversación? ¿Acento? ¿Idioma?</p>	<p>Sí, la persona que nos guía a la comunidad antes de presentarme a las otras personas miskitas, se comunican en miskito. Es bastante recurrente. También se escucha el acento nicaragüense durante el trayecto a la gente mientras conversaban.</p>
<p>¿Qué hacen los y las niños y niñas? ¿Jóvenes?</p>	<p>Rodean la zona, andan acompañados o sentados afuera de las viviendas. Se observan 2 niñas descalzas.</p>
<p>¿Cómo son los centros educativos de la zona?</p>	<p>La Escuela de Rincón Grande se encuentra sobre la avenida principal y la Escuela Finca San Juan en una calle sin salida. Ambas se hallan en buenas condiciones de infraestructura.</p>
<p>¿Cuántas iglesias hay? ¿Y cómo son?</p>	<p>Se observan 3  La Iglesia Católica, contiguo a la Biblioteca de Rincón Grande, sobre la avenida principal de Rincón Grande, en buenas condiciones, enrejada, y cumple con la arquitectura de la iglesia católica en general.  La Iglesia Bautista, también sobre la avenida y al frente de la Guardia Rural, enrejada y de cemento, en buenas condiciones.  La Iglesia Morava, adentro del precario en una calle sin salida. Es una casa de habitación grande que utilizan como iglesia. Contiguo se encuentra “el salón comunal” que básicamente es otra vivienda de cemento y sin pintar, con techo de láminas de zinc, en donde realizan sus comidas tradicionales y comparten después de asistir a iglesia u otra actividad.</p>

### Anexo 3: Síntesis talleres participativos

#### I Sesión Diagnóstica 8 de mayo del 2016

<b>Actividad</b>	<b>Descripción</b>	<b>Materiales</b>
<b>Presentación con tarjetas:</b>	Cada uno/a escribe en una tarjeta sus datos familiares, laborales o aquello que desee revelar de su persona y luego intercambia la tarjeta con la persona de al lado y tiene que presentarlo/a ante el grupo. *Que hacen durante el día.	Papel de colores y pilots
<b>Diagnóstico grupal</b>	Anotar los gustos musicales, si les gusta la pintura, las artesanías, la escultura, el baile. Y ¿Qué cosas me gustaría aprender en los talleres? Exponerlo y luego realizar un consenso con lo descrito y evaluar si se encuentra al alcance de ejecutar.	Papel de colores y pilots
<b>Lugar de procedencia</b>	Dibujar un mapa del lugar donde nacieron de manera detallada y escribir como se llama ese lugar. Dibujar un mapa de donde viven actualmente de manera detallada y escribir como se llama ese lugar.	Papel periódico, temperas, crayolas, tijeras, goma.

#### **I. Taller Participativo: 1era Sesión diagnóstica.**

-Objetivo: Rescatar algunas expectativas y necesidades generales de la población joven, así como identificar mediante el dibujo tanto la zona de procedencia (nacimiento), como su lugar actual de residencia.

Dicho taller se desarrolla en tres etapas, 1) La presentación con tarjetas: donde anotan sus datos personales básicos, 2) Diagnóstico Grupal: gustos y preferencias, y 3) Lugar de procedencia.

Se encuentra dirigido exclusivamente al Grupo de Jóvenes Miskitos de Iglesia Morava, y se realiza con la asistencia de 18 personas (10 mujeres y 8 hombres). Algunos aspectos del perfil de la población del Grupo de Jóvenes Miskitos es que la edad promedio es de 30 años y el 70% de las personas participantes residen en Finca San Juan, sin embargo, existe presencia de otras zonas como La Carpio y Lomas de Pavas.

Con respecto a la situación laboral de este grupo, se observa que el 50% de los hombres trabaja en construcción y más del 50% de las mujeres es ama de casa.

Perfil taller Grupo de Jóvenes			
Sexo	Edad	Trabajo	Lugar de residencia
H	22 años	Construcción	X
H	39 años	Empresa privada	En La Carpio
H	15 años	Estudiante	En La Carpio
H	24 años	Construcción	Finca San Juan
H	39 años	Construcción	En La Carpio
M	29 años	Ama de casa	Finca San Juan
M	26 años	Profesora Lengua Miskita	Finca San Juan
H	50 años	No trabaja	Guadalupe
M	30 años	Desempleada	Finca San Juan
M	20 años	Desempleada, ama de casa	Finca San Juan
M	37 años	Trabajo doméstica	Finca San Juan
H	26 años	Construcción	X
M	34 años	Ama de casa	Lomas “Bribri”
M	37 años	Trabajo doméstica	Finca San Juan
M	22 años	Ama de casa	Lomas
M	33 años	Trabaja	Lomas
H	33 años	Construcción	Finca San Juan
M	22 años	Ama de casa	X
<b>Elaboración propia, 2016</b>			

Otros aspectos rescatados en el taller fueron ¿Qué me gusta hacer? Y ¿Qué quiero aprender?, esto con el fin de acercarse más a cada participante e idear estrategias que generen una mejor convivencia en los talleres. Se logra identificar que 13 personas de las 18 participantes indican una clara preferencia a lo relacionado a la música, al canto y a los instrumentos, lo interesante ante esta situación es la relación con la Iglesia Morava, ya que existe una banda que acompaña los cultos y gran cantidad de personas desean incorporarse a esta actividad dentro de la Iglesia “para servir a dios”.

Gustos y preferencias del grupo de Jóvenes	
MK1	A mí me gusta aprender tocar música, cómputo e inglés.
MK2	Lo que me gusta hacer: Trabajar con los niños/as, Cantar (Músicas) (Alabanzas) Lo que me gustaría aprender Aprender a tocar guitarra y cantar

MK3	A mí me gusta cocinar, repostería, cantar Me gustaría aprender más de repostería, de salud, manualidades
MK4	Me gusta hacer y me gustaría aprender Hacer bisutería, me gustaría conocer acerca de la vida animal, gastronomía, aprender inglés, aprender corte y confección.
MK5	A mí me gustaría aprender a cantar y a tocar la música como el piano y la guitarra y para otra ocasión tal vez aprender a bailar en la iglesia.
MK6	Me gusta aprender a tocar piano e inglés
MK7	Me gusta cantar, estudiar la biblia Me gustaría aprender a tocar música
MK8	Aprender a tocar piano, cantar
MK9	Pintar, inglés, cómputo, tocar guitarra, tocar piano o teclado, cantar.
MK10	Me gusta cocinar, belleza general o estilismo, me gustaría aprender a cantar
MK11	X
MK12	A mí me gusta más la música y quiero aprender más a cantar.
MK13	Aprender a tocar música
MK14	X
MK15	Me gusta cantar, me gusta música, quiero aprender inglés, me gusta hablar sobre la salud, quiero aprender a tocar piano
MK16	Me gusta cantar, me gustaría tener una guitarra
MK17	Me gusta aprender a cantar
MK18	X
Elaboración Propia, 2016	

En la última parte del taller dedicado a “Lugares de residencia”, cada participante realiza un dibujo de zona donde nació, y también en la que vive actualmente y es expuesta de manera grupal.

Con respecto al lugar de nacimiento, se destaca como principal La Costa Atlántica de Nicaragua: Waspam, Uhri Río Coco, Tuara, Puerto Cabezas, Bilwi, Haúlover, Santa Clara, Bonanza, Wahta Bar, Bismona, Prizapolka, y dos personas nacidas en Costa Rica.

Las representaciones del espacio de nacimiento se manifiestan generalmente en elementos característicos de la costa: llanos, litorales y ríos; también casas en pilotes, botes, fincas y animales, en las exposiciones se menciona que se trabaja principalmente en la pesca y la siembra y la presencia de la Iglesia es importante en varios de los dibujos, ya que indican que “(...) en cada barrio de la Costa hay una iglesia.”

El lugar de residencia actual como se identifica anteriormente, es principalmente en Pavas y La Carpio para este grupo de jóvenes, en sus dibujos se presentan casas más urbanizadas, de alquiler, carreteras, biblioteca de Finca San Juan, ilustraciones de la conformación de la familia, incluso expresan sensaciones de temor al lugar en el que viven, e igualmente se hace presente la figura de la Iglesia.

## II. Taller Participativo: El género y trayectoria de la población Miskita

Objetivo Conocer desde la perspectiva de las mujeres las diferentes labores en la comunidad y a lo interno de la Iglesia Morava, así como un breve recuento sobre su trayectoria migratoria.

El taller se realiza en las instalaciones del salón comunal de la Iglesia Morava en Finca San Juan después del culto religioso, cuenta con la participación de 9 integrantes del grupo de Mujeres, entre las cuales hay dos mujeres mestizas, con alguno de los dos padres miskitos.

Perfil taller Grupo de Mujeres				
Edad	Hijos	Lugar de Residencia	Lugar de nacimiento	Actividades diarias
45 años	0	Finca San Juan	CR	Aprender a hacer postres
49 años	3	Lomas	X	Aprender cocinar
36 años	3	Finca San Juan	Puerto cabeza	Cocinar, cuidar nietos
63 años	7	X	Cartawala	Cuidar nietos, “cosas de la casa”
53 años	0	Aurora Alajuelita	Waspam Río Coco	Cocina, cuido nietos
49 años	2	San José Desamparados	Mina Bonanza	Cocino, lavo, limpio, cuidados nietos
57 años	1	Finca San Juan	Wahta Bar	Cuido nietos
18 años	1	Pavas Lomas	CR	Estudiante
36 años	5	Lupantar San José	Waspam Río Coco	Hacer cosas de la casa, me gusta limpiar, cuidar mis hijos, y cocinar
Elaboración Propia, 2016				

De acuerdo a las mujeres asistentes al taller el porcentaje de edad es de 45 años, y la mayoría vive en los alrededores de San José, no exclusivamente en Finca San Juan, al igual son provenientes de la Costa Atlántica. Al consultarles sobre las actividades diarias realizadas, éstas se ven dirigidas específicamente al ámbito de lo privado-familiar, ya que son amas de casa, o trabajan en labores domésticas.

El otro punto que se profundiza en el taller es específicamente la trayectoria migratoria y la construcción del género femenino. Primeramente, se aborda ¿Qué es ser Mujer Miskita? En donde se rescata que; “una mujer tiene hijos, trabaja y posee derechos, una Miskita en Nicaragua siembra, y viene a la zona sur de Costa Rica a sembrar y a Cahuita a chapear.”

La percepción de las mujeres sobre los hombres es generalmente que: “son vagos, las mujeres los mantienen, les pegan a las mujeres. Los hombres indígenas son bien machistas, más atrevidos, no respetan.” Además, mencionan que ellas son las que hacen los deberes de la casa y que los hombres hacen poco en expresiones como: “Trabajamos más, nos levantamos temprano y nos acostamos de últimas.”

Aparte de esta clara distinción entre géneros patriarcales, es importante exponer que al no estar ningún hombre en el taller, esto les permite una mayor libertad de expresión ante sus propios pensamientos como ellas mismas lo señalan.

La trayectoria aboga por todos aquellos lugares que han atravesado desde el momento de salir de su lugar de nacimiento y aquellos lugares de tránsito que por cuestiones laborales se han convertido en nuevos asentamientos por determinados lapsos. También acoge los territorios con poblaciones concentradas como lo es en Finca San Juan Pavas. Considerando en todo momento, las condiciones sociales, reglamentarias/políticas y económicas que la movilidad entre fronteras implican.

A continuación se exponen tres de los casos con más zonas recorridas en este grupo de mujeres;

Trayectoria Migratoria	
MK1	Waspar → Managua → Río San Juan → Los Chiles → Finca San Juan → Desamparados
MK2	Frontera de Honduras → Corn Island → Tierra Roja → Participación en Guerra → Moín como refugiada → Santa Rosa de Pocosol → San José → Alajuelita
MK3	Sent Pon → Puerto Limón por mar → Zona Sur Las Palmas → San José
Elaboración propia, 2016	

Con esta trayectoria migratoria se pueden analizar posibles redes de familia o amistades que favorecen dicha movilidad, al encontrarse habituando con regularidad en determinado lugar que además provee a la comunidad de condiciones aptas para ser acogidos como nuevos territorios.

### Anexo 3. Guía de entrevista: relato de vida

Guía Relato de Vida			
<b>Fecha</b>		<b>N° HV</b>	
<b>Hora</b>		<b>Lugar</b>	
<b>Investigadora:</b>	Ebany Avendaño Venegas		
<b>Informante:</b>			
<b>Ocupación</b>			
Temáticas			
Nacimiento/ Lugar de Procedencia			
Trayectoria Social/ Movilidad/ condiciones migratorias/ ¿Cómo llegó a Pavas?			
Identidad/Etnicidad			
Familia/ Asignación de tareas			
Relaciones en la comunidad			

Organización Espacial
Iglesia Morava
Espacio Laboral
¿Condiciones de exclusión, discriminación en algún aspecto?
Comentario de cierre

## Capítulo IV

### Arreglos y dinámicas espaciales de las personas vendedoras ambulantes en el Centro de San José, 2016

**Silvia Salas Obando**

#### 1. Presentación

En la provincia de San José, principalmente en el cantón central de San José y en la Avenida Central, se desarrolla una situación muy particular en torno a las ventas ambulantes, las cuales parecen tener cada vez más auge en la sociedad costarricense. Constantemente es posible ver los medios de comunicación, escritos y televisivos, la realidad que existe en torno a esta población, tanto para las personas que transitan por la capital, así como para la Policía Municipal.

En una breve revisión de titulares noticias se encontró los siguientes: “Vendedores ambulantes prohibidos en San José” (crhoy.com, 6 de febrero de 2012); “Municipalidad de San José dice que para controlar vendedores ambulantes requieren más oficiales” (crhoy.com, 26 de febrero de 2015); “Vendedores ambulantes se tirarán a las calles si no logran acuerdo”, (crhoy.com, 2 de febrero de 2012); y “Ventas ambulantes le ganan la batalla a la Municipalidad de San José” (laprensalibre.cr, sf)

En la mayoría de estas noticias se evidencia que los vendedores ambulantes son una problemática social que no tiene una solución clara, al igual que se menciona que deben ser controlados y sacados de las calles y avenidas de San José. Analizando esta situación desde otro punto de vista, se encuentra una población invisibilizada dentro de la sociedad

costarricense, la cual es víctima de críticas, maltratos y discriminación. La realidad de los vendedores ambulantes es compleja, representan e integran a un sector de la sociedad que tienen características específicas, lo cual no es motivo de señalamientos.

Ahora bien, es importante estudiar a esta población pues, desde hace varias décadas, en San José empezaron a surgir los primeros grupos de vendedores ambulantes y actualmente son un grupo muy amplio y como tal atraviesan muchas dificultades.

No son únicamente un sector que es visto como problemático, dentro de ese grupo se encuentran personas con diferentes dinámicas sociales, económicas, distanciamiento social, movilidad y desplazamiento, prácticas y representaciones del espacio, imaginarios sociales. Estas características son las que se abordan en la investigación.

En relación con la movilidad y desplazamiento urbano, esta población se traslada desde sus hogares hasta el punto donde trabajan; migraron de otros países como Nicaragua e intervienen en el proceso de movilidad de los demás individuos. Al mismo tiempo existe un distanciamiento social, el cual se presenta cuando se considera que los “otros” pertenecen a una realidad distinta a la nuestra, por lo que no existe una identificación, sino que se marca distancia entre esta población.

Respecto a las prácticas y representaciones del espacio, se contempla que las avenidas en la capital son para el tránsito exclusivo de peatones; sin embargo, estas son tomadas por los vendedores para ofrecer diferentes tipos de productos como ropa, juguetes, CD, comidas, etc. Mientras para ellos ese espacio representa su lugar de trabajo, para las autoridades municipales no debe ser utilizado para esos fines.

Esta investigación tiene como objetivo identificar las dinámicas y arreglos espaciales que las vendedoras y vendedores ambulantes tienen en San José, mediante la etnosociología se busca identificar las características que determinan un comportamiento humano específico en un espacio.

El enfoque que tiene la investigación es cualitativo, ya que se recolecta información de acuerdo con el contexto en el cual se desarrolla. Así pues, los relatos de vida son la fuente que sustenta la investigación, ya que son los propios vendedores quienes narran sus historias. De igual forma, se cuenta con información desde las autoridades, como la Policía Municipal de San José y el Sindicato de Trabajadores, Comerciantes, Patentados, Estacionarios y Afines.

## **2. Abordaje metodológico**

En la investigación “Arreglos y dinámicas espaciales de los vendedores ambulantes en San José” la metodología que se utilizó abarcó tanto el análisis documental, como entrevistas, relatos de vida y observaciones no participativas.

La utilización de estas técnicas se debe principalmente al acercamiento que estas permiten de la realidad que se estudia. En el caso del análisis documental, es fundamental para contextualizar la realidad sociohistórica en la cual el tema se ha desarrollado.

En cuanto a las demás técnicas, las entrevistas son el medio para obtener información directa por parte de las partes que están involucradas en relación a este tema, como lo son la Policía Municipal de San José y el Sindicato de Trabajadores (SINTRACOPEA) En el caso de los relatos de vida, se consideran fundamentales ya que, permite obtener información detallada por parte de las personas vendedoras ambulantes. Esta técnica tiene la ventaja de

no limitar la información que las personas puedan brindar, por lo que las personas tienen mayor libertad de expresar sus experiencias de vida en cuanto a la actividad de la venta ambulante.

Para los relatos de vida, se contó con la participación de cuatro personas, tres vendedoras y un vendedor. En cuanto a las entrevistas, estas se realizaron a Marcelo Solano jefe de la Policía Municipal de San José; don José, quien es colaborador de SINTRACOPEA; y don Randall, que colabora con SINTRACOPEA.

En cuanto a las observaciones no participativas, se realizaron a lo largo de la Avenida Central en San José entre abril y mayo de 2016, a distintas horas del día; unas en la mañana y otras en la tarde.

### **3. Antecedentes**

En este informe se hace referencia al análisis sobre el comercio ambulante, la informalidad y la percepción que se tiene hacia los vendedores ambulantes en Costa Rica. Con esto se consigue obtener un panorama sobre cómo se desarrolla esta realidad en Costa Rica, así como realizar una comparación entre lo mencionado y los hallazgos que se obtuvieron mediante los relatos de vida de los vendedores ambulantes, autoridades de la Municipalidad de San José y las observaciones realizadas en la Avenida Central en San José.

Según Durán (2013), el comercio ambulante tiene relación con el flujo vertiginoso de la ciudad, de viajeros que siempre están en movimiento en sus desplazamientos cotidianos. Así, menciona que Bajtin (1987) y Low (2005) destacan que no puede existir el vendedor sin el comprador, ni viceversa, pues es una relación de oferta y demanda. Por eso, se destaca que:

La presencia del comercio ambulante no se debe explicar sólo como una estrategia informal de empleo, tal como ha sido teorizado [...], sino también como una respuesta a una demanda consciente que no encuentra su satisfacción en el comercio llamado “formal” (registrado) o “establecido” (tiendas). Las necesidades específicas de los ciudadanos mientras se movilizan para otros propósitos hacen de ellos clientes ambulantes atendidos por ciertas clases de comercios y servicios que no se categorizan siempre como “informales”, pero que son típicos de los cruces de la ciudad. (Monnet, 2005, p. 6)

De igual manera, cabe destacar la percepción que tienen quienes se movilizan por la capital sobre las ventas ambulantes en San José. Durán (2013) destaca tres principales, las cuales son:

Una perspectiva negativa: “la venta ambulante se tiene que erradicar”, “estorban mucho”, “los puedo arrollar con el carro por metidos”, “no contribuyen en nada”, “afean la ciudad”, “afectan el libre tránsito”. Esta interpretación es la que posee menor resonancia entre viajeros y viajeras.

Una perspectiva neutral o indiferente: “la venta es un mal necesario”, “no estoy ni a favor ni en contra”, “me parece que les podrían ayudar más”, “yo no les compro”, “no les presto atención”. Esta interpretación está localizada en el medio de las valoraciones, aunque se afirma con frecuencia que los efectos de las ventas no son únicamente “malos” o “novicios” sino que se tienen su lado “ventajoso”.

Una perspectiva positiva: “la venta ayuda a solventar necesidades inmediatas”, “a nosotros los pobres nos sirven”, “pegan unas salvadas”, “venden cosas muy

accesibles”, “entretienen en el camino”, “yo les compro para ayudarles”. Estos últimos, los compradores y compradoras activas argumentan que ellos y ellas hacen uso de los servicios ambulantes por lo menos una vez a la semana adquiriendo en promedio dos mil colones. (2013, pp. 64-65)

Como menciona Araya (2012), muchas de estas personas, además de cargar el estigma de vendedores callejeros, sufren el de extranjeros indocumentados, vendedores de productos ilegales y traficantes de empresas ilícitas. La economía neoliberal y la dinámica de la globalización recrudece la situación de ellos, lo que contribuye a que el sello del comercio ambulante sea inconfundible: pobreza, segregación, discriminación, violencia y, al mismo tiempo, creatividad y astucia, enredadas en un modo económico y de vida que se perfila como el de los más antiguos de la humanidad.

Los vendedores ambulantes enfrentan una serie de condiciones que desfavorecen la situación y el cómo son vistos por las demás personas. Es por esto que es importante identificar y dar a conocer la realidad a la cual ellos se enfrentan. A partir de esto, se conoce a profundidad la realidad de este grupo, y la información que se obtenga se puede utilizar para generar una discusión más amplia en torno a las dificultades y retos que enfrenta esta población.

Asimismo, los hallazgos que surjan de esta investigación pueden formar parte de una política más inclusiva y abierta a nuevas negociaciones. De esta forma, se pueden generar oportunidades entre la población de vendedores ambulantes y las diferentes instituciones públicas como la Municipalidad de San José. A partir de esto, se daría respuesta a problemas que se lograron identificar en el análisis documental.

Dentro de este ámbito, Araya (2012) menciona que los vendedores ambulantes no se incluyen dentro de la gestión urbana ni en la toma de decisiones ni en proyectos. Es por esto que se puede decir que son un grupo excluido en muchos aspectos, en los cuales pueden participar de una forma legal, dentro de un marco normativo que los regule y les ofrezca una oportunidad para trabajar, sin ser vistos como personas que no permiten el libre tránsito por las calles.

A partir de estos datos, en la investigación se plantea identificar si estas percepciones negativas que se tienen de las personas vendedoras ambulantes son construidas a partir de un imaginario urbano en el que nos encontramos. De igual forma, es importante definir cómo estas ideas negativas influyen y afecta a los vendedores ambulantes, tanto en su espacio de trabajo como en su vida privada.

#### **4. Marco conceptual**

Román (2014), haciendo referencia a Cresswell (2006), menciona que la movilidad clasifica el cómo, el cuándo y por dónde se mueven los sujetos, en la misma jerarquía en la que se ubica el lugar de residencia, debido a que los espacios de tránsito confluyen fuerzas internas y externas e imaginarios culturales que configuran la experiencia del viaje. Estas jerarquías están relacionadas con categorías sociales, económicas y culturales que van a determinar quiénes tienen mayores posibilidades de moverse con fluidez y de manera comfortable.

La movilidad cotidiana en tanto que fenómeno urbano es una experiencia vital, tanto a nivel individual como colectivo. Otros autores analizan esta experiencia como resultado de una realidad compleja que involucra variables territoriales y

socioeconómicas y en las que la condición individual del viajero y su relación con el espacio de tránsito son relevantes. (Roman, 2014, p. 102)

De igual manera, se toman como indicadores para la movilidad la distancia y tiempo, tal como lo menciona Román (2014):

La distancia y el tiempo como vectores de la velocidad han sido los ejes del desarrollo de la movilidad en las últimas tres décadas, marcadas por la masificación del automóvil y este es considerado el motor de la modernidad y el símbolo del progreso de la sociedad capitalista, ha sido la inspiración para el diseño y distribución de las funciones de movilidad de las ciudades. (p. 102)

Para este autor la movilidad también se puede definir como elemento estructurante de los modos de vida urbanos, que se recodifica constantemente, como por ejemplo al salir de la casa al lugar de trabajo, para ir de compras, a estudiar o llevar a los niños al colegio.

A las moviidades, también se puede ligar el tema de las migraciones, en las cuales, menciona Faret (2010), las moviidades múltiples, intercambios y circulaciones, sucesión de localizaciones son algunas de las dimensiones de la globalización que cuestionan el análisis de las dinámicas migratorias. De esta forma, las dinámicas de movilidad migratoria son un enfoque específico en el cual convergen múltiples factores. Al respecto, Faret define que:

Las migraciones en el contexto actual aparecen como un conjunto de dinámicas complejas y evolutivas que se desarrollan en un contexto triple: la existencia de un entorno general de múltiples flujos en el que las influencias y la circulación de modelos es intensa, donde la movilidad es vista como una oportunidad de mejoramiento de las condiciones de vida; en segundo lugar la permanencia de

entornos locales siempre específicos y por último la existencia de un entorno migratorio marcado en el largo plazo por características persistentes. (2010, p. 84)

En el caso de Costa Rica, es relevante identificar cómo los procesos migratorios son parte de la dinámica de la movilidad, con las formas de vida de las personas migrantes tanto en el ámbito urbano como rural. Faret (2010) menciona que, desde el punto de vista económico, la movilidad de personas y sus fluctuaciones entre mercados de trabajo con ritmos diferenciados subraya de manera evidente la interdependencia de las economías nacionales; de igual forma rescata que los movimientos son vectores de transmisión de modelos culturales a los que llama de interpenetración de las sociedades latinas y anglosajonas.

Asimismo, Faret (2010) se encarga de relacionar el caso de las movilidades migratorias de México a Estados Unidos, por lo que múltiples formas de modelos son instauradas en ambas sociedades, haciendo que las movilidades de individuos introduzcan en su sociedad y a la que llegan nuevas formas de relaciones sociales, económicas y culturales, haciendo de la movilidad un puente para el intercambio, implementación y desarraigo de múltiples factores. Lo anterior podría identificarse en el caso de las migraciones que se dan de Nicaragua a Costa Rica. Estos procesos migratorios establecen nuevas formas de relación no solo socialmente, sino también como una manera de ampliar la cultura nacional, al igual que la economía en el país.

Por otra parte, Lange (2011) asegura que la relevancia de la movilidad urbana se ha incrementado fuertemente en la actualidad, pasando a constituirse en un factor de desarrollo político, económico y sociocultural por sí mismo. Constituye una de las problemáticas más importantes de la vida urbana contemporánea, en donde el reconocimiento de su rol es un medio para asegurar la accesibilidad entre las distintas áreas funcionales de la ciudad.

Esta movilidad urbana se identifica en Costa Rica, donde la mayoría de las instituciones gubernamentales y comercios se concentra dentro del Gran Área Metropolitana (GAM). Esta situación genera que la población tenga que trasladarse desde zonas alejadas hacia el centro de la capital para llevar a cabo sus distintas diligencias, lo cual implica distintos tipos de movilidades.

La proliferación de infraestructuras y equipamientos para la movilidad en los principales centros urbanos refleja la importancia asignada a la construcción masiva y acelerada de medios de transporte como el metro, ferrocarriles interurbanos, carreteras urbanas e incluso vías especiales para el desplazamiento peatonal, que refuerzan los procesos de suburbanización ya referidos, esto para que la movilidad sea más eficiente y se adecúe a las necesidades de la población en los centros urbanos. De igual forma, a través de estos medios se dan nuevas formas de encuentro entre individuos y de sociabilidad. (2011, Lange, p. 90)

En el caso de la ciudad de San José, se puede evidenciar que hay espacios públicos para que las personas se encuentren con otras o de recreación, por la característica que tiene la capital de ser un centro donde se encuentran únicamente instituciones. De igual forma, en el tema de medios de transporte, desde San José parten las distintas rutas de autobús de la Gran Área Metropolitana, por lo que es una ciudad “de paso” para la mayoría de los habitantes. Lange (2011) describe que los grandes centros urbanos se consolidan como:

Centros para la coordinación, el control y el servicio del capital global, tanto a partir de la concentración de funciones de comando a nivel político, económico, cultural, como también debido a la expansión de sus ámbitos de influencia mediante redes de información y comunicación, permitiendo su articulación a escala mundial. Bajo esta

lógica, la complementariedad entre "centralidad" y "movilidad" se convierte en un requisito vital para la organización, funcionamiento y expansión de los sistemas urbanos. (p. 89)

A partir de esto, se puede contrastar que San José, como la capital, no clasifica en su totalidad como un gran centro urbano; esto debido a que, en el factor cultural, la presencia de estas actividades, así como las zonas para el desarrollo de las mismas son escasas. Sin embargo, en la GAM, se concentran la mayoría de las instituciones públicas, por lo cual se puede definir a San José como un centro urbano en aspectos de concentración de funciones estatales.

Debido a los continuos desplazamientos que realiza, el individuo entra en contacto con distintos ambientes que sólo conoce fragmentariamente y en los que interacciona con otros individuos de forma parcial. Esta situación también explica que los ciudadanos tiendan cada vez más a aislarse en su hogar, reforzando el protagonismo de la familia y las estrategias particulares frente a los mecanismos de solidaridad vecinal y colectiva. (Zoido, 2000, p.113)

A partir de esto, se destaca su relevancia por tres motivos que Lange (2011) menciona:

En primer lugar, representa una valoración explícita de la importancia que la cultura urbana tiene en el desarrollo de los grandes centros urbanos. En segundo lugar, identifica en la movilidad urbana un componente sustancial en su conformación, lo cual abre un campo de investigación fructífero en torno a sus dimensiones socioculturales. Por último, pone en evidencia una tensión clave para su desarrollo conceptual: la movilidad urbana, entendida como parte de la vida cotidiana, amplía y

diversifica los ámbitos de experiencia cultural que sus habitantes tienen de la ciudad y de sus conciudadanos. (2011, p.92)

Por lo anterior, es considerado fundamental comprender las dinámicas espaciales que tienen los vendedores ambulantes en la capital y sus dinámicas de movilidad dentro del espacio en el cual realizan la actividad de la venta. De igual forma, es relevante identificar los factores que motivan a las personas para que se movilicen por San José.

Lange (2011) destaca que la importancia de la movilidad urbana radica en que permite cuestionar el establecimiento de delimitaciones claras, precisas y permanentes sobre el territorio, y la posibilidad de fundar en ellas la construcción de identidades culturales prístinas y permanentes por parte de los habitantes urbanos. En Costa Rica al encontrarse en la zona urbana las instituciones públicas relevantes, así como las privadas (centros comerciales) y las instituciones laborales, se ha delimitado y cercado una zona donde se ubican la mayoría de los lugares más frecuentados por la población, dejando en las periferias y zonas alejadas pocas instituciones. De esta forma, la movilidad es muy frecuente en la población, al tener que desplazarse grandes distancias para acceder a estas instituciones.

#### **4.1 Contexto urbano y el comercio ambulante en la ciudad de San José**

Para comprender el contexto en el que surgieron las ventas ambulantes en Costa Rica, es importante conocer la dinámica laboral y económica del país en los últimos años. Sánchez (2012) menciona que en Costa Rica a partir de 1950 se dio una intervención estatal para amplificar los servicios públicos para apoyar la producción agropecuaria, capacitación tecnológica y científica, al igual que una mayor intervención en el comercio internacional. Dichas acciones dieron resultado casi de inmediato, logrando desde 1950 hasta 1970 una

reducción de la brecha de desigualdades y la pobreza y el aumento de la movilidad social, todo esto por la inversión tanto en la infraestructura física como social.

Por otra parte, según Herrero (1999), las transformaciones más importantes se produjeron en San José a partir de 1550, con la refundación de la República. Se transformaron no solo los aspectos sociales de la vida urbana, sino también la configuración arquitectónica de la ciudad.

[...] lo que fuera un primer paso durante las décadas de 1950 y 1960 se convirtió en una constante durante los setentas. Para esta década, el triunfo del nuevo modelo de desarrollo, reflejado en el fortalecimiento y la expansión de una clase media y el mejoramiento de las condiciones generales de vida de la población, comienza a mostrar sus limitaciones. Paradójicamente, es entonces cuando el Estado demuestra su poderío e influencia a través de la construcción de grandes obras arquitectónicas. (Herrero, 1999. p. 3)

Sin embargo, a partir de la década de 1980, Costa Rica se sumerge en una crisis económica. Garita (2006) destaca que fue debido al aumento del precio de los hidrocarburos, pero en realidad lo que hace estallar la crisis es el agotamiento del modelo de producción iniciado en los años cincuenta y del modelo de administración económica y política en el país.

Aunado a esto, se presentaron consecuencias en el ámbito económico del país, donde se aumentó la deuda externa, hubo devaluación de la moneda, crisis en varios sectores y desempleo. Conforme pasaba el tiempo y no se presentaba mejoría, estos problemas iban aumentando y afectando cada vez a más personas.

Lizano (1992) describe que “en 1981 y 1982, la inflación alcanzó un 80% anual, el Producto Interno Bruto (PIB) cayó un 10%, el desempleo abierto alcanzó al 9% de la fuerza laboral y hubo una importante devaluación del colón respecto al dólar estadounidense, la cual estuvo acompañada de un aumento en el déficit fiscal” (p. 27). A partir de las políticas neoliberales implementadas en la década de los 80, surgen problemas relacionados con los asentamientos y sectores informales de la economía, los cuales, de acuerdo con Sánchez (2012), son una extensión de la globalización, factor que generaría el aumento considerable del trabajo informal.

#### **4.2 ¿Cómo se entiende la economía de la informalidad?**

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la economía informal se define como “el conjunto de actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades económicas que, tanto en la legislación como en la práctica, están insuficientemente contempladas por sistemas formales o no lo están en lo absoluto”. (2014, p.30)

La actividad informal tiene ciertas características que la definen, tales son: los trabajadores tienen dificultad para acceder al capital, jornadas de trabajo de más de 8 horas, tienen pocos ingresos, poco uso de tecnología; además, el trabajador que se encuentre dentro de la economía informal trabaja por cuenta propia (OIT, 2014, p. 32). De igual forma, Lazarte (1999) menciona, respecto al sector informal:

Se trata de un sector residual de la economía capitalista: un sector que concentraría al subempleo y la subremuneración, siendo una especie de colchón amortiguador del desempleo en el sector formal de la economía. En este se encontrarían aquellos trabajadores que no encuentran empleo en el sector formal, ya sea por la inexistencia

de puestos o porque carezcan de las calificaciones profesionales necesarias para tener acceso a los puestos de trabajo demandados por el sector formal. Algunos estudios identifican al "sector informal" con determinadas ocupaciones, como los diversos vendedores de tianguis y vendedores ambulantes, el servicio doméstico y la pequeña producción familiar, tanto urbana como rural. (p.11)

Dentro de este sector informal, también es necesario hacer referencia a la economía informal, la cual, para Delgado (2013), es una de las principales prioridades. La economía informal, según la OIT se define como: “[...] el sector donde se encuentran los mayores problemas en cuanto a la protección social, la representación y los derechos, y donde la desigualdad de género está más generalizada” (p. 36).

Trejos (2002) destaca que, para este autor, el sector informal comprende “el conjunto de actividades urbanas que en un contexto de modernización capitalista periférica, se caracterizan por una división del trabajo simple y la participación directa del propietario en el proceso productivo” (p. 21). De igual forma, es posible relacionar tanto el sector informal como la economía informal con la categoría de desorden urbano, que Garnier (1976) define como la otra cara del orden capitalista, el cual está sometido a unas leyes que nada tienen que ver con las de la naturaleza, tales como la lógica del beneficio, las reglas del mercado y de la competencia y la tendencia a acumular la plusvalía, generada por el trabajo explotado.

Garnier (1976) también destaca que el espacio urbano constituye un producto entre otros en el cual la creación y la transformación obedecen a las leyes generales de funcionamiento del sistema capitalista. También podremos decir que a pesar de su "desorden" aparente, el espacio urbano siempre está organizado. Su estructuración no es nunca el fruto de una dinámica autónoma y aleatoria, sino al contrario, la función de procesos sociales que

"expresan, especificándolos, los determinismos de cada tipo y de cada período de la organización social.

A partir de esto, es que se puede comprender que, las dinámicas que se desarrollan en un espacio urbano como lo es San José, se relaciona con los distintos conflictos urbanos que están presentes en la zona. Si bien Garnier (1976) menciona que el desorden que se puede encontrar en el espacio urbano, siempre está organizado; en el caso de San José, como centro urbano, el desorden no se identifica como válido dentro de su estructura como ciudad donde se moviliza gran cantidad de personas. Según la Encuesta Continua de Empleo del Instituto Nacional de Estadística y Censo (2017);

Para este trimestre de 2017, el porcentaje de ocupados con empleo informal fue 41,0%. Con respecto al año anterior, el porcentaje de informalidad del país disminuyó 3,7 pp., variación originada principalmente por los trabajadores dependientes y las mujeres en la informalidad. La tasa de informalidad de los dependientes disminuyó 4,7 pp. y para el porcentaje de mujeres con un empleo informal disminuye en 3,9 pp. De esta forma, la población ocupada con un empleo informal fue cerca de 819 mil personas, de las cuales 517 mil eran hombres y 302 mil mujeres. (INEC, p.21)

Ante estos datos, se puede afirmar que el empleo informal se mantiene en Costa Rica, aunque haya bajado tres puntos porcentuales, lo cual representa un reto socioeconómico, ya que la informalidad en el país responde a la falta de oportunidades de trabajo o trabajos mal remunerados que llevan a las personas a tener otro trabajo de modo informal para tener mejores condiciones de vida. En el caso del trabajo informal según el sexo:

Los hombres con empleo informal se caracterizan por ser trabajadores dependientes (51% en el cuarto trimestre del 2014) y, en general, del tercer trimestre del 2010 al cuarto trimestre del 2014, la proporción entre dependientes e independientes se mantiene. Por el lado de las mujeres con empleo informal, 69% son dependientes, de las cuales, más de la mitad laboran para una persona empleadora (asalariadas). (INEC, p.16, 2015)

Los datos revelan que la mayoría de las personas que posee un empleo informal son las mujeres. Ante esto, es importante identificar el por qué estas mujeres no pueden alcanzar un empleo formal, así como las características que tienen: edad, condición socio-económica y estilo de vida, que influyen en que se inserte en la informalidad. De igual forma, según el INEC (2015):

La población ocupada con empleo informal tiene un bajo nivel educativo; para el cuarto trimestre del 2014, el 76% de los ocupados con empleo informal tenían entre primaria incompleta o menos y secundaria incompleta, situación que se replica tanto para los hombres como para las mujeres. No obstante, 11% de esta población tenía secundaria completa, nivel que sobresale en las mujeres con empleo informal (12%), en comparación con los hombres con empleo informal (10%). (p. 17)

Ante esta información, la condición de informalidad se relaciona, en la mayoría de los casos, con tener un bajo nivel educativo, por lo cual las personas no pueden acceder a empleos dentro del sector formal. Es importante identificar por qué los jóvenes no continúan en la escuela y el colegio, si existen dificultades económicas en los hogares, dificultades académicas u otra condición que los lleve a dejar las aulas.

## **5. Descripción de los casos**

A continuación, se presenta una descripción breve de las personas que fueron consultadas por medio de relatos de vida. Se presentan datos generales sobre su condición como vendedores ambulantes. Los nombres de estas personas se mantienen en el anonimato, por lo que se les dio otro nombre para proteger su identidad.

Esta descripción permite tener una perspectiva más amplia sobre los diferentes aspectos de las vidas de las personas entrevistadas. De igual forma, es pertinente dar a conocer estas características para lograr comprender el contexto en el cual desarrollan la actividad de la venta ambulante en San José.

### **5.1 Relatos de vida**

De acuerdo con Bertaux (2005), los relatos de vida constituyen un instrumento con el cual se adquieren conocimientos prácticos principalmente basados en las experiencias de vida relatadas desde primera persona y en el contexto en el que se han desarrollado. En cuanto a la población en estudio, es importante para acceder a la información sin realizar una entrevista con preguntas cerradas o que limiten las repuestas de estas personas, ya que lo que se quiere conocer es a profundidad la realidad que viven.

Por tal motivo, se consideró los relatos de vida como la técnica idónea para obtener información, ya que permiten a estas personas expresarse sin limitación alguna sobre lo que viven al vender en las calles.

Vendedora 1. A quien llamaremos María.

Es nicaragüense. Vive en Costa Rica desde hace 3 años, vive en Río Azul. Desde que llegó se ha dedicado a las ventas en la calle. Es casada y tiene 2 hijos. Su madre que vive en Nicaragua depende económicamente de ella. El encuentro se llevó a cabo realizó en la Avenida Central el 2 de mayo de 2016.

Vendedora 2. A quien llamaremos Ana.

Tiene 12 años de ser vendedora. Tiene 28 años de vivir en Costa Rica. Es nicaragüense, tiene una enfermedad en sus piernas que le impide estar mucho tiempo de pie a causa de la cual tuvo que dejar de trabajar limpiando casas y dedicarse a las ventas. El encuentro se realizó en la Avenida Central el 25 de mayo de 2016.

Vendedor 3. A quien llamaremos José.

Es nicaragüense y tiene 15 años de vivir en Costa Rica. Trabajaba como pintor de carros en Nicaragua. El encuentro se realizó en las instalaciones de SINTRACOPEA el 15 de junio de 2016.

Vendedora 4. A quien llamaremos Marta

Es costarricense. Tiene 2 años de ser vendedora. Algunas veces trabaja limpiando oficinas, cuando la llaman. Comenzó a trabajar en las calles después de que su pareja se fue de la casa. Tiene 2 hijos. El encuentro se realizó en la Avenida Central el 11 de mayo de 2016.

## **5.2 Entrevistas**

**Entrevista al jefe de la Policía Municipal San José.** Marcelo Solano. Se realizó en las instalaciones de la Policía Municipal, calle 6 avenida 7 el 16 de junio de 2016.

**Entrevista a don José:** es vendedor ambulante y colabora con SINTRACOPEA. Es nicaragüense y tiene 16 años de vivir en Costa Rica. Se realizó en las instalaciones de SINTRACOPEA el 13 de junio de 2016.

**Entrevista con don Randall:** es colaborador de SINTRACOPEA. Se encarga de llevar procesos, capacitaciones y ayudas a los vendedores ambulantes. Se llevó a cabo en las instalaciones de SINTRACOPEA el 26 de mayo de 2016.

### **5.3 Antecedentes y dinámicas territoriales de las ventas ambulantes en San José**

San José, por ser la capital, está orientada a ser un centro urbano donde se llevan a cabo múltiples actividades todos los días. Es un espacio donde diariamente hay un movimiento importante de personas realizando diversas actividades, las cuales le dan características: es una ciudad de paso para ir de la casa al trabajo, donde hay gran cantidad de personas durante el día.

Sin embargo, la gran variedad de acciones que se llevan a cabo en San José, ha hecho que exista un descontento en la población, sobre lo que la capital debería ser y lo que debe dejar de hacer. Según Pintos (1995), “los imaginarios sociales serían precisamente aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación e integración social y que hacen visible la invisibilidad social.” (p. 8). Así pues, son las formas que crean los diferentes grupos sociales sobre su manera de percibir y actuar dentro de la sociedad a la que pertenecen. A partir de esta categoría, podemos hacer referencia al imaginario social que se tiene sobre San José, la percepción ideal sobre cómo es y cómo debería verse la capital.

Así por ejemplo, desde el ámbito institucional, propiamente desde la Municipalidad de San José y de la Policía Municipal, se identifica una representación de la ciudad que se deriva

de la prioridad por “recuperar los espacios públicos para que las personas caminen y se desplacen libremente por las avenidas y bulevares” (Solano, comunicación personal, 16 de junio de 2016). A partir de esto, la Policía Municipal quiere lograr que las personas se apropien de los espacios públicos de San José. Sin embargo, esa apropiación del espacio está reducida a un grupo en específico de los habitantes, donde los vendedores ambulantes están excluidos, ya que a ellos se les controla el uso del espacio.

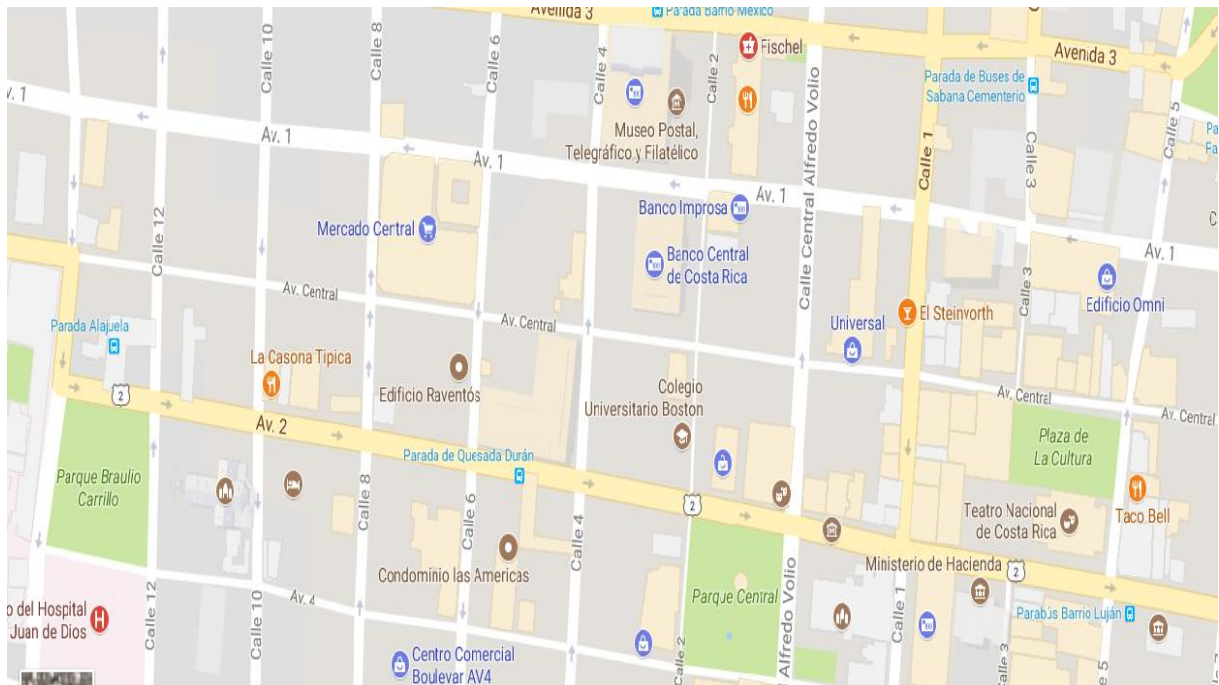
De acuerdo con Solano, “hoy la municipalidad tiene una política de intolerancia ante la proliferación de la venta callejera en el entendido que nuestro objetivo no es el vendedor callejero, nuestro objetivo es el espacio público” (comunicación personal, 16 de junio de 2016). Ante esto surge la interrogante del por qué se tiene la idea de que el vendedor ambulante es el causante de los problemas de los espacios públicos de San José. Por otra parte, se evidencia que la política municipal está dirigida hacia los lugares o a los objetos espaciales y no a las personas.

Aunado a esto, Solano (2016) también afirma que están ante un mandato de ley desde hace más de una década debido a que la Sala Constitucional ha venido llamando la atención a la Municipalidad por la necesidad de garantizar la libertad de tránsito a los ciudadanos. Estas declaraciones dan a entender que las ventas ambulantes son el principal causante del problema del espacio público de San José.

No obstante, en otras ciudades del mundo, todavía más complejas, se han logrado avances en el ordenamiento del espacio urbano, que han permitido la convivencia entre los distintos habitantes y ocupantes de la ciudad. La avenida Central diariamente es transitada por muchas personas, es un punto de unión entre los flujos de personas que llegan desde distintas localidades del país. Servicios varios, comercios, instituciones y terminales de autobuses se

encuentran diseminados por la ciudad y la afluencia de personas a toda hora es importante, principalmente en las “horas pico” de entrada y salida de los diferentes lugares de trabajo. San José se caracteriza por concentrar diferentes instituciones públicas, bancos, tiendas, por lo que se puede decir que es un gran centro comercial.

Figura 9. Mapa de la Avenida Central y otras vías aledañas.



Fuente: Google Maps (2016).

En observaciones realizadas los días 13 de abril, 27 de abril y 11 de mayo de 2016, desde las 8 a.m. se encontró gran presencia de personas que se dirigían a sus lugares de trabajo, caminando rápidamente, sin detenerse. Por otra parte, la presencia de vendedores ambulantes era muy poca. Sin embargo, ya para las 10 a.m. hasta las 5 p.m., la afluencia de personas y de vendedores ambulantes era mucho mayor, prácticamente abarcando toda la extensión de la Avenida Central, desde la Plaza de la Cultura hasta las inmediaciones del Hospital San Juan de Dios. (Ver figura 9)

A partir del uso que se le da al espacio, en este caso a la Avenida Central, se encuentra que es únicamente un lugar más para caminar, sin ningún tipo de espacio que llame la atención de las personas para ser usado como distracción o recreación. Una excepción es la eventual presencia de algún artista callejero y de otros agentes dispuestos a entretener a los transeúntes y, con ello, obtener alguna donación de dinero.

Ante esto, se puede señalar que existe un vacío en a espacios públicos, los cuales se tienen que diversificar se deben buscar diferentes formas para que sean atractivos para las personas. Cabe señalar que el principal uso que se le da a San José es ser un espacio únicamente para realizar diligencias o como camino para llegar de un extremo a otro de la ciudad, lo cual se identificó en la mayoría de las observaciones que se realizaron, ya que las personas caminaban rápido y no se detenían en ningún punto de la Avenida, caminaban con bolsos de trabajo, loncheras, con uniformes de sus lugares de trabajo o con bolsas cargadas de distintos productos. Con esto, podemos retomar a Herrero (1999) cuando afirma que:

En este gran centro comercial y financiero, los edificios son tumbados para construir parqueos que no dan abasto, por la afluencia de un gran contingente de población que la visita con diferentes fines. La ciudad se expande, creando zonas residenciales, cinturones de pobreza y centros comerciales, convirtiendo el valle en una verdadera megápolis. (p.7)

Aunado a los imaginarios que se tienen sobre San José se encuentra al grupo de vendedores ambulantes, los cuales son vistos por instituciones como la Municipalidad de San José y la Policía Municipal de San José como una problemática dentro del espacio de la ciudad. Los vendedores ambulantes son parte del sector informal de la economía, que se define como “todos los puestos de trabajo en las empresas del sector informal o todas las

personas que están empleadas en al menos una empresa del sector informal, con independencia de su situación en el empleo, siendo su principal actividad o una actividad secundaria” (OIT, 2014, p.31).

El espacio de la Avenida Central es usado por los vendedores ambulantes como su lugar de trabajo, esto por ser una zona altamente transitada por personas a lo largo del día, lo que les facilita vender las diferentes mercancías. Sin embargo, se considera que no es un espacio apropiado para que vendan pues no tienen patentes y no pagan impuestos.

#### **5.4 ¿Qué arreglos espaciales utilizan los vendedores ambulantes?**

Mediante los relatos de vida de los vendedores consultados, se pudo identificar que, como parte de su rutina de venta, está ubicarse en un lugar estratégico. Esto a la vez se relaciona como parte de los arreglos espaciales que los vendedores ponen en práctica en la capital. Como mencionaba don José al hablar de su espacio de trabajo, hay un uso convencional del espacio, del cual cada vendedor aprovecha porque es el resultado de un acuerdo informal entre vendedores:

[...] uno lo ha hecho propio con los años, es como que yo un día llegue y encuentre a alguien vendiendo en el lugar donde yo siempre he estado, yo llego y le digo disculpe este es mi campo, es por cuestiones de tiempo por estar ahí ya hasta los que venden a la par mía saben que ese campo es mío, aunque en realidad no es mío, porque yo no estoy pagando nada por ese campo, no pago ningún derecho, pero por respeto de que ya saben que uno siempre está se respeta el lugar. (José, comunicación personal, 13 junio de 2016)

Ese respeto que menciona por parte de los demás vendedores es lo que le proporciona un orden espacial y una característica propia de la actividad y del gremio de los vendedores, ya que, por rutina de ubicarse todos los días en determinado lugar, lo convierte en que ese espacio sea reservado para él. Sin embargo, tales acuerdos no siempre son acatados por todos y, debido a la informalidad misma de la actividad, pueden producirse conflictos y disputas de los lugares para vender. No siempre existe un arreglo espacial *per se*, como en el caso de María, quien menciona al respecto que:

[...] ¿por qué yo me voy a agarrar con alguien por un lugar que no es mío? La calle no es mía, entonces para qué me voy a pelear. Es como un día que me di cuenta que unos vendedores se agarraron por un lugar, hasta se machetearon. A mí eso me da vergüenza. (María, comunicación personal, 2 de mayo de 2016)

De igual forma, Ana señalaba que:

Yo por mi problema en la cadera y las piernas siempre estoy por aquí (inmediaciones de la Plaza de la Cultura) me traigo mi banquito y aquí me quedo, no puedo andar caminando mucho ni estar de pie [...] si he visto y me han contado que algunos se pelean por los lugares que son de ellos, pero en realidad uno no es dueño de nada en esta vida. (Ana, comunicación personal, 25 de mayo de 2016)

Así, a partir de los relatos, se logra identificar que, en cuanto a la ubicación en el espacio, existen conflictos por el uso del mismo, lo cual genera enfrentamientos entre los vendedores ambulantes, al no respetar el espacio en el que se encuentran la mayoría del tiempo. Esto responde a la dinámica de apropiación del espacio y de los arreglos espaciales que, con el tiempo, estas personas establecen de acuerdo con sus rutinas diarias mientras venden.

Los vendedores ambulantes no cuentan dentro de su agrupación con una regulación por escrito sobre dónde deben ubicarse, a qué hora o si alguno tiene un espacio fijo para realizar sus ventas, por lo cual sus dinámicas del uso y del acceso al espacio no están condicionadas por una norma, sino que esto depende del uso del espacio que todas las personas tienen en las calles y avenidas de San José.

Ante esto, es una respuesta a ese uso del espacio que los vendedores elijan ofrecer sus productos en las avenidas más transitadas, como lo es la Avenida Central en San José. Los lugares que son más concurridos por las personas son los que eligen para ubicarse y ofrecer lo que venden. Tal como afirma Marta, cuando mencionaba los lugares donde se ubicaba para vender:

[...] yo un día estoy por el mercado, otro voy más abajo, uno tiene que ver dónde hay más clientela, una no se puede quedar en un solo lugar esperando que lo busquen, uno tiene que buscar la plata para poder comer; por eso yo siempre ando por todo lado.  
(Marta, comunicación personal, 17 de junio de 2016)

Para los vendedores ambulantes, si bien la mayoría del tiempo se ubican en un espacio determinado, hay características que influyen para que se muevan y se ubiquen en otro espacio, las cuales se relacionan con la movilidad que se presenta en San José, como ilustra el caso de Marta:

[...] uno debe buscar donde mejor se vende, porque me ha pasado que me voy a la Avenida [Central] y ahí pasa mucha gente, pero no es gente que va a comprar porque van para sus trabajos o hacer mandados, pero cuando me voy por los mercados (Central y Borbón) en un ratito vendo más que estando todo el día allá arriba, porque

yo sé que la gente que anda por el mercado viene a comprar y una tiene más oportunidad de vender. (Marta, comunicación personal, 17 de junio de 2016)

El grupo de vendedores ambulantes, por medio de sus relatos de vida, que antes de ubicarse en un espacio determinado, analizan cuáles son las condiciones y características que tiene el espacio urbano de San José. Estas personas aprovechan las zonas que son transitadas con mayor frecuencia para definir su zona de trabajo. Sin embargo, se pueden encontrar posiciones divididas en cuanto a lo que es el uso del espacio. Tal como es el caso de los arreglos normativos establecidos por la Policía Municipal de San José ante las ventas ambulantes:

Hoy la municipalidad tiene una política de intolerancia ante la proliferación de la venta callejera en el entendido que nuestro objetivo no es el vendedor callejero, nuestro objetivo es el espacio público, hemos abierto múltiples canales de comunicación con los vendedores informales, el sindicato SINTRACOPEA. (Solano, comunicación personal, 16 de junio de 2016)

Ante esto, la normativa Municipal señala que están totalmente prohibidas las actividades de ventas en las calles de San José. Sin embargo, los vendedores ambulantes siguen en las calles trabajando para poder sobrevivir. La posición de la Municipalidad de San José es distinta en la teoría y en la práctica, ya que mencionan que no buscan a los vendedores ambulantes, sino que procuran mantener libre el espacio público. No obstante, en la práctica, esta idea planteada por la Municipalidad de San José tiene otro accionar. Los operativos en contra de las ventas ambulantes son frecuentes en la capital y se realizan con la finalidad de quitar del espacio a los vendedores, así como decomisar los productos que venden. Ante este

accionar de la Municipalidad de San José y la Policía Municipal de San José, don José comentaba que

[...] nosotros hemos ido a sesiones del Concejo Municipal para buscar soluciones, no queremos que nos regalen nada, solo que nos den una manita para poder trabajar y nos dicen que no pueden hacer nada que la orden es que nos saquen de las calles. Nadie nos da trabajo porque no tenemos estudios y la muni solo nos ataca. Ellos tienen que agarrarnos y quitarnos las cosas. Estos policías los tienen solo para quitarnos de las calles, porque a los que sí roban no los detienen, ahí andan asaltando y nosotros que trabajamos nos quitan todo. La Municipalidad manda a la Policía a que nos quiten. (José, comunicación personal, 13 de junio de 2016)

La política de intolerancia a la venta callejera de la Municipalidad de San José, se centra en sacar a los vendedores de las calles de San José, según la percepción de estos. Si la Municipalidad de San José considerara tratar el tema de una forma integral, consideraría aspectos como conocer la población que practica esta actividad, recopilar más datos sobre la situación y buscar soluciones que integren y no que perjudiquen a este grupo.

### **5.5 Rutinas y su relación con los arreglos territoriales**

Al consultarles a los vendedores sobre las horas en las cuales trabajaban y el porqué de las mismas, las respuestas fueron muy variadas. Don José (comunicación personal, 13 de junio de 2016) decía que de 6 a.m. a 9 a.m. se dedicaba a vender periódicos en una calle en San Pedro, luego se iba para San José a SINTRACOPEA, donde colabora con el sindicato y, de vez en cuando, compraba alguna mercadería para vender por las tardes en San José.

Por su parte, María (comunicación personal, 2 de mayo de 2016) mencionaba que ella empezaba a trabajar desde las 5:00 a.m. hasta la hora que terminara de vender todo o que ya tuviera una ganancia buena; también prefiere la mañana porque termina temprano y no le afecta la lluvia. Doña Ana (comunicación personal, 25 de mayo de 2016) decía que ella llega entre 10:00a.m. y 11:00 a.m. a San José porque deja las cosas de la casa listas, y se va como a las 4:00 p.m. o 5:00 p. m., dependiendo del clima.

Asimismo, Marta (comunicación personal, 11 de mayo de 2016) mencionaba que ella tiene que ir a dejar a sus hijos a la escuela y luego va a vender a San José. Los días que los niños entran temprano ella vende desde las 8:00 a.m. hasta las 6:00 p.m. o hasta que el cansancio se lo impida; y los días que entran en la tarde a la escuela, aprovecha la mañana para estar con los niños y ayudarles con las tareas y vende por la tarde, desde la 1:00 p.m. hasta las 8:00 9:00 de la noche.

Por tanto, a partir de los relatos se puede concluir que estas rutinas laborales no corresponden a un horario en el cual no haya presencia de la policía municipal, sino que se establecen a partir de que tienen diferentes roles. Tal como lo mencionaron las mujeres en sus relatos, ellas tienen que asumir tareas como el de la crianza y cuidado de los hijos, labores en el hogar. Además de problemas de salud que les impiden tener una jornada tan activa como la de los demás vendedores, como en el caso de doña Ana.

Estas rutinas están marcadas por su género, ya que al ser mujeres asumen los roles con mayor fuerza, como el de la maternidad, crianza al ser madres solteras y los quehaceres del hogar. Este rol de género que asumen por ser las encargadas de su familia, condiciona y determina cómo desarrollan la actividad de la venta ambulante, ya que antes de ir a vender deben atender otras necesidades de su hogar.

A partir de los relatos por parte de las vendedoras, esto se puede respaldar por medio de las observaciones realizadas entre 7:00 y 9:00 de la mañana en la Avenida Central. En dichas observaciones se evidenció que había menos cantidad de vendedores en ese rango de horas. Sin embargo, cabe destacar que los vendedores que estaban temprano en la Avenida Central eran en su mayoría hombres y muy pocas mujeres. Conforme iba avanzando la mañana, iba aumentando la presencia de vendedores y más mujeres vendedoras en la zona.

Por esto, es posible afirmar que el horario de las ventas está en función de otras necesidades que tienen los vendedores ambulantes. Estos roles que han establecido en su vida personal son los que tienen que asumir antes de ir a vender a San José o en las tardes, tal como mencionaron María, Ana y Marta en los relatos.

En el caso de las mujeres vendedoras, su rol de madres y encargadas del hogar, marca una rutina específica, ya que se tienen que encargar de las labores que exige el ser madre, pues cuentan con una pareja que les ayude en la crianza de los hijos ni con los quehaceres del hogar. Como en el caso de Martha, que tiene hijos y debe atenderlos y ayudarles con las tareas, alistarlos para llevarlos a la escuela y encargarse de su casa, por lo cual estas dinámicas son las que establecen su rutina para ir a vender a San José.

Dentro de las rutinas también se identifica las prácticas laborales que los vendedores establecen. Elegir el lugar adecuado para vender es fundamental; por eso, la gran mayoría de los vendedores ambulantes se colocan en la Avenida Central y en el bulevar de la Avenida 4, las cuales son los espacios por donde mayor transitan las personas en San José. Don José comenta que:

[...] con el tiempo y la experiencia uno sabe dónde vender, donde hay más gente que pueda comprar porque uno aquí tiene que pulsar vender y yo no me voy a ir por una calle sola donde pasa poca gente, por eso hay que estar en la Avenida y muy lejos en las cuadras que siguen porque la gente camina por ahí porque es más seguro que irse largo. (José, comunicación personal, 13 de junio de 2016)

María por su parte, asegura que:

Esto de vender en la calle es complicado, no es solo venir y ya. Uno tiene que buscar la gente, ofrecer, hasta darle de probar a la gente de lo que uno vende como hago yo cuando vendo aguacates porque hay que convencer a la persona que uno no está vendiendo nada malo y hay que buscar por donde se vende más. En la Avenida [Central] hay días que se vende mucho, pero otros que no entonces uno se tiene que mover para buscar la platita para comer. (María, comunicación personal, 2 de mayo de 2016)

Dentro de las rutinas se puede identificar que diversificar los productos que venden es parte del trabajo de los vendedores. Esta elección de los productos para la venta, también está condicionada por lo que en el mercado las personas están buscando y forma parte de una necesidad o por simple gusto. Don José comenta que:

[...] nosotros tenemos que buscar lo que la gente pide porque si algo está de moda es más fácil venderlo porque la gente siempre quiere lo que está de moda, es como cuando hay un juguete nuevo uno sabe que tiene que venderlo porque los niños siempre quieren cosillas que salen y le piden a los papás que se los compren. Entonces

uno no puede vender siempre lo mismo porque las necesidades cambian. (José, comunicación personal, 13 de junio de 2016).

Por su parte, Marta afirmaba que

Hay que vender cosas diferentes, yo, según la temporada de frutas o verduras, así vendo porque es más fácil y a uno no se le queda la mercadería. Cuando es temporada de limones, vendo limones, cuando es de mandarinas, vendo mandarinas y así voy. A mí me gusta vender frutas y verduras porque la gente siempre come y sé que siempre se va a vender, pero sí hay vendedores que solo venden una cosa y a esos les va mal porque la gente se aburre de lo mismo y es mejor variar lo que uno vende. (Marta, comunicación personal, 17 de junio de 2016)

Los vendedores ambulantes concuerdan en que deben variar lo que venden, así es más llamativo para las personas y les compran los productos. De esta forma diversifican y establecen como rutina cambiar cada cierto tiempo lo que venden, así se adapta a lo que las personas buscan por moda. En el caso de Ana, por su problema de salud no puede cargar muchas cosas por lo que únicamente vende productos que no pesen mucho, respecto a lo cual mencionaba que:

[...] yo como no puedo hacer mucha fuerza vendo cosas pequeñas como esto que ando, tiras para brassier, prensitas, colas. Yo quisiera poder vender más cosas pero no puedo por mi problema y tampoco puedo andar caminando mucho, pero algo vendo y puedo vivir. (Ana, comunicación personal, 25 de mayo de 2016)

Estos relatos muestran que la venta ambulante tiene sus características y no implica únicamente ubicarse en un espacio y vender un producto. Estas personas tienen varios años

en las calles y su experiencia les ha hecho conocer cómo es la dinámica de la venta ambulante. Al mismo tiempo, han sabido combinar las rutinas y roles que tienen en su ámbito personal con la venta ambulante, ya que, al no tener un trabajo estable y formal, esta es la única forma que en estos casos pueden conseguir dinero para satisfacer sus necesidades básicas.

### **5.6 La relación de los vendedores ambulantes y otros habitantes de la ciudad**

Es importante destacar cómo son las relaciones que existen entre las personas que transitan por San José y los vendedores ambulantes. Si bien existen conflictos y la posición que se escucha es siempre la de quien camina por San José, en este caso se centra la atención en lo que tienen que decir los vendedores ambulantes. Por ejemplo, doña Ana decía que:

[...] a uno le dicen de todo y más cuando una es nicaragüense. A mí me han dicho que por qué no me voy para mi país o que por qué no busco un trabajo y lo que ellos no saben es que a mí me gusta trabajar, desde pequeña yo trabajaba, pero por mi salud ya no puedo hacer lo que hacía antes. Si a mí me dijeran que me ofrecen un trabajito yo me iría de la calle, pero a una ya vieja y enferma nadie le da trabajo. A uno le dicen muchas cosas feas y no saben todo lo que una ha sufrido en la vida. (Ana, comunicación personal, 25 de mayo de 2016)

Por su parte María seña que:

[...] a mí me han dicho de todo, que me vaya para mi país, que nada tengo que hacer aquí [...] Si me vine de Nicaragua fue por la mala vida que tenía allá, no tenía trabajo y, como mi hermana estaba, aquí pues me vine a probar suerte. No me ha ido de maravilla porque aquí la vida es muy dura y yo trabajo mucho para vivir aquí y ayudar a mi mamá allá (en Nicaragua). A uno le dice que es un vago, que es un maleante, yo

sé que muchos nicaragüenses se vienen a hacer problemas aquí, pero no somos todos, habemos mucha gente humilde que venimos a trabajar. (María, comunicación personal, 2 de mayo de 2016)

Don José, de igual forma, menciona lo siguiente:

Aquí lo malo es que uno es nicaragüense, por eso a uno lo tratan peor. Uno no viene aquí a hacer daño, bueno algunos sí, eso no lo sabe, que hay nicas buenos y nicas malos, pero uno viene buscando una mejor calidad de vida. A mí me han dicho que me vaya por donde vine, que le vengo a quitar el trabajo a los ticos, pero yo he visto muy pocos ticos como vendedores, si hay, pero muy pocos, entonces no es que uno le venga a quitar el trabajo a nadie. Se siente feo y es triste que a uno lo traten como un maleante. (José, comunicación personal, 13 de junio de 2016)

Estas personas en los primeros casos son de nacionalidad nicaragüense, lo cual es señalado y juzgado por muchas personas que transitan San José. La condición de ser migrante nicaragüense se presenta como una como una forma de exclusión social. Ante estos relatos, se identifica que, algunos de ellos, por su condición de extranjeros. son tratados de mala forma; son percibidos socialmente como personas vagas, con un oficio mal visto; los catalogan como personas que le quitan el trabajo a los costarricenses, lo cual produce un distanciamiento social hacia los vendedores ambulantes que son extranjeros. En el caso específico de doña Marta, ella es costarricense y afirma:

A uno la gente lo trata feo, los ticos somos muy conchos, decimos cosas feas, a mí me han dicho que no estorbe, que me quite, que me busque un trabajo, y yo me he sentido mal porque es la misma gente de aquí que trata mal al tico, ahora a los

nicaragüenses y extranjeros... con ellos es peor, a mí me da tristeza que nos critiquen sin saber todo lo que pasamos. Un día le dije a una señora que me dijo: “vieja vaga vaya y atiende a su marido y sus hijos” y yo le dije que mi marido me había dejado y que mis hijos dependían de mí y que por eso estaba aquí trabajando. A uno lo tratan muy feo en la calle. (Marta, comunicación personal, 17 de junio de 2016)

Esta población de vendedores ambulantes durante años ha sido criticada y señaladas con prejuicios que se establecen dentro de la sociedad costarricense. Esto se debe al abordaje (o ninguno) que se ha tenido sobre esta población, ya que las investigaciones y publicaciones acerca de las ventas ambulantes se han enfocado en el papel dentro de la economía informal y los conflictos entre vendedores y la Municipalidad de San José y la Policía Municipal de San José.

Sin embargo, no se ha abordado el tema ni a las personas de una forma integral, en la cual se exponga más allá de las dinámicas de venta y los conflictos. Esta población debe abordarse desde un ámbito más social, donde se dé a conocer a la situación y condiciones que los impulsan a desarrollar la actividad de la venta ambulante, así como la realidad, señalamientos y prejuicios que la sociedad ha impuesto en ellos, llevando a distanciarlos de la sociedad.

Como ya se mencionó Narvalles (2011) se refiere a la distancia social como un asunto no meramente físico o material, sino que es principalmente una exclusión hacia un discurso, ideología o conocimiento donde se relacione un colectivo el cual no es igual al que aceptan como válido (p.174), por lo cual, la distancia que se marca hacia los vendedores ambulantes no es una barrera física, sino que se basa en un distanciamiento por su condición de vendedor ambulante y por ser extranjero.

Figura 10.

Presencia de la Policía Municipal en la Avenida Central de San José. Se puede observar presencia de Policía Municipal regulando las ventas ambulantes



Fuente: elaboración propia. Tomada el 11 de mayo de 2016 en la Avenida Central de San José.

### **5.7 Conflictos entre las y los vendedores ambulantes y la Policía Municipal**

Un punto relevante sobre este fenómeno es la relación entre la Policía Municipal y los vendedores ambulantes, la cual está caracterizada por ser muy conflictiva y cuestionada, tanto por el accionar de la Policía Municipal así como por los vendedores. Según Solano (comunicación personal, 16 de junio de 2016), la Policía Municipal es vista como la parte mala dentro de esta problemática y en cuanto al tema de las agresiones, afirma que los policías no quieren decomisar por el riesgo que esto implica, ya que el año pasado más de 100 policías terminaron en el INS por lesiones de trabajo, producto del forcejeo con los vendedores ambulantes, debido a que en los decomisos media siempre el contacto físico.

Sin embargo, la visión de los vendedores ambulantes es distinta a lo mencionado por Solano. Ellos afirman que es la Policía Municipal quien abusa del poder y comete las agresiones, ya que la presencia de la misma es constante en la Avenida Central, tal como de supo evidenciar en la observación realizada el 11 de mayo de 2016. (Ver figura 10)

María mencionaba que:

[...] son los policías los que vienen y lo agarran a uno muy fuerte sin importar que una sea mujer, a mí una vez me golpeó un policía y me tiró al suelo y me dijo que, si yo intentaba hacerle algo que me iba a ir peor, entonces diay, tuve que quedarme ahí tirada en el suelo sin defenderme mientras ellos se llevaban mis cosas y también me gritaban que era una vagabunda, que por qué andaba vendiendo en la calle, que buscara trabajo. Si supieran que una busca y nadie le da nada, pero vender no es malo porque no le estoy robando a nadie, pero a nosotros nos tratan mal la policía. (María, comunicación personal, 2 de mayo de 2016)

Por otra parte, don José también menciona que él ha sido víctima de las agresiones y maltratos tanto físico como psicológico:

A mí más de una vez me han golpeado por defenderme y por defender a compañeros, que la verdad no están haciendo nada malo, están trabajando en lo único que tienen y estos policías la mayoría porque hay otros que no son tan malos, vienen y le pegan con el garrote por los brazos o las piernas como si uno fuera un ladrón, yo entiendo que ellos tienen que hacer su trabajo, pero nosotros también tenemos que comer, ellos porque tienen trabajo no saben lo difícil que es tener que salir a vender para darle a

los hijos aunque sea arroz con frijoles y de vez en cuando un pedacito de carne cuando alcanza. (José, comunicación personal, 13 de junio de 2016)

Los relatos de los vendedoras y vendedores evidencian que el accionar de la Policía Municipal de San José es violento y muy agresivo. Este factor de irregularidad de la venta ambulante no justifica el hecho de que se golpeen a las personas y sean tratadas de manera agresiva. Marta comentaba que:

[...] yo he visto más de una vez cuando vienen los policías y de la nada empiezan a dar golpes con el garrote que andan, los empujan y a los que son nicaragüenses les dicen nicas váyanse a su país a trabajar y los tratan muy feo. Yo soy tica y aquí estoy trabajando y no porque un nicaragüense me haya quitado el trabajo, sino que por mis hijos no puedo tener un trabajo fijo, entonces ando en la calle, pero los policías nos tratan mal. (Marta, comunicación personal, 17 de junio de 2016)

Los relatos de vida de los vendedores concuerdan en que la Policía Municipal excede en el uso de la fuerza, lo cual el gremio no acepta. Concuerdan en que la violencia no es la forma adecuada de actuar, por lo que buscan vías alternas para que se trate la situación; sin embargo, como se destaca más adelante, la Municipalidad de San José no los atiende ni les brinda otras opciones pacíficas.

El Reglamento de Ventas Ambulantes y Estacionarias de la Municipalidad de San José, la Ley Número 6587, establece en el artículo 2 que: “Nadie podrá realizar el comercio en forma ambulante, salvo los pregoneros de venta de lotería y periódico, y en forma estacionaria en las vías públicas cuando obtenga la respectiva licencia municipal” (Ley N° 6587, 1981). Respecto a estas licencias, la ley enuncia: “Para obtener la licencia municipal

se requiere: a) Ser adulto mayor. b) Ser discapacitado conforme a la Ley 7600. c) En el caso de extranjeros, deberá contar con el respectivo permiso de trabajo, de la Dirección General de Migración. d) Someterse a un estudio socioeconómico, el cual será determinante para el otorgamiento o no de la licencia”. (Ley N° 6587, 1981)

Debido a estas disposiciones es que las ventas ambulantes son perseguidas y limitadas por parte de la Policía Municipal, ya que se realizan de forma ilegal ante la Ley 6587 la cual establece que en la vía pública únicamente se otorgan permisos limitados para ventas. Sin embargo, a pesar de las limitaciones en la ley sobre las ventas ambulantes, estas se siguen presentando dado a que responden a la falta de oportunidades de trabajo, como lo mencionaron en los relatos de vida los vendedores ambulantes que fueron contactados. Si bien ellos mismos reconocen que la actividad es ilegal, concuerdan en que es la única manera para poder sobrevivir.

Desde el sindicato SINTRACOPEA, el cual nace en el 2010 ya que el sector de vendedores se encontraba abandonado y sin nadie que lo defendiera, comenta don Randall (comunicación personal, 26 de mayo de 2016), que han tratado de establecer diálogos con la Municipalidad de San José para que atiendan la necesidad de los vendedores ambulantes; sin embargo, en múltiples ocasiones les han dicho que no es posible. Al respecto, afirma:

El consejo Municipal les dice que no, el alcalde nos dice que no, el voto del 24 de mayo del 2013 dice que debemos reunirnos para crear un programa y una comisión para que haya una mesa de diálogo para que se aborde el tema y sea una solución integral, sin embargo, no se ha logrado. (Randall, comunicación personal, 25 de mayo de 2016)

Al consultarle sobre la negativa de la Municipalidad de San José de brindar una solución para el problema de las ventas ambulantes, don Randall comenta que “la Municipalidad tiene una negativa de ayuda, Johnny Araya quiere una ciudad de progreso, pero garroteando a las personas para sacarlas de la calle [...] No hay voluntad política para ayudar [...] la lógica es eliminar al vendedor sin crear soluciones” (Randall, comunicación personal, 5 de mayo de 2016)

SINTRACOPEA es una institución que busca soluciones integrales y el apoyo de la Municipalidad de San José para atender a un grupo de personas que trabajan en las calles, buscan medidas alternativas para que los vendedores logren legalizar su actividad y, de esta forma, dejar la informalidad. Sin embargo, don Randall menciona que la Policía Municipal y la Municipalidad de San José no aceptan sus sugerencias.

El conflicto también llega al ámbito político. Don Randall (comunicación personal, 26 de mayo de 2016) mencionaba que, en las reuniones de los Consejos Municipales van representantes de los vendedores, como SINTRACOPEA, y cuando piden la palabra para hacer referencia a la situación de las ventas ambulantes, estos les niegan la oportunidad de exponer. Esta es una situación que los coloca en desventaja y sin oportunidad para resolver el conflicto entre ventas ambulantes y municipalidad.

Esta negatividad por parte de la Municipalidad de San José de atender a la población que se dedica a las ventas ambulantes, permite evidenciar que son un grupo excluido dentro de las instituciones que podrían brindar herramientas para atender la situación. Estas acciones de distanciamiento hacia la población vendedora ambulante cada vez la excluyen más y hace que se vea más perjudicada.

## **5.8 Fronteras geográficas, psicológicas y sociales**

Es evidente que en el caso de las ventas ambulantes existe una clara división marcada hacia las personas que venden en la calle. Los mismos vendedores expresan que son tratados de mala forma, juzgados y criticados por realizar la actividad.

La frontera social puede considerarse como la más preocupante, ya que las diferencias que se establecen para esta población, generan opiniones y comentarios en su mayoría negativos, los cuales excluyen y señalan a las personas que se dedican a vender en las calles. Esta separación y exclusión que se tiene sobre ellos los coloca en una situación de fragilidad, en la cual es muy fácil ingresar, pero muy complicado salir.

El imaginario social que se tiene de los vendedores ambulantes está definido como un grupo problemático, conflictivo, difícil de tratar. La condición de inmigrante que muchos de los vendedores ambulantes tienen es otro factor que se señala de la población, por lo cual ser migrante y nicaragüense marca una frontera geográfica. Esta frontera es una forma de discriminar y rechazar a los nicaragüenses que trabajan en el país, como ellos mismos mencionan en los relatos, son calificados de mala forma.

Existe discriminación hacia estas personas por su trabajo y por su situación inmigrante. En los relatos de vida se identificó que el hecho de ser extranjeros es un factor negativo para ellos porque son considerados como personas que vienen a quitarle el trabajo a los costarricenses. Doña Ana menciona que:

[...] nosotros los nicaragüenses no venimos a quitarle el trabajo a los ticos si más bien somos nosotros los que hacemos el trabajo que a ellos no les gusta hacer. Yo cuando me vine para acá empecé limpiando casas, cuando no estaba enferma, y trabajé en

muchas casas de ticos y me decían que solo nosotras las nicaragüenses trabajamos en eso porque a la tica no le gusta, es como un trabajo malo. Yo hago el trabajo que me pongan a hacer porque ocupo comer, en época de café allá iba yo también, había semanas donde yo no tenía un día libre porque sabía que entre más trabajara, más plata iba a tener para poder ajustar y comprarme algo más para mí o para la casita. (Ana, comunicación personal, 25 de mayo de 2016)

De igual forma, José comenta lo siguiente:

[...] uno viene aquí porque tiene un familiar que le dice a uno mirá, hay un trabajo en una construcción, venite porque ocupan gente. Diay yo me venía porque era trabajo. Una vez en una construcción éramos como 20 los que trabajábamos y todos éramos nicaragüenses, solo los ingenieros eran ticos, y es que uno está dispuesto a trabajar en cualquier cosa, por eso nos venimos porque no tenemos miedo de trabajar. El tico es más fino para trabajar porque usted no ve muchos ticos en construcción, ni pintando, ni barriendo calles. Nosotros tenemos que trabajar en lo que sea para comer. (José, comunicación personal, 13 de junio de 2016)

Los relatos de estos vendedores reflejan que se sienten vulnerables ante las percepciones que se tienen de ellos, lo cual también les genera una condición de tristeza, porque los caracterizan de una forma que a ellos les duele. Como mencionan, lo único que hacen es trabajar como todos, para poder mantener a sus familias; sin embargo, lo que ellos reflejan para los demás son personas que estorban en la Avenida Central.

Es evidente el señalamiento que existe hacia la población que se dedica a las ventas ambulantes. Si bien ellos salen de sus países para buscar una mejor calidad de vida, son

juzgados como personas que vienen a quitar el trabajo a otros. Los problemas económicos, sociales y políticos que viven en sus países son factores determinantes para migrar a otro país donde se ofrezcan y tengan acceso a las condiciones básicas para vivir.

El valor social que se tiene de la población que trabaja en las ventas ambulantes es negativo, ya que como Goffman (2006) menciona, el estigma social dentro de la invisibilización, no se acepta socialmente a una persona o un conjunto, como el caso de los vendedores ambulantes, y describe el fenómeno como:

[...] un atributo profundamente desacreditador dentro de una interacción social particular, donde el individuo que lo porta queda reducido, para otros participantes de la interacción, de una persona completa y normal a una cuestionada y de disminuido valor social, donde surge una identidad deteriorada, relacionada a la identidad estigmatizada, que si bien es cierto, él enfatiza, el estigma en aspectos más que todo físicos, lo que quiere dar a entender es la situación del individuo inhabilitado para una plena aceptación social. (p.13)

La frontera que se establece socialmente ante este grupo también representa una problemática, ya que se encarga de rechazar, invisibilizar y excluir tanto del ámbito social como del laboral, económico y cultural a un grupo de personas, en este caso a vendedores ambulantes. Este grupo no es diferente, son personas como todos, lo que sucede es que se crea la concepción y la idea de que lo son por prejuicios sociales que existen en la sociedad costarricense.

Es importante establecer distintas formas de abordar a esta población de manera integral, incluyendo y escuchando sus experiencias en las calles como vendedores ambulantes. Estas

fronteras geográficas y sociales se encargan de distanciar y marcar cada vez más prejuicios en la sociedad en torno a una problemática que nos rodea.

## **6. Conclusiones**

El conflicto socioespacial que se manifiesta en San José por las ventas ambulantes, es un reflejo de que la ciudad está conformada por muchos y diversos actores que forman parte de ella. Sin embargo, las partes involucradas no manifiestan una relación de respeto ni de aceptación hacia el grupo de los vendedores ambulantes.

La tolerancia no aplica para este grupo ya que no son socialmente aceptados por la mayoría, al “invadir” un espacio público. Este espacio está condicionado, ya que no todas las personas acceden mismo por igual, pues la acción de estos vendedores no encaja dentro de lo que se acepta en el espacio, sino que este se identifica como un factor que negativo en la ciudad.

Por medio de los relatos de vida, se logró identificar que muchos de las vendedoras y los vendedores ambulantes trabajan en esto debido a su condición de inmigrantes nicaragüenses, ya que les resulta más complicado poder conseguir un trabajo formal en el país. Ante esto, encuentran en las ventas ambulantes el único medio para poder mantener a sus familias, ya que, en el caso de las mujeres, las oportunidades laborales son escasas y las pocas que logran encontrar no les permitirían poder cuidar a sus hijos.

Como mencionaban las mujeres consultadas, trabajar como vendedoras ambulantes les permitía realizar sus labores del hogar y estar pendientes de sus hijos, pueden establecer una rutina que se adapte a sus condiciones de vida y de madre. Lo anterior no podrían realizarlo

si tuvieran un trabajo a tiempo completo de ocho horas diarias, ya que no cuentan con apoyo y descuidarían a su familia.

De igual forma, es importante considerar el apoyo que existe entre el gremio de vendedores ambulantes. Estas personas se comunican entre sí por medio de códigos cuando la Policía Municipal se acerca; de esta forma tienen como objetivo evitar que les quiten sus pertenencias y las mercancías que venden. Se puede afirmar que se conforma una pequeña sociedad, donde existen roles y funciones para velar por la seguridad de ellos y poder vender los distintos productos.

Asimismo, dentro de las dinámicas de las ventas se visualizaba que los vendedores tienen estrategias para vender y para ubicarse en el espacio, esto con la finalidad de lograr vender la mayor cantidad de productos. Como ya se mencionó anteriormente, estas estrategias dependen de lo que vendan y las zonas donde haya más tránsito de personas.

Este tema involucra aspectos complicados, esto porque existe miedo por parte de los vendedores para brindar información, ya que creen que puede utilizarse en su contra. Contar con los relatos de estas personas es muy enriquecedor, ya que se demuestra que no solo son personas que se dedican a estar en una calle vendiendo diferentes productos, sino que también son personas que tienen una familia, una rutina igual que la de muchos, que es el cuidado de su familia y salir de sus casas para ir a trabajar y saciar sus necesidades básicas.

Cabe destacar que esta investigación, además de demostrar cuáles son los usos del espacio, las rutinas, los conflictos que tienen los vendedores y las vendedoras ambulantes, también se enfoca en resaltar el lado humano que estas personas tienen. Los relatos evidencian que, por la condición laboral y migratoria, son personas invisibilizadas por una

gran la mayoría de la población al discriminarlos y tratarlos de una forma inadecuada. Como sociedad, se refleja que todavía quedan muchos retos y obstáculos por vencer para lograr ser una sociedad que sea tolerante, respetuosa e inclusiva.

De igual forma, cabe destacar el papel de las distintas instituciones involucradas directamente en este caso, como la Municipalidad de San José y la Policía Municipal de San José. Se puede trabajar con mejorar las estrategias y las formas cómo se aborda esta población, para establecer un canal de comunicación eficiente y buscar soluciones y cooperación para el grupo de vendedores ambulantes.

## 7. Bibliografía

Araya, M. (2012). Antropología del Ciber-espacio, dinámica de la exclusión y la inclusión social y vendedores ambulantes. *Revista Reflexiones*. 91. (1) Pp. 207-219. Escuela de Antropología de la Universidad de Costa Rica.

Bertaux, D. (2005) *Los relatos de vida: Perspectivas Etnosociológicas*. Barcelona, España:

Ballatera. Recuperado de

<https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2014/09/bertaux-d.pdf>

Cabezas, Y. (26 de febrero de 2015). Municipalidad de San José dice que para controlar

vendedores ambulantes requieren más oficiales. *crhoy.com*. Recuperado de:

<http://www.crhoy.com/archivo/municipalidad-de-san-jose-dice-que-para-controlar-vendedores-ambulantes-requieren-mas-oficiales/nacionales/>

Crhoy.com (6 de febrero de 2012). Vendedores ambulantes prohibidos en San José.

Recuperado de: <http://www.crhoy.com/archivo/vendedores-ambulantes-prohibidos-en-san-jose/nacionales/>

Delgado, F. (2013). El empleo informal en Costa Rica: características de los ocupados y sus puestos de trabajo. *Revista Económicas*. 31. (2). Pp. 35-51. Recuperado de:

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/economicas/article/download/12694/11982>.

Durán, L. (2013). *Espacios públicos, ventas y clientelas ambulantes en San José*.

Universidad de Costa Rica. Recuperado de:

<https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=6&cad=rja&u>

[act=8&ved=0CDAQFjAF&url=http%3A%2F%2Fwww.raco.cat%2Findex.php%2FWaterfront%2Farticle%2Fdownload%2F272731%2F360950&ei=FJ-BVarWLFp\\_sATgt6boCg&usg=AFQjCNFkFc96pAVtFz4finMLCJH7VzckrQ&bv](http://www.raco.cat/index.php/Waterfront/article/download/272731/360950)  
[m=bv.96041959,d.cWw](http://www.raco.cat/index.php/Waterfront/article/download/272731/360950)

Faret, L. (2010). *Movilidades migratorias contemporáneas y recomposiciones territoriales: Perspectivas multi-escala a partir del caso México-Estados Unidos*. En: Lara, S. Migraciones de trabajo y movilidad territorial. Ilustrated. Estados Unidos Mexicanos.

Garnier, J. (1976). Planificación urbana y Neocapitalismo. *Cuadernos críticos de Geografía Humana*. I (6). Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/geo6.htm>

Garita, G., Ureña, L., & González, K. (2006). *Crisis en Costa Rica en los años 80*. Recuperado de: <http://www.auladeeconomia.com/articulosot-07.htm>.

Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu.

Herrero, P. (1999). *El espacio público en la Costa Rica de finales del siglo XX*. Cosa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.

INEC. (2015). *Encuesta Continua de Empleo. 2015*. Recuperado de: <http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/empleo/estadisticas/resultados/reempleoece2015-lltri-13.pdf>

INEC. (2017). *Encuesta Continua de Empleo al cuarto trimestre de 2017*. Recuperado de:

<http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/receiv2017.pdf>

Lange, C. (2011) Dimensiones culturales de la movilidad urbana. *Revista INVI*. 26 (71). Pp.

87-106. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-83582011000100004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-83582011000100004&script=sci_arttext)

laprensalibre.cr. *Ventas ambulantes le ganan la batalla a la Municipalidad de San José*.

Recuperado de <http://www.laprensalibre.cr/Noticias/detalle/2523-ventas-ambulantes-le-ganan-la-batalla-a-la-municipalidad-de-san-jose>

Monnet, J. (2005). *El prisma del ambulante. Conceptualización del ambulante, de los*

*vendedores a los clientes: un acercamiento a la metrópoli posfordista*. Centro Francés de Estudios Mexicanos y centroamericanos. Programa Universitario de Estudios de la Ciudad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México, México.

Organización Internacional del Trabajo. (2014). *Cartilla Pedagógica para la organización y*

*formación de los trabajadores en la economía informal: Costa Rica*. San José, Costa Rica.

- Pintos, J. (1995). *Los imaginarios sociales: la nueva construcción de la realidad social*. Madrid, España: Editorial Sal Terrae.
- Román, A. (2014) Narrativas de la movilidad cotidiana: un caso de estudio en el barrio La Maternitat i San Ramon de Barcelona. *Revista Perifèria*. 19.
- Salas, L. (2012). *Vendedores ambulantes se tirarán a las calles si no logran acuerdo*. *crhoy.com*. Recuperado de <http://www.crhoy.com/archivo/vendedores-ambulantes-se-tiraran-a-las-calles-si-no-logran-acuerdo/nacionales/>
- Trejos, D. (2002) *El Trabajo Decente y el Sector Informal en los países del Istmo Centroamericano*. Oficina Internacional de Trabajo, Oficina para Centroamérica, Panamá y República Dominicana, 2002.
- Zoido, F. (2000) *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Barcelona, España.

## **7. Relatos Biográficos**

- Historia de Vida de María. Realizada el 2 de mayo de 2016
- Historia de Vida de Ana. Realizada el 25 de mayo de 2016.
- Historia de Vida de José. Realizada el 13 de junio de 2016.
- Historia de Vida de Marta. Realizada el 17 de junio de 2016.
- Entrevista a Marcelo Solano. Jefe de la Policía Municipal de San José. Realizada el 16 de junio de 2016.
- Entrevista a don Randall. Colaborador de SINTRACOPEA. Realizada el 25 de mayo de 2016.

## **8.Anexos**

### **Bitácora.**

- 13 de abril 2016. Primer acercamiento con SINTRACOPEA

Se visita la institución con la finalidad de presentarse y encontrar personas claves para que sean informantes, así como colaboración por parte de la institución. Se encuentra con Katia Barquero quien es colaboradora del sindicato y se muestra dispuesta a colaborar y es el primer contacto para información. Cuenta un poco sobre la dinámica de trabajo del sindicato, así como la problemática que enfrentan los vendedores ambulantes.

- 13 de abril 2016. Observación n° 1. Avenida Central, San José.

10:00 am. Desde el mercado Central hasta las inmediaciones de la plaza de la cultura se encuentran muchos vendedores ambulantes, vendiendo productos como audífonos, bolsos, juguetes, libros de colorear, monederos, ropa, CD.

Muy poca gente se interesa por comprar alguno de los artículos. Los precios rondan desde los 500 colones juguetes como burbujas, 1000 colones los libros de colorear y los 5000 los bolsos.

Prácticamente nula la presencia de policías municipales.

Los vendedores se acercan a las personas que van caminando por la avenida para ofrecerles los productos que venden.

Los vendedores están pendientes por si se acerca alguien de la policía municipal.

- 13 de abril 2016. Primer intento por encontrar personas que quieran participar en la investigación.

Se consultó a 3 vendedores y vendedoras si quisieran colaborar con entrevistas, pero se mostraron indispuestos, manifiestan que les da miedo hablar porque piensan que les afectaría.

- 27 abril 2016. Observación n° 2. Avenida Central, San José.

4:00 pm. Gran presencia de vendedores ambulantes, se abarca desde el mercado central hasta la plaza de la cultura. Se ubican en medio de la avenida central. Gran tránsito de personas que se desplazan. Algunos vendedores logran concretar ventas, principalmente quienes venden juguetes ya que llaman la atención de los niños.

No hay presencia de policía municipal, aunque los vendedores vigilan por si se acercan.

Entre los vendedores conversan, se ríen y se ayudan.

- 27 de abril 2016. Visita a SINTRACOPEA.

Se conoce a Don José quien colabora en el sindicato y que a la vez es vendedor ambulante ocasional. El mismo se muestra interesado en participar con la investigación y me lleva a conocer a cinco vendedoras ambulantes, quienes están dispuestas a colaborar con las entrevistas. Se acuerda que el lunes 2 de mayo las busco para realizar las entrevistas.

- 2 de mayo 2016. Relato de vida de Doña María.

Se cuenta con el relato de doña María quien es vendedora ambulante. Se dedica a vender variedad de mercadería, este día estaba vendiendo limones en las inmediaciones del Banco Nacional.

Hizo referencia a la situación que viven en la calle con los policías municipales, las personas que los tratan mal por ser vendedores y a la vez extranjeros, sobre lo difícil que es encontrar trabajo y las pocas oportunidades.

Se mostraba inquieta y pendiente si venía la policía municipal.

Manifestaba que a partir de hoy iba a ser más complicado vender en las calles porque volvía a la alcaldía Johnny Araya y dijo que iba a ser como una guerra en contra de los vendedores ambulantes. De hecho, mencionaba que desde las 8 am se inició con un operativo donde le estaban quitando mercadería a vendedores y que había mucha más presencia de policías municipales que días atrás.

- 2 de mayo 2016.

De las cinco vendedoras ambulantes que Don José me había presentado y con quien iba a hablar este día, solamente encontré a María, las demás no estaban en su lugar habitual ni en las inmediaciones.

Esto hace pensar que el aumento a partir de este día de la presencia de la policía municipal, como Carolina manifestaba, pudo afectar en que ellas no estuvieran vendiendo.

- 11 mayo 2016. Observación n° 3. Avenida Central San José

9am. Gran cantidad de Policías Municipales, tanto a pie como en carros, los cuales transitan por la avenida junto con los demás transeúntes. Se identifica un carro de una telefónica que vende celulares, así como líneas telefónicas y la policía municipal no le dice nada ni le dice que no puede estar ahí vendiendo.

No hay vendedores ambulantes a lo largo de la avenida central.

- 25 de mayo 2016. Entrevista con Don Randall,

Randall es colaborador de SINTRACOPEA. Se encarga de llevar procesos, capacitaciones y ayudas a los vendedores ambulantes.

En la entrevista se habló sobre la labor del sindicato, así como las diferentes problemáticas que tienen como institución al no tener un respaldo fuerte de otras instituciones, así como las diferentes actividades que el sindicato realiza en pro de los vendedores ambulantes para que sean respetados.

- 25 de mayo. Relato de vida de Doña Ana

Doña Ana es vendedora ambulante, ella vende tirantes para sostenes, colas y demás artículos. Ella tiene una discapacidad leve que no le permite estar mucho tiempo de pie, por lo que la mayor parte del tiempo tiene que estar sentada. Comentaba sobre lo difícil que es ser vendedora y más siendo extranjera. Antes laboraba como empleada doméstica, pero por su problema en las piernas ya no podía seguir, por lo cual la única forma de conseguir dinero para sobrevivir era vendiendo en la calle.

Ella comenta que la policía con ella tiene cierto límite de tolerancia ya que no la molestan mucho, como dice, y la dejan vender tranquila, pero, ella ha visto cómo a los demás si les quitan sus cosas y hasta les pegan.

- 16 de junio 2016. Entrevista al jefe de la policía Municipal

10:00 am. Instalaciones de la Policía Municipal, calle 6 avenida 7.

Don Marcelo fue reiterativo diciendo que el objetivo de la policía municipal no es atacar al vendedor ambulante ni realizar operativos para decomisar la mercadería de los vendedores ambulantes, sino que el objetivo es mantener el orden público y el libre tránsito. Comentaba sobre la problemática que tienen con las ventas ambulantes y hechos delictivos que se asocian con las mismas, además de las acciones que toma la Policía Municipal para mitigar la venta ambulante en San José. Sin embargo, reiteradas veces afirmaba que iban a continuar con

operativos de decomisos de mercadería. Señala que han solicitado ayuda a instituciones como el IMAS, PANI, INAMU, para buscar soluciones y fuentes de ayuda para los vendedores ambulantes pero que la respuesta es negativa por parte de las instituciones.

- 17 de junio 2016. Relato de vida de Doña Marta

Es costarricense. Tiene 2 años de ser vendedora. Algunas veces trabaja limpiando oficinas, cuando la llaman. Comenzó a trabajar en las calles después de que su pareja se fue de la casa. Tiene 2 hijos y es madre soltera. Su expareja no le ayuda con sus hijos.

- 13 de junio 2016. Entrevista a José

Don José es vendedor ambulante y colabora con SINTRACOPEA. Es nicaragüense y tiene 16 años de vivir en Costa Rica. Aunque en Nicaragua trabajaba en un taller de pintura de carros, al venir a Costa Rica no pudo trabajar en eso porque le pedían un título que respaldara lo que sabía. Por eso empezó a vender en las calles de San José y en actividades como conciertos, partidos de fútbol y otras actividades.

Menciona que la situación de la calle al vender es complicada con los policías y con la gente porque les dicen muchas cosas, insultos y los tratan mal. La calle para él representa su forma de trabajo y de llevar comida a su casa. Asegura que para vender hay que tener estrategias, vender barato y vender cosas que llamen la atención de la gente y que sean fáciles para vender.

Don Francisco mencionaba que muchas veces veía vendedores que peleaban por un espacio en la avenida, cuando una persona llega y prácticamente todos los días se ubica en el mismo lugar, ya ese lugar es de esa persona y si alguien llega y se ubica donde esa persona suele

estar, hay un conflicto. Aunque él mismo afirma que nadie es dueño de un espacio en la avenida, muchos suelen respetar donde se ubican los vendedores.

### **Guía de observación**

1. Avenida Central de San José.
2. Día y hora de la observación.
3. ¿Quiénes están a lo largo de la Avenida Central?
4. ¿Hay presencia de personas vendedoras ambulantes?
  - ¿Cuántas personas hay? ¿Son en su mayoría hombres o mujeres? ¿Qué productos venden? ¿Dónde se ubican? ¿Están solos o en grupos? ¿Cómo actúan estas personas? ¿Cuál es su dinámica de venta? ¿Cómo obtienen la atención de las personas que transitan por la Avenida?
5. ¿Hay personas caminando por la Avenida?
  - ¿Cómo son esas personas? ¿Visten uniforme de trabajo o ropa particular? ¿Portan bolso, mochila, lonchera? ¿Caminan rápido? ¿Se detienen a observar algún elemento de la Avenida? ¿Tienen contacto con las personas vendedoras ambulantes? ¿Compran algún producto que venden las personas vendedoras ambulantes?
6. ¿Hay presencia de la Policía Municipal de San José?
  - ¿Cómo actúan? ¿Van en grupo o parejas o solos? ¿Qué acciones realizan hacia las personas vendedoras ambulantes?

## **Guía de entrevista a Jefe de la Policía Municipal de San José**

- Presentación.
- Me puede comentar un poco sobre el origen de las ventas ambulantes en S.J.
- Desde la Policía Municipal de San José, ¿cómo actúan ante las ventas ambulantes? ¿Qué acciones toman?
- ¿Cómo es la relación entre Policía Municipal y vendedores ambulantes?
- ¿Qué pasa con la mercancía decomisada?
- ¿Se ha buscado alguna solución a las ventas ambulantes desde la Policía Municipal? ¿O en trabajo conjunto con la Municipalidad?
- ¿Por qué se actúa de forma violenta en contra de las personas vendedoras ambulantes?
- ¿Qué otros asuntos atiende la Policía Municipal?

## **Guía de relatos de vida**

- Presentación.
- Aspectos generales de su vida. Si tiene hijos, con quién vive, si es jefe (a) de hogar. Rutinas.
- Tiempo dedicado a las ventas ambulantes
- ¿Qué hacía antes de dedicarse a las ventas ambulantes?
- Relación con las otras personas vendedoras. Arreglos espaciales.
- Experiencias que ha tenido realizando las ventas
- Lo difícil de ser persona vendedora ambulante.
- Relación con la Policía Municipal de San José.

## **V. Análisis comparativo**

Para realizar la metodología de este seminario, fueron necesarios varios acercamientos a la población para lograr familiaridad e, inclusive, entablar ciertos acuerdos, a manera de negociación, para que las personas fuentes de información tuvieran más seguridad respecto a este proceso. En un inicio la desconfianza caracterizó los intentos por entablar si quiera conversación en todos los temas.

Las poblaciones estudiadas se caracterizan porque son sujetos que viven en condiciones de desigualdad, exclusión y estigmatización social. En el caso de las trabajadoras sexuales y vendedores ambulantes, su trabajo se realiza en condiciones irregulares lo cual genera que en muchas ocasiones no exista una entidad legal que los ampare en cuanto derecho laboral y garantías sociales.

Asimismo, la población miskita tiene una triple vulnerabilidad debido a la zona donde habitan, condición migratoria y perteneciente a una comunidad indígena, lo cual genera que en muchas ocasiones esta población viva desigualdad y exclusión por parte de las personas que no forman parte de la población.

Por otra parte, las camareras de piso al ser mujeres, madres solteras, con bajos niveles de escolaridad y guacanacastecas se enfrentan a dificultades a la hora de conseguir un empleo, pues en su mayoría tienen que recurrir a labores relacionadas al cuidado o limpieza, pues son muy limitadas las áreas laborales en las que puede incursionar. Además, sufren discriminación dentro de su espacio laboral debido a la labor que realizan.

Desde una estructura con orden social, bajo el cual las personas se rigen y adquieren roles, funcionalidades varían de acuerdo al rol que se asigne o bien e asuma, sea por trabajo, de

acuerdo con Goffman (2015) las personas asumimos papeles, que más tarde desarrollamos bajo contextos que así lo permiten. Estos roles, varían y se asumen.

A menudo las poblaciones en estudio son estigmatizadas como personas que roban, que no aportan nada a la sociedad, son excluidas de beneficios por parte de instituciones porque su labor no está regulada. Todo lo anterior dentro de relaciones de desigualdad.

Hablar de la realidad nunca es fácil, menos aun cuando se debe exponer frente a personas, tal cual sucedió con la categoría de apropiación del espacio, donde se manifiesta de forma distinta en los grupos. Hubo mayor similitud en la forma efímera de apropiación de parte de las trabajadoras sexuales y las personas vendedoras ambulantes, porque en su tiempo laboral son visibles para las personas, pero a su vez, deben desaparecer cuando ciertos actores sociales, como por ejemplo la policía, aparece en dicho espacio.

Por su parte, la apropiación del espacio que tienen las camareras de piso es distinta, porque ellas, aunque tienen cierta validación en el sector turístico, se deben apropiar del espacio de una forma silenciosa y en breves lapsos, mientras limpian la habitación en poco tiempo. Así pues, no se trata de una sola forma de apropiación, sino que para cada sector hay consideraciones específicas que les dan sentido a las prácticas sociales de los respectivos grupos.

Se enmarca así una de las categorías de análisis: la invisibilización de todos los grupos. El miedo por parte de estos al dar información era entendible, había una sensación de sentirse expuestos y vulnerable ante personas estudiantes completamente desconocidas. El ser visibilizados, el que se investigara y, posteriormente, se contarán sus historias, aunque sea de forma anónima, siempre los asustaba, pues en algunos casos, con excepción de las chicas

trabajadoras del sexo de La Sala, era primera vez que las personas objeto de estudio, brindaban información.

Estos sujetos móviles (poblaciones en estudio) traen consigo historia y trayectorias de vidas específicas de un conglomerado cultural, social y territorial que se pondrá en diálogo en el momento en que decidan mantener o adaptar la identidad al contexto actual de convivencia. Por ejemplo, en los casos investigados, cada población se adaptó a su espacio laboral y de, alguna forma, genera apropiación en diferente grado.

En la medida que un grupo pueda sentir ese grado de pertenencia o acogimiento hacia otras personas y espacios en términos de identidad cultural, etnia, religión y los mismos rasgos físicos o aquellas experiencias de vida similares en las calles, en los hogares y comunidades, crean a su alrededor la diferenciación con “los otros”, los cuales son espectadores u otros actores que no comparten los mismos códigos y significados, por lo que crean, a partir de lo percibido, construcciones populares de la identidad de un grupo en particular.

Se da, en tanto, una separación entre vendedores ambulantes, trabajadoras del sexo, mujeres encargadas de la limpieza en hoteles y población miskita respecto a “los otros”. En los anteriores casos existe una separación marcada entre las personas que pertenecen y se identifican con estos grupos y la otredad, que puede referir a la policía, personas turistas, clientes y personas no indígenas, que se moviliza en otras dinámicas, desde una posición de poder debido a contextos socioespaciales y a arreglos desarrollados a razón de determinados contextos, lo cual refiere al distanciamiento social.

El distanciamiento social también permitió a las investigadores ubicarse en el espacio social en el cual se desarrolló la interacción con cada grupo, tomando en cuenta la dinámica

cotidiana, comunitaria y laboral, entre otras; en cada uno de los casos esta aproximación permitió dar cuenta de la diversidad de arreglos territoriales, entre la informalidad – formalidad y de la construcción de arreglos normativos, por lo común, al margen de la formalidad, para superar las adversidades sociales y territoriales de los sujetos estudiados, en su mayoría, mujeres.

El territorio, abordado desde una perspectiva sociológica, es de suma importancia, ya que permitió el análisis desde una categoría poco explorada en el contexto académico, sobrepasando sus referentes geográficos, para interpretar las interacciones sociales que suponen un proceso activo y dialéctico, donde se produce una apropiación simbólica y material, donde están inmersas las representaciones sociales, que se van a entender como constructos sociales (valores, códigos, percepciones e imaginarios) compartidas por ciertos grupos sociales, cuya identidad les proporciona un sentido de pertenencia o diferenciación entre ellos.

En el caso de las trabajadoras sexuales es por medio de su cuerpo como instrumento de trabajo, que logran establecer un vínculo mediante el cual se construyen las relaciones sociales y se construye el territorio del que son parte. También, las camareras de piso por medio de sus prácticas e interacciones sociales crean estrategias para la apropiación del territorio.

Igualmente, en el caso de los miskitos por medio de las creencias de las mismas se adaptan al espacio en el que se encuentren y por ende se apropian del territorio, dado que éste está cargado de representaciones sociales. También, se da una pertenecía al territorio en cuanto los vendedores ambulantes crean prácticas espaciales como formas sociales de la territorialidad.

Además, el espacio es otra categoría sobresaliente en esta investigación, que varía en cada grupo social estudiado, dentro de que se encuentran prácticas sociales y dinámicas de las cuales se apropian en determinados lugares tanto físicos como simbólicos, pero que convergen en un imaginario social que, a la vez que da identidad también separa, integra, moviliza y desmoviliza a los sujetos, sus prácticas y representaciones mismas.

Asimismo, el espacio dentro del cual cada sector laboral desarrolla sus actividades se ve controlado por las diferentes instituciones que lo conforman:

En las sociedades neoliberales el espacio dota de estatus socioeconómico a los individuos, ejerce un poder de atracción estético y narcisista, y da sentido al andar, además de que el sistema jurídico está diseñado para que el individuo aprenda a usar correctamente los espacios, para que como ciudadano pleno pueda actuar dentro de los límites de la ley”. (Spíndola, 2016, p. 28).

Cada espacio se encuentra condicionado por interacción entre este y las personas que viven en cada territorio, los cuales, además de no permanecer inmóviles, experimentan la transposición de lugares (de la Costa en Nicaragua a Pavas, por ejemplo), de sujetos (camareras de piso, trabajadoras del sexo y turistas, vendedores ambulantes y otras personas habitantes de la ciudad), que como ya se mencionó y se vio reflejado en las investigaciones, cuyas condiciones y arreglos median los comportamientos aceptados o denegados en sociedad.

Ahora bien, a pesar de que no son sinónimos, existe una clara relación entre territorio y espacio, siendo el primero referente a la visión geográfica, donde se asienta un grupo de personas, y el segundo hace alusión a un contexto de apropiación, a la participación y al

conocimiento que tienen diferentes personas sobre acuerdos sociales, que finiquitan reglamentaciones implícitas en territorios; son las personas quienes se encargan de darle contenido a dicho espacio.

Dentro del espacio, un manejo de diálogo es vital para cada agrupación, indiferentemente de cómo se dé, se sabe que debido a las leyes y demás no posible un diálogo entre policías y vendedores ambulantes; sin embargo, existe una comunicación que deja en claro una situación de persecución. De forma similar, se ha visto reflejado con las trabajadoras sexuales. Otro diálogo es el que se da con las camareras de piso, que si bien no es directo con los turistas, a ser que estas personas les busquen, ellas tienen claro que no deben hacerles conversación, que deben atender los cuartos cuando estén sin personas dentro. Por su parte, la población Miskita comprende que sufren exclusión por etnia, por formas de conversar y por su historia.

El ámbito de uso y apropiación que los sujetos realizan de sus espacios de acción se ha convertido en uno de los factores más importantes a desarrollar y entender en el marco general dentro de un imaginario global, el cual puede destacarse como el resultado de las relaciones entre culturas, donde el flujo de información, signos y símbolos de cada lugar invitan a pensar cada vez más en procesos de redefinición de las conexiones de los sujetos con sus lugares (Reyes & Martínez, 2015).

La movilidad como categoría de análisis permite identificar aquellos códigos y significados de los cuerpos en movimiento. Esta no debe ser considerada únicamente como sinónimo de migración, ya que la movilidad abarca todo movimiento que realiza una persona o población de un espacio para ocupar otro de forma momentánea o permanente y por alguna razón en particular.

Por tanto, con la articulación de territorios se va a producir la movilidad y con esto “(...) la circulación de bienes simbólicos y materiales derivados de la migración, producto de una multiplicación de referencias espaciales que parten de las diversas formas bajo las cuales los sujetos establecen sus sentimientos de pertenencia, apropiación y/o traducción de sus espacios de vida” (Reyes y Martínez, 2015 p. 130).

Así pues, la circularidad permitió analizar formas y entablar relaciones con otras categorías, pues esta se encuentra presente en la movilidad, el desplazamiento y el espacio en el que se desarrollan estas agrupaciones investigadas. Esto entendiendo el espacio como constructo teórico que contiene en sí mismo lo percibido, concebido y vivido de la realidad social, que deriva a las prácticas espaciales, las cuales buscan identificar cómo se genera, percibe y utiliza el espacio por determinado grupo. Por último, los espacios de representación, desde la vida cotidiana de los participantes de las investigaciones, considera aspectos culturales y temporalidad a la que refiere cada tema de investigación particular.

## **VI. Experiencia del seminario**

La experiencia al ser partícipe de un Seminario de Graduación es compleja, aludiendo a la diversidad, tanto de opiniones, formas de trabajo y formas de abordar temáticas, por lo que el unificarlas resulta un arduo trabajo en equipo, que sintetiza lo practicado durante seis años de carrera y que engloba el conocimiento adquirido puesto en práctica.

El seminario en sí, engloba temáticas que a simple vista parecieran distintas, pero que, en forma detallada, se relacionan y dan sentido a una serie de características propias de grupos vulnerables dentro de la sociedad: vendedores ambulantes, indígenas, trabajadoras sexuales y mujeres camareras de piso.

Como barrera subjetiva en un inicio se da la falta de confianza entre investigadoras y entre informantes, fue hasta después de entablar contacto telefónico y, en otros casos, contacto de forma personal, que se pudo realizar el acercamiento a los informantes, claves en el proceso.

Aunque no requiera del diseño de investigación de una tesis convencional es una experiencia de cohesión entre distintas formas de trabajo bajo un mismo objetivo: la licenciatura. De forma unánime ha llamado la atención de las investigadoras, desde el inicio, que el seminario englobe de temáticas que a simple vista parecieran distintas, pero que, en forma detallada y desde la sociología, se relacionan y dan sentido a una serie de características propias de grupos vulnerables dentro de la sociedad.

Por lo cual es importante reconocer que, a pesar de las dificultades que conlleva en gran parte el trabajar con cinco diferentes personas, aprendizajes y experiencias humanas dentro de un Seminario de Graduación, la experiencia fue enriquecedora porque se pudo establecer

diferentes líneas de trabajo y, a partir de esto, realizar comparaciones entre las mismas e identificar características en común. Como grupo, esto se consideró esencial, ya que ayudó a fortalecer el trabajo en equipo y a llegar a acuerdos para poder lograr el objetivo final.

## **VII. Conclusiones y recomendaciones**

En el Seminario se pueden establecer cuatro grandes conclusiones que se comparten en las distintas investigaciones, las cuales se enfocan en la condición de subalternidad, por la desigualdad, exclusión y estigmatización social; los arreglos territoriales como estrategias de su condición de subalternidad territorial; la transparencia u opacidad como sujetos en el espacio, vinculadas con las estrategias de visibilización e invisibilización como supervivencia espacial y la apropiación y desarrollo de lazos de pertenencia territorial.

En el caso de las camareras de piso ubicadas en la provincia de Guanacaste, comporten el espacio socio laboral, el lugar donde habitan, las labores que realizan, el sentimiento de pertenencia que expresan al formar parte de las dinámicas de turismo. Por tanto, se ha formado un grupo identitario que en la mayoría del tiempo comporten una visión de mundo similar, es decir que su identidad socio laboral está construida a partir de los procesos vividos y en relación del espacio y las relaciones interpersonales en las cuales se desarrollan. Estas mujeres viven en procesos de desigualdad y exclusión por parte de la industria hotelera, las cuales las invisibilizan pues su imagen dentro del hotel, no es atractivo para la visualización de externos.

Es así como las camareras forman parte del espacio, pero debido a las mismas estrategias en las que se combina la visibilización y la invisibilización, las camareras de piso por medio de las estrategias sociales, las dinámicas de interacción y relaciones sociales que se desarrollan en un determinado territorio, articulan identidades culturales como determinado grupo que crean un medio para sobrevivir el espacio y formar su propio modo de relación

entre sí y a la vez entre la distancia que deben tomar con respecto a las personas hospedadas en el hotel.

Asimismo, con esto se crea una estrecha relación entre actividades asalariadas y los centros turísticos, donde se da un cambio en las actividades productivas del mundo rural en las cuales muchas personas de este sector de aprender nuevas aptitudes y estrategias para adaptarse a estos nuevos procesos productivos. Podemos encontrar que un arreglo territorial se da en cuanto estas estructuras hoteleras se imponen en la zona y se cede en un territorio por un empleo, lo cual genera la explotación de recursos naturales y la mano de obra barata.

Entre la investigación “ Estrategias espaciales que utilizan las mujeres trabajadoras del sexo ante un campo normativo formal e informal; San José, Costa Rica, 2016”, es que estas son conscientes de su condición de subalternidad, ya que las mujeres trabajadoras sexuales participantes en el estudio señalan que por su condición de trabajadoras sexuales están doblemente estigmatizadas, y en la sociedad en la que viven aún prevalece una doble moral, que señala y sanciona a las mujeres que se dedican a vender sexo. También desde ciertas instituciones de gobierno existe un rechazo y desinterés por conocer las necesidades de esta población y una falta de apoyo en su superación y validación de derechos.

Se pudo identificar como las trabajadoras sexuales implementan arreglos territoriales que se convierten en arreglos normativos, esto como una manera de enfrentar las condiciones de subalternidad territorial, y las dificultades de acceso al espacio, son individuos camaleónicos, ya que muchas veces tienen que escoger ser invisibles ante la sociedad y las autoridades, pero otras veces necesitan ser visibles para que sean tomados en cuenta, lo cual es considerado como estrategias de supervivencia territoriales.

Y por último se pudo identificar que, por parte de las mujeres trabajadoras sexuales, no existe un sentido de apropiación y por ende no se logran desarrollar lazos de pertenencia territorial, debido a las condiciones de desigualdad, discriminación y exclusión que viven estas mujeres, las cuales se ven reflejas en la idea que tienen, de un no derecho de piso por ende un desapego a sus espacios de trabajo.

En el caso de la investigación con la población Miskita, la vulnerabilidad de la población posee diferentes capas, descifradas en el aspecto étnico, color de piel, idioma y acento, así como las preferencias y costumbres propias de su cultura ancestral se convierten en un primer estadio de desigualdad y exclusión, a eso se le suma o agrava la variable del ser migrante en una Costa Rica cada vez más segmentada y xenofóbica con gran énfasis en la población nicaragüense, y por último y no menos importante, el género. Considerar en sí el género como un elemento que propicia en ciertas condiciones mayor estigmatización y exclusión de acuerdo al sexo lo cual obedece en este caso, a una estructura patriarcal.

La población Miskita convive con la zona con otras personas no indígenas, nicaragüenses, costarricenses, por lo cual se deben crear acuerdos de convivencia en donde “los otros” establecen los límites territoriales para la población Miskita. El trabajo de la población se centra en la construcción (obra gris) para los hombres y trabajadora doméstica para las mujeres, no existen otras oportunidades alcanzables para la población. La adquisición de una vivienda, al encontrarse en algunos casos en condiciones migratorias irregulares, no pueden optar por el beneficio de bonos de vivienda o inclusive, el arrendamiento o renta de viviendas en Finca San Juan es bastante reducida, esto al considerarle como una población “violenta”. Ante esto, su estrategia son los hogares numerosos en una misma vivienda o “rancho”.

Con respecto a las personas miskitas, existe un gran deseo de transparencia en el espacio, es decir, la mayoría de la población desea ser reconocida como tal y tener la oportunidad de mejoras en el acceso a salud y principalmente a la inocuidad del agua y al arrendamiento de viviendas. Además, dentro del factor de la visibilización, se cuenta el esfuerzo realizado por DME y MEP para ofrecer una clase de código de lengua y escritura dirigido a la niñez Miskita en zonas aledañas a Rincón Grande de Pavas.

Pero, por otro lado, existe un sector de la población que desea pasar desapercibida para evitar las condiciones de vulnerabilidad ya explicadas anteriormente, léase, el evitar la herencia de la cultura del idioma Miskito en las generaciones más jóvenes.

La pertenencia territorial de la población Miskita yace en el arraigo político y religioso de la Iglesia Morava en la protección, herencia y permanencia de la cultura Miskita en Costa Rica como lazo inclusive internacional con la costa Mosquitia de Nicaragua y Honduras. La Iglesia Morava aguarda sus principales líderes comunales de Finca San Juan y colaboran en el desarrollo y apoyo de la población Miskita con ventas de comida, reuniones familiares y limpieza de la zona.

En el caso de las personas vendedoras ambulantes, la condición de subalternidad se encuentra presente al ser una población que sufre de desigualdad, exclusión y estigmatización tanto por parte de la sociedad, así como por diferentes instituciones públicas del país. En el caso de muchas de estas personas que se dedican a la venta ambulante, son nicaragüenses y es una característica que muchas personas critican y juzgan aún más. Esta condición tiene como consecuencia que no se atiende de manera integral, sino que sea una población víctima de señalamientos negativos.

En cuanto a los arreglos territoriales, estos surgen a partir de las condiciones de subalternidad de las cuales son víctimas. Sus estrategias en el uso del espacio, responden a la dinámica de no aceptación y de no pertenencia al espacio que comparten con los demás sujetos. Queda más que evidente que, no solo son una población que se les niegan formar parte de una sociedad, sino que también son excluidos del territorio.

Las personas vendedoras ambulantes tienen una forma de sobrevivir en el espacio, la cual se debe a la visibilización e invisibilización que deben tener de acuerdo a su actividad. Esta población debe hacerse visible a las personas que transitan por la Avenida Central para que compren los productos que venden, sin embargo, deben invisibilizarse de la Policía Municipal para que no les decomisen sus productos ni tengan enfrentamientos. Este doble rol responde a una estrategia de supervivencia territorial

Finalmente, esta población por su dinámica de trabajar en un territorio que es de acceso para todas las personas, crea un lazo de pertenencia y de apropiación, los cuales como ellos mismos mencionaron, no son dueños legales de nada, pero se sienten parte tanto del lugar donde trabajan como del país donde viven. A pesar de los señalamientos que esta población recibe, siempre se levantan cada día para ir a San José a trabajar, teniendo en contra a gran parte de la sociedad, así como a instituciones.

A partir del Seminario, surgen recomendaciones que son importantes destacar. En la investigación de las trabajadoras del sexo, se considera importante que desde la academia se intente hacer el esfuerzo por dar un aporte real a esta población, ya que ellas muchas veces consideran que son usadas como un objeto, del cual solo interesa obtener información, esto ha generado que ellas interpongan barreras de acceso para nuevas investigaciones y muchas veces llegan a pedir dinero o cosas materiales para acceder a dar la información, por lo cual

es vital que exista una retroalimentación de los estudios que se hagan y dejarles claro que beneficios les pueden aportar a ellas.

Las instituciones públicas encargadas de velar por los derechos de las mujeres, Ministerio de Salud, Ministerio de Trabajo, pero considero que principalmente el INAMU, deberían de crear programas para estas mujeres, que las respalde y proteja ante hechos de violencia que sufren en el trabajo y les ayude a que sus derechos sean validados, para que así ellas no tengan temor de hacerle frente a un proceso judicial.

También sería interesante que exista mayor interés en implementar investigaciones que tengan un enfoque espacial, pero más allá de este como un referente geográfico, el identificar los manejos y arreglos territoriales que implementan diversos individuos, como logran normar el espacio de maneras informales, para lograr ejercer ciertas actividades, puede ser enriquecedor tanto para la academia, como para futuras políticas públicas.

En cuanto a la población Miskita, acercarse a estas personas requiere del apoyo de la Iglesia Morava para transmitirles a la comunidad la confianza de brindar información al agente externo, a la persona investigadora. El desarrollo de actividades, talleres, entrevistas y otros trabajos de campo, es bastante sencillo al ser una población altamente organizada. Sin embargo, se debe considerar que es una zona de venta de drogas e incidencia en delincuencia, por ende, se debe ingresar a la comunidad con una persona interna o vecina para evitar cualquier acusación o peligro de asalto.

Para futuras investigaciones con la población Miskita, se puede profundizar el aspecto laboral, oportunidades y relatos de vida de la comunidad para lograr encontrar un trabajo, lo vivido, sufrido y ganado por ellos y ellas, se torna un elemento no profundizado en esta

investigación pero que existe información para formular una problemática en el tema del acceso al trabajo.

Realizar una investigación que compare las dinámicas espaciales de la población Miskita en Pavas en relación a La Carpio y Limón. Estudiar los lugares de paso o tránsito antes de establecerse en una localidad y profundizar en el mapa las trayectorias migratorias de las personas; un diagrama detallado de todo el proceso migratorio en coexistencia con la venida de otras personas no miskitas.

Temas que pueden tratarse con las personas miskitas, la violencia de género, la existencia o no de otros credos diferentes al moravo, el cuerpo como territorio y sexualidad desde la perspectiva de la población indígena Miskita, entre otros.

Estudiar, convivir, conocer a los hombres y mujeres miskitas permite tener un panorama más amplio de lo que somos como “valle-centralinos”, rompe el imaginario de que las personas indígenas viven en la zona rural de Costa Rica y principalmente, da ejemplos de cuáles son los lazos de solidaridad entre naciones que como costarricenses carecemos.

En cuanto al trabajo con las personas vendedoras ambulantes, sería fundamental que desde la Sociología y en especial desde la Escuela de Sociología de la Universidad Nacional, se trabaje más con esta población, ya que si bien hay investigaciones que abordan el tema, se puede hacer un mayor esfuerzo por abarcarlo desde otros ámbitos de la sociología, para visibilizar su realidad desde otra perspectiva.

De igual forma, esta investigación es un llamado a que se trabaje en conjunto con instituciones del país para abordar de forma integral y transdisciplinariamente esta realidad social, la cual no tiene apoyo, sino que solo se busca que se sancione y se erradique, sin

contemplar cuál es la realidad social y económica que estas personas tienen y por las cuales deben vender para poder vivir.

## VIII. Referencias bibliográficas

- Abbagnano, N. (1974). Diccionario de Filosofía. Recuperado de [https://www.academia.edu/20196340/Abbagnano\\_Diccionario\\_de\\_Filosof%C3%ADa\\_2a\\_ed?auto=download](https://www.academia.edu/20196340/Abbagnano_Diccionario_de_Filosof%C3%ADa_2a_ed?auto=download)
- Aedo, A. (2014). El habitus y la movilidad social: de la modificación del sistema de disposiciones a la transformación de la estructura de clases. *Revista de Sociología*. (29), 57-75. Recuperado de <http://www.revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/viewFile/36178/378>  
51
- Anderson, N. (1995). Sociología de la Comunidad Urbana: Una Perspectiva Mundial. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bacheta, M., Ekkehard, E., y Bustamante, J. (2009) La Globalización y el Empleo Informal en los Países en Desarrollo. Suiza: Instituto Internacional de Estudios Laborales, Oficina Internacional del Trabajo. Recuperado de [https://www.wto.org/spanish/res\\_s/booksp\\_s/jobs\\_devel\\_countries\\_s.pdf](https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/jobs_devel_countries_s.pdf)
- Bartolomé M. (Ed.) (1997) Gente de costumbre, gente de razón. D.F., México: Siglo XXI. Recuperado de [https://books.google.co.cr/books?id=ewgWiJbrf-0C&pg=PA41&lpg=PA41&dq=Gente+de+costumbre,+gente+de+raz%C3%B3n.+Las+identidades+%C3%A9tnicas+en+M%C3%A9xico,&source=bl&ots=C3Zlhn0Z2t&sig=goorN5RocO\\_OjiscEWN0xSabyBU&hl=es&sa=X&redir\\_esc=y#v=onepage](https://books.google.co.cr/books?id=ewgWiJbrf-0C&pg=PA41&lpg=PA41&dq=Gente+de+costumbre,+gente+de+raz%C3%B3n.+Las+identidades+%C3%A9tnicas+en+M%C3%A9xico,&source=bl&ots=C3Zlhn0Z2t&sig=goorN5RocO_OjiscEWN0xSabyBU&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage)

[&q=Gente%20de%20costumbre%2C%20gente%20de%20raz%C3%B3n.%20Las%20identidades%20%C3%A9tnicas%20en%20M%C3%A9xico%2C&f=false](#)

Bourdieu, P. (2002). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Recuperado de <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/eureka/pudgvirtual/Bourdieu2.pdf>

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Recuperado de <https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/bourdieu-el-sentido-practico.pdf>

Bourdieu, P. (1989). El espacio social y la génesis de las clases. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, 3(7), 27-55. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31630703>.

Capel, H. (2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 21(1.149), 1-38. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1149.pdf>.

García, C. (2007) Escandell, M. (2005). La comunicación. Universidad de Antioquia, (52), 123-128. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/lyl/article/viewFile/1017/457>

5

Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu.

Goffman E. (2015) La Representación de la Persona en la Vida Cotidiana. Amorrortu.

Recuperado de: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/Goffman-E.-La-presentacion-de-la-persona-en-la-vida-cotidiana.-1-47.pdf>

Gómez, C y León, E. (2014) *Método comparativo*. Cap. n°11. Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) (Monterrey, México) Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/9802/1/Estudio%20Comparado.pdf>

Harvey, D. (1979). Urbanismo y desigualdad social. Madrid, España: Siglo XXI editores.

Ibáñez, A., Velázquez A. (2008). El impacto del desplazamiento forzoso en Colombia: condiciones socioeconómicas de la población desplazada, vinculación a los mercados laborales y políticas públicas. Naciones Unidas, Santiago, Chile. (145), 1-76. Recuperado de [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6151/S0800725\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6151/S0800725_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Harvey, D. (1979). *Urbanismo y desigualdad social*. Recuperado de <https://colectivociajpp.files.wordpress.com/2012/08/harvey-david-urbanismo-y-desigualdad-social.pdf>

Lange, C. (2011). Dimensiones culturales de la movilidad urbana. *Revista INVI*, 26 (71), 86-106. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-83582011000100004](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-83582011000100004)

Lefebvre, H. (2013) *La producción del espacio*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/212317945/Henri-Lefebvre-La-produccion-del-espacio>.

López, L. (2012) *Sistema y Control Social: Enfoque General*. Recuperado de [http://www.derecho.usmp.edu.pe/sapere/ediciones/edicion\\_2/articulist/lopez.html](http://www.derecho.usmp.edu.pe/sapere/ediciones/edicion_2/articulist/lopez.html)

Mangliano, M. (2009). *Migración, género y desigualdad social*. *Estudios Feministas*, 17(2), 349-367. Recuperado de <https://periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/viewFile/12057/11342>

Martínez, U. (2000). *Teoría sobre las migraciones*. *Migraciones y exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos. (I)*, 11-26. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2328060>

Marx, K. (Ed.). (1977). *El capital. Crítica de la economía política*. Madrid, España: Akal.

Morales, A. (2006). *Migración, empleo y pobreza*. Costa Rica: FLACSO. Recuperado de <http://www.flacso.or.cr/index.php/publicaciones-jb-br-jb-i-labor-editorial-jb-i/libros/243-migracion-empleo-y-pobreza>

Navalles, J. (2011). *Acercamiento a la Distancia Social*. *Athenea Digital*, 11(2), 173-190. Recuperado de [https://www.google.com/?gws\\_rd=ssl#q=Jahir+Navalles+G%C3%B3mez+\(2011\)%2C+en+su+art%C3%ADculo+Acercamiento+a+la+Distancia+Social](https://www.google.com/?gws_rd=ssl#q=Jahir+Navalles+G%C3%B3mez+(2011)%2C+en+su+art%C3%ADculo+Acercamiento+a+la+Distancia+Social)

Organización Internacional del Trabajo. (2013). *La medición de la informalidad: Manual estadístico sobre el sector informal*. Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms\\_222986.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms_222986.pdf)

Palacios, A. (2010). *Representaciones sociales de la ciudad y la otredad*. Revista Austral de Ciencias Sociales, (18) pp. 33-58. Recuperado de <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n18/art03.pdf> .

Ramírez, B. (2009). *Nuevo Paradigma o cambios en la territorialidad de la movilidad: una reflexión teórica*. Recuperado de [http://www.ungs.edu.ar/catedrasur/wp-content/uploads/2012/11/9\\_RAMIREZ-V\\_VF.pdf](http://www.ungs.edu.ar/catedrasur/wp-content/uploads/2012/11/9_RAMIREZ-V_VF.pdf)

Reyes, M., y Martínez, D. (2015). *La configuración identitaria en los territorios de migrantes internacionales*. Península, pp.117-153. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1870576615000215>

Román, M. (2014). *Narrativas de la movilidad cotidiana: un caso de estudio en el barrio La Maternitat i San Ramón de Barcelona*. Revista Periferia. 19. Obtenido <http://revistes.uab.cat/periferia/article/view/vol19-n2-Roman/pdf-es>

Santos, M. (1986). *Espacio y Método*. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/geo65.htm>

Sack, R. (1997). *El significado de la territorialidad*. Una sociología de la globalización.

Buenos Aires, Argentina: Katz Editores. Recuperado de

<http://es.scribd.com/doc/270195095/Sack-El-significado-de-la-territorialidad-pdf#scribd>

Sartori, G. (1984) *La Política, Lógica Y Método En Las Ciencias Sociales*. México. Fondo de Cultura Económico

Sassen, S. (Ed.) (2007). *Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera*. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, pp.27-56. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185191816300393>

Sosa, E. (2009) *La Otredad: una visión del pensamiento latinoamericana contemporáneo*.

*Revista Letras*, (51) pp. 369. Recuperado de

<http://www.scielo.org.ve/pdf/1/v51n80/art12.pdf>

Szasz, I. (1995). *Migración y relaciones sociales de género: aportes de la perspectiva*

*antropológica*. *Estudios Demográficos y Urbanos* (25), 129-150. Recuperado de

[http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/5GCA42GDK8EGL4DMFMNTYUXLGPSTKS.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/5GCA42GDK8EGL4DMFMNTYUXLGPSTKS.pdf)